

Año 15 • Número 25 • julio-diciembre 2017

Graffylia

Revista de la Facultad de Filosofía y Letras



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Año 15 • Número 25 • julio-diciembre 2017

Graffylia

Revista de la Facultad de Filosofía Letras



Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

JOSÉ ALFONSO ESPARZA ORTÍZ
RECTOR

JAIME VÁZQUEZ LÓPEZ
SECRETARIO GENERAL

CÉSAR CANCINO ORTÍZ
DIRECTOR DE FOMENTO EDITORIAL

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

ÁNGEL XOLOCOTZI YÁÑEZ
DIRECTOR

FRANCISCO JAVIER ROMERO LUNA
SECRETARIO ACADÉMICO

MARÍA DEL CARMEN GARCÍA AGUILAR
SECRETARIA DE INVESTIGACIÓN Y ESTUDIOS DE POSGRADO

MÓNICA FERNÁNDEZ ÁLVAREZ
SECRETARIA ADMINISTRATIVA

MARÍA TORRES PONCE
COORDINADORA DE EXTENSIÓN Y DIFUSIÓN ACADÉMICA

ARTURO AGUIRRE MORENO
COORDINADOR DE PUBLICACIONES

DIRECTOR
Arturo Aguirre Moreno

SECRETARIA
María Guadalupe Huerta Morales

COORDINADORA DE NÚMERO
María del Carmen García Aguilar

COORDINADOR EDITORIAL
Giovanni Perea Tinajero

ASISTENCIA EDITORIAL
Amanda Azcona Cózar
Gabriela Aguirre Rodríguez
Gerardo Romero Castro
José Meléndez Martínez
María del Rayo Luna Brenis
Sergio Mateos Rodríguez
Vania Téllez Aguilar

COMITÉ EDITORIAL
Román Alejandro Chávez Báez
Alejandra Gámez Espinosa
Ricardo A. Gibu Shimabukuro
Abraham Moctezuma Franco
Alejandro Palma Castro
Alejandro Ramírez Lámbarry
Alicia Ramírez Olivares

COMITÉ EDITORIAL CIENTÍFICO

Juan Carlos Ayala Barrón
(UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA)

Pamela Colombo
(ESCUELA DE ESTUDIOS SUPERIORES EN CIENCIAS SOCIALES, PARÍS)

José Ramón Fabelo Corzo
(BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA)

María del Carmen García Aguilar
(BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA)

Ernesto Licon Valencia
(BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA)

Josefina Manjarrez Rosas
(BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA)

Liliana Molina
(UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA, COLOMBIA)

Lilian Paola Ovalle
(UNIVERSIDAD DE BAJA CALIFORNIA)

Antolín Sánchez Cuervo
(CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS, MADRID)

Rubén Sánchez Muñoz
(BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA)

Stefano Santasilvia
(UNIVERSIDAD DE CALABRIA, ITALIA)

Karla Villaseñor Palma
(BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA)

Graffylia, Revista de la Facultad de Filosofía y Letras, Año 15, Número 25, julio-diciembre 2017, es una publicación semestral que se publica en los meses de enero y julio de cada año la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, a través de la Facultad de Filosofía y Letras, con domicilio en 4 Sur número 104, Centro Histórico, Código Postal 72000, Puebla, Pue. Dirección Electrónica: graffylia_buap@hotmail.com Página web: www.filosofia.buap.mx/ Editor responsable: Arturo Aguirre Moreno. Certificado de reserva de derechos al uso exclusivo número 04-2010-060312460800-102 issn: 1870-1396, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Con número de Certificado de Licitud de título y Contenido: en trámite. Responsable de última actualización: Facultad de Filosofía y Letras, con domicilio en Av. Juan de Palafox y Mendoza 229, Centro Histórico, Código Postal 72000, teléfono (222) 2 29 55 00 Ext. 5492. Cada autor es responsable de su artículo. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Revista arbitrada e incluida en el índice de APA.

Portada: "UROBOROS" de la serie RESPLANDORES ABISALES. Técnica: Óleo sobre papel
Autor: Berenize Galicia Isasmendi. Año: 2017

Índice

Graffylia, Revista de la Facultad de Filosofía y Letras, Año 15,
Número 25, julio-diciembre 2017

ESTUDIO

Com-plexus: espacio y comunidad 05
Arturo Romero Contreras

Filosofía y psicoanálisis de la religión:
reconciliación entre lo humano y Dios 31
Alberto Isaac Herrera Martínez

Una filosofía centrada en la vida (En ocasión del 200 aniversario
del natalicio de Karl Marx: 1818-2018) 44
José Ramón Fabelo Corzo

Los personajes lésbicos en cuentos de autoras mexicanas
contemporáneas 56
Adriana Fuentes Ponce

Las preguntas como estrategia narrativa en dos cuentos
de Inés Arredondo 67
Juan Manuel Campos Benítez
María Guadalupe Canet Cruz

Galería
Berenize Galicia Isasmendi 78
Resplandores abisales

Aspectos evolutivos y cognitivos del razonamiento social
y las teorías duales del procesamiento de la información 83
Santiago Palacios Navarro
Blanca Rosa Olalde López De Arechavaleta

Observación y Análisis de Estrategias de Marketing Digital
Para el lanzamiento de un Título de Máster Universitario 96
Eglée Andreína Ortega Fernández
Graciela Padilla Castillo

One minute paper: Innovación estratégica en la enseñanza del NMS 111
Ivette Morales Cuax
Dulce María Carolina Flores Olvera

Violencia en colores.	
Expresiones de la violencia en parejas homosexuales	126
<i>Alba Luz Robles Mendoza</i>	
<i>Ana Paola Toribio Carrasco</i>	
¿Quién habla por? La semiótica de representación capacitista	141
<i>Jhonatthan Maldonado Ramírez</i>	

RESEÑAS

Homo Imaginans II	152
<i>María del Carmen García Aguilar</i>	
Más allá de la estética: Ética y ontología de la existencia y el arte de vivir en la filosofía de Nietzsche	155
<i>René Barffusón</i>	
Soñar a Cuba	158
<i>Fernando Luis Rojas</i>	
Crisol y trayectorias. Acercamientos a la estética y el arte	161
<i>José Manuel Figueras Corte</i>	
Convocatoria	163

Com-plexus: espacio y comunidad

Com-plexus: space and community

Arturo Romero Contreras¹

[Respecto a la división cuerpo-mente] encuentro yo otro gran error en Descartes, los principios que cohabitan en el hombre están entreverados de tal suerte que resulta ilusorio la pretensión de deslindarlos sin mezcla de confusión como él pretendió con su teoría de las dos sustancias [...] Hay que olvidarse del bisturí porque aquí no hay disección posible. Como en una curva fractal con infinitos cabos y golfos, las líneas fronterizas se complican hasta lo inconcebible: lo psíquico reaparece donde sólo parecía haber un juego bioquímico de canales iónicos y neurotransmisores; encontramos lo animal dentro de las funciones más crasamente vegetativas; lo físico renace en lo viviente; las virtudes humanas se hibridan una y otra vez con los instintos más bestiales. Es ilusorio no ya encontrar dos sustancias separables en el hombre; lo mismo se puede decir hasta de la última de sus cualidades. [...] lo más propio del hombre es precisamente el mestizaje²

RESUMEN

El presente texto avanza la tesis de la ontología exige un pensamiento de la comunidad y su relación con el espacio. Para ello se avanza tres líneas de pensamiento. 1. Un pensamiento del ser debe poder conjugar un lado ontológico y otro ético-político al mismo tiempo, sin reducir o subordinar el uno al otro. Esto es lo que llamamos aquí “comunidad”, que su vez solo es posible fragmentando la unidad del origen. 2. La ontología de Heidegger ha resaltado el nexo esencial entre ser y tiempo, desarrollando una crítica a la filosofía de la presencia. Pero al pensar un origen fragmentado, distribuido, introducimos una dimensión espacial en el razonamiento ontológico. Hace falta entonces pensar el nexo entre ser y espacio. Un pensamiento del espacio puede desarrollar una conceptualidad a partir de la topología matemática. 3. La comunidad y el espacio exigen no sólo nuevas categorías sino también una lógica distinta (no-aristotélica), capaz de lidiar con la complejidad y la paradoja. Tomando en consideración los puntos anteriores se esboza un programa filosófico

Palabras clave: Naturaleza, espacio, topología, lógica no-clásica, poliarquía.

¹ Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

² (Arana, 2014).

ABSTRACT

The present paper claims that ontology requires to think community and its relationship to space. To support this thesis, we offer three lines of thought. 1. A thought on being must conjugate both an ontological and an ethical-political side at the same time, without reducing or subordinating one to the other. This is what we call “community”, which becomes only plausible by fragmenting the unity of origin. 2. Heidegger’s ontology has underlined the link between being and time, in his attempt to offer a critique to philosophy of presence. But a fragmented and distributed origin necessarily introduces a special dimension un ontology. We must consequently think the link between being and space. A thought on space can develop a conceptuality departing from mathematical topology. 3. Community and space demand not only new categories but also a new logic (non-Aristotelian), capable of approaching complexity and paradox. Considering the above presented issues, a philosophical program is sketched.

Keywords: Nature, space, topology, non-classical logics, polyarchy

INTRODUCCIÓN

El presente texto indaga sobre la dimensión ontológica del *espacio* y su relación con el concepto de *comunidad*. Busca hacerlo en respuesta al pensamiento heideggeriano y sus herederos, quienes hicieron del *tiempo* el horizonte más propio de la pregunta por el ser, y del ser una pregunta exclusivamente ontológica y no, al mismo tiempo, ética. El texto podría también haberse llamado *comunidad, tiempo y espacio*, en tanto que propone leer al ser como un espacio-tiempo de lo común. Para esbozar esta propuesta se avanzan en el presente texto cuatro argumentos:

1. La ontología piensa el *espacio común*. Nada existe fuera de *alguna* relación, ni ninguna relación fuera de un *conjunto de relaciones*. Los conjuntos de relaciones producen espacios en los cuales se despliegan los entes. Al mismo tiempo, siempre hay *más de un espacio*. Eso quiere decir que los *espacios están hechos de otros espacios*, y también que hay *diferentes espacios*.
2. Toda ontología debe *diferenciar e incluir a la vez* la relación entre entes (que concierne a todo comprender) y la relación entre prójimos (que concierne al vínculo). Todo pensamiento del ser que subordine al prójimo al *to on* griego, hace de la política y de la ética esferas *derivadas* de una supuesta pregunta fundamental sobre el ente. Si a la ontología corresponde el concepto de verdad como desocultamiento (es decir, a la manifestación de las cosas, a su aparecer), a la ética le corresponde el de verdad como justicia (relación con el otro). Pero los pares de verdad y justicia, ontología y ética hay que pensarlos *a la vez*, sin pretender subordinar una esfera a la otra (esto es, sin jerarquías) y sin oposiciones (donde decantarse por el ser implicaría violencia ética y decantarse por la ética, una renuncia a toda presentación). Esta es la exigencia de un *arché*, es decir, del primer principio u origen, *distribuido*.
3. Una ontología que hace del tiempo su horizonte último y exclusivo, sin considerar el espacio, o bien, subordinando el espacio al tiempo, sólo alcanza a pensar la dimensión del *retardamiento* en la presentación, del desajuste (del demasiado tarde o demasiado temprano) de un sujeto que intenta aprehenderse. Se dibuja así la dimensión trágica de la filosofía como

un constante e inevitable fallo (*verpassen, versagen*), porque su concepto central es la *no-simultaneidad*. Introducir el espacio en la ontología significa pensar, de nuevo, la simultaneidad. Pensar la articulación entre espacio y tiempo en la ontología tiene que derivar en la concepción de una *simultaneidad no-simple*, no-trivial. Este espacio-tiempo de la complejidad será llamado *complexus*, en donde existe siempre una pluralidad conectada de manera compleja.

4. Finalmente, ni el origen distribuido, ni el espacio complejo pueden ser pensados bajo la lógica tradicional: hay que suspender, de cierto modo, la vigencia irrestricta de dos axiomas de la lógica aristotélica: el principio de tercero excluido y el de no-contradicción. La lógica que se exige la llamaremos *policontextural*.
5. Intentaremos mostrar estas ideas a partir de una revisión esquemática, pero estratégica, de cuatro autores que han dedicado reflexiones sobre el espacio en su dimensión ontológica: Platón, Heidegger, Schelling y Husserl. Finalmente, haremos una breve referencia a la geometría y a la lógica no-clásica como modos fundamentales para articular lo que se nos presenta en la exploración del espacio.

Presento así el esbozo muy general de un programa filosófico. Primero habrá que mostrar el camino que lleva del concepto de ser al de comunidad, luego el que relaciona el tiempo con el espacio. Con ello será posible presentar la idea de aquello que he llamado *complexus*: concepto que permite captar la dimensión ética-ontología de la ontología y la relación temporal-espacial. La complejidad sólo puede ser captada a partir de conceptos muy peculiares. Muchos de ellos han sido ya preparados, si bien no desarrollados filosóficamente, en la matemática, especialmente en la topología, rama matemática que piensa precisamente el espacio en su dimensión más elemental. Finalmente, no se trata de que la filosofía hable en el lenguaje de las matemáticas, ni viceversa, sino que ambos *espacios conceptuales* se fecunden, lo cual requerirá un pensamiento frecuentemente paradójico. Para que dichas paradojas no falten al rigor del pensar resulta siempre necesario mostrar que la lógica filosófica es capaz de *suspender de manera regulada* la prohibición de la contradicción y del tercero excluido. La lógica no-clásica que resulta más afín al concepto de *complexus* será la lógica policontextural, aunque no se restrinja a ella.

DEL SER A LA COMUNIDAD

A. Introducción

Queremos mostrar aquí que la noción de comunidad es inseparable de la noción de espacio y que ambos, comunidad y espacio, deben conformar el humus de una ontología contemporánea. Ya hemos anticipado en la introducción que la ontología heideggeriana dio privilegio al tiempo sobre el espacio. Dicho privilegio no es exclusivo de su pensamiento. Corresponde a toda una tradición filosófica haber hecho del alma, en sus diferentes versiones, el sitio de manifestación por excelencia del ser. Recuérdese el libro XI de *las Confesiones* de San Agustín para ver cómo el alma se transforma en el *sitio* de recolección del tiempo (presente, pasado y futuro) que constituye la interioridad reflexionante sobre la cual todas las cosas y, finalmente, Dios, aparecen en su duración. Fuera del alma no hay nada. No es gratuito que el epígrafe que aparece en las *Lecciones*

sobre la conciencia interna del tiempo que impartió Husserl, refieran precisamente a este libro de *Las Confesiones*. Y no es tampoco gratuito que Descartes haya reservado el espacio al mundo exterior de las cosas, ni que Kant haya hecho de él medio del sentido externo, mientras que el tiempo haya estado asociado al esquematismo y, así, al vínculo entre sensibilidad y entendimiento. Para todo el idealismo alemán el tiempo, entendido como historia, será puramente espiritual, mientras que el espacio ocupará el sitio restringido del mundo material, la dispersión. Bergson también denuncia la *espacialización* del tiempo como un modo extrínseco y artificial, exterior, de aprehender la duración de la vida. Heidegger es solamente el epígono de esta tradición. Es verdad que en *Ser y Tiempo*, el existente, llamado *Dasein*, exhibe en su analítica un conjunto de relaciones espaciales (ser-en: *in*, ser-con: *mit*; ser-cabe: *bei*); éstas caracterizan su existencia en el mundo, pero no dicen nada del *ser en cuanto tal*. Éste solamente hablará al *Dasein* en su confrontación con la muerte, un fenómeno propio de la temporalidad. De hecho, todo el discurso heideggeriano sobre el origen y el comienzo (ejecutado el primero en Grecia, prometido en Alemania un nuevo inicio), sobre el *final* (de Occidente, de la metafísica, de la filosofía), la *destinación* a la que estamos atados desde el inicio del pensar occidental (*Geschick*), el pensar rememorante (*Gedenken*, *Andenken*) ... todo su teatro conceptual se dirime fundamentalmente en el tiempo. Incluso las consideraciones de su obra tardía en torno al habitar (*Wohnen*) y el construir (*Bauen*), conducen al pensar (*Denken*) (Heidegger 2000), que a su vez nos vuelve a remitir a la tradición occidental y que nos ponen a la *espera* del acontecimiento. Nuevamente, un suceso temporal. Resulta entonces pertinente preguntarse por el espacio y, sobre todo, si ello es de provecho para la ontología, o si el espacio, más bien, debe permanecer como el medio exterior de *representación* del mundo.

B. Platón: el espacio de los géneros

Es un hecho que no tenemos una única palabra para recoger el haz de significaciones que le atribuimos al vocablo espacio. Ya sólo en el español no sabríamos dar cuenta de las diferencias entre “espacio”, “lugar” y “sitio”; no se diga ya articular y discernir nociones fundamentales que se desprenden de ahí, como “límite”, “frontera”, “borde”, o “margen”; palabras que nos evocan, nos convocan y hasta nos obligan a pensar qué es el “adentro” y el “afuera”, que significa “pertenecer” o “ser excluido”, “participar” o “formar-parte”. Del griego nos llegan palabras como “*topos*”, “*chora*” y “*kenós*”. Del latín vocablos como “*spatius*”, “*ubis*” o “*locus*”. No habría que apresurarse a distribuir estas palabras entre diferentes dominios: uno del “alma”, otro “físico”, otro “social”, por ejemplo, o a fijar filológica o etimológicamente el sentido, campo y función de dichos vocablos.

Aristóteles discute en la *Metafísica* si los géneros deben constituir el objeto de la ciencia de los entes. Lo pregunta porque dicha ciencia debe *abarcar todo el reino de lo ente*, con sus *diversos sentidos*. La misma división entre género y especie nos arroja la *figura* de un árbol que abre sus ramas de dos en dos, según la lógica bivaluada que tiene por base. En efecto ser y no-ser, esta división primaria que encontramos en Parménides, supone ya una lógica y la distribución de sus valores de verdad (su semántica, diríamos hoy) por el valor de la negación. No es difícil ver aquí los rudimentos de una teoría de conjuntos, que debe dictar el espacio común de los seres a partir del operador de “membresía”. Antes que Aristóteles, Platón formula, en *El Sofista*, una ciencia, llamada dialéctica,

cuyo arte consiste en saber dividir, es decir, en saber partir y repartir conceptualmente los seres, como veremos enseguida.

Platón se plantea en este diálogo una pregunta por comunidad o interrelación entre los géneros, que a su vez debe darnos acceso a las relaciones entre las cosas. El problema de una ciencia del ser no concierne solamente a la fundación o primeros principios aislados, sino a su estructura relativa. En otros términos, tenemos ya la intuición de la “membresía” de las cosas respecto a los géneros (según una implícita teoría de conjuntos), pero también de la relación (la estructura, la división o penetración) entre los géneros mismos. El género es un modo del espacio, en su sentido más amplio, en cuanto su función consiste el limitar, delimitar, separar y reunir una colección de elementos³, es decir, en establecer lo común y lo diverso:

¿Y qué? Puesto que hemos admitido que también los géneros mantienen entre sí una mezcla [μείξεως, μίξις] similar. ¿No sería necesario que se abriera paso a través de los argumentos [διὰ τῶν λόγων] mediante una cierta ciencia quien quiera mostrar correctamente qué géneros concuerdan con otros y cuáles no se aceptan entre sí, si existen algunos que se extienden a través de todos [διὰ πάντων] [manteniéndolos juntos [συνέχοντε]], de modo que hagan posible la mezcla, y si, por el contrario, en lo que concierne a las divisiones hay otros que son la causa de la división de los conjuntos? (...) ¿Cómo no hará falta una ciencia, y, por qué no, la mayor de ellas? [...] ¿Cómo la llamaremos ahora, Teeteto? ¿O acaso sin darnos cuenta hemos caído, por Zeus, en la ciencia de los hombres libres, y, buscando al sofista, corremos el riesgo de haber encontrado primero al filósofo? [...] Dividir por géneros [τὸ κατὰ γένῃ διαίρεισθαι] y no considerar que una misma forma es diferente, ni que una diferente es la misma, ¿no decimos que corresponde a la ciencia dialéctica [διαλεκτικῆς ἐπιστήμης]? (Platón, trad. 1988, 253b-d).

Así pues, el trabajo del filósofo consiste para Platón en partir, repartir y distribuir géneros, que a su vez parten y reparten los seres en una *cartografía dinámica* (recordemos que la discusión sobre el no-ser implica la aceptación del movimiento). Esta función *analítica*, si se quiere, es, sin embargo, unilateral sin otra función que no podríamos llamar “*sintética*”, pues no se trata de construir o reconstruir un todo, ni de asegurar la conexión sistemática de lo diverso en un yo, sino de la *conexión o conectividad entre géneros*. El método de la división debe complementarse con un método que exponga la mezcla o penetración de los géneros.

Hoy llamaríamos al género categoría. Toda categoría dice algo del ser. Las categorías *expresan* al ser. La pregunta que podemos formular es entonces la siguiente: ¿de qué modo expresan ellas “al ser en cuanto tal”? Heidegger nos recuerda en *Ser y Tiempo* que “la universalidad del ser no es la del género”, sino que ella responde más al sentido medieval de un “*transcendens*” (Heidegger, 1951, p. 12). Los trascendentales clásicos son: unidad, verdad, belleza y bien, y su cualidad esencial es aplicarse a toda categoría. Más aún, ellos, al ser transversales, garantizan la unidad del ser (que Heidegger asegura a partir de la *unidad de la analogía* de Aristóteles). Podría decirse así que el transcendental es, por un lado, diferente *toto genere* de la categoría, la cual se aplica al ente; pero, por el otro, es análogo a la categoría, en cuanto su función es también la de asegurar la *unidad de una comunidad*. La pregunta por el ser en cuanto tal se refiere entonces a lo común, antes de que se decida sobre su carácter temporal.

³ Decimos *colección* y *no conjunto* pues no tenemos por qué aceptar la teoría de conjuntos, ni su axiomatización más aceptada (ZFC). Pensemos simplemente, como en la teoría de categorías matemática, en colecciones de elementos que se pueden estructurar de diversas maneras, siendo la teoría de conjuntos una de ellas.

Platón se pregunta entonces por lo *común* a todo lo que existe y cómo se articula esa comunidad a partir de los géneros. El “ser” no implica en principio nada diferente de la comunidad de lo ente a partir de las *relaciones entre los géneros*, sin identificarse ni con aquellos, ni con éstos. Antes de interpretar el ser como unidad, como multiplicidad, como reunión o como diseminación, *la pregunta por el ser es pregunta por la comunidad*. Platón lo reafirma al hablar en el mismo diálogo sobre la peculiar relación que tienen los géneros con la esencia. Leemos así una pregunta lanzada a Teeteto: “¿una vez abarcados [περιέχω] por aquél [el ser] tanto el cambio como el reposo, al considerarlos en conjunto [συλλαβή] y al examinarlos [εἶδον] en relación a su comunicación con la esencia [τῆς οὐσίας κοινωνίαν], afirmarás que ambos existen?” (Platón, trad. 1988, 450b). Platón escribe: τῆς οὐσίας κοινωνίαν, lo *común* a la esencia. Aquí el ser aparece claramente bajo la luz de una pregunta por lo común. *Koiné* es el nombre de lo compartido. Los géneros son los espacios que recorren las cosas. Los géneros se mezclan porque, de alguna manera, participan unos de los otros. ¿No podría entonces decirse que el ser en cuanto tal remite a la *implicación* de los géneros y que no es nada fuera de ella? Si quisiéramos decirlo con cierto sabor matemático, diríamos que al ser corresponde el *punto genérico* o común de los géneros.

Podríamos decir que hay una especie de cartografía propia de las categorías, una especie de proto-espacialidad, en tanto que nos muestra la *estructura* del ser a partir de relaciones diferenciales entre los géneros (ser y no-ser, reposo, movimiento), pero donde dichos se penetran entre sí (porque no son términos puntuales, sino espacios) y forman una estructura conceptual. Dicha estructura conceptual permite pensar lo común de la multiplicidad del mundo, que toma la forma de la multiplicidad y del cambio. Platón nos ha servido para pensar un primer *espacio conceptual* que acoge a una multiplicidad de la cual afirma algo en común. Pero reparemos en el hecho de que la comunidad no puede tener la forma del uno, ni de la totalidad, ni del fundamento, pero tampoco de la simple diferencia (o de una multiplicidad indiferente) y no podrá, como veremos, ligar a los seres en una *contemporaneidad simple*, ni en un *único espacio*. Heidegger hizo suyo el proyecto de pensar la conjunción del ser y el tiempo. Hemos visto que un pensamiento del ser es también un pensamiento de la comunidad y por ello, necesariamente, del espacio.

Cuando Platón habla de participación de lo sensible en la idea, no habla de otra cosa que de *participación en un espacio común*. Pero este espacio común lo es para todo aquello que se junta y se divide, se mezcla y se separa, llega a ser y desaparece. La pregunta por la comunidad se dirige entonces a la *participación* de lo que se encuentra *dividido* o *distribuido*. Nada pertenece a un solo género. Es así que el espacio de los géneros debe explicarse a partir de su *conectividad no-simple*. Esto quiere decir: *lo común deberá ser una conexión no-trivial o compleja de lo múltiple*. ¿Pero qué es lo múltiple? Aquello que no se deja ya recoger bajo las figuras del uno, ni del fundamento, ni de la identidad dialéctica. Es por ello que el pensamiento del espacio que aquí proponemos se encuentra lejos del concepto de subsunción de lo múltiple en el uno o de la oposición simple entre lo uno y lo múltiple, o incluso de su jerarquía (no se puede *derivar* lo múltiple de lo uno, ni lo uno de lo múltiple).

Hasta el momento hemos mostrado la posibilidad de concebir la ontología como pensamiento espacial de lo común. Pero nos hemos limitado a su dimensión puramente conceptual. Si queremos mostrar la comunidad de los seres

mismos (de los entes) debemos descender hasta ellos y mostrar de qué modo lo conceptual actúa en el mundo mismo.⁴ Para ello nos serviremos ahora de *El Timeo*, de Platón. Ahí veremos cómo el espacio muestra su carácter intermedio entre las ideas y las cosas, la eternidad y el tiempo, como una especie de lugar que acoge todas las cosas y les permite adoptar y mantener una forma. En otras palabras, el espacio se vuelve el sitio del despliegue de una morfología que debería incluir los momentos de morfogénesis, de estabilidad, de transformación y de destrucción.⁵

TIEMPO Y ESPACIO

I. Platón, el espacio y su género bastardo

Ahora debemos mostrar cómo el espacio conjuga el mundo de las ideas y el mundo concreto del devenir. Platón dice, a propósito de los géneros que el ser debe dar espacio al no-ser relativo propio de la relativa exterioridad recíproca de las cosas (cada cosa es no-otra) y propio del devenir (que significa un tránsito del ser al no-ser relativo). Toda comunidad es, así, impensable sin diferencia. Pero ¿qué nos puede enseñar Platón sobre el modo concreto y sobre cómo el mundo sensible y en devenir se enlaza con el espacio?

Platón hace intervenir en múltiples diálogos al número como principio del ser. De este modo afirma una especie de matemática del ser. Hay que especificar, sin embargo, en qué consiste dicha matemática. Ella no se conforma con el número, con la cuenta y su carácter cuantitativo, sino que abarca implícita o explícitamente, además de los términos de “unidad” y “multiplicidad”, el de “límite” (πέρας), infinito (ἄπειρον), “continuum” y “discreción”. Llamamos a este pensamiento matemático en sentido anacrónico, porque es la matemática la que en sus desarrollos más actuales ha logrado pensar con rigor estas nociones y, retrospectivamente, las hace legibles en la historia de la filosofía y la matemática. Pero eso no quiere decir que la filosofía deba estar al servicio de la matemática, o que la matemática sea el “lenguaje de la ontología”. Esto constituiría no solamente una pérdida de autonomía filosófica, sino que fijaría el pensamiento filosófico a un dominio científico particular. Pero es evidente que la filosofía no descansa, ni puede descansar en un saber concreto. Quien confía ciegamente en las matemáticas verá tambalearse, tarde o temprano, la certeza con la que creía haber definido sus conceptos. Para que la matemática hable el lenguaje de la ontología es preciso *proyectar* el universo matemático sobre el universo filosófico y operar las *traslaciones* necesarias. Este trabajo es ya propiamente filosófico.

En *El Timeo* aparece un decidido concepto metafísico del espacio. Éste no se corresponde con el de la geometría, donde las figuras se trazan sobre una superficie indiferente. El espacio será más bien el sitio donde ellas emergen y son conservadas. El espacio aparecerá como un tercero entre el ser (entendido como eternidad inamovible) y el devenir (como sitio de la multiplicidad y el no-ser, de la copia y de lo sensible):

⁴ En términos matemáticos el estudio del espacio inmanente tendría su sitio en el análisis y el estudio de su morfología más general en la topología. Pero cuando ascendemos a los géneros, el sitio propio sería la teoría de categorías, porque ya no tratamos con un solo espacio, sino con una *multitud* de ellos. Una anticipación puede avizorarse ya en la topología algebraica, que *conecta* el mundo del continuum topológico, con el mundo discreto del álgebra. En Platón: los géneros (conceptos) y las multiplicidades (el mundo).

⁵ Los términos de *estabilidad estructural* y *morfogénesis* fueron acuñados por René Thom (2008).

El comienzo de nuestra exposición acerca del universo [o de todas las cosas: *περὶ τοῦ παντός*] [...] debe estar articulado de una manera más detallada que antes [o mejor “discernido”: *διηρημένη*]. Entonces diferenciamos dos principios [*εἶδη*] (...) uno supuesto como modelo, inteligible y que es siempre inmutable, el segundo como imagen del modelo, que deviene y es visible. En aquel momento, no diferenciamos una tercera clase [*τρίτον ἄλλο γένος*] [...] Ahora, sin embargo, el discurso parece estar obligado a intentar aclarar con palabras una especie difícil y vaga. ¿Qué características y qué naturaleza debemos suponer que posee? Sobre todas, la siguiente: la de ser un receptáculo de toda la generación, como si fuera su nodriza [*γενέσεως ὑποδοχὴν αὐτὴν οἶον τιθήνην*]. (Platón, trad. 2008, 48e-49a)

El espacio no es ni una mera nada, ni un ente o cosa. Pero tampoco le corresponde la idea, siempre estática y eterna. El espacio, en cuanto *chora*, dice Platón, es aquello que *recibe* todas las figuras, podríamos ampliar: *todos los entes y acontecimientos*, sin confundirse ni con ellos, ni con sus formas. Es *pasivo*, porque acoge y recoge las figuras y los entes del universo en su seno, pero es *activo* en cuanto es él quien las sostiene en su estabilidad estructural al alimentarlas como una nodriza. Hay pues, en el *Timeo*, tres géneros: “lo que deviene (o surge: *γινόμενον*), aquello en (*ἐν*) lo que deviene y aquello a través de cuya imitación nace lo que deviene.” (50d), o bien: hay “ser, espacio y devenir” (52d), que osaremos transformar en *comunidad, espacio y tiempo*. Es como si el espacio fuese el *lugar del devenir*, a medio camino entre la idea y el mundo. Y como si el espacio fuese también el lugar de *instanciación* de toda idea. Si el espacio no se corresponde ni con la idea, ni con los entes, ¿no será que nos hemos topado con algo impronunciable, algo de lo que no se puede hablar, con un no-ser? Pero Platón había advertido ya en el diálogo el Sofista, que incluso de lo que no se puede hablar, como del no-ser, se habla, y mucho:

[...] el no-ser coloca en dificultad a quien lo refuta, pues, apenas alguien intenta refutarlo, se ve obligado a afirmar, acerca de él lo contrario de él mismo (...) había dicho, un poco antes, que él «es» impronunciable, indecible e informulable (...) Cuando intenté aplicarle el «es», ¿no dije lo contrario de lo anterior? (438d); ([es por ello que] lo más ridículo de todo sería compartir el argumento de quienes no permiten enunciar una cosa por intermedio de otra afeción (...)) Respecto de todo, se ven obligados a valerse de «ser», de «separado», de «lo otro», de «en sí» y de muchas otras expresiones que son incapaces de evitar y de combinar en sus discursos, de modo que no necesitan ser refutados: ellos, como suele decirse, llevan consigo a su enemigo y a su contrincante [...]. (Platón, trad. 2008, 252b-c).

El espacio es paradójico: parece, por un lado, ser el contorno mismo de las cosas, su figura, en el sentido geométrico del término; pero por el otro, parece más bien ser la *condición de posibilidad*, ahí *donde* se inscribe toda forma. Más aún: el espacio no puede tener forma alguna, pues de otro modo se confundiría con los entes y, sin embargo, se deja marcar, formar o deformar por todos ellos. El espacio no tiene figura, pero tiene forma, o, si se quiere, es como una especie de *vacío estructurado*. Es por ello que éste no podrá pensarse sino por una suerte de paradoja. El espacio resulta ser entonces, en el *Timeo*, un tercer género que:

[...] no admite la destrucción, que proporciona una sede a todo lo que posee un origen, *captable por un razonamiento bastardo* [subrayado nuestro] sin la ayuda de la percepción sensible, creíble con dificultad, y, al mirarlo, soñamos y decimos que necesariamente todo ser está en un lugar y ocupa un cierto espacio, y que lo que no está en algún lugar en la tierra o en el cielo no existe. (Platón, trad. 2008, 52 a-b).

Hemos llegado a una noción ontológica de espacio (y que habrá que extender en sentido ético-político, como veremos más adelante), una categoría que no se deja subsumir por el tiempo, ni tampoco reducir en dignidad frente a él. Antes bien, el espacio parece darle forma indirecta al tiempo, darle su *cauce*. La comunidad en sentido positivo, ¿no surge de este dar forma al espacio común? ¿Y no es el espacio precisamente la condición para el tránsito de una idea abstracta de los géneros al mundo concreto?

II. Heidegger y el espacio

Hemos expresado en la introducción que Heidegger, habiendo sentado el marco para toda la filosofía del siglo XX, otorgó al tiempo el privilegio sobre el espacio y que su ontología fundamental, pero también su pensamiento de la historia del ser, tienen como horizonte más propio la *temporalidad*. Y, sin embargo, Heidegger se aproximó, aunque fuese de manera parcial, a la dimensión espacial de la ontología. En su artículo *La cosa* (Heidegger, 2000) Heidegger se pregunta por el modo en que el ser se dona de manera concreta en el mundo. Si bien no renuncia a la diferencia ontológica como horizonte último de su interrogación, sí aparece un intento por relativizarla. Es fácil adivinar una referencia a Aristóteles y sus cuatro causas. Pero más importante será su caracterización del espacio, que rebasa su declarada relación con la teoría aristotélica del lugar, tal como aparece en la Física. Si bien nunca llegó a formular la fórmula: ser, tiempo y espacios, dio unos cuantos pasos en la investigación de la espacialidad, que conectan sí, con Aristóteles pero, de manera más profunda, con el Platón del *Timeo*.

Heidegger nos recuerda en *La cosa* que la palabra alemana *Ding* está emparentada con el latín “*res*”, lo que nos habla del carácter fundamental de la *res pública*, como algo esencial a toda comunidad. Se trata del modo en que las cosas públicas convocan, evocan o revocan lo común en sentido político. Lo público es la cosa o asunto público. O, si se quiere, lo común no es sin las cosas en torno de las cuales eso común gira. Podemos decir que lo común no surge de un denominador común, ni de un atributo compartido, ni de algo propio, sino de *un asunto* (o un mundo) *que existe para más de uno*. Si este asunto existe para más de uno, éste suscita, además, una multitud de perspectivas, que justamente constituyen la causa tanto de lo común, como del disenso. Antes o *paralelamente* a la “comprensión mutua”, está la *exposición* a cosas o asuntos comunes que rebasan “mi comprensión” particular. Hay un acceso común al mundo por parte de todos los singulares, paralelo o *diagonal* (no diremos *independiente*) a sus particulares tradiciones lingüísticas.

Pero Heidegger no busca interrogarse solamente por una comunidad política, sino por la relación entre el espacio, el ser y lo ente. Es así que pregunta: ¿qué es la cosa (*das Ding*)? Heidegger no responde con una definición, sino que, en guisa fenomenológica, considera un “objeto” cotidiano y lo describe. La cosa en cuestión es aquí una jarra, que no solamente servirá como paradigma de la cosa, sino, como veremos, del ser mismo. Heidegger dice en primer lugar: la jarra es un recipiente (*Gefäß*). Nótese que no se trata aquí de la *forma* del jarro, sino de su *función*, del hecho de poder contener, de retener el agua o el vino. Luego dice: en el llenar y vaciar la jarra aparece ella en su cualidad de cosa (que no de objeto, *Gegenstand*), como un juego de plenificación y vaciamiento (nótese la referencia indirecta a las intenciones plenas y vacías). Así, afirma Heidegger: “El vacío [*Leere*] es lo que retiene en el recipiente [*das Fassen-de des Gefäßes*]. El vacío, esta nada [*Nichts*] en la jarra, es lo que la jarra, como

recipiente que retiene, es" (Heidegger, 2000, p. 170). La jarra es un vacío (es decir, una suerte de espacio) que retiene (*behält*), lo recibido (*das Aufgenommene*), al igual que la *chora* platónica. La jarra no opera aquí como ejemplo de una cosa particular, sino de todas las cosas, pero no en tanto meros entes, sino a partir de su brotar en y desde un espacio originario. Las cosas no están en el espacio, sino que ellas hacen espacio, dan forma al espacio.

Heidegger cede aquí a cierta tentación clásica al interpretar el espacio como reunión simple: *Versammlung*, perdiendo así la riqueza y paradoja de los géneros platónicos y el intrincamiento entre el continuum y lo discreto. Sin embargo, el espacio gana aquí de forma definitiva la posibilidad de adquirir una forma. ¿Qué hace el alfarero cuando construye la jarra?: "él da forma [*gestaltet*] al vacío [*die Leere*]" (Heidegger, p. 171). El espacio es la nada que acoge los entes y los acontecimientos en su comunidad, dejándose formar y constituyendo los modos en que la comunidad se deja con-formar, con-figurar. El espacio es el lugar del venir a la presencia de los entes (su morfogénesis) y también donde ellos duran y persisten (exhibiendo estabilidad estructural). Si la principal preocupación de Heidegger consistió en pensar el ser más allá de la presencia, es decir, del sujeto (en sentido amplio, como aquello que está debajo de las cosas y asegura su existencia), ofreciendo una reflexión sobre el advenir y el partir, sobre el destinar y el terminar, sobre el existir y el confrontarse con la inactualidad de la muerte y la nada, se pregunta aquí sobre *el sitio donde acontecer todo devenir*. El devenir es abstracto y formal, pero se vuelve concreto e histórico cuando solicita un espacio para su despliegue. Ahora, como hemos dicho, la jarra no representa un ente, sino una comunidad de ellos. La forma del vacío no corresponde a cada ente, sino al espacio que los acoge, espacio que, a contrapelo de la representación usual, no puede ser ya homogéneo, ni inseparable de aquello que "contiene", por lo que exige relativizar la diferencia entre un supuesto a priori de los entes y el modo en que los entes co-surgen no solamente con el espacio que los alberga, sino junto todos los demás.

Heidegger insiste en que la forma del vacío no es un objeto de la representación. Es decir, no es un objeto tratable por la ciencia. La forma del vacío, que acoge los entes, no es una idea (*eidos*), ni una representación (*Vorstellung*). Pero no es seguro que con ello Heidegger haya liquidado todo subjetivismo. Por el contrario, el espacio aparece conectado con la *póiesis* y la *praxis* humanas y finalmente con el lenguaje y el sentido para los hombres. Pese a todo, podemos observar en los *Beiträge zur Philosophie* (Heidegger, 1989, pp. 5, 87, 243) un concepto que abandonará muy pronto, pero que capta con mucha fortuna lo que aquí está en juego. Se trata de la construcción lingüística *Zeitspielraum*. *Zeit*, tiempo, y *Raum*, espacio, se combinan con la idea de juego, *Spiel*. Más allá del intento heideggeriano, todavía afianzado en el *Dasein*, se deja entrever una nueva posibilidad. El ser puede pensarse a partir de un *juego de tiempo y espacio*. Igualmente, *Spielraum* significa margen de maniobra, espacio de juego o grado de libertad. El neologismo indicaría que ese juego entre tiempo y espacio se encuentra siempre con una *limitación* (o restricción) que configura un *espacio de posibilidades*.

Para el Heidegger de *Ser y Tiempo* existen una interpretación *vulgar* y otra *originaria* (o *propia*) del tiempo. La vulgar es aquella que corresponde a la ciencia, que coloca al hombre en un tiempo cósmico, medido por relojes. El tiempo originario y propio será aquel que surja de la estructura de la existencia y de su trama de significatividad en el mundo, es decir, se trata de un tiempo *vivido*,

así sea de manera pasiva y no-temática (o no-consciente). El tiempo ha sido en la tradición, una y otra vez, el refugio de la subjetividad, de lo íntimo, de lo propio y lo interior, como sucede en Heidegger. El espacio, en cambio, ha sido pensado en la tradición mayoritariamente como el ámbito de la exterioridad, de lo no-espiritual, de lo muerto y abstracto. Cuando Heidegger considera la *cosa* como un *dar forma al vacío*, la piensa como un *espaciamiento* inmanente. Sin embargo, no logra pensar espacio como exterioridad en la cual el *Dasein* no tendría el privilegio de la mirada comprensora.

El pensamiento del espacio se ve *convocado* en filosofía en el momento en que el ego, el *Dasein* o cualquier otra forma de subjetividad, o también la correlación sujeto-objeto (*Dasein*-mundo, nóesis-nóema) dejan de constituir el *espacio absoluto* de donación de los fenómenos, para colocarse, ella misma (sea la subjetividad o la correlación subjetividad-objetividad) en un espacio más amplio. Con ello se renuncia a una hiper o protosubjetividad, para colocar la subjetividad en el espacio, pero no como fenómeno, sino en una multitud de espacios, los cuales, como vimos desde Platón, no pueden pensarse sin paradojas. No se renuncia, sin embargo, a la correlación (por ejemplo, sujeto, objeto), sino que más bien se multiplican las correlaciones.

Éste es el sentido radical del *ser-en*: estar arrojado a un mundo del cual el yo no es el autor, pero tampoco ninguna instancia cultural, trascendental o inconsciente. Y ésta es la paradoja del espacio: que, por un lado, funge como una forma de la sensibilidad (Kant) y del ordenamiento conceptual de los fenómenos (si pensamos en la matemática como una ciencia de las estructuras), pero, por el otro, es un ámbito donde todas las cosas, incluido el sujeto, deben ser inscritas para poseer *realidad*. Algo es real porque es al menos para dos, es decir, hay siempre un tercero. Podríamos decir entonces que el “en sí” es la unidad aislada, desconectada, el “para otro” es la relación dual, el “para nosotros” es la relación trascendental, el “desde otro” es el pensamiento de la diferencia ontológica, donde la estructura trascendental de condicionamiento se mantiene, pero no se afina en el sujeto. En todos estos casos hay *dos* elementos en juego, pero el pensamiento del espacio es realizable al menos a partir de *tres términos*: dos subjetividades que *no se funden en una sola* (están relativamente *fuera* de sí) y un mundo compartido, pero *relativamente independiente*. Este camino puede reivindicar los derechos de una cierta naturaleza y de una cierta subjetividad, sin realismo ingenuo, ni subjetivismo ilimitado.

Con Platón hemos presentado al espacio como un género intermedio entre las ideas y el mundo sensible, o entre la eternidad y el devenir. Ese tercer género funge como un receptáculo de todas las formas. Dichas formas son siempre instanciaciones de ideas en el mundo concreto. El espacio se transforma entonces en el sitio donde realmente existen las ideas. Dicho espacio es, por un lado, neutro, porque recibe a todas las cosas o entes por igual. Por el otro, tiene una potencia propia, porque no solamente da-lugar a los entes, sino que les proporciona su estabilidad (es su nodriza, dice Platón). El espacio se nos muestra entonces como paradójico: por un lado, ni idea, ni copia de la idea; por el otro, idea y copia a la vez. Esto es así en tanto que el espacio no tiene una forma específica, pero al mismo tiempo, siempre se deja formar para dar sitio a todos los entes en su comunidad.

Heidegger se nos presentó como un pensador que describe de manera ejemplar el concepto de cosa como un dar forma al vacío. Las cosas o entes aparecen a partir de la práctica mundana que da forma al espacio. De este modo, diremos

que las cosas no son sino formaciones y que el espacio común es *la forma que conecta las formas*. No una superforma que englobe a todas las otras formas, ni una meta-forma (o forma de segundo orden), sino una formación del espacio en subespacios y entre-espacios. Sin embargo, vimos que este continuismo del espacio, que pretende asegurar en Heidegger la unidad del ser, está garantizado a su vez por el mundo del sentido y el lenguaje. Pero el lenguaje no es sino una estructura entre otras. *Toda estructura, sea temporal o espacial es ya en sí misma un modo del espacio en sentido amplio*. Siguiendo este hilo conductor se hizo evidente que Heidegger debe distinguir entre un espacio original y primero y los entes que toman en él su lugar.

Esta diferencia es una repetición de la *diferencia ontológica*, que, como buen pensamiento *trascendental*, impide hacer del polo subjetivo un objeto presentable y que reduce lo presentable a una mera manifestación que toma su fundamento de otro sitio, careciendo así todos los entes de fuerza propia. Lo que debe ser pensado en Heidegger es la diferencia misma, llamada ontológica, que separa el “desde donde” del aparecer de los entes y el “aparecer mismo”. Pero dicha diferencia preserva un *dualismo*: ente y ser no pueden confundirse (acaso se puede buscar su raíz común, pero *nunca se deben mezclar sus espacios*) uno no es el otro y viceversa. Adicionalmente, el dualismo supone una jerarquía, una flecha que va del ser al ente, pero nunca del ente al ser (al cual está reservada la pasividad y la “recepción”, el destinamiento del ser). Como veremos a continuación, y rompiendo toda regla de sucesión histórica, Schelling intenta pensar la dignidad de lo ente más allá de su representación, pero también más allá de su sentido, como actividad propia y a partir de una relativa separación de los entes (es decir, que no se dejan ya recaudar por el “ser” de manera simple). Igualmente intentará pensar una diferencia más paradójica y porosa.

Vimos que el espacio puede fungir como una forma de la sensibilidad, pero si el sujeto quiere ser real, hay dos posibilidades. La primera es típicamente idealista y exige una reflexión simétrica y absoluta del sujeto, que es objeto para sí mismo. La segunda consiste en colocar al sujeto en un espacio más amplio, hacerlo formar parte de una comunidad, en vez de considerarlo a él mismo (o su correlación con el mundo del sentido) el espacio absoluto. Se puede leer a Schelling como el intento por salvar el realismo sin renunciar al idealismo. Para ello nos concentraremos en el período de su filosofía de la naturaleza.

III. Schelling y la naturaleza.

La preocupación central del Schelling de la filosofía de la naturaleza es lo real. Si la filosofía debe ser absoluta, ella no puede contentarse con *representaciones* (o categorías) que sólo valen para un sujeto. La filosofía, para ser absoluta, debe ser filosofía de lo real y efectivo. Sin embargo, Kant había dejado fuera la posibilidad tanto de conocer las cosas en sí mismas (*Dinge an sich*), como al sujeto que las conoce (pues al ser trascendental, funge como *condición de posibilidad* de todo conocimiento, por lo que él mismo no puede ser conocido). Kant sabe que permitir el conocimiento de las cosas en sí y del sujeto trascendental conduce a contradicciones, lo que constituiría una objeción a la razón y su aspiración a la unidad. La dialéctica trascendental, específicamente los paralogismos, exponen las contradicciones que surgen de la aplicación de los conceptos puros del entendimiento a ideas y no a una variedad sensible. Para evitar toda contradicción es necesario establecer un *prius* absoluto: por “abajo”, la cosa en sí, por “arriba”, el sujeto trascendental. Ninguno de ellos puede ser conocido, ni remontado a una instancia previa.

Schelling postula la *necesidad* de un *saber absoluto* a partir del concepto de razón kantiano, pero en contra de los límites impuestos a ella. Si es posible tal cosa, el punto de partida no puede ser el yo, sino la naturaleza⁶. Pero ¿cómo podría un emerger de la naturaleza, que siempre es ciega, sin finalidad y sometida a la causalidad más férrea, un yo pensante y libre? Habrá que mostrar la prehistoria del yo en la naturaleza, pero al mismo tiempo habrá que mostrar que la naturaleza es algo más que materia (o sustancia). Ella deberá ser actividad o sujeto, pero sólo parcialmente: será espíritu visible pero inconsciente. Dice Juan Arana que el error de Descartes no consistió en separar cuerpo y pensamiento, sino en haber reducido el cuerpo a mera extensión (2015). Éste el santo y seña de toda filosofía de la naturaleza que caracteriza también a Schelling.

La filosofía idealista comienza con esta afirmación: lo que para Kant constituye un punto de partida absoluto, es en realidad el *resultado* de un proceso. No hay origen propiamente dicho, porque todo origen es defectuoso, incompleto, a la espera de su despliegue, el cual no solamente no depende de manera absoluta del inicio, sino que se desarrolla dialécticamente. Por dialéctica debe entenderse aquí el espíritu que rechaza todo punto de referencia arquimedeo, originario o elemental como definitivo, por rechazar toda definición filosófica y solicitar en cambio el despliegue de las nociones (o géneros, como en Platón) y su entrelazo; por rechazar la impermeable división entre sujeto y objeto, libertad y necesidad; y por rechazar la prohibición de objetivar al *sujeto*, tanto como la insistencia por reducir la naturaleza a mera representación o sentido. Es así que Schelling ofrece una idea de espacio a medio camino entre una naturaleza objetiva y subjetiva. Si es cierto que la naturaleza sólo cobra sentido como discurso en un mundo significativo, al mismo tiempo, ella le impone a la razón su realidad, independencia y necesidad, de modo que ella debe preceder a toda ciencia y, con ello, todo sentido y toda significatividad.

Schelling ofrece en sus escritos sobre la filosofía de la naturaleza una lograda idea del espacio y el tiempo como procesos en los cuales emergen inmanentemente los entes. Una deformación local, una desviación o *clinamen* en el tiempo y el espacio configuran subespacios que, sin separarse del espacio general que los acoge, se separan relativamente de él, adquiriendo independencia y “vida propia”, separada. Para Schelling la naturaleza es productiva de manera eterna, no necesita ninguna fuerza externa, ninguna intervención para ser puesta en movimiento. Por el contrario, lo que necesita para ser efectivamente productiva, es una *limitación*. El devenir no es nunca productivo sin restricción. Esta limitación o, como lo llama él, *inhibición*, es la *conditio sine qua non* de la emergencia de un “organismo”, el cual, sin embargo, no permanece atrapado en su finitud, esclavo de alguna fuerza trascendental, sino que, por el contrario, reproduce *para y desde sí* la tendencia infinita de la que proviene.

Schelling considera un remolino como emblema de un organismo en el seno de las fuerzas de la naturaleza:

El problema principal de la filosofía de la naturaleza no es lo actuante en la naturaleza (pues ello es muy comprensible, pues se trata de su primer supuesto), sino explicar lo estable, lo permanente. A esta explicación llega ella precisamente por ese supuesto, de que lo permanente es para la naturaleza una

⁶ El problema fundamental del idealismo estuvo claro desde el principio. Toda filosofía busca la unidad absoluta, la cual es exigida por la conciencia, pero no puede ser realizada en ella, pues supone la separación entre sujeto y objeto. Hay que buscar entonces una raíz común. Sin embargo, desde una perspectiva *genética*, ello no basta, pues se requiere una *historia* que muestre el *surgimiento* del yo a partir del no-yo.

limitación (*Schranke*) de su actividad (*Tätigkeit*). Pues, si esto es así, la naturaleza luchará contra cada limitación; así se mantienen en la naturaleza, como objeto, permanencia, los puntos de inhibición (*Hemmungspunkte*) de su actividad. Los puntos de inhibición serán llamados por los filósofos productos; [...] Ejemplo: un río fluye en línea recta hacia adelante. Donde [hay] resistencia [surge un] remolino. Cada producto originario, cada organización de la naturaleza es un tal remolino. El remolino no es algo estático, sino algo que cambia constantemente - pero en cada instante es reproducido de nuevo. Ningún producto en la naturaleza está fijo, sino que es reproducido a cada instante por la fuerza de la naturaleza entera. [...] De manera resumida: la naturaleza es originalmente pura identidad –nada se diferencia en ella. Ahora se colocan puntos de inhibición, barreras a su productividad contra las cuales lucha la naturaleza constantemente. Pero en cuanto ésta lucha contra aquellos, plenifica esta esfera de nuevo con su productividad. Proposición: la naturaleza es activa por antonomasia cuando en cada uno de sus productos reside la pulsión (*Trieb*) de un desarrollo infinito. (Schelling, 1998, I,3,18).

El río es el tiempo puro, devenir indiferente, sin figura. Una piedra en el fondo es el punto de inhibición, la *restricción* al flujo indiferente, que obliga al agua a tomar un desvío. El remolino es la figura, el ente que ha emergido como mera deformación del espacio, que ha surgido como una *singularidad* que desvía el tiempo, pues lo hace cambiar de una flecha a una espiral. Con ello, introduce una diferencia, pero también una *estructura* duradera. Dicha estructura no está separada del devenir, sino que emerge de él, precisamente como figura que insiste y resiste.

El remolino (metáfora de todo organismo) no es sino una *desviación* del tiempo lineal del devenir hacia la forma del círculo (el remolino): efectuando un *ser para sí en el devenir mismo*. La forma es una suerte de actividad dentro de la pasividad, dentro de la restricción. Sin restricción no hay entes, ni organismos, porque la restricción permite la emergencia de la forma y la forma es la garantía de la estabilidad estructural, que es a su vez la condición de toda *duración*. Diremos que la restricción o deformación espacial es responsable de un proceso de *morfogénesis*, pero que el espacio mantiene, de alguna manera, la *estabilidad estructural* de las formas, con lo que les confiere una *autonomía relativa* (tal como Platón hablaba del espacio como nodriza de las cosas). De este modo se mantiene un *continuum* (los objetos son producciones temporales de una fuerza originaria) y la discontinuidad (en tanto que el remolino, al ser para sí, al hacer que el tiempo gire sobre un círculo, gana independencia del flujo mismo). La *restricción de la fuerza originaria del ser natural* es la condición de posibilidad de la libertad de los entes individuales. A su vez, esta separación relativa de todo ente singular respecto al espacio-tiempo del que surge, hará posible la relativa exterioridad de los productos de la naturaleza entre sí que, sin embargo, permanecen siempre interconectados por el espacio-tiempo del que brotan.

Hemos ido del espacio a la comunidad y de la comunidad al espacio y nos hemos movido entre espacios conceptuales y espacios geométricos (en su más amplio sentido). Hemos comenzado a avizorar hasta qué punto el ser corresponde a una pregunta por lo común. Pero hasta ahora parece que el espacio común no se distingue muy bien de un conjunto indiferente de lugares conectados de manera simple. A partir de Schelling y Heidegger los entes (culturales o naturales) se nos presentaron como modificaciones de un espacio continuo. Las cosas no se separan realmente nunca del vacío o de las fuerzas inmanentes

que las constituyen, pero a pesar de eso, ellas ganan cierta autonomía. Ahora, así como Aristóteles debía pasar de la sustancia individual a la comunidad de sustancias en el cosmos, es momento ahora de pensar la *complejidad del espacio* y sobre todo, la *multitud de espacios*. Entendamos por ello su no-simplicidad. Un espacio no es homogéneo, ni tampoco puede ser tratado de forma o meramente global o meramente local, como pura continuidad, ni como pura discontinuidad. ¿Cómo hacer entonces “composibles” cualidades tan dispares del espacio? Lo primero que debemos decir es que hay siempre más de un espacio. Hay espacios, en plural, pero espacios *interconectados*. Esto es lo que no puede pensar una filosofía que someta el espacio al tiempo. Es así que nos proponemos ahora pensar esta multiplicidad de espacios y sus conexiones como un “complexus”, lo que debería incluir relaciones entre espacios, como inmersiones, submersiones, mapeos, y determinaciones peculiares como niveles de organización y de escala. Simplemente adelantamos que con el término complexus intentamos pensar lo común de lo disyunto.

TIEMPO, COMUNIDAD Y ESPACIO EN HUSSERL

Hemos visto que una pregunta por el ser corresponde a preguntarse por una comunidad. Esta comunidad es conceptual y real, simultáneamente. Hay pues, espacios conceptuales y espacios naturales, sin que resulte posible hacer un corte claro y definitivo entre ambos. Además, advertimos que dicha reflexión no se limita al ámbito humano. Finalmente, mostramos que espacio y tiempo deben poseer la misma originariedad.

El espacio, en tanto ámbito de la simultaneidad (no-simple), permite pensar un habitar *en común*. Ahora, si atendemos al pensamiento de Heidegger, deberemos aceptar que el ser no debe pensarse como pura presencia. Por presencia se entiende que lo ente esté afincado en una sustancia y no entregado al devenir. Cuando se piensa la relación entre ser y tiempo, se introduce entre los entes no solamente el devenir, sino la no-simultaneidad de las cosas. No existe, podríamos decir, *el todo en un momento dado*. Un pensamiento de la diferencia, como el de Heidegger, cuestiona la posibilidad de definir, metafísicamente, un “estado de cosas”, es decir, una relación de cosas donde todas serían *igualmente presentes* entre sí. La relación con la nada, la ausencia, la muerte o el futuro, en cambio, introducen una “falta” en la tersa continuidad del ser. La espera, el prójimo, la muerte y el nacimiento, la herencia, todas ellas son figuras de lo no-presente, lo no-simultáneo. Diremos entonces que un pensamiento del espacio debe pensar la simultaneidad no-simple de lo no-simultáneo. Podemos ir más lejos introducimos la idea de diferencia como multiplicidad, tal como se desprende de Husserl, incluso contra su propia intención, a propósito del tiempo, el mundo y el prójimo para mostrar una nueva relación entre tiempo y espacio.

Las *Lecciones* de Husserl (1966) *sobre la conciencia interna del tiempo* constituyen uno de los textos más discutidos, pero menos entendidos de la fenomenología. Las *Lecciones* parecen ser claras en un punto: el presente posee el privilegio absoluto en la fenomenología porque constituye la fuente de toda donación a la conciencia. Es decir: todo lo que tiene sentido se constituye temporalmente como evidencia consciente. Husserl describe explícitamente al pasado como una *modificación* del presente. Pero esta consideración choca, todo el tiempo, con la evidencia de que el tiempo exige una alteridad respecto al presente y, como veremos, una pasividad del sujeto. El tema lo interroga Husserl constatemente, como lo constatan los manuscritos de Berna (Husserl 2001) y los llamados del grupo C (Husserl, 2006), sobre los que también nos apoyaremos.

El punto central de la fenomenología del tiempo es el siguiente: es verdad que todo fenómeno se constituye en el tiempo, pero de forma más precisa, que todo fenómeno *es* tiempo, o que el fenómeno no es otra cosa, en el fondo, que temporización. Todo objeto dura porque se da para una conciencia. Dicha conciencia constituye la objetividad del objeto en el tiempo. Pero si se reduce la objetividad (*morphé*) y se toma la duración como tal (*hyle*), no queda sino la pura forma de la conciencia, es decir, su ser-tiempo. Hay que resaltar que no hay aquí riesgo de caer en una *hylética* muda a falta de forma inteligible. El tiempo, sea como continuum, sea como sucesión de momentos, revela una estructura discernible.

Husserl no renuncia a la estructura intencional de la conciencia. Pero, habiendo reducido su carácter objetivo, debe responder qué significa todavía el término. Una conciencia temporal intencional, concebida en su pura duración implica que ella deberá ocupar tanto el polo subjetivo como el polo objetivo (*nóema* y *nóesis*). En otras palabras, la conciencia debe aprehenderse a sí misma y, de ese modo, su propia duración. No es lo mismo la duración de la conciencia, que la conciencia de duración. La conciencia aprehende toda duración aprehendiendo la suya propia.

Si la conciencia no retuviera en la memoria lo que ella ha sido, estaría atrapada en un eterno presente puntual. Es decir, no *duraría en absoluto*, porque toda duración exige la concatenación de los momentos pasados hasta llegar al presente. La conciencia debe recordarse a sí misma o, en el lenguaje de Husserl: retenerse. Y debe también proyectarse, generar *expectativas* del futuro, lo que Husserl llama *protención*. Pero retención y protención no son actos conscientes (ni objetivantes), sino elementos o momentos estructurales de la experiencia del tiempo. Si esto es así, entonces *pasado y futuro poseen la misma originalidad que el presente*, porque el flujo de conciencia no se debe al punto de donación, sino *a la serie completa y a la estructura que une y diferencia los tres tiempos*. Para todo punto presente hay, *de derecho*, uno anterior y uno posterior.

Es claro que la conciencia no es consciente, valga el juego, de su propio proceso de retención y protención; por el contrario, la presentación de objetividades y la conciencia que constituye evidencias es ya el *resultado* de la estructura temporal inconsciente (o pasiva). Husserl descubre así una *conciencia inconsciente*, remitida a sí misma (autoconsciente), pero no-objetivante (pues no presenta ningún objeto). A partir de ahí afirmará que la intencionalidad sigue funcionando, pero ya no bajo la polaridad subjetivo-objetiva. El presente, el pasado y el futuro se convierten en *rayos intencionales* que se dirigen a sus otros: cada uno a sí mismo y a los otros, produciendo una especie de *fibración*.

Pero entonces surge la pregunta de cómo concibe Husserl al tiempo: como un continuum o como una serie, lo que lo enfrenta al problema de lo continuo y lo discontinuo de la conciencia. En un primer momento Husserl afirma que el tiempo es unitario y constituye una *variedad continua*⁷, pero implica también un *corte* entre tres tiempos que no se confunden: presente, pasado y futuro. De un lado, presente, pasado y futuro se van sucediendo cualitativamente de manera continua o diferencial. Husserl ofrece un modelo *continuo* de la conciencia

⁷ Husserl, emplea un término capital de la matemática de Bernhard Riemann: el de variedad (*Mannigfaltigkeit*). Husserl (1966, p. 99) define el tiempo como un “continuum” que posee “el carácter de una variedad [*Mannigfaltigkeit*] ortoide [e.d., diferenciable] limitada por un extremo [que] tiene su comienzo en la impresión originaria [*Urimpression*] y prosigue como modificación en una dirección”. Lo relevante aquí es la *precisa interpretación matemática* de la vieja metáfora de la flecha del tiempo.

temporal. Uno de los diagramas que propone (Husserl 2001 pp. 34-35) presenta la conciencia como una *superficie*. Doblando un plano finito por la mitad obtenemos una representación de lo que Husserl llamó “conciencia de canto” (*Kantenbewusstsein*, que se obtiene como si dobláramos a la mitad una hoja de papel). La línea que forma el doblez corresponde a la flecha del tiempo; la superficie izquierda corresponde al futuro o expectativa, que va a desembocar en el presente (que antes era punto de donación, pero también una intención vacía y que ahora es plenificada) y que prosigue del otro lado, en otra superficie que corresponde al pasado, donde lo vivido es retenido.

Pero igualmente, el tiempo exige cortes constantes: el presente constituye una ruptura en tanto que introduce siempre algo nuevo en la corriente temporal; el pasado interrumpe la continuidad del presente porque supone, estructuralmente, una *anterioridad* no respecto a lo dado, sino *al presente mismo* (es un pasado que nunca se deriva del presente). Lo mismo vale para el futuro. Husserl asume que pasado y futuro no pueden ser meras modificaciones del presente. De otro modo, los tres tiempos se fundirían en una masa amorfa donde todo sería presente. En este último sentido, pasado, presente y futuro dejan de ser modificaciones de la donación para dar lugar a una estructura de puntos diferentes, pero que se remiten entre sí. Para que el tiempo pueda constituirse, es necesario entonces que cada tiempo (presente, pasado y futuro) se conecte (o se “envíe”) a los otros tiempos, formando así una red.

Es claro que no se puede expresar al mismo tiempo el carácter continuo y discontinuo del tiempo, pero Husserl expresa su convicción de que ambos modos constituyen dos intencionalidades entrelazadas. El resultado es lo que Husserl llama un *entramado* del tiempo: *Verflechtung*⁸. El tiempo no es ni lineal, ni curvo, sin más, es una multiplicidad de remisiones, lo que produce una red. Pero de nuevo, esta idea de red, que de relaciones punto-punto, tendrá su contraparte continua en un tiempo multidimensional, en una variedad de tiempo *riemanniano*.⁹ Aquí es evidente la “espacialización” del tiempo en Husserl, pero que no le conduce ya a un tiempo trivial, ni homogéneo. Desde que el tiempo es concebible como una fibración o como una variedad (diferencial o topológica), resulta a priori posible, salir del tiempo homogéneo, sea a través de la geometría no-euclidiana, sea a través de funtores (transformaciones) entre espacios.

La *Verflechtung*, podríamos decir, es el entrelazamiento de los tiempos, la estructura de su comunidad. En ese sentido la *Verflechtung* o intrincación de los tiempos es una complejión, un *com-plexus*. *Complexus* proviene del latín *cum* (con) y *plectere* (trenzar). El *complexus* se revela entonces como la conexión de tiempos que no se dejan reducir a ninguna unidad. Se trata de un nombre para la *conectividad* de lo disyunto, pero también para la *separación de lo continuo*, así como del entrelazamiento de ambas perspectivas.

Husserl había comenzado su proyecto fenomenológico partiendo del carácter intencional de la conciencia: conciencia (=sujeto consciente) es conciencia (=evidencia) de algo (un objeto). La conciencia emergía como estructural

⁸ Husserl introduce el término *Verflechtung* en sus *Lecciones* de 1907 como entrelazamiento de dos tipos de intencionalidades: la del tiempo inmanente continuo y la de las fases discretas de tiempo (Husserl 1966, p. 83). Pero aquí podemos extender el sentido del término a lo que Husserl afirma en los Manuscritos de Berna (Husserl, 2001): a saber, que existe un movimiento de cumplimiento-vaciamiento entre los tres tiempos (presente, pasado y futuro), lo que significa una trama de “envíos” entre ellos.

⁹ Para una discusión sobre el concepto matemático de variedad (*Mannigfaltigkeit*) en Husserl ver: (Boi, 2004), donde se muestra que la percepción se comporta como un “continuum topológico amorfo” al cual se le pueden añadir propiedades específicas, las cuales son accesibles matemáticamente.

bipolar, donde dos puntos singularizan localmente un mismo espacio. En sus *Lecciones* Husserl afirma que hay una intencionalidad constituyente continua (el puro flujo continuo de la conciencia) y otra constituyente discreta (la secuencia de las fases del tiempo). Aquí surge una ambigüedad, pues por un lado parece que hay dos intencionalidades entrelazadas. Pero no tiene sentido hablar de una secuencia discreta y de una serie continua que se enlazan, sino más bien de dos modos en que aparece un único y mismo flujo. Es así que Husserl parece más bien servirse, sin hacerlo explícito, de la idea de *mapa* para avanzar sobre el ignoto territorio del tiempo-espacio subjetivo. La investigación fenomenológica avanza a partir de transformaciones entre los espacios en que se nos presenta el tiempo.

Una intrincación similar, pero ahora en el contexto de la intersubjetividad, la encontramos en las *Meditaciones Cartesianas* (Husserl 1973). La *quinta meditación* está dedicada a explicar cómo es posible la intersubjetividad partiendo del ego trascendental. Husserl la escribe como una defensa contra la acusación de solipsismo. Según la formulación estricta de la fenomenología, la función de todo ego reside en constituir su objeto intencional de forma *inmanente*, como correlato suyo. El alter ego, sin embargo, no forma parte de la esfera propia del ego, sino que le trasciende, no puede ser constituido como objeto. El otro está dentro y fuera, constituyendo un continuo intersubjetivo y un corte de alteridad (porque la conciencia del otro no es accesible a mi conciencia directamente). El otro es, por un lado, nada más que una copia mía fuera mí: otro yo; pero por el otro, es siempre trascendente, opaco. La dificultad consiste en que el otro debe exhibir *simultáneamente* una distancia irreductible y una proximidad capaz de permitir un mundo en común. Pero entonces, ¿es que el mundo es interior a una intersubjetividad trascendental, o bien, él constituye el polo de una estructura tripartita?

Lo que Husserl implica, sin reconocerlo explícitamente, es que el problema de la intersubjetividad no puede definirse a partir de conciencias aisladas sin recurrir a un tercer elemento, que es el mundo. Si no hubiese un mundo compartido *antes* o *al lado* de su acceso histórico-lingüístico, habría una multitud de interpretaciones, lo que conduciría al escepticismo que Husserl rechazó desde las Investigaciones Lógicas. Una historización absoluta del sentido le llevaría también al historicismo, que consideraba también un modo de escepticismo. Es claro entonces que debe haber tres elementos en juego: el ego, el alter ego y el mundo. Husserl deberá conceder que el mundo se encuentra en una relación análoga a la del alter ego: es inmanente y trascendente a la vez. El ego tiene acceso al mundo sin mediaciones, forma parte de él, antes de que predique cualquier cosa sobre él, pero también antes de que se singularice por su participación en alguna comunidad histórica. En otras palabras, el mundo no puede ser sólo aquello que se despliega en la esfera de mi inmanencia porque él es también del y para el otro, el cual tiene derecho a su propia *perspectiva*, la cual no tiene por qué coincidir (y de hecho *nunca* coincide exactamente) con la mía.

El mundo del otro es también mi mundo, pero por vía indirecta. Entonces, el sentido forjado por la tradición no puede ser el éter que reúne al ego, al alter ego y al mundo. Hay, más bien, una apertura originaria entre los tres, antes de cualquier sentido común (posibilitado por una lengua, una historia o un territorio). Pero sería un error afirmar que ese común paralelo al lenguaje es más originario o más fundamental que el lenguaje. Se trata solamente de reconocer para el mundo lo mismo que se concede para el prójimo: una doble relación de

continuidad (sin la cual no hay común) y de separación (sin la cual no hay individuación y con ello, libertad de asociación y de toma de posición singular).

Es aquí donde vemos que la ontología pensada como espacio permite articular, a la vez, una dimensión ontológica (constitución de la objetividad) y otra ética (la intersubjetividad). Al mismo tiempo, se reconoce el carácter en principio insondable, pero siempre sondeado de alguna manera del ser (inmanencia y trascendencia) y del otro, reconociendo también su carácter doble: opacidad y asimetría, por un lado, e igualdad y simetría, por el otro). Ahora bien, dicha argumentación puede resultar confusa, sobre todo porque se predicen cosas contradictorias de un mismo sujeto. Es así que debemos reconocer que un pensamiento del espacio, tal como lo proponemos aquí, exige también una diferente estructura lógica, como ya lo advertía Platón. Hay también, digamos, una espacialización de la lógica, en tanto que ella debe modificar su estructura y, con ellos, sus *loci*, es decir, sus puntos de vista. Aquí deben dejar de ser dos, como ha sucedido en la mayor parte de la historia de la filosofía: verdadero-falso, sujeto-objeto, ser-nada, originario-derivado, para devenir, al menos tres.¹⁰

Si la intencionalidad requiere al menos tres lugares, que además están, según una perspectiva, unidos y, según otra, separados, entonces no tenemos más remedio que aceptar también un *origen complejo*. El origen, el *arché*, no remite ni a una base (instancia última, fundamento o fondo), ni a una totalidad (pues los elementos pueden ser inseparables, pero al mismo tiempo guardar su relativa independencia), sino que se produce a partir de un cruce, aquí entre el yo, el tú y el ello. Este origen múltiple, lo llamaremos aquí *poliarquía*: tres elementos que no son nada fuera de su relación, pero que existen en *relativa independencia*.¹¹ Aquí podríamos intentar una salida para pensar el carácter a la vez continuo y discontinuo del tiempo, la intersubjetividad y el mundo, que nos atañe. Esta figura debería hacer pensable el *com-plexus*, es decir, lo común (el nudo), de lo relativamente disyunto, como la complejidad de un mundo que no se deja reducir a la unidad, ni a un *espacio simple*. Es decir, que permita pensar un espacio complejo, la simultaneidad de lo no-simultáneo o la continuidad de lo discontinuo y la discontinuidad en lo continuo. Una posibilidad la ofrece la teoría de nudos y enlaces. Un enlace, ¿qué es sino el vínculo de elementos autónomos? Si recurriéramos a una figura más concreta podríamos pensar en los aros borromeos, que se encuentran enlazados “de a tres” y no “uno a uno”, creando así un enlace (un todo) de elementos autónomos. Recordemos que el nudo borromeo constituye un enlace tal que se corta uno de los aros, los otros dos se liberan.

Husserl era entonces el elemento que faltaba para articular la dimensión ética en la ontología, sin ceder por ello a la jerarquía, como en Heidegger, que hace derivar la relación intersubjetiva de la comprensión del ser, o como en Lévinas, que deriva la ontología de la ética. Pero toda la clave del pensamiento que aquí avanzamos reside en no ceder a esta jerarquía, sino más bien en dividir el origen, repartiendo los lugares de sus elementos y operando desde distintas perspectivas *a la vez*. No hay relación con el prójimo que no pase por el mundo, ni relación con el mundo que no pase por el otro. Y hemos ganado también un tercero, *tertium datur*. Con este *tertium datur*, introducimos, entonces, una nueva negación. El no-yo será, por un lado, el prójimo, por el otro, el mundo.

¹⁰ Ver (Romero 2015).

¹¹ En su *Escrito sobre la libertad* expone Schelling el argumento de que la limitación es la condición más propia de la libertad. Schelling argumenta que un ser libre no es el que lo puede todo, ni el que se reconcilia consigo mismo, sino el que deja ser libre al otro (tanto a otro hombre, como a la naturaleza misma). Ver: (Romero 2018).

¿Pero cómo podemos pensar este espacio complejo que se nos ha revelado en el *com-plexus* y en la *poliarquía*? No haría falta un *lenguaje* para poder caracterizar el *espacio* y una *lógica* para poder razonar con varios *loci* y más allá de principio de no-contradicción y de tercero excluido. El primer lenguaje lo proveería la topología (y quizá la teoría de categorías), el segundo, la lógica policontextual. El punto de partida de la topología es el espacio no-euclidiano, el de la lógica policontextual, el concepto y posibilidad de una lógica no-aristotélica. A continuación, ofrecemos algunas notas sobre estos dos vastos campos, con el fin de bosquejar un programa de trabajo.

ESPACIO NO-EUCLIDIANO Y LÓGICA NO-ARISTOTÉLICA

El concepto de espacio que aquí avanzamos, y que sólo dejaremos indicado, tiene una doble vertiente. Por un lado, emerge de su consideración filosófico-metafísica, por el otro, brota también de la historia de la matemática, donde ella deja de ser una ciencia de la medida para convertirse en una *ciencia cualitativa de la estructura*. Se trata aquí de efectuar la transformación más consecuente del concepto de estructura y la idea en general de estructuralidad, términos heredados del estructuralismo y el post-estructuralismo, a la luz de la matemática contemporánea. El estructuralismo debe su pensamiento en buena medida al estudio de las estructuras combinatorias y a cierta interpretación de la teoría de conjuntos. Las estructuras combinatorias, como aquellas utilizadas para describir el lenguaje, son finitas y discretas. La teoría de conjuntos introduce la posibilidad de pensar conjuntos discretos o continuos, finitos o infinitos, pero ellos son demasiado pobres para caracterizar el mundo de la forma, tal como lo hace la topología. Se puede argumentar que la topología tradicional se expresa hoy en el lenguaje de la teoría de conjuntos. Pero la teoría de conjuntos no puede pensar al espacio sino a partir de puntos, perdiendo así el carácter cualitativo y diagramático (combinación de intuición y concepto a través de la esquematización de estructuras) que logró la topología. Hoy existen varias aproximaciones a la topología que no dependen de la teoría de conjuntos. Existe la topología libre de puntos, la topología diferencial (expresada en el lenguaje del cálculo diferencial) o la topología algebraica (que asocia estructuras algebraicas a estructuras topológicas). Cuando hablamos de los géneros en Platón, mostrábamos un espacio conceptual discreto, pero en el que operaba la mezcla. Cuando hablamos de Husserl mostramos un espacio más bien de tipo topológico. No hay que privilegiar aquí lo conceptual sobre lo sensible o viceversa, se trata de dos espacios y a partir de ellos hay múltiples modos de asociarlos, para hacer visible las cualidades de uno por vía del otro y viceversa. Este pensamiento es complementario a la idea de conectividad de la multiplicidad de espacios.

Ahora, dicha transformación del estructuralismo no sería posible, a su vez, sin el cambio profundo que convierte a la matemática de una ciencia de la medida, en una ciencia cualitativa de la estructura. Los primeros hitos en esta historia son, claramente los matemáticos Gauss y Riemann. Con ellos el espacio deja de ser ese continuum indiferente y homogéneo, siempre supuesto, pero nunca interrogado como tal. La lección inaugural de Riemann: "Sobre las hipótesis que están a la base de la geometría" (1868, pp. 133-150) aparece el concepto *más general y cualitativo de espacio* que abrirá camino a la topología. El espacio es considerado de manera intrínseca, siguiendo el teorema egregio de Gauss. El espacio homogéneo, infinito y n-dimensional de Euclides mantenía

un supuesto oculto: una curvatura $=0$ y constante. Pero no había nada forzoso en ello. El famoso postulado de las paralelas podía ser suspendido, la curvatura, variada de punto a punto. El espacio resulta entonces capaz de poseer forma. Hay que hacer aquí una distinción importante: la figura no es la forma. La figura geométrica, como el triángulo, tendrá propiedades distintas *dependiendo de la forma del espacio en la que se inscriba*. En un espacio euclidiano la suma de los ángulos internos del equilátero será de 180 grados, en un espacio esférico, mayor, en uno hiperbólico, menor. La forma del espacio funge como un *a priori* relativo de las figuras que aparecen en él. Relativo porque ese espacio emerge de otras relaciones (es decir, es un espacio relacional), como la distribución de sus puntos. El espacio no-euclidiano tomará al espacio euclidiano como un caso particular. Sentado esto, es que Riemann postula su concepto de variedad (*Mannigfaltigkeit*) como un espacio que posee las características del espacio euclidiano, pero sólo a nivel local. Si se toma la superficie de una esfera (S^2), por ejemplo, ésta es isomórfica a un plano, pero sólo nivel local. Es lo que sucede con los habitantes de la tierra: para la escala de aquellos éste es plano, aunque globalmente se aproxime a una esfera. El matemático Luciano Boi (2004, p. 215) afirma que una variedad “puede ser intrínsecamente definida como cualquier parte del espacio dotado de una adecuada estructura geométrica”, independientemente del espacio ambiente que le rodee. Desde que se acepta la percepción posee una estructura geométrica, queda abierta la posibilidad de leer los objetos que se nos dan en ella de manera matemática. De hecho, como el Trabajo de Weyl, Thom y Boi lo muestra, es posible encontrar invariantes topológicas en diferentes niveles de organización de la materia, en el arte o en la percepción (Boi, 2016).

Las figuras y, por extensión, *todo ente*, poseerá tales o cuales propiedades dependiendo del espacio donde se inscriba. Estar inscrito significa no solamente estar “en” un espacio, sino estar com-penetrado por él. Las posibilidades mismas (las transformaciones, digamos) de todo ente dependerán de las cualidades del espacio y, de la región donde éste se inscriba. No hay, por tanto, modo de conocer todo el espacio *a priori*, de un golpe, sino que es preciso *recorrerlo*. Este espacio es puramente relacional. Sus propiedades globales no coinciden, *a fortiori*, con sus propiedades locales. Pero por la misma razón no hay motivos para preferir lo local sobre lo global o viceversa. De la misma manera, tampoco existe un criterio para preferir lo continuo sobre lo discontinuo. La topología algebraica conjuga, como su nombre lo dice, espacios topológicos (que son continuos) a cualidades algébricas (discontinuas y calculables). Un concepto de la geometría algebraica es el de homología, que permite precisamente *asociar* objetos algebraicos a espacios topológicos. Intuitivamente, la homología cuenta los ciclos y agujeros de un espacio topológico para caracterizarlo y decidir si es topológicamente equivalente a otro. Lo que los agujeros “deciden” es el número de “trayectos” diferentes que se pueden seguir en un espacio. Un espacio con un agujero es más complejo que uno sin él. Un agujero significa una imposibilidad, aquí, de transformar una curva cerrada alrededor de él, en un punto. Un agujero exige desviarse, es una discontinuidad en el espacio, pero no necesariamente una ruptura en la conectividad. Un espacio topológico con un agujero será conexo, de manera no-simple.¹²

¹² La filosofía francesa contemporánea ha hecho suyos conceptos como “exceso”, “no-coincidencia”, “suplemento”, “falta”, etc. Pero todos esos conceptos provienen de la asociación de *un espacio con otro* (así sea él mismo). Algo es

Así como la geometría euclidiana se puede generalizar a espacios más complejos por la suspensión de uno de sus axiomas, en este caso el de las paralelas, la lógica puede también abordar paradojas y pensamientos complejos a partir de la suspensión de dos axiomas atribuidos por costumbre a Aristóteles: el principio de no-contradicción y el de tercero excluido. La idea de un paralelismo entre la lógica no-aristotélica y la geometría no-euclidiana puede rastrearse hasta el lógico Nikolai Vasiliev (Mikirtumov, 2013). Pero no solamente existe un paralelismo formal entre lógica y geometría, sino que, en tanto ambas son estructuras matemáticas (categorías, en el sentido de la teoría de categorías de la matemática), pueden establecerse “homologías” estructurales (funtores) entre ellas.¹³

Muchas son las lógicas no-clásicas o no-aristotélicas que se han desarrollado a partir de entonces. Dejando de lado la cuestión de su formalización y la posibilidad de realizar cálculos proposicionales, la lógica policontextual de Gotthard Günther se distingue, entre las lógicas no-clásicas, por su meditada relevancia filosófica, es decir, que su lógica formal, es además interpretada filosóficamente. La tesis central es que la tradición filosófica, que una y otra vez separa sus conceptos en pares de oposiciones: ser vs no-ser, cuerpo vs mente, naturaleza vs cultura, etc., resulta de la interpretación de las mismas “leyes” lógicas: el principio de no-contradicción y el de tercero excluido. Los valores de verdadero-falso se filtran a la ontología bajo la oposición entre el ser y el no-ser. Pero como hemos visto ya en Platón, existe un no-ser relativo (un tercero); lo que exige repensar el significado y valor de la negación. Igualmente, cuando decimos, siguiendo a Husserl, que el no-yo (o el otro del ego) puede corresponder al mundo o al prójimo, hacemos uso de un tercero. En cuanto a la contradicción, hemos visto también que el espacio se presenta de manera paradójica: como siendo a la vez aquello en lo cual los objetos anidan, y como un objeto en sí mismo, lo que a su vez exige no solamente repensar el problema de la autoreferencia, sino también la reversibilidad de las relaciones entre lo fundante y lo fundado, especialmente a propósito de la poliarquía, que hemos esbozado anteriormente.

El punto de partida de la lógica de Günther es una estructura tripartida, similar a la que encontramos en Husserl: ahí encontramos un tercero dado, bajo la forma de “ni uno, ni otro”. Ahí donde la lógica encuentra una contradicción: o P o no-P, la lógica policontextual es capaz de rechazar P y no-P a la vez, aceptando un tercero. Pero a cambio, este tercero no podrá expresarse *en el mismo contexto o contextura*, sino en una nueva. Este nuevo término, llamémoslo Q, será de nuevo una P, que puede ser negada como no-P en su propia contextura, etc. El mundo se expande entonces como una gran red de contexturas, se vuelve policontextual, donde, localmente, rige la lógica aristotélica, pero no globalmente. Es fácil ver el paralelismo entre la geometría y la lógica. Así como en la geometría no euclidiana seguimos encontrando el espacio euclidiano de manera local, así encontramos en la lógica el principio de no-contradicción y el de tercero excluido como válidos localmente (en una contextura), pero no globalmente.

excesivo porque no “cabe” en otro espacio, algo falta cuando para un elemento en el dominio no existe uno que le corresponda en el codominio.

¹³ Un ejemplo claro de ello ha sido el trabajo de Blanché y Béziau. Partiendo del cuadrado de oposiciones de Aristóteles, introdujeron negaciones adicionales, obteniendo así un hexágono. Parece que las figuras que organizan las posiciones lógicas responden a criterios de simetría. Esto no sería ninguna sorpresa, en tanto que se ha probado ya la correspondencia entre los topoi elementales de Lawvere y la lógica intuicionista (Fourman, 1977)

Yo, tú, ello. Esta aparentemente simple distribución del origen que encontramos en Husserl vuelve a aparecer en Günther. En ella se encarna una lógica multivaluada, que justamente suspende, de manera regulada, el principio de tercero excluido. La relación entre estos tres términos evita así el empleo de términos simplemente contradictorios, jerárquicos (donde un término se subordina al otro) o la “solución” dialéctica de la oposición en un tercero (*Aufhebung*). Una lógica policontextural se dirige precisamente contra la jerarquía y la contradicción como figuras últimas de la lógica. En la filosofía, la jerarquía corresponde al concepto de una filosofía primera y de los primeros principios. Un primer principio, como el axioma, está en la punta de una pirámide y no puede aparecer en otro sitio de la pirámide, es decir, en aquello que aquel funda, so pena de obtener un *circulus in probando*, un regreso infinito.

CONSIDERACIONES FINALES

La pregunta por el ser es la pregunta por lo común. Común al género humano y común a todo lo existente y común también a lo probable, incluso a lo imposible. Porque entre todos esos espacios existe una *comunicatividad*. La comunidad es la totalidad que no excluye, y que, por no excluir, precisamente no constituye un todo. O permite participar, sin incluir. O incluye sin subsumir. Si hay una multitud de espacios, hay también una multitud de principios: hay una *poliarquía*. Y si hay una multitud de principios y espacios, ellos sólo pueden pensarse por medio de una lógica que incluya diferentes perspectivas a la vez, incluida la auto-referencia y la relativización de lo que cuenta como “primero” y como “derivado”. Hay sólo un mundo, pero distribuido en diferentes contexturas. Pero dichas contexturas no deben corresponder a diferentes interpretaciones, en verdad indiferentes entre sí, como en la perspectiva de los “mundos posibles”. Hay más de un espacio, pero si podemos afirmar esto, es que podemos pasar de un espacio a otro, por traslación o por conexión. Los espacios, o contexturas son aquí una mixtura de subjetividad (yo, tú) y objetividad (ello, mundo). La pregunta es entonces por la co-participación de los tres elementos, ligados pero semi-independientes, en una conectividad esencial. La filosofía sería entonces la investigación de la relación, es decir de la conectividad de todo lo ente y de los espacios en los que aparecen. No busca la forma del todo, sino el modo en que todo se *com-pone*, es decir, entra en relaciones compuestas o nexos. Investiga entonces la complejidad: el *com-plexus*. El *complexus* es otro nombre para lo común.

La filosofía se convierte en investigación de la comunidad. Frente a esto el “ser” resulta una noción demasiado estrecha, limitada, que no puede hacer justicia a la complejidad. Y más grave aún, el concepto de ser está dirigido sólo al ente, no al prójimo. La complejidad es, en cambio, origen distribuido, *poliarquía*. El origen distribuido significa, a partir de la tríada yo-tú-ello, que no se puede derivar (o subordinar) la ética a la ontología, ni viceversa. Hay que partir del tres y su anudamiento (*bruniano*, podríamos decir). Ahí lo mismo y lo otro son sólo nociones abstractas que cobran su sentido en relaciones locales. La filosofía se encamina así a la superación de la oposición, pero también de la mera paradoja entre los conceptos de lo “mismo” y lo “otro”, tal como la matemática ha superado la oposición simple del continuo y lo discontinuo en la topología y la teoría de categorías. Esto es precisamente lo que exige un pensamiento de la comunidad: reflexionar sobre la conexión de lo discontinuo, la comunicatividad de lo disyunto y no la mera “unidad”, la “identidad” o su “otro: la

“multiplicidad” y la “diferencia”, todas ellas nociones muy elementales e incapaces de abordar el espacio en su complejidad.

A partir de aquí se pueden avanzar algunas transformaciones fundamentales en el vocabulario y estructura de la filosofía que heredamos. Puesto que en esta renovada perspectiva el “todo” se encuentra distribuida en tres lugares: yo-tu-ello, la subjetividad misma aparece como repartida, imposible de ser recaudada en un punto o en un terreno cerrado, como un género. La comunidad no puede tener la forma de un yo, ni de una familia, ni de un pueblo, es decir de *ning-uno*. La ontología y la ética entran en la estructura policontextual que las ata en su semi-independencia. Es por ello, reitero, que la pregunta por el ser queda absorbida en la pregunta por la comunidad.

Si el todo no hace totalidad es porque no constituye un solo espacio, ni un sistema donde todos los elementos sean co-presentes, del mismo modo y de manera homogénea (como en la filosofía de la presencia, la metafísica). La totalidad queda así desplazada por el concepto de conectividad. La conectividad es, esencialmente, el juego entre el continuo y la discontinuidad, el entrelazamiento donde ambos dejan de ser meros puntos o términos de una oposición. Cada uno gana su “área”, cada punto se vuelve extenso de tal modo que permite interacciones “locales”. La conectividad es la pregunta por el juego entre continuidad y la discontinuidad sin oponerlas, sin entregarse a la simplicidad de la ruptura y la transgresión.

El siglo XX pensó fundamentalmente una cosa: la multiplicidad, es decir, el desbordamiento del marco de la presencia. Este pensamiento, en cuanto negativo, sólo puede concebir el desbordamiento como lo impensable, lo inaudito, lo indecible, es decir, como límite y esencialmente como finitud derrotada. Pero mientras se horadaba el discurso de la metafísica y emergía la paradoja como el destino irrefutable del pensar, se descubría, simultáneamente, la complejidad. Complejidad es: *com-plexus*, los pliegues y anudamientos (es decir, la topología y la conectividad) sobre los que se despliega lo común. Eso es el *complexus*: un despliegue entre la totalidad estructurada y la absoluta dispersión, su “a la vez”.

Para poder pensar esta complejidad era necesario atravesar el terreno de la presencia, es decir, el pensamiento que sólo podía colocar las “representaciones” en un espacio homogéneo. El espacio homogéneo es el euclidiano. Había que pensar al espacio *en cuanto tal*. Este fue el teorema egregio de Gauss y el punto de partida de Riemann a partir de los cuales pudo emerger el espacio no-euclidiano de manera sistemática. El espacio no-euclidiano es el espacio cualitativamente diferenciado. Y desde que surge la geometría no euclidiana, surge una *multitud* de espacios.

Desde Riemann y Gauss, el espacio no puede ser ya la dimensión de la homogeneidad, de la presencia simple. La matemática deja de ser también la disciplina de la medida y con ello del cálculo, el dominio y aseguramiento de todas las cosas. El espacio y el tiempo son el sitio y modo donde se juegan, se despliegan, se anudan y desanudan lo uno y lo múltiple, lo continuo y lo discontinuo, lo simultáneo y lo sucesivo. Espacio y tiempo son *estructuras*, variedades, diríamos topológicamente, o categorías, en el sentido matemático del término.

En una filosofía donde el espacio generalizado (como *topos*) se piensa radicalmente, el lenguaje completo de la ontología resulta transformado. Un ente es un conjunto de posibilidades, un conjunto de perspectivas y de transformaciones posibles, dependiendo del espacio donde se inscriba. Y un acontecimiento

será una transformación del espacio donde los entes aparecen. El acontecimiento debe aquí ser pensado de manera doble: como ruptura y como emergencia positiva de una forma. La emergencia es la toma de forma, morfogénesis. No es la adopción de una figura, sino la configuración misma del espacio. Así, un acontecimiento es algo que sucede, es un *tener-lugar*. El espacio es el ahí del acontecer. Cuando algo sucede, se dice que tiene lugar. Un acontecimiento no es entonces la simple “irrupción” de lo innombrable, sino la modificación de una estructura. No es la emergencia de un “singular”, sino justo la trans-formación o meta-morfosis, no de los seres solamente, sino del espacio donde ellos emergen, se mantienen y perecen. Ningún ente tiene propiedad alguna fuera del espacio-tiempo donde aparece (aunque siempre puede aparecer en más de uno). Las modificaciones de este espacio y tiempo deciden la partición, repartición y distribución de lo visible y lo invisible, lo mismo y lo otro, la identidad y la diferencia.

Concluamos con una frase: la metafísica ha pensado la presencia. La filosofía de la diferencia, lo otro de la presencia. Una filosofía del complexus está convocada, en cambio, a pensar *la presencia de otro modo*.

BIBLIOGRAFÍA

- Arana, Juan. (2015): Continuidad y discontinuidad en el desarrollo de las estructuras naturales. *Scripta Philosophiæ Naturalis*. (7), pp. 97-119.
- Béziau, Jean-Yves. (2001) : From Paraconsistent Logic to Universal Logic. *Sorites* (12), 5-32.
- Boi, Luciano (2004): “Questions Regarding Husserlian Geometry and Phenomenology. A Study of the Concept of Manifold and Spatial Perception”, *Husserl Studies*, 20: 207-267.
- Boi, Luciano (2016): “El entrelazamiento y el nudo como metáforas de la interacción entre arte y ciencia”, Trad Arturo Romero Contreras y Francisco Anaya. *Graffylia*, año 14, No. 22, enero-julio. En línea bajo: http://cmas.siu.buap.mx/portal_pprd/wb/filosofia/graffylia_no_22
- Derrida, Jacques. (1972): *Marges de la Philosophie. Critique*. París, Éditions de Minuit.
- Derrida, Jacques. (1995): *L’origine de la géométrie*, Paris, Epiméthée. PUF.
- Fourman, Michael (1977): “The Logic of Topoi”, *Studies in Logic and the Foundations of Mathematics*, Vol. 90, pp. 1053-1090.
- Heidegger, Martin (1951): *El ser y el tiempo*, Traducción de José Gaos, México, Fondo de Cultura Económica, P. 12.
- Heidegger, Martin (1989): *GA 65: Beiträge zur Philosophie (Vom Ereignis)*. Frankfurt del Meno, Vittorio Klostermann
- Heidegger, Martin (2000): “Das Ding” y “Wohnen, Bauen, Denken”, en: *GA 7, Vorträge und Aufsätze*, Frankfurt am Main, Vittorio Klostermann.
- Husserl, Edmund (1966): *Husserliana X: Zur Phänomenologie des inneren Zeitbewusstseins (1893-1917)*. La Haya, Martinus Nijhoff.
- Husserl, Edmund (1973): *Cartesianische Meditationen und Pariser Vorträge*, Edición de S. Strasser, La Haya, Martinus Nijhoff.
- Husserl, Edmund (2001): *Husserliana XXXIII. Die Bernauer Manuskripte über das Zeitbewusstsein (1917/18)*. Ed. D. Lohmar. Dordrecht, Boston: Kluwer Academic Publishers.
- Husserl, Edmund (2006): *Husserliana, Materialienband 8. Späte Texte über Zeitkonstitution (1929-1934): Die C-Manuskripte*, Dordrecht, Springer.

- Lidell H.G. y scott (1940): R. A Greek-English Lexicon. Revised and augmented throughout by Sir Henry Stuart Jones with the assistance of. Roderick McKenzie. Oxford. Clarendon Press. 1940. Entrada: μετέχω. En línea bajo: <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Perseus%3Atext%3A1999.04.0057%3Aentry%3Dmete%2F%3Ametechw> Consultado el 3 de agosto de 2015.
- Platón (1988): Diálogos, Tomo V (Parménides, Teeteto, Sofista, Político), Traducciones, Introducciones y Notas por Ma. Isabel Santa Cruz, Álvaro Vallejo campo y Néstor Luis Cordero, Madrid, Editorial Gredos, Pp. 432-433.
- Platón (2008): Diálogos, Tomo VI (Filebo, Timeo, Critias), Traducciones, Introducciones y Notas por Ma. Ágeles Durán y Francisco Lisi, Madrid, Editorial Gredos, Pp. 432-433.
- Riemann, Benrhard. (1868): Ueber die Hypothesen, welche der Geometrie zu Grunde liegen. Abhandlungen der Königlichen Gesellschaft der Wissenschaften zu Göttingen, 13, Pp. 133-150.
- Romero, Arturo (2015): "El tiempo, la intersubjetividad y el anuncio de una poliarquía en Husserl", Revista de Filosofía y Cotidianidad, Vol 1, No. 1, Octubre-diciembre. Pp. 35-51. En línea bajo: http://www.ecorfan.org/bolivia/researchjournals/Filosofia_y_Cotidianidad/vol1num1/Revista_de_Filosofia_y_Cotidianidad_V1_N1.pdf
- Romero, Arturo (2018): "Seis lecturas contemporáneas del Escrito de la libertad de Schelling", Tópicos, Revista de filosofía. No. 55, *en prensa*.
- Romero, Arturo (2014): Die Gegenwart anders denken: Überlegungen zu Gegenwart und Andersheit. Phänomenologie, Dekonstruktion, Psychoanalyse. Tesis doctoral. Universidad Libre de Berlín.
- Schelling, F.W.J. (1998): Wilhelm Joseph Schelling's sämtliche Werke (CD-Rom Ausgabe). E. Hahn, Ed., Berlin, Total-Verlag.
- Thom, René (2008): Estabilidad estructural y morfogénesis: ensayo de una teoría general de los modelos. Barcelona, Gedisa.

Filosofía y psicoanálisis de la religión: reconciliación entre lo humano y Dios¹

*Philosophy and psychoanalysis of religion:
reconciliation between the human and God*

Alberto Isaac Herrera Martínez²

La relación con Dios se interioriza con el himno de celebración, de súplica y de acción de gracias. Ya no es sólo el hombre el que es un "tú" para Dios, como en la misión profética o en el mandamiento ético, es Dios el que se convierte en un "tú" para el tú humano.

Paul Ricoeur.

RESUMEN

En diálogo con el psicoanálisis, se desarrollará una reflexión filosófica de nuestra situación existencial y de la ausencia tanto como del deseo de recuperar el vínculo con lo sagrado. Seguiremos la interpretación hermenéutica de Paul Ricoeur sobre el fenómeno de la religión. Finalmente profundizaremos en la cuestión del lenguaje, manifestación originaria de la acción pensante capaz de reconciliar la idea de lo humano con la idea de Dios restableciendo su sentido para la vida al escuchar de vuelta la palabra que invita a afirmar la salvación y la esperanza en tiempos de crisis.

Palabras clave: unión, reconciliación, idea de lo humano, idea de Dios.

ABSTRACT

In dialogue with psychoanalysis, will be developed a philosophical reflexion of our existential situation of both the absence and the desire to recover the relation with the sacred. We will follow the hermeneutic interpretation of Paul Ricoeur on the phenomenon of religion. Finally we will deepen the question of language, the original manifestation of thinking action able to reconcile the idea of the human with the idea of God restoring its meaning in the life to hear again the word that invites the affirmation of salvation and hope in times of crisis.

Keywords: union, reconciliation, idea of the human, idea of God.

¹ Este trabajo forma parte del proyecto de investigación doctoral: *Paul Ricoeur ante el problema de la religión en la obra freudiana. Una reflexión hermenéutica sobre el sentido de lo sagrado*, perteneciente al Doctorado en Filosofía Contemporánea de la FFyL de la BUAP y financiado por CONACYT.

² Facultad de Ciencias Químicas - Facultad de Filosofía y Letras. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. Correo electrónico: alberto.herrera@correo.buap.mx; albertoherrera.mtz@gmail.com

I. INTRODUCCIÓN

Esta es una investigación filosófica que confronta la opinión común que se tiene de la religión. Nos interesa la religión filosóficamente, como fenómeno relacionado con la aparición de lo sagrado en el mundo. Discutimos además los fundamentos del desarrollo de la conciencia religiosa dada la compleja dimensión simbólica propia del cristianismo, pilar de la cultura en Occidente. Sabemos que la filosofía no ha de mostrarse neutral ante temas tan complejos. Nuestro trabajo sostiene entonces, a partir de conceptos esenciales de la filosofía de la existencia (Kierkegaard, 2004: 78; Marcel, 2003: 204; Jaspers, 1958: 344), que el fenómeno de la religión y la singularidad de la conciencia religiosa poseen un valor indiscutible para restablecer lo sagrado en tiempos de crisis.

Siendo experiencias auténticas y profundas de lo humano, buscar lo sagrado y querer salvarlo de cuanto intente destruirlo, ambas abren a un camino de amor y perdón, hoy tan caros a la vida. Si lo reflexionamos filosóficamente, por encima de cualquier prejuicio, veremos que el único medio para correr hacia esa dirección es ejercer la acción pensante capaz de reconciliación; ella podría acercarnos a un nuevo encuentro con Dios, traerlo de vuelta a nuestra presencia a través de la palabra que une lo finito y lo infinito donde se manifiesta completamente, y no completamente, el sentido último de lo sagrado.

Existen determinadas condiciones que favorecen la intención del trabajo. Por ejemplo, aceptamos dialogar con quien sabiéndose creyente desea comprender, porque en este gesto hay un principio hermenéutico. En cambio, no esperamos nada del fanatismo incitado por las prácticas religiosas populares que alientan la violencia de la separación. Para distinguir una realidad de la otra, la teología nos ofrece un conocimiento de las creencias religiosas constituidas por necesidades espirituales inherentes a la condición humana; las hay que sólo aceptan los dogmas de fe, muchas veces falsos, y las que pueden definirse como verdaderos ejercicios contemplativos de lo revelado al sentir religioso (von Balthasar, 1997: 23).

Aparte, tener en cuenta la teoría psicoanalítica, como una de las bases de nuestra investigación, representa acceder a un campo difícil que de igual manera busca expresar la verdad acerca de la conciencia religiosa pero bajo el signo de la sospecha (Ricoeur, 2006: 95). Si la teología radicaliza lo concerniente a la religión, amerita discutirse a la altura de un debate filosófico. Como contraparte nos serviremos del psicoanálisis que indaga en el trasfondo de la religión vinculándola a la ilusión, la locura y al escándalo que provoca a la razón.

Una última palabra para esta introducción. Si la filosofía es una forma de vida como creemos, hay que reconocer sin lugar a duda el esclarecimiento que logró un pensador creyente como lo fue Paul Ricoeur, de formación cristiano-protestante, sobre temas religiosos. Él, filósofo del sentido, guió sus convicciones religiosas hacia la cuestión de lo sagrado y recreó un diálogo de confrontación hermenéutica con ciertos aspectos de la obra freudiana que esbozan un psicoanálisis de la religión. Ricoeur comenzó el debate si se quiere, entre filosofía de la religión y psicoanálisis, con la firme intención de conservar vivo el lugar de la palabra que al pronunciarse devuelve a lo humano su lazo a lo sagrado.

Bajo estas condiciones debería proponerse una alternativa de estudio más crítica de los fines ideales del psicoanálisis tal y como se le presentan al filósofo cristiano, pensador protestante, y combatir el prejuicio que reduce la obra de Freud a la teoría que desenmascara las fuentes psicológicas de la religión, o

¿qué caso tendría recuperar el saber conquistado por el método psicoanalítico si le negásemos a lo humano una respuesta concreta a su necesidad de consuelo frente a la angustia que sufre por la brevedad e incertidumbre de la vida? (Kierkegaard, 2010: 118)³ Máxime en un momento de la historia donde parece que desde que lo divino dejó la tierra no hay nada que nos consuele del miedo al abandono y a la muerte. El planteamiento de la pregunta tendrá un corto o largo alcance según el trasfondo teológico que la sustente, pero más dependerá de sus implicaciones fenomenológicas (Chrétien, 1997: 34, 37), es decir, de qué tanto abarque en el terreno de la existencia. Es claro que el psicoanálisis de la religión no podría minimizar la importancia de la pregunta por lo sagrado, ni mucho menos subestimar la complejidad del horizonte psíquico inconsciente de quien espera el posible encuentro con su Dios.

*

A continuación se desarrollará una reflexión filosófica de nuestra situación existencial y de la ausencia tanto como del deseo de recuperar el vínculo con lo sagrado. Seguiremos la interpretación hermenéutica de Paul Ricoeur sobre el fenómeno de la religión, específicamente en los textos de *Nombrar a Dios* (2008)⁴ y *El destinatario de la religión: el hombre capaz* (2016), para señalar el quehacer último del *homo capax*. Finalmente, profundizaremos en la cuestión del lenguaje, manifestación originaria de la acción pensante capaz de reconciliar la idea de lo humano con la idea de Dios, restableciendo el sentido de lo sagrado para la vida al escuchar de vuelta la palabra que invita a afirmar la salvación y la esperanza.

II. LA SEPARACIÓN Y SU CONTRASTE CON LA BÚSQUEDA DE UNIÓN

La búsqueda de lo sagrado que últimamente los no creyentes ven como la causa del gran escándalo⁵ y para los creyentes se trata de la gran paradoja de la época (Kierkegaard, 2012: 134, 158) es un asunto que atañe a la existencia. Precisamente este trabajo nace de la inquietud de comprender cuán importante es lo sagrado a la vida humana. Preocupación legítima porque, decía Pascal (2010: 69-72.), siempre supera el desacuerdo entre creer y no creer.

Revisando los textos de Ricoeur dedicados a reflexionar filosóficamente el fenómeno de la religión uno se dará cuenta de que lo humano se caracteriza por dos tareas primordiales y únicas del pensar: la tarea humana de llegar a ser lo que se es por medio del poder de *separación*; o, en cambio, realizarse humanamente a través de la acción de *unión*, igualmente propia del ser pensante.⁶ Y es

³ La angustia que acompaña nuestro deseo de vivir interesa mucho al psicoanalista. ¿Por qué sufrimos la verdad de la muerte? El horizonte espiritual del sentido de vida, “vivo hasta la muerte”, hace ver la meta última de la conciencia religiosa a la que antes de Ricoeur, Kierkegaard (2011) dedica un bello estudio de clara orientación protestante. Mas el valor de la hermenéutica contemporánea es insustituible justo ahora que parecieran oscuros los pasajes bíblicos implicados en esta gran cuestión, por ejemplo el pasaje de Apocalipsis 2: 10, 11. BJ.

⁴ Comparamos la traducción de J. C. Gorlier (Ricoeur, 2008: 87) y la de R. Fernández de 1977. Texto original mecanografiado.

⁵ René Girard lo explica de la siguiente manera: “La palabra griega skandalízein procede de un verbo que significa “cojear”. ¿Qué parece un cojo? Un individuo que sigue como a su sombra a un obstáculo invisible con el que no deja de tropezar. [...] Jesús reserva su advertencia más solemne a los adultos que arrastran a los niños a la cárcel infernal del escándalo. Cuanto más inocente y confiada es la imitación, más fácil resulta escandalizar [...] Los freudianos dan una explicación puramente sintomática de la palabra escándalo. Su prejuicio hostil les impide reconocer en esa idea la definición auténtica de lo que llaman “repetición compulsiva.”” (2012: 35.) Se encontrará una reflexión de este asunto en Kierkegaard (2010: 253; 2004: 51). Hoy que impera el “espíritu de abstracción” denunciado por Gabriel Marcel hace apenas unos cincuenta años, el llamado a lo esencial mediante la búsqueda de reconciliación entre la persona y Dios es algo escandaloso. Quien se diga creyente y haga de su experiencia religiosa una extensión de la mentalidad calculadora imperante no ha podido aceptar su condición lábil y finita y no ha descubierto la necesidad de aquel encuentro originario.

⁶ Decimos pensamiento y no fe porque llevamos a cabo un ejercicio hermenéutico que subraya el carácter filosófico y no religioso de este trabajo de investigación. La fe también posee sus propias tareas primordiales entre la que destaca sostener la esperanza en la salvación de lo humano. La distinción entre el pensar que separa y el pensar que

en la experiencia existencial de la unión que se accede al lenguaje de lo sagrado y tiene sentido la convicción religiosa. Si una palabra de unión es dicha en medio de la angustia como oración o súplica, como alabanza o ruego, llega a convertirse en la salvación del espíritu, pues según el Evangelio “de su parte más interior fluirán corrientes de agua viva” (*E. de san Juan* 7: 38. BJ).

Somos seres que, frente a lo múltiple, interpretamos la realidad igual que si fuera una clave y construimos un orden a través de la razón, principal instrumento de la separación (Gadamer, 1993; Jung, 2006b: 17; von Balthasar 1966: 63). Mas su figura última se desborda y se vuelve indescifrable porque la esencia de lo humano no se reduce a ninguna de sus cualidades que se han aislado para su estudio (Jaspers, 2006: 63). En cambio la unión a lo sagrado, que es la forma de unión más esencial, reconcilia a la persona con Dios y la sitúa en la región más luminosa de su condición: ser de afectividad y de voluntad (Ricoeur, 2016: 32, 75). En este encuentro (von Balthasar, ídem.: 100) se siente la más grande vulnerabilidad al devenir en una vida cuyo propósito tiene que descubrirse decididamente por uno mismo o una misma. Recordando a Kierkegaard, Ricoeur explica esta experiencia como “una relación que se remite a sí misma (es la libertad) al tiempo que se remite a otro (Dios)”. Lo humano es pues “una síntesis de infinitud y de finitud.” (Ricoeur, ídem.: 21, n. 14, 15.)

La palabra *incondicionalmente* dicha pasa de explicación sobre algo -incluso de la propia existencia- a un llamado que trae a la presencia.⁷ Lo inconmensurable del lenguaje adquiere en el estado de reconciliación la dirección de un encuentro íntimo de un yo a otro, no habiendo otro más cercano a la persona que su Dios, oidor de llantos y oraciones⁸, aun cuando su morada sea el silencio o, incluso, su aparente ausencia.

III. EL CARÁCTER IRREDUCTIBLE DE LA PRESENCIA

Habrà que preguntarse si donde impera el nihilismo podrá llamarse a Dios para que llegue y en su llegada la existencia sea capaz de experimentar la unión a lo sagrado. ¿Qué clase de llamado tiene que ser para que atraiga la atención del Dios de la escucha? ¿Es la voz interior del espíritu en lo humano de donde surge la invitación? ¿Cuánto dura este llamado a Dios, más cercano a una exclamación de urgencia? ¿Qué dirección toma y cuantas veces hay que hacerla?⁹ La idea de unión es una constante preocupación filosófica en la obra de Ricoeur, aunque para la teología (von Balthasar, 2006: 85) la persona humana deba aceptar que la realización de su ser llegará de un poder superior en el momento en el que suceda la “superación del horizonte hermenéutico humano” (ídem: 86). Esta creencia se inserta en el drama de la revelación que tuvo san Juan al terminar el *Apocalipsis*: “El que da testimonio de estas cosas dice: ‘Sí, vengo pronto’. ¡Amen! Ven, Señor Jesús.” (22: 20 y 21. SE.) Sin embargo, de asumir la importancia de la filosofía en la búsqueda de lo sagrado, es comprensible poner el deseo

une que acá construimos a partir de Ricoeur nos recuerda nuevamente a Pascal con la distinción entre el esprit de géométrie y el esprit de finesse.

⁷ Dice Ricoeur: “Dios es nombrado diversamente en la narración que Lo cuenta, en la profecía que habla en Su nombre, en la prescripción que Lo designa como fuente del imperativo, en la sabiduría que Lo busca como sentido del sentido, en el himno que Lo invoca en segunda persona” (2008: 98; cf. Chrétien, ídem.: 44.)

⁸ “Yahvé se aleja del malvado y escucha la plegaria del justo” (Proverbios 15: 29. BJ.) La dimensión escatológica del lenguaje religioso, anunciado ya en la profecía, asegura el mismo cuidado como respuesta al llamado de Dios. Se lee en Isaías 55: 18 (SE.): “ciertamente estaré gozoso en Jerusalén y me alborozaré en mi pueblo; y ya no se oirá más en ella el sonido de llanto ni el sonido de un lastimero clamor”.

⁹ Inquietudes que pertenecen a la conocida expresión bíblica “De profundis clamavi”, cuyo sentido lo desarrolla el Salmo 130: 1 y en adelante: “Desde lo hondo a ti grito, Yahvé: ¡Señor, escucha mi clamor! ¡Estén atentos tus oídos a la voz de mis súplicas! [...]” (BJ.)

de salvación en las dimensiones vitales de lo humano (Nicol, 1990: 6). Esto no significa que en el hombre recaiga únicamente la tarea de alcanzar la salvación por medio de la unión entre él y Dios. De acuerdo con Ricoeur, si nuestra condición está amenazada, como lo ha diagnosticado la toma de conciencia de nuestro tiempo a la luz de la reflexión filosófica, entonces con tremenda urgencia tiene que advenir la salvación *al* hombre porque “Dios es la salvación en tanto que es recurso de los justos, de los pobres, de los perseguidos, de los corazones rectos, de los espíritus abatidos” (Ricoeur, 2012: 203). Es un llamado mutuo y la elección de tomar un camino común que haga de la palabra humana complemento del lenguaje sagrado. Una síntesis logra armonizar la presencia de ambas dimensiones, la humana y la sagrada, gracias a haber descubierto el camino de la acción pensante capaz de reconciliación (Grondin, 2010: 19); más su alcance y desenlace pertenecen únicamente a la convicción que gana la conciencia religiosa. Ricoeur lo expresa poéticamente: “El Reino que viene es a la esperanza, lo que la creación inmemorial es a la memoria más remota del pasado, cuando la escatología hace transición entre la historia y su fin como la leyenda entre la historia y su comienzo.” (Ricoeur, *ídem.*: 199.)

La filosofía ejerce una aguda reflexión sobre las creencias religiosas, las cuestiona y las analiza y con ello aporta algo fundamental al psicoanálisis de la religión (Balmory, 2011: 98, 99). Podría suceder con este esfuerzo que el pensador de la religión decida no arrojar lo relacionado con la idea de Dios a un vacío de significaciones para que los fines últimos de lo humano lleguen a cumplirse en comunión con los fines últimos de la idea de Dios; donde no se haga necesario olvidar o dejar de luchar a favor de la vida a través de la finitud. Lo que somos no puede echar fuera la muerte. *Apocalipsis* 2: 10 dice en parte: “Prueba fiel hasta la misma muerte, y yo te daré la corona de la vida”; convicción profundamente adherida en G. Marcel (2012: 13) y P. Ricoeur (2008: 36). No le pertenece a nadie más que al hombre el derecho de pensar su muerte y obtener así la paz de espíritu que une y reconcilia la vida a lo sagrado. Y como para Ricoeur la finitud no es “el concepto central de la antropología filosófica”, entonces resulta que somos la triada de “finitud-infinitud-intermediario” (Ricoeur, 2016: 18, 19).

IV. MANIFESTACIÓN DEL LENGUAJE Y RECONCILIACIÓN

La reconciliación es resultado de la acción pensante que orienta la búsqueda de lo sagrado a través del lenguaje que puede enunciar al mismo tiempo la vida y la muerte,¹⁰ lo finito y lo infinito, el bien y el mal. He ahí la paradoja de comprender en la palabra humana la palabra sagrada, que no siendo iguales se complementan y nada puede sustituirlas, pero sí separarlas.

Los aspectos de la realidad mostrados por nuestro análisis, la condición humana, intérprete de sí misma, y Dios, *mysterium tremendum* (Otto, 2009: 21, 37), quedan evidenciados al describirlos separadamente (*ídem.*: 25, 26). O pueden pensarse unidos por medio del lenguaje que en última instancia es poseedor, o portador, de un acontecimiento todavía no dicho, sin revelar, en emergencia de lo aún sin decir. Acontecimiento hermenéutico que queda inscrito en el trabajo

¹⁰ Cf. Deuteronomio 30: 17-20. (SE.) En este sentido, frente a la interpretación de R. Caillois (2006: 137) que interpreta en la relación con lo sagrado el darse de ambas posibilidades de la acción pensante, la de unir y la de separar, a partir de Ricoeur sostenemos que lo sagrado solo se muestra a la conciencia que une o reconcilia. Es el lenguaje -sin decirlo todo- el que hace explícita la dirección opuesta de los caminos de la acción humana: separar para explicar y controlar, unir para comprender y coexistir.

psicoanalítico, como pasa con la interpretación de los sueños, abasteciéndose el psicoanalista de un valioso material primitivo e inspirándose en una fuente original que desvela el contenido de la conciencia religiosa (Jung, 2016: 69). Para el psicoanálisis esta acción requiere interpretar la amalgama compuesta de las más diversas mediaciones simbólicas establecidas por el mundo de la cultura que le dan sentido al dinamismo psíquico enfrentado a las fuerzas naturales. De acuerdo con el campo del psicoanálisis de la religión, la fuente primigenia descubierta por el lenguaje para comprender la relación entre el hombre y Dios es *el símbolo religioso*, clave de acceso a lo sagrado (Jung, *ídem.*: 68; Grondin, *ídem.*: 51).

V. DIOS ENTRE EL COMIENZO Y LA EXISTENCIA

El trasfondo de irracionalidad (Jung, *íd.*: 36; Otto, *íd.*: 11, 84) o de *docta ignorantia* que la realidad humana (Fernández, 2016: 62, 63; Zubiri, 1984: 318) saca a la luz con su escandaloso misterio, el misterio de la unión con Dios¹¹ (Jung, 2007: 360, 366) no es disolvente como podría sugerirse, sino más bien es vinculante, hace lazos. No quiere la distancia sino la integración, a pesar de que con su pensamiento ha intentado responder todas las preguntas posibles hasta olvidarse del mundo y de lo que lo funda. “Este poder de plantearse y de resolver los problemas es a su vez precedido por el afán englobante del ser sobre mi existencia concreta” dice Ricoeur; el misterio engendra el silencio ante preguntas que la persona humana jamás podrá resolver, “incluyendo las preguntas respecto del encuentro con lo sagrado.” (Martínez, 2012: 4.)

Interpretamos nuestro mundo respecto al vínculo que tenemos con lo sagrado porque podemos descubrir a través de la acción pensante de unión la palabra Dios en su plena realidad, reconciliándonos con los aspectos opuestos entre ella y nuestra existencia. Saberlo orienta la finalidad del trabajo psicoanalítico de su clara función de distanciamiento, en tanto método y teoría, a descubrir los medios humanos que hacen posible la experiencia de encuentro entre la idea de lo humano y la idea de Dios a través de la reconciliación, en primer lugar, del hombre consigo mismo. Tal como escribe M. Balmory: “Porque la vida espiritual también es esto: dirigirse al que también llamamos *Dios*. A menudo algunos colegas [psicoanalistas] no creyentes me han hecho notar que los pacientes que tienen una cultura religiosa y, a veces, una experiencia de oración personal, tienen más apoyos que otros para salir de los momentos de crisis, de metamorfosis profundas y difíciles” (2011b: 36).

Pero este no es un paso definitivo que ennoblezca de una vez y para todos los casos el quehacer del psicoanálisis de la religión. La diferencia hermenéutica fundamental entre el horizonte de la palabra humana y el de la palabra Dios es que *en* la realidad humana puede darse u otorgarse todo lo que el lenguaje

¹¹ Jung, como muchos otros psicoanalistas, vio exclusivamente en la conciencia la facultad de distinción, el puro ejercicio racional. Las imágenes -o arquetipos- de la unidad forman parte de a la naturaleza. Ella genera siempre la armonía de los principios contrarios. Es importante discutir la posición del análisis jungiano pues sostiene que la tendencia a producir la unión, matrimonio entre materia y espíritu en términos de su psicología de la religión, es una actividad del inconsciente. El matiz de lo que está defendiéndose en esta investigación partiendo de la filosofía de Ricoeur, es que la acción pensante posee dos cualidades: separa y une, de ahí el misterio de la unión. En este sentido, la realidad divina es en el encuentro con quien reconcilia la condición de indigencia humana con la trascendencia divina. ¿Qué papel juega el inconsciente, entonces, en medio de las afirmaciones que hemos hecho a partir de Ricoeur? Podríamos sentirnos influenciados por la idea de Jung: el inconsciente es la unión y conciliación y el resultado de la misma acción de reconciliación, según muestra el lenguaje de los sueños o de los mitos. Sin embargo, con relación al tema de lo sagrado, encontramos más elementos para comprender el inconsciente vinculado a la esfera de la destrucción por fuerza del deseo. Esto debe probarse con mayor cuidado consultando los textos freudianos que explican el fenómeno de la religión.

posee sin que la persona se dé cuenta plenamente de ello. Para Ricoeur, acceder a una hermenéutica de los símbolos religiosos “cuando presentimos que pecado, sufrimiento y muerte expresan de modo múltiple la condición humana en su unidad más profunda”. La “primera mediación de lenguaje” se enfrenta a “una experiencia confusa y muda”. En cambio, *el medio divino*, llamándole como Teilhard De Chardin (1966: 138)¹² es el todo del lenguaje, “todo en el fragmento” (von Balthasar, 2008: 250). Dice Ricoeur:

La nominación de Dios, en las expresiones originarias de la fe, no es simple sino múltiple. O mejor, no es monocorde sino polifónica. Las expresiones originarias de la fe son formas complejas de discurso, tan diversas como narraciones, profecías, legislaciones, proverbios, plegarias, himnos, fórmulas litúrgicas, escritos sapienciales. Todas esas formas de discurso, en conjunto, nombran a Dios. Pero lo nombran diversamente (2008: 95).

La conciencia religiosa posee por medio de la acción pensante la fuerza para acceder al sentido de lo que subyace en lo dicho por el lenguaje. Significa para un creyente que desea comprender que *Dios es el que espera la invocación*. Lo sagrado es lo primero en responder al instante mismo de la palabra dicha. Es asunto del drama de la conciencia religiosa probar si Dios responde a cualquiera que lo llama o solo a quien verdaderamente busca la unión con lo divino.

Comprender la importancia de la comunión entre lo humano y Dios es un paso estrechamente ligado a la tarea hermenéutica de preguntarse por el sentido de lo sagrado *en tanto dura la época actual*, pues esta inquietud ha provocado un cambio dramático en la filosofía de la existencia después del siglo XX. Había sido imprescindible la búsqueda del camino que condujera a Dios. Ahora, en la hora última (cf. *Apocalipsis* 14: 15. BJ.) ante la pregunta por la salvación de lo humano, la manifestación del lenguaje religioso nos ha revelado la importancia de la *proclamación* de El camino de Dios al hombre.

La perspectiva del día de Yahveh -Día de cólera y no de Alegría- abre un abismo hacia adelante, luego del cual toda certidumbre posterior parecerá irrisoria. ¿No habrá que decir que la profecía deshace el cosmos que el rito se ocupa de sacralizar? La nostalgia del “desierto”, tiempo de unión entre Yahveh y su pueblo, se opone polarmente a la visión de un cosmos centrado en un lugar sagrado. El acto de habitar queda conmovido en su fundamento. Un día, otro rabí dirá: “Sígueme”, y además, “Sí, he venido a separar al hombre de su padre, a la hija de su madre, a la nuera de su suegra, se tendrá por enemigos a la gente de la casa”. No se llega a ser discípulo sin desarraigo.

Tal desarraigo no puede dejar de conmover lo que llamáramos la lógica del sentido del universo sagrado y su sistema de correspondencias. (Ricoeur, *íd.*:74.)

Para comprender la altura de esta preocupación Paul Ricoeur se adhiere a la postura radical de Gabriel Marcel (2005): el hombre es ser en camino, *Homo viator*, y Dios *Aquel que responde*, El origen de la escucha, El que tarde o temprano llega, y los Evangelios dan una idea de esta llegada (cf. *E. de san Mateo* 25: 1-13. BJ.) ¿No depende el futuro de lo humano de tal presencia? Si al psicoanálisis de la religión no le está negado descubrir el lazo de reconciliación que la acción

¹² Frente a la “antropología teológica” De Chardin desarrollará una antropología espiritual donde confluyan a través de un diálogo conciliador el saber racional, de la ciencia y de la filosofía, con la fe y la admiración por lo que se revela como lo más puro del mundo. Nada tan alejado de dicho entusiasmo metafísico como el pensamiento filosófico nietzscheano, donde la grandeza de lo humano únicamente se descubre por medio de la lucha y la confrontación. Siendo que ambos causes desembocan en la idea del *homo capax*, ¿qué hará quien se sienta impulsado o impulsada por la separación a explicarse a sí mismo, a sí misma, y crea que necesita recuperar o incluso enfrentar la Unidad de donde fue tomado o tomada? (cf. Evangelio de Mateo 24: 40, 41. SE.)

pensante ejecuta en la persona que *está siendo*, que llega a ser, entonces la filosofía, por el profundo compromiso que tiene hacia lo humano es, en sí misma, comprensión de la existencia que quiere salvarse. Por la magnitud de este misterio se nos escapan varias explicaciones de las que se dudará su valor objetivo. En lo que concierne a lo sagrado, nuestro sentir es que su lazo con lo humano ha quedado sellado en garantía de su mutua salvación. (cf. *Segunda Epístola a los Corintios* 1: 21, 22; Marcel, ídem.: 79. SE.) La idea de Dios segura el camino de encuentro con lo completamente Otro de donde llegará la expresión más clara de lo sagrado; el acceso último y primero a la reconciliación con el Tú eterno según lo prueba la palabra revelada a la idea de lo humano.

VI. EL PAPEL DE LA HERMENÉUTICA FRENTE AL SENTIDO DE LO SAGRADO

En cuanto al modo de darse la posibilidad del encuentro de Dios tienen que alcanzarse determinadas condiciones que orientan lo humano hacia la experiencia de lo sagrado. En primer lugar, saber que existe un mensaje al que se accede únicamente a través del lenguaje religioso y que va dirigido a quien en su calidad de creyente quiere comprender. Además, deben distinguirse las creencias impuestas, inducidas sin ejercer la reflexión, de las creencias sujetas a la sobrevivencia histórica de una tradición a la que se pertenece, con la firme intención de mantener a salvo el sentido de las preguntas que guían el desarrollo de la cultura; preguntas como qué es lo que somos y qué nos depara el futuro. Creer no es una consecuencia de cierta naturaleza asignada a la condición humana. Lo que se ha de discutir en el terreno del psicoanálisis de la religión es cómo la creencia se convierte en una necesidad que nace de la inquietud existencial ante el propósito de la vida y el asombro de lo que llega más tarde a la propia existencia. En este comienzo la cuestión de lo sagrado es una apertura que puede tener varias interpretaciones. Llegado el momento habrá que restringirla a su sentido más fundamental. Más no se trata de poner en marcha un análisis hermenéutico sujeto a lo unívoco. Hay una segunda especificidad importante para comprender esto: el puente entre filosofía y psicoanálisis de la religión será la adopción del instrumento del que echó mano Ricoeur, el *conflicto* como función de distanciamiento (Ricoeur, 2001).

Esta elección se justifica en la convicción de haber perdido la relación con lo sagrado en el mundo contemporáneo. Todo ejercicio racional que orilla a la filosofía a adoptar la sospecha, a señalar una y otra vez los elementos de un desacuerdo profundo con la conciencia religiosa y, en el caso extremo, a rechazar de lo que no podemos comprender, afecta por entero a la vida misma. El trabajo hermenéutico puede acercarnos a la reconciliación, a la superación del distanciamiento. Nos conduce a pensar con mayor claridad el contenido del lenguaje religioso a través de sus símbolos que el psicoanálisis de la religión pretende descifrar para ayudarnos a enfrentar nuestros mayores temores. Precisamente el psicoanálisis de la religión ha descubierto los límites de la acción pensante en el deseo del hombre de volver a la palabra de unión, a experimentar el arraigo a la fuente indisociable de sí mismo. Tomando una expresión de Jung (2007: 330), podría llamársele a esa fuente *spiritus creator*, en una connotación existencial vinculada a la trascendencia, cuya realidad no se agota en el medio psíquico como creyó Jung.

*

La hermenéutica del conflicto tiene que descubrir tarde o temprano el camino de rencuentro y de recuperación de lo sagrado. Fue en el psicoanálisis que

Ricoeur estableció la función hermenéutica de separación y reconciliación. Descubrió ambos momentos de la hermenéutica en la obra freudiana destinada a explicar el fenómeno religioso. Primero, el distanciamiento como sospecha; luego la reconciliación en la forma de purificación. Ya no es en la base epistémica del psicoanálisis donde opera el momento hermenéutico de la mayor concordancia, de la superación de la sospecha. Es más bien en el horizonte del psicoanálisis de la religión que se descubre una apuesta más por lo humano que vence la lucha contra la negación de la verdad última, del sí mismo y de las cosas elementales, donde el reencuentro de la idea de lo humano con la idea de Dios en una de sus manifestaciones más simbólicas. La idea de Dios dará lugar a la purificación. “El psicoanálisis resulta necesariamente iconoclasta -dice Ricoeur- independientemente de la fe o no fe del psicoanalista, [...] esta “destrucción” de la religión puede ser la contrapartida de una fe purificada de toda idolatría.” (Ricoeur, 2009: 198.)

Sobre el tema de la religión S. Freud recorrió su propio camino, en apariencia no de una manera filosófica que lo condujera a ver más allá de su tarea crítica. Pero con el trabajo del psicoanálisis de la religión se hace discutible toda conclusión teórica que asigne un papel reduccionista a las últimas obras de Freud dedicadas a comprender el lugar de la conciencia religiosa. Cuando se estudia el fenómeno de la religión filosóficamente la actitud escéptica es solo un instante y no la más fundamental. No se trata de cualquier experiencia. Hablamos de si lo humano está a una gran distancia o en posibilidad de acercarse al menos un poco a la experiencia de lo sagrado. Si como creemos, nuestra época se caracteriza por una insondable falta de fundamento, la cuestión de la pérdida de lo sagrado tiene que reflexionarse con apremio para responder de qué modo tal falta acorrala la vida en un estado de angustia y sufrimiento. Para ello intentamos llevar la discusión sobre la pérdida de lo sagrado al terreno de la reconciliación, intentando recuperar la esperanza última de la acción pensante. Es la reconciliación que busca la existencia si supera el medio del conflicto, cuando lo humano hace del distanciamiento un puente hacia formas de comprensión más profundas de su condición. El filósofo del sentido que fue Ricoeur quiso descubrir este heroico esfuerzo en la sospecha del método de Freud, escéptico de la religión y, sin embargo, pensador de su manifestación irreductible a un simple problema que el psicoanálisis pudiera resolver comprendiéndolo del todo.

VII. ANTE EL PSICOANÁLISIS DE LA RELIGIÓN

El sentido de lo sagrado es irreductible a la interpretación psicoanalítica tanto como a la filosofía de la religión, incluso a la teología protestante. Estos campos se le acercan, lo mismo otros en mayor o menor medida, pero dependerá de algo completamente diferente de lo que ahí se discuta que se acepte o rechace la palabra cuyo origen es la idea de Dios. Cual sea la respuesta de la palabra humana, Dios siempre escucha aun en el silencio.

Muy concretamente la intención de esta investigación ha sido llevar a cabo una lectura del psicoanálisis guiándonos por la acción pensante dirigida hacia la reconciliación como lo propone Ricoeur. Pero tal vez ni siquiera se haya pensado que la obra de Freud tendría que superar su principio de sospecha. (Ricoeur, ídem.: 329) ¿Acaso no hay en *El Moisés* de Freud una intención de reconciliación? ¿Podríamos ejercer la escucha del inconsciente reprimido en el psicoanálisis de la religión, atemorizado por la presencia de un dios cognoscible,

al tiempo que el analista oye el llamado que llegó de otra parte a su paciente y lo invita a una vida diferente, con esperanza? ¿Acaso toda la voz es voz humana? ¿Qué o quién es el Otro al que admito incognoscible, no disuelto fuera de mí sino cercano a mí? El psicoanalista podría comprender a fondo que “La realidad humana, detrás del concepto del amor del hombre hacia Dios, es en la religión humanista la capacidad del hombre a amar productivamente, a amar sin codicia, sin sumisión ni dominación, a amar con la totalidad de su personalidad, como el amor de Dios es un símbolo del amor producto de la fuerza y no de la debilidad.” (Fromm, 1956: 116.)

Ricoeur se mantuvo en el círculo de creer para comprender y comprender para creer porque tenía esperanza. Podemos aceptar que su convicción le fue fuertemente transmita por la obra de filósofos de la existencia como Marcel y Jaspers y como él mismo reconoció, también de Kierkegaard. La veta existencial presente en su reflexión sobre el psicoanálisis de Freud nos permite encaminar el esfuerzo de comprensión en este trabajo indagando otra posible salida al tema de la religión desde el psicoanálisis. No es el interés principal de la investigación hacer entender que lo característico de nuestro tiempo es la separación entre lo sagrado y lo humano sino, más bien, que la idea de lo humano necesita restablecer su unión con la idea de Dios. Ricoeur intentó traducir el psicoanálisis como un instrumento de la acción pensante que podría llamar a esa búsqueda, replanteando la comprensión del fenómeno de la religión y del lugar de la conciencia religiosa ante el horizonte del sentido de lo sagrado.

VIII. PROPÓSITOS EN MARCHA

Creemos que hemos dado un paso adelante tomando las reflexiones de Ricoeur y construyendo un puente entre el psicoanálisis de la religión y la acción pensante de reconciliación. De pedirsenos hablar del carácter original de este trabajo diríamos que, en parte, consiste en destacar la fuerte influencia de Gabriel Marcel en Paul Ricoeur, lo mismo la de Karl Jaspers, en resumen, de la tradición de la filosofía de la existencia a la hermenéutica ricoeuriana. Mucho se ha dicho de la recepción de Husserl y Heidegger en Ricoeur olvidando que Marcel fue su maestro y que también leyó a profundidad a Jaspers en los mismos años que tradujo a Husserl; que Ricoeur fue un pensador protestante como lo fueron Kant y Kierkegaard (Dosse, 2013: 143, 144).

A diferencia de la corriente fenomenológica de principios del siglo xx, los filósofos de la existencia abiertamente tomaron posición frente al psicoanálisis. No dudamos que será compleja la dirección de una lectura existencial de Freud enriquecida y esclarecida, por supuesto, por el trabajo de la fenomenología y la hermenéutica. Es finalmente un esfuerzo de comprensión que quiere descubrir con los recursos del psicoanálisis la importancia del tema de Dios, no bajo el sesgo de un idealismo imposible, sino con una clara orientación hermenéutica, cercana a la vida. No negaremos que Freud ha visto en la religión el deseo primitivo de unidad, pero no dejó de pensar en el futuro de la humanidad específicamente en sus obras destinadas al estudio de la religión. Esta inquietud para nosotros refleja al menos muy tenuemente un pensar reconciliador. El psicoanálisis de la religión debe interpretar entonces la actitud de espera de quienes se asumen creyentes contra toda separación y sienten con la palabra Dios una palabra que salva.

*

Pensamos además que la capacidad de reconciliación es el tema central del psicoanálisis de la religión, razón por la que necesita superar el estado de sospecha en el sentido de lograr “la transferencia del texto a la vida”. Sospecha que ha puesto la línea de separación entre lo consciente y lo inconsciente.¹³ Cuando ella llega al medio de la religión se ve “incapaz de hacerse transparente a sí misma sospechosa de círculo vicioso, roída por la contingencia”. (Ricoeur, 2008: 88.)

La comprensión que lleva a cabo el o la creyente al escuchar la invitación de ir del texto a la vida le pone de camino al despertar de su conciencia religiosa, experiencia acaso primera ante la comprensión del drama del mundo. Si esta exposición parece finalmente teológica porque defiende la importancia de dejarse alcanzar por la realidad divina, Dios de camino a lo humano, es sin duda al mismo tiempo filosófica porque responde a la angustia y sufrimiento de la vida desde la vida misma. Nada se ha añadido a la verdad del texto que puede escuchar quien se acepta oyente de la palabra porque nada hay que añadirle. En último término la fe, convicción que cree porque comprende, es invocación, plegaria, oración, canto y suplica, llamando a levantarnos a comprender para creer. El giro hermenéutico que se realiza en estas dimensiones, entre la palabra humana y la palabra sagrada, se produce a favor de una hermenéutica del sentido de vivir; la convicción religiosa de tener aún esperanza gracias al encuentro con la idea de Dios, como se canta en el himno evangélico, es su mayor ganancia:

*Al volvernos a reunir
¡Bienvenido!
El Señor te acompañó,
Su presencia te amparó
Del peligro te guardó,
¡Bienvenido!
[...]*

*Dios nos guarde en este amor,
Para que de corazón,
Consagrados al Señor,
Le alabemos:
En la eterna reunión
Do no habrá separación,
Ni tristeza ni aflicción:
¡Bienvenidos!*

“Podemos nombrar a Dios en nuestra fe, porque los textos que me han sido predicados ya lo han nombrado” concluye Ricoeur quien no olvida que la predicación, el cántico, la oración y el ruego, todas ellas formas de invocación de lo humano a lo sagrado, son un “acontecimiento de la palabra”. Lo sagrado hace posible que la reconciliación sea parte de la vida, aun cuando su presencia permanezca en la lejana cercanía imperturbable de cualquier acontecimiento porque, si es verdad que esta época glorifica su crisis, la acción pensante de unión nos revela que lo sagrado mora en el silencio. Humano, espera.

¹³ Al respecto escribió Jung: “Tan fuerte es la prejuiciosa creencia de que la psique o no es concebible -y por consiguiente es menos que aire- o constituye un sistema más o menos intelectual de conceptos lógicos, que la gente da como inexistentes ciertos contenidos si no tiene conciencia de ellos. No se tiene confianza ni fe en la exactitud del funcionamiento psíquico fuera de la conciencia y considerase los sueños como simplemente ridículos. [...] Si la investigación se pronunciara en favor de la hipótesis del inconsciente, debería considerarse a los sueños como posibles fuentes de información de las tendencias religiosas de lo inconsciente.” (2006: 45-47.)

BIBLIOGRAFÍA

- Balmary, M. (2011). *El monje y la psicoanalista*. España: Fragmenta.
- (2011b). *Freud hasta Dios*. España: Fragmenta.
- Caillois, R. (2006). *El hombre y lo sagrado*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Chrétien, J.-L. (1997). *La llamada y la respuesta*. España: Caparrós.
- De Chardin, T. (1966) *El medio divino. Ensayo de vida interior*. España: Taurus.
- Dosse, F. (2013). *Paul Ricoeur. Los sentidos de una vida (1913-2005)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fernández, R. (1977). *Nombrar a Dios* de P. Ricoeur. Traducción y texto original mecanografiado.
- ____ (2016). “Zubiri y Ricoeur. Diálogo entre cristianos ante la crisis de la conciencia religiosa” en *Voces de la cultura. Apertura y transgresión del sentido*. México: BUAP.
- Fromm, E. (1956). *Psicoanálisis y religión*. Argentina: Psique.
- Gadamer, H.-G. (1993). “Sobre el poder de la razón” en *Elogio a la teoría: discursos y artículos*. España: Península.
- Girard, R. (2012). *Veo a Satán caer como relámpago*. España: Anagrama.
- Grondin, J. (2010) *Filosofía de la religión*. España, Herder.
- Jaspers, K. (1958). *Filosofía I*. España: Revista de Occidente.
- ____ (2006). *La filosofía desde el punto de vista de la existencia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Jung, C. G. (2016). *Escritos sobre espiritualidad y trascendencia*. España: Trotta.
- (2007). *Psicología y alquimia*. México: Tomo.
- (2006). *Psicología y religión*. España: Paidós.
- (2006b). *Respuesta a Job*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kierkegaard, S. (2010). *El concepto de la angustia*. España Alianza.
- ____ (2012). *El instante*. España: Trotta.
- ____ (2004). *Migajas filosóficas o un poco de filosofía*. España: Trotta.
- ____ (2011). *Para un examen de sí mismo recomendado a este tiempo*. España: Trotta.
- Marcel, G. (2012). *El camino ¿hacia qué despertar?* España: Sígueme.
- ____ (2005). *Homo viator. Prolegómenos a una metafísica de la esperanza*. España Sígueme.
- ____ (2003). *Ser y tener*. España: Caparrós.
- Martínez, M. (2012). “La poética como testimonio entre lo sagrado y el individuo en la filosofía de la religión” en *Revista Cuadrante phi*. Núm. 4. Colombia.
- Nicol, E. (1990). *Formas de hablar sublimes. Poesía y Filosofía*. México: UNAM.
- Otto, R. (2009). *Lo santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*. España: Alianza.
- Pascal, B. (2010). *Pensamientos*. España: Alianza.
- Ricoeur, P. (2001). *Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- ____ (2006). *El conflicto de las interpretaciones*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- ____ (2012). *Escritos y conferencias 2. Hermenéutica*. México: Siglo XXI.
- ____ (2016). *Escritos y conferencias 3. Antropología filosófica*. México: Siglo XXI.
- ____ (2008). *Fe y filosofía. Problemas del lenguaje religioso*. Argentina: Prometeo Libros.
- ____ (2009). *Freud, una interpretación de la cultura*. México: Siglo XXI.
- ____ (2008b). *Vivo hasta la muerte*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Von Balthasar, H. (1996). *El problema de Dios en el hombre actual*. España: Guadarrama.
- ____ (2008). *El todo en el fragmento*. España: encuentro.
- ____ (2006). *Teodramática 2. Las personas del drama: el hombre en Dios*. España: Encuentro.

(1997). *Teológica I. Verdad del mundo*. España: Encuentro.

Zubiri, X. (1984). *El hombre y Dios*. España: Alianza.

Las citas bíblicas se han consultado en dos versiones electrónicas:

(BJ) *Biblia de Jerusalén* en

<http://www.pastoral-biblica.org/biblia-de-jerusalen-consulta-en-linea.html>

(SE) *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras* en

<https://www.jw.org/es/publicaciones/biblia/bi12/libros/>

Una filosofía centrada en la vida (En ocasión del 200 aniversario del natalicio de Karl Marx: 1818-2018)¹

*A philosophy focused in the life
(on the occasion of the 200th anniversary
of the birth of Karl Marx: 1818-2018)*

José Ramón Fabelo Corzo²

RESUMEN

El artículo revela cómo la filosofía que desarrolló Karl Marx estuvo centrada en el tema de la vida. La esencia de la comprensión marxiana de la sociedad y la historia no radica en una primacía abstracta de lo económico, sino en el proceso real de producción y reproducción de la vida. Es la vida –y no la economía por sí misma– la que constituye el fundamento de la concepción materialista de la historia desarrollada por Marx.

Palabras claves: Karl Marx, vida, concepción materialista de la historia

ABSTRACT

The paper reveals how the philosophy of Karl Marx was centered on the topic of life. The essence of the Marxian understanding of society and history does not consists in the abstract primacy of Economics, but in the real process of production and reproduction of the life. It is life - and not the economy itself - which is the basis of the materialistic conception of history developed by Marx.

Keywords: Karl Marx, life, materialistic conception of history

De las muchas críticas que en su ya larga historia ha recibido la teoría de Marx –críticas recibidas de múltiples opositores, asociados las más de las veces con la defensa ideológica de intereses pro-capitalistas–, una de las más socorridas y que más fuerza ha adquirido hoy es aquella que parte de la errónea afirmación de que el *Prometeo de Tréveris* no tuvo suficientemente en cuenta el tema de la naturaleza ni prestó atención al lugar central de la vida, sino que, por el contrario, su énfasis estuvo únicamente en el trabajo, en la producción y, en general, en las relaciones sociales económicas.

En particular, se somete a severa crítica la idea de Marx de que el desarrollo de las fuerzas productivas constituye la base fundamental de la sociedad y de su movimiento histórico, y que es el freno al desarrollo de esas fuerzas

¹ El presente trabajo es una nueva versión, corregida y significativamente ampliada, de otro que, bajo el título “La vida humana como categoría central en el pensamiento de Marx”, se publicó hace algún tiempo en la revista *Dialéctica* de la BUAP (2005, N. 37, pp. 136-143).

² Dr., jrfabelo@gmail.com, Investigador del Instituto de Filosofía de La Habana, Cuba; profesor-investigador de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Puebla, México.

productivas lo que empuja a la sociedad a la sustitución del modo capitalista de producción por uno nuevo que siga estimulando su crecimiento. Esta idea, asociada en Marx a su *concepción materialista de la historia*, habría perdido supuestamente toda vigencia en una época signada por la necesidad de ponerle límites al crecimiento económico y que reclama, más bien, un decrecimiento productivo que haga sostenible la convivencia de la sociedad con la naturaleza. Ello sería la prueba palpable de la obsolescencia del marxismo, en general, y de su concepción materialista de la historia, en particular. En conclusión –se dice desde esta lógica de razonamientos– Marx ya no nos sirve para interpretar y transformar el mundo de hoy.

Ciertamente, Marx vivió y pensó en términos generales un futuro deseable de la sociedad humana en una época en que todavía no eran del todo apreciables los límites naturales al crecimiento económico y, sobre todo, en tiempos en los que el fin del capitalismo se avizoraba como inminente y no extensible hasta dos siglos después, como en realidad ha sido. Como todo pensamiento humano, el de Marx estuvo condicionado por el contexto en el que vivió, escenario muy distinto al de hoy. En tal sentido, es lógico que algunas de sus ideas hayan caducado.

Mas no es el caso de la *concepción materialista de la historia*, que tiene su sustento más profundo no en un productivismo económico abstracto, como habitualmente se piensa, sino precisamente en la *vida*, en la constante necesidad de su producción y reproducción en cualquier tipo de sociedad que habite el ser humano. La validez hoy de esta concepción está asociada a la permanente vigencia del tema de la vida como trama central de la existencia humana.

Uno de los incuestionables aportes teóricos de Marx fue, precisamente, la clara delimitación del papel fundamental que desempeña la vida humana en la sociedad y en su historia. La aparente acumulación caótica de acontecimientos, con la que identifican la historia muchos de sus intérpretes antes y después de Marx, sólo adquiere un sentido y se aproxima a una determinada lógica (plural, diversa, si se quiere, pero lógica al fin) si se vincula al proceso real de la vida de los seres humanos.

Por razones un tanto inexplicables, de los innumerables lectores de Marx que han intentado exponer su pensamiento, muy pocos han reparado en la importancia fundamental que para su concepción siempre tuvo la categoría *vida* y el vínculo genético existente entre ella y la revolución filosófica que significó su nueva interpretación de la historia. Sin embargo, desde sus escritos tempranos hasta *El Capital*, Marx siempre apreció en la vida el fundamento último de la producción material misma y de toda estructura social y, en consecuencia, la razón de ser de su propia concepción materialista de la historia. Si él va a la economía para explicar la historia es porque en la economía es donde se produce y reproduce la vida de los humanos.

Esta conexión lógico-deductiva mediante la cual Marx, partiendo de la vida, llega a la idea sobre el carácter básico de la producción es claramente apreciable en una obra como *La Ideología Alemana*, texto que escribe de conjunto con Friedrich Engels. Basta un pasaje de este texto para comprobar lo que acabamos de decir:

La primera premisa de toda existencia humana y también, por tanto, de toda historia, es que los hombres se hallen, para «hacer historia», en condiciones de poder *vivir*. Ahora bien, para vivir hace falta comer, beber, alojarse bajo un techo, vestirse y algunas cosas más. El primer hecho histórico es, por consiguiente, la *producción* de

los medios indispensables para la satisfacción de estas necesidades, es decir, la *producción de la vida* material misma, y no cabe duda de que es éste un hecho histórico, una condición fundamental de toda historia, que lo mismo hoy que hace miles de años, necesita cumplirse todos los días y a todas horas, simplemente para asegurar la *vida* de los hombres (Marx y Engels, p. 159).³

Vale la pena que analicemos detenidamente estas palabras de Marx y Engels. La tesis de partida que en ellas se expresa es a primera vista sencilla, casi obvia: “la primera premisa de toda existencia humana y también, por tanto, de toda historia, es que los hombres se hallen, para ‘hacer historia’, en condiciones de poder vivir”. A pesar de su aparente obviedad, es ésta una idea por lo regular ignorada en muchas otras interpretaciones de la historia que buscan en la conciencia, en las aspiraciones de poder, en las instituciones políticas o en cualquier otra dimensión de lo social o de lo humano las fuentes últimas del movimiento histórico.

Ahora bien, que la vida sea la primera premisa de la historia no significa en la visión teórica de Marx y Engels que su función se reduzca a ser la condición inicial, de partida, de la evolución histórica, como si su papel radicara exclusivamente en ofrecer el empuje primario y se dejara después a otros factores (las ideas, el Estado o el poder en general) la misión de ser la fuente fundamental del movimiento histórico. De ninguna manera. Para ellos la vida es no sólo *el motor de arranque* de la historia, sino su impulso permanente, “una condición fundamental de toda historia, que lo mismo hoy que hace miles de años, necesita cumplirse todos los días y a todas horas (...)”. Como en otro lugar señalan, la propia “organización social y el Estado brotan constantemente del proceso de vida” (Marx y Engels, p. 156).

Esta idea fue el meollo de la nueva concepción de la historia que trajo consigo el marxismo. Marx adjudicó a la vida –y no a la producción en abstracto– la clave explicativa de historia y, con ello, logró develar teóricamente la conexión entre los procesos bio-evolutivos y los históricos. Si Darwin había encontrado en la vida (en particular, en el principio de adaptabilidad, clave fundamental para comprender tanto la selección natural como la sexual) el quid para explicar la evolución de las especies, Marx también adjudicaría a la vida la llave interpretativa de la historia. No había nada casual en ello. La vida es un atributo compartido por las plantas, los animales y los humanos. Todos son seres vivos y, como tales, portadores de un impulso vital hacia la auto-preservación. Dicho impulso responde a una ley universal de la vida, sin la cual ésta no podría existir. De ese impulso se derivan las necesidades y la acción dirigida a su satisfacción, garantes de la imprescindible relación metabólica con el medio exterior. Eso que hoy llamamos *autopoiesis*⁴ era intuitiva en Marx como puente de unión entre la naturaleza y la sociedad, entre evolución e historia.

Más esto no significa que el autor de *El Capital* se haya limitado a promover una especie de darwinismo social en la interpretación de la historia. Hay una diferencia raigal entre la vida como base de la evolución de las especies y la vida como fundamento de la historia, es decir, entre la vida de las plantas y animales, por un lado, y la vida humana, por el otro. Para Marx era evidente

³ Los resaltados son nuestros.

⁴ Todos los seres vivos se producen y reproducen a sí mismos. En tal sentido son *autopoieticos* y deben asumirse como centro de sus relaciones metabólicas con el medio exterior. El concepto de *autopoiesis*, como característica esencial de la vida, fue desarrollado originalmente por Humberto Maturana y Francisco Varela en su libro conjunto *De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo*, publicado por primera vez en 1971. (Maturana y Varela, 2004).

que la particularidad que distinguía la *autopoiesis humana* de la de cualquier otra especie estaba, ante todo, en la capacidad de producir lo que se necesita para vivir. “Podemos distinguir –señala junto a Engels- al hombre de los animales por la conciencia, por la religión o por lo que se quiera. Pero el hombre mismo se diferencia de los animales a partir del momento en que comienza a *producir* sus medios de vida (...). Al producir sus medios de vida, el hombre produce indirectamente su propia vida material” (Marx y Engels, p. 150).

Llegamos así a una concreción del concepto de vida. Lo que se encuentra en el fundamento de la historia no es la vida en abstracto, sino la vida producida por el propio ser humano. “El primer hecho histórico es, por consiguiente, (...) la producción de la vida material misma”.

Esa es la razón por la que Marx se adentra en el análisis de los procesos productivos humanos y busca en la economía los fundamentos de los procesos históricos. Como en el caso de cualquier otra especie, no hay nada más importante para el ser humano que su propia vida. Y como la vida de los humanos es producida materialmente por los propios humanos, esa producción está en la base de cualquier estructura social, en cualquier época, en cualquier lugar.

Eso no significa que Marx desconociera el papel de otros factores, sociales, políticos, culturales, subjetivos, en un entramado de complejas determinaciones de los procesos históricos. Pero, aun apreciando la relativa autonomía y enorme variabilidad de cada uno de ellos, estaba lejos el revolucionario alemán de asumir estos factores como inconexos entre sí. Por supuesto que hay un condicionamiento mutuo, digamos, entre subjetividad y producción, en primer lugar, porque el trabajo productivo humano es siempre consciente. Pero, una vez más, lo que está en la base de ambos y los determina es la necesidad de la vida de auto-reproducirse. El modo humano de hacerlo, como ya se ha señalado, es mediante la producción. La producción se realiza, al menos hasta ahora, fundamentalmente a través del trabajo y el trabajo debe ser subjetivamente planificado y realizado. Esa es la cadena de determinaciones básicas en la que está pensando Marx. Claro, ahora podríamos ir al revés: de ese trabajo planificado sale el trabajo real y de éste la producción y, como resultado, se reproduce la vida. Pero es ésta última la que lo origina todo. Ahí está la base de la concepción materialista de la historia: en la vida (humana) misma.

Por mucho que haya cambiado el mundo en los dos últimos siglos, ¿habrá razones suficientes que puedan mostrar la obsolescencia de estas tesis básicas? Desde todo punto de vista, parece difícil encontrar tales razones. Ni siquiera aquellos que, con posterioridad a Marx, han creído encontrar en otro lugar (el poder, la cultura, los discursos, la semántica de los conceptos, etc.) las fuentes últimas de los movimientos históricos, han podido desmontar (las más de las veces ni siquiera lo han intentado) esta lógica argumentativa que va de la vida a la concepción materialista de la historia. La idea de Marx de que es precisamente la vida el fundamento último de cualquier estructura social y que, por lo tanto, su producción y reproducción constituye la base de la sociedad, mantiene plena vigencia.

Y es que esa idea no responde a simples especulaciones metafísicas. Al contrario, es el resultado de un razonamiento bio-lógico, es decir, reproductor de la lógica de la vida. Ahora bien, la realización de esa lógica siempre es histórica. Y en ello radica su dialéctica: se trata de una lógica universal asociada a nuestra propia existencia biológica, que siempre tendrá modos diversos históricamente de realizarse.

Estamos ante la presencia entonces de una vida no puramente biológica, no meramente natural, sino también –por el esencial acto de su producción– de una vida social. La producción, en el sentido humano del término, no puede efectuarse de otro modo que en cooperación. Aunque ella se realice en el más absoluto aislamiento, la acción cooperativa de otros hombres llega a través de los medios con que se produce, los conocimientos empleados, el lenguaje utilizado, el propio pensamiento y sus formas lógicas. Ni siquiera Robinson Crusoe dejó de sentir el aliento social en algún momento de su largo confinamiento. Por eso, señalan los fundadores del marxismo, “la producción de la vida (...) se manifiesta inmediatamente como una doble relación –de una parte, como una relación natural, y de otra como una relación social- (...)” (Marx y Engels, p. 161).

Ahora, que la vida sea producida, y que lo sea socialmente, entraña otra consecuencia fundamental: ella no puede ser creada de una vez y para siempre de manera igual. A diferencia de otras especies, cuya vida es esencialmente la misma en sus características y atributos básicos, con independencia de la época y el lugar, la vida humana, en tanto depende también de un componente social vinculado a la producción de los medios de vida, presenta una gran variabilidad y habrá de ser una y otra vez recreada, siempre de manera distinta. Cada generación se encuentra con una realidad humanamente producida por generaciones anteriores. La producción de su propia vida como seres humanos está íntimamente asociada a la apropiación que haga de esa realidad previa. Por eso, cada generación “se encarama sobre los hombros de la anterior, sigue desarrollando su industria y su intercambio y modifica su organización social con arreglo a las nuevas necesidades” (Marx y Engels, p. 178). De ahí que la vida humana sea cada vez un resultado concreto diferente, un producto histórico distinto, de lo cual se deriva otro de los atributos fundamentales del ser humano: su historicidad.

Para introducir un mayor grado de concreción y un criterio clasificatorio en esa diversidad histórica es que Marx acude a otra categoría básica en su interpretación de la historia: el concepto de *modo de producción*. El modo de producción representa para los individuos “un determinado modo de manifestar su vida, un determinado *modo de vida* de los mismos. Tal y como los individuos manifiestan su vida, así son. Lo que son coincide, por consiguiente, con su producción, tanto con *lo que* producen como con el modo *cómo* producen” (Marx y Engels, p. 150).

Cada modo de producción condiciona en los individuos, a su vez, modos distintos de relacionarse con la naturaleza y con los otros individuos que componen la sociedad. “La producción de la vida (...) se manifiesta inmediatamente como una doble relación –de una parte, como una relación natural, y de otra como una relación social–” (Marx y Engels, p. 161). “La identidad entre la naturaleza y el hombre se manifiesta también de tal modo que el comportamiento (...) de los hombres hacia la naturaleza condiciona el (...) comportamiento de unos hombres para con otros, y éste, a su vez, su comportamiento (...) hacia la naturaleza (...)” (Marx y Engels, 163).

Más la producción de la vida no sólo es social e histórica. También es consciente, es decir, sujeta a ciertas ideas y fines expresados en la voluntad humana. El contenido de la conciencia, al mismo tiempo, proviene de la propia vida o, para decirlo con Marx y Engels, “la conciencia no puede ser otra cosa que el ser consciente y el ser de los hombres es su proceso de vida real” (Marx y Engels, pp. 156-157). Parecería esto una tautología. La conciencia produce la vida

y al mismo tiempo está determinada por ella. Se trata en realidad de una relación de condicionamiento mutuo, en la que no cabe hablar de una determinación unívoca. Si así fuera, el proceso de la vida sería un permanente círculo en redondo, no hubiera cambios, ni hubiera historia. La conciencia no es un reflejo especular de la vida material, realiza diferentes lecturas de ella, crea, produce nuevas ideas, transforma al propio ser de los hombres. Pero en todos los casos sigue teniendo su fundamento material en la vida, incluso cuando se trate de una falsa conciencia: “si en toda la ideología los hombres y sus relaciones aparecen invertidos como en una cámara oscura, este fenómeno responde a su proceso histórico de vida (...). También las formaciones nebulosas que se condensan en el cerebro de los hombre son sublimaciones necesarias de su proceso material de vida” (Marx y Engels, 157).

La posibilidad de que la misma vida material engendre una falsa conciencia se explica no sólo por la independencia relativa de esta última y su real “autonomía de vuelo”, sino también y, sobre todo, por la desfiguración práctica e histórica de la propia vida material. Producir los medios indispensables para vivir es un atributo universal de la especie humana. Más, como ya se ha señalado, el *modo* con que esto se haga es siempre el resultado de una concreción histórica. La división social del trabajo y la consiguiente aparición de la propiedad privada sobre los medios fundamentales de producción trajo aparejada –al menos en la historia occidental– una sucesión de *modos de producción* en los que aquel atributo universal de la especie –la producción– sufrió una profunda transfiguración, al quedar escindida su universalidad misma en el *modo* de su realización práctica. Ahora, los que producían la vida eran unos y los que se apropiaban de ella eran otros. Ni los primeros, ni los segundos, estaban ya en condiciones de pensar y actuar al nivel de especie. Aun envueltos en una relación universal, su particular papel en ella había dejado de serlo. La escisión de la sociedad en grupos humanos enfrentados de manera tan antagónica engendraría en cada uno de ellos intereses divergentes, no sólo contrarios los unos con los otros, sino también potencialmente enfrentados al interés común de ambos, “interés común que –como apuntan Marx y Engels– no existe, ciertamente, tan sólo en la idea (...), sino que se presenta en la realidad, ante todo, como una relación de mutua dependencia de los individuos entre quienes aparece dividido el trabajo” (Marx y Engels, p. 165), interés común que con la mundialización de la división social del trabajo y de las relaciones a ella asociadas llega a ser abarcador de todo el universo humano. Se trataría, en resumen, del enfrentamiento entre el individuo y su especie, entre los diferentes grupos socialmente constituidos y el género contenedor de todos ellos. Se abría, entonces, la paradójica posibilidad de un permanente atentado contra la vida humana por parte de la vida de los hombres.

El concepto de “enajenación”, en las obras tempranas, y el de “fetichismo mercantil”, utilizado en análisis posteriores de la economía política del capitalismo, les sirvieron a Marx para desentrañar esta presunta paradoja del comportamiento humano. Ciertamente, el producto del trabajo representa “la objetivación de la vida de la especie humana (...)”, nos dice, pero “el trabajo enajenado, arrebatándole al hombre el objeto de su producción, le priva de su *vida de especie*, de su objetividad real como especie” (Marx, 1994a, p. 100). “La extrañación del trabajador en su producto significa que su trabajo se convierte en un objeto, en una existencia *externa*, más aun, *extraña*, independiente, ajena, en un poder autónomo frente a él, que la vida que el trabajador ha transmitido al objeto se le enfrenta hostil y ajena” (Marx, 1994a, p. 94).

Ahora bien, lo anterior no significa que haya enajenación siempre que los resultados de la producción sean usufructuados por otros hombres. La cooperación –ya lo decíamos– es un rasgo humano a nivel de especie, aunque pueda llegar a enajenarse al separarse género e individuo. Producir para otros es actitud esencialmente humana que no necesariamente implica extrañamiento del objeto producido. Al contrario, “las fuerzas esenciales humanas” no estarían realmente realizadas hasta tanto otra subjetividad humana se apropie (tal vez sería mejor decir, comparta) la subjetividad objetivada en el producto de la actividad. El intercambio de actividades es ley humana, ley de la especie, aunque su modo de realización histórica pueda ser enajenada y enajenante y, por lo tanto, no universal. Esto ocurre cuando el propio acto de producir se realiza sin libertad, conduciendo al trabajador a un compulsado canje de subjetividades, carente de toda igualdad. “Si (el ser humano) se comporta con su propia actividad como con algo carente de libertad, es que esa actividad se halla al servicio, bajo la autoridad, la coacción y el yugo de otro hombre” (Marx, 1994a, p. 102).

Ese otro ser humano literalmente se adueña de la vida del trabajador, no porque le interese como vida, sino para arrancar de ella su capacidad productiva, no para producir más vida, sino para aprovecharse de ella en beneficio propio. Al enajenar al otro, se enajena a sí mismo. Para cada uno de ellos la vida de la especie queda denigrada al papel de medio de la existencia propia. La misma vida humana se les ha hecho extraña y esto se ha producido en los dos componentes que la caracterizan, el natural y el social. Así lo apunta Marx: “el trabajo enajenado le enajena al hombre 1º de la naturaleza, 2º de sí mismo, de su propia función activa, de la actividad con que vive (...)” (Marx, 1994a, p. 98), “convierte su ventaja sobre el animal en su contrario: la pérdida de su cuerpo inorgánico, la naturaleza (...), convierte para cada hombre la vida de su especie en medio de su existencia física” (Marx, 1994a, p. 100).

De tal forma, el individuo queda doblemente enfrentado a su especie, por vía natural y por vía social. Tanto la naturaleza (su naturaleza) como la sociedad (su sociedad) han sido reducidas a medios para alcanzar fines extraños a ellas. Potencialmente esto significa la posibilidad permanente de infringir graves daños a la una y a la otra, tantos más mientras más capaz se haga el ser humano de dominar las fuerzas naturales y sociales. De ahí que la enajenación misma y sus consecuencias para la especie no constituyan una constante durante toda su existencia, sino que representen más bien un proceso, un producto histórico, caracterizado por el acrecentamiento paulatino del peligro que el propio ser humano significa para su especie.

El surgimiento del capitalismo representó un paso importante en este movimiento. No era ni con mucho la primera sociedad, en la historia de Occidente, con relaciones de expropiación, alienación o enajenación. Pero sí constituía un sistema socio-económico en el que estas relaciones aparecían más veladas, más ocultas y, al mismo tiempo, con una potencialidad de autodestrucción desconocida hasta entonces.

A primera vista, y ciertamente durante una buena parte de su desarrollo, el capitalismo se presentó como un sistema predominantemente favorecedor de la vida humana. Más allá de las contradicciones que lo acompañaron desde su nacimiento, su aparición significó un importante avance en la marcha de Occidente y respondió a una necesidad histórica. Así lo apreció Marx cuando expresó: “el curso *real* de la evolución produce con necesidad la victoria del *capitalista*, o sea de la propiedad privada en su apogeo, frente a la propiedad

privada inmadura, a medias, <o sea> el *terrateniente*” (Marx, 1994a, p. 115). El desarrollo explosivo de las fuerzas productivas, aun cuando no tuviera como destinatario preconcebido a la vida de la especie, favoreció notablemente la elevación del nivel de satisfacción de las necesidades humanas. El progreso acelerado de la ciencia y la tecnología permitió la creación de medios que en diversos sentidos beneficiaron la vida de muchos individuos. La igualación política de todos los seres humanos ante el Estado y la ley, si bien no representó en ningún sentido una superación real de la enajenación y de las relaciones de explotación, sí permitió alcanzar cuotas de libertad e igualdad desconocidas para las sociedades anteriores.

Sin embargo, esas ventajas relativas del sistema no eran suficientes para legitimarlo para siempre ante el tribunal de la vida humana. El capitalismo había cambiado la forma, pero no había hecho desaparecer la expropiación, con el agravante –eso sí– de que ahora su núcleo mercantil le propiciaba una excelente coartada que impedía ver con claridad su esencia enajenante. En efecto, en el mercado dos agentes igualmente libres se enfrentan a intercambiar mercancías como resultado de su soberana voluntad y persiguiendo cada uno el beneficio propio. ¿Qué puede tener eso de malo? ¿Acaso no representa esa relación la máxima expresión de la tan buscada libertad humana? Si en ese intercambio uno sale muy bien y el otro muy mal, el resultado será en todo caso responsabilidad de este último, por no haber realizado un uso inteligente de su libertad o, simplemente, será un asunto de suerte, que sólo azarosamente beneficia a unos y perjudica a otros en el ámbito de una relación que ya no sería vista como dependiente de los factores humanos que en ella intervienen, sino fraguada por alguna oscura fuerza que emana de la propia cosa-mercancía y que resulta inatrapable de manera plena por vía racional. En todo caso, ese desequilibrio parcial será compensado al nivel global de la sociedad. El mercado buscará siempre por sí mismo el equilibrio más perfecto.

Con el propósito explícito de desentrañar esta ilusión es que Marx desarrolla su concepción sobre el fetichismo mercantil, con la cual devela el modo particular con que el capitalismo enajena al ser humano de su propia vida mediante su cosificación en forma de mercancía. Es así como se presenta “deformadamente la relación social de los productores con el trabajo total en forma de una relación social entre objetos que existen fuera de ellos” (Marx, 1994c, pp. 409-410). “Para estos sujetos el movimiento social de las magnitudes de valor tiene la forma de un movimiento de cosas bajo cuyo control se encuentran ellos mismos, en vez de controlarlas” (Marx, 1994c, p. 413). Las relaciones sociales de explotación quedan así ocultas, desapareciendo la responsabilidad humana por la suerte de los perdedores.

Este modo de ver el asunto se hace tan generalizado y adquiere tanta fuerza que se convierte en sentido común. Con el tiempo ya pocos dudarán que con el capitalismo la sociedad humana había encontrado por fin su marco natural de convivencia. El sistema mercantil es mistificado hasta tal punto que se convierte en una especie de macro-sujeto: “el mercado quiere...”, “el mercado decide...”, “el mercado piensa...” Como bien señala Marx: “el hecho de pertenecer a una formación social en la cual el proceso de producción domina a los hombres y el hombre no domina aún el proceso de producción se impone (...) como una necesidad natural tan evidente como el trabajo productivo mismo” (Marx, 1994c, pp. 421-422).

Sin embargo, “lo que para los hombres asume aquí la forma fantasmagórica de una relación entre cosas es estrictamente la relación social determinada entre los hombres mismos” (Marx, 1994c, p. 410). La explicación de esta inversión tan común en la interpretación de las relaciones mercantiles se asocia a la doble naturaleza del producto-mercancía que protagoniza esas relaciones, su escisión en cosa-útil y cosa-valor. A pesar de que las mercancías son portadoras de un cierto valor de uso, vinculado a sus propiedades utilitarias, lo determinante en su condición de mercancía y en su valor como tal es su capacidad de ser intercambiada por otra. En tanto valor de cambio, la mercancía ha de poder enfrentarse en el mercado a otras que tienen valores de uso distintos al de ella misma y, por consiguiente, una fisonomía material concreta totalmente diversa a la suya propia. Esto sólo puede lograrlo bajo la cobija del único elemento en común que comparte con las otras: ser un producto del trabajo humano en abstracto, es decir, no del trabajo concreto del carpintero o del albañil, sino del trabajo indiferenciado, como mero gasto de fuerza de trabajo humana, sin considerar la forma en que ésta se gasta. Sólo bajo esa condición ocurre la mutación del valor de uso en valor de cambio, la metamorfosis que convierte al objeto útil en mercancía, es decir, en simple valor, intercambiable por otro. Mas esta *vida íntima* de la mercancía no aparece a la luz pública con tan sólo asistir al mercado. Lo que allí se ve por doquier son puros objetos-útiles. Su capacidad de venderse queda sumida en el más absoluto misterio para la conciencia común. El valor, nos dice Marx, “no lleva escrito en la frente que lo es. Antes al contrario: el valor convierte cada producto del trabajo en un jeroglífico social” (Marx, 1994c, p. 412). De ahí la tendencia a mistificar las relaciones mercantiles como si se tratara de algo ajeno al ser humano mismo.

Pero más allá del fetiche con el que se identifica el intercambio mercantil y que expresa la salida fuera del control propio de la producción realizada, la doble naturaleza de la mercancía entraña otras graves consecuencias para la vida humana. El hecho de que prácticamente toda la producción tenga su destino en el mercado hace que la actividad productiva busque la creación no de valores de uso, sino de simples valores intercambiables. La mercancía resultante nace ya enajenada de las necesidades humanas que debiera satisfacer y que habrían de darle sentido a su existencia. Como señala Marx: “si las mercancías pudieran hablar, dirían: nuestro valor de uso interesará acaso al hombre. A nosotras no nos compete en cuanto cosas que somos. Lo que materialmente nos compete es nuestro valor. Así lo prueba nuestro tráfico de cosas-mercancías. Nosotras nos relacionamos unas con otras en cuanto valores de cambio” (Marx, 1994c, p. 423-424).

Debido a que el propósito de la producción es crear valores en abstracto, poco importa lo que se produzca, ni su nivel de correspondencia con las necesidades humanas. Lo que en todo caso orienta la producción no son las necesidades, sino aquella versión suya mercantilmente transfigurada: la demanda. En la sociedad puede haber muchas necesidades insatisfechas, no pocas que comprometan la propia vida biológica de sus portadores. Así y todo, ellas no cuentan hasta que no se convierten en demanda, es decir, hasta tanto el sujeto-necesidad no se transforme en sujeto-cliente, en una mercancía más con su propio valor de cambio. Pero para que se opere este tránsito, el sujeto-necesidad, si no es dueño de nada más que de su vida, no tiene otra opción que venderla, si con suerte encuentra capital para ella. “El trabajador -dice Marx- tiene la desgracia de ser un *capital* vivo y por lo tanto *con necesidades* (...), su vida es una

oferta de mercancía como cualquier otra (...). El trabajador existe como tal únicamente mientras es capital *para sí* mismo, y sólo lo es mientras hay un *capital para él*. La existencia del capital es *su* existencia, su *vida*, y el capital determina el contenido de esa vida sin preocuparse de ella" (Marx, 1994a, pp. 108-109). El trabajador sale del sistema cuando el capitalista deja de comprar su fuerza de trabajo. Al no ser ya fuerza de trabajo (activa, realizada) desaparece también como ser humano, sus opciones se cierran: la marginación, la delincuencia, la economía informal o la muerte física real.

Como ya se ha señalado, el mercado reaccionará con agilidad sólo a la demanda. Pero bien puede esa demanda ser expresión no de necesidades reales de la vida humana, sino de simples gustos, preferencias, caprichos consumistas o *necesidades* inventadas e inducidas por el propio mercado. De qué sea expresión la demanda, qué móvil exista detrás de ella, no le interesa al mercado. Por eso la producción puede irse alejando cada vez más desde lo que realmente necesita la vida humana hacia la creación de productos superfluos y hasta dañinos para ella.

Por su propia naturaleza, la producción capitalista tiene como sentido no producir para la vida, sino para el mercado, no crear medios de vida, sino mercancías. Que concuerde lo uno con lo otro será en todo caso el resultado de una mera coincidencia a posteriori, pero no lo que ha guiado la producción desde su inicio. Por eso, lo mismo puede producirse también para la muerte. Nada impide que en la abstracción que representa el valor de cambio no puedan equipararse *x* cantidad de medios de vida con *y* cantidad de *medios de muerte*. La vida y la muerte quedan al margen de la verdadera trama social: el mercado y sus ganancias. De manera muy simple nos lo dejó ver Marx: "(...) la producción no tiene por verdadero fin mantener con un capital tantos o cuantos trabajadores, sino producir réditos" (Marx, 1994a, p. 110).

Esta indiferencia hacia la vida con el tiempo se volverá amenaza e, incluso, peligro inminente, en la medida en que el mercado sea más abarcador de la propia vida de la especie, consumidor insaciable de sus condiciones naturales de existencia y productor de fuerzas destructivas inconmensurables. A eso precisamente ha conducido el mercado mundial, cuyos multiplicados efectos negativos ya habían sido avizorados por Marx y Engels cuando señalaron: "los individuos concretos, al extenderse sus actividades hasta un plano histórico-universal, se ven cada vez más sojuzgados bajo un poder extraño a ellos (...), poder que adquiere un carácter cada vez más de masa y se revela en última instancia como el *mercado mundial*" (Marx y Engels, p.170).

Por eso, para Marx, el tema del futuro del capitalismo entrañaba más que un asunto de clase social o de preferencia ideo-política. Lo que estaría en juego no era únicamente el destino de la izquierda o la derecha, de la clase obrera o la burguesía, sino la vida o la muerte de la especie humana. Cuando Marx califica como imposible al capitalismo en tanto modelo del futuro humano, lo hace precisamente por su incompatibilidad a largo plazo con la vida, tanto en su dimensión natural como social; "la vida de la burguesía —señala junto a Engels— se ha hecho incompatible con la vida de la sociedad" (Marx, 194b, 260). Pensar la opción de un capitalismo eterno sería, entonces, un craso error que propiciaría una actitud anti-humana y anti-vital. Por eso, la sustitución del capitalismo por un sistema superior que permita el control del ser humano sobre su propia vida responde, según Marx, a una necesidad histórica; necesidad histórica no en el sentido de un resultado teleológicamente anunciado, sino como aquello

que la humanidad necesita a fuerza realizar para que siga habiendo historia. La necesidad de superar el capitalismo es en última instancia en Marx una exigencia de la vida, la manera en que el modo de producción humano pueda ponerse en función de la *autopoiesis* humana.

A dos siglos del nacimiento de Marx y siglo y medio de la salida a la luz del primer tomo de *El Capital*, muchos han echado por la borda sus advertencias. Ciertamente, el capitalismo ha seguido existiendo mucho más allá del tiempo que el revolucionario alemán estimó que podría hacerlo, ha soportado diversos embates, incluidas dos guerras mundiales y el reto que representó su tensa coexistencia durante más de 70 años con el llamado *socialismo real*. Precisamente el derrumbe de este sistema, autoerigido como la alternativa a la enajenación burguesa e infundadamente identificado con la solución prevista por Marx, contribuyó a fortalecer la imagen de la victoria definitiva del capitalismo.

Sin embargo, una mirada atenta a la realidad que hoy vivimos nos muestra que la historia, lejos de haber refutado las predicciones del *Prometeo de Tréveris*, las ha probado con creces. La esencia del capitalismo sigue siendo la misma que él describió; la enajenación ha alcanzado cuotas insospechadas; la fetichización de la realidad mercantil es todavía mayor; el anunciado mercado mundial se ha impuesto por doquier; la vida humana enfrenta peligros sociales y ecológicos nunca antes vistos, fomentados por el propio accionar humano; la construcción de un mundo alternativo es cada vez una necesidad más imperiosa. Resulta difícil siquiera concebir la posibilidad de que la humanidad pueda sobrevivir otro siglo de capitalismo sin que estalle por las propias contradicciones autogeneradas.

A contrapelo de lo que parece ser una opinión bastante generalizada, ninguno de los cambios operados en el capitalismo actual, en comparación con el de la época de Marx, deja sin efecto sus ideas. Al contrario, las han convertido en una realidad mucho más consumada y palpable.

BIBLIOGRAFÍA

- Aljanati, David (2004). *La vida y el universo*. Buenos Aires: Edit. Colihue.
- Baudrillard, Jean (1996). *El espejo de la producción*. Barcelona: Gedisa.
- Bello, Walden (2008). *¿Sobrevivirá el capitalismo al cambio climático?* Recuperado de: <http://www.sinpermiso.info/textos/index.php?id=1855>.
- Capra, Fritjof (1998). *La trama de la vida*. Barcelona: Anagrama.
- Fabelo Corzo, José Ramón (2005). La vida humana como categoría central en el pensamiento de Marx. *Dialéctica*, N. 37, pp.136-143.
- Fabelo Corzo, José Ramón (2014). El buen vivir y la centralidad de la vida. *Dialéctica*, N. 47, pp. 97-108.
- Gould, Stephen Jay (1999). *La vida maravillosa*. Barcelona: Crítica.
- Hinkelammert, Franz; Mora, Henry (2005). *Hacia una economía para la vida*. San José: DEI.
- León, Irene (Coord.) (2010). *Sumak Kawsay/Buen Vivir y cambio civilizatorio*. Quito: FE-DAEPS.
- Marx, K. (1994a). Manuscritos de 1844 de Economía y Filosofía. En Kart Marx. *La cuestión judía y otros escritos*. Barcelona: Planeta-Agostini.
- Marx, K. (1994b). Manifiesto del Partido Comunista. En Kart Marx. *La cuestión judía y otros escritos*. Barcelona: Planeta-Agostini.
- Marx, K. (1994c). *El Capital*. En Kart Marx. *La cuestión judía y otros escritos*. Barcelona: Planeta-Agostini.

Marx, K.; Engels, F. (1994). La ideología alemana. En Kart Marx. La cuestión judía y otros escritos. Barcelona: Planeta-Agostini.

Maturana, Humberto; Varela, Francisco (2004). *De máquinas y seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo*. Buenos Aires: Lumen.

Morin, Edgar (2002). *El método II. La vida de la vida*. Madrid: Cátedra.

Los personajes lésbicos en cuentos de autoras mexicanas contemporáneas

The lesbian character in contemporary Mexican females authors' stories

Adriana Fuentes Ponce¹

RESUMEN

Los cuentos elegidos de la autoría de Gilda Salinas, Artemisa Téllez, Aleín Ortega y Elena Madrigal ejemplifican la transformación al personaje lésbico en México. Varios relatos que les antecedieron afirmaron la rareza y anomalía de esa subjetividad. El artículo evidencia la vigencia del discurso normalizado y cómo en ese contexto puede construirse un Yo que se sabe abyecto y en desventaja. Desde el lugar protagónico se reconoce vulnerable pero no derrotado, no se sitúa en la exclusión y muestra su singularidad siempre en referencia con la definición dada desde el otro y al mismo tiempo de la propia.

Palabras clave: Vulnerabilidad, personaje lésbico, autoras mexicanas, cuentos lésbicos.

ABSTRACT

The stories chosen from the authorship of Gilda Salinas, Artemisa Téllez, Aleín Ortega and Elena Madrigal exemplify the transformation of the lesbian character in Mexico. Several stories that preceded them affirmed the rarity and anomaly of that subjectivity. The article demonstrates the validity of this normalized discourse and how in that context it manages to built an I that knows himself to be abject and in disadvantaged. From the protagonist place of the narrative he recognizes himself as vulnerable but not defeated, he does not situate himself in exclusion and always shows his uniqueness in reference to the definition given from the other and at the same time from his own.

Key words: Vulnerability, lesbian characters, Mexican authors, lesbian stories.

En textos literarios es frecuente encontrar la figura de narrador omnisciente para indicar el vínculo erótico-afectivo entre personajes que representan mujeres. Cabe mencionar que las marcas de feminidad y masculinidad han sido un rasgo importante para la construcción de este personaje lésbico, que generalmente aparece en la narración como un personaje secundario. Hay que aclarar que al describirlo o hacer alusión a su vida, es mostrado como inapropiado. Un recurso para lograrlo es enfatizar su vulnerabilidad y precariedad vinculadas a sus prácticas sexuales, su deseo y acciones que no corresponden con las funciones esperadas de acuerdo con la división genérica hombre-mujer. Es importante resaltar que la culpa y castigo son inherentes ya que dejan ver algún

¹ Doctora en Historia y Etnohistoria. addyfuentes@gmail.com BUAP, Puebla, México.

atisbo de la peligrosidad y anormalidad señalada por el discurso médico-legal respecto a las lesbianas², que por supuesto, no se relacionan con la maternidad, el amor y una relación de pareja estable. Por lo tanto, ese personaje lésbico se sustenta en un *Yo* que legitima la inaceptabilidad de esa subjetividad al saberse imposibilitado de participar de derechos, gozos y experiencias como lo es para una vida considerada vivible.

Es precisamente a finales de la década de 1980, tras haberse posicionado el movimiento feminista en México, en el que la participación lésbica fue fundamental para reflexionar sobre sí mismas, cuando se publicaron *Amora* de Rosamaría Rofiel (1989) y *Dos Mujeres* de Sara Levi, (1990) convirtiéndose en las primeras novelas mexicanas en las que el personaje lésbico protagonizaba el relato. Si bien, podemos hablar de un parteaguas ante la propuesta de presentar al personaje lésbico como protagonista a quien además habla en primera persona del singular, cabe mencionar también otras incursiones, como por ejemplo, que los desenlaces y resoluciones de los conflictos se apartaron de la desgracia o vergüenza por explicitar el vínculo amoroso, sentimental, y que mostraron las vicisitudes con la familia y otros entornos. Ciertamente, no quiere decir que las representaciones literarias sobre la relación erótico-afectiva entre mujeres dejaran de ser mostradas como lo habían sido previo a estas dos narraciones. La subjetividad lésbica ha continuado estigmatizada, o bien, visibilizada desde un binario que la sigue pensando como una mujer incompleta, masculinizada o en un cuerpo que no le corresponde.

Es por ello, que me interesa mostrar ese personaje lésbico cuya vulnerabilidad es expuesta y autorreconocida, para ello, elegí cuatro cuentos publicados en la primera década de este milenio y cuya autoría corresponde a escritoras mexicanas contemporáneas. Ellas presentan un *Yo que* se sabe abyecto en los contextos en que participa y se muestra a sí mismo conocedor del discurso de los otros como antagonico a la mirada de su propia realidad y experiencia. No obstante, no se comporta como excluido y tampoco enmascara u omite su sentir. Expongo así la propuesta de una subjetividad que se cuestiona y atraviesa por la experiencia como un proceso que le permite la reflexión sobre su sexualidad aludiendo a sus propias marcas corporales, mismas que son utilizadas en otras narrativas literarias, en que el personaje lésbico es juzgado por denotar amor o deseo, la consecuencia o castigo puede ser la muerte, sea suicidio, enfermedad, accidente o la desaparición.

Presentaré cómo estos cuatro cuentos se apartan de ese discurso, cabe decir que encuentro en estas autoras una preocupación por mostrar los cambios posibles en las representaciones literarias a partir de la construcción de sus personajes y sus relatos ya que irrumpen en el devenir del sujeto al develar esas desobediencias y contradicciones a un modelo binario jerárquico heteronormado. El objetivo de este escrito es mostrar el vínculo entre el *Yo* y el *Tú*, que conforma al sujeto que existe en esa relación y se constituye en virtud de ella. Mediante este vínculo daré cuenta de la vulnerabilidad entreverada a las vicisitudes, afectos, relaciones sentimentales y posibles devaneos que ha sido auspiciada en el *Yo* del personaje lésbico en los cuentos: "Rumores" de Aleín

² Recordemos que lesbiana, invertida, homosexual femenino y otras más categorías fueron implementadas por la práctica médica para denominar un trastorno de personalidad, siendo así un diagnóstico de enfermedad y no una característica humana. Si bien, esta clasificación fuera revocada del discurso médico-legal a finales del siglo pasado, no ha tenido el mismo resultado en el imaginario colectivo hasta la actualidad. Para ampliar los datos al respecto, se sugiere revisar el libro *Decidir sobre el propio cuerpo. Una historia reciente del movimiento lésbico en México* de Adriana Fuentes Ponce editado por la Cífr Editorial.

Ortegón (2003) “Kilómetro 1012” de Artemisa Téllez (2005), “Noches de vino, que rico vino” de Gilda Salinas (2008), y “Mi Mami” de Elena Madrigal (2010). Es mi interés mostrar la performatividad que sostiene la continuidad de esa división genérica interpolada con binarios como heterosexualidad-homosexualidad, normalidad-anormalidad, y, en este mismo sentido, me atañen también las irrupciones al discurso normalizado a través de actos performativos.

Así pues, mientras en algunos relatos se construye un Yo que legitima la inaceptabilidad de esa subjetividad catalogada fuera del reglamento aceptado y, por tanto, él mismo se sabe imposibilitado de participar de los derechos, gozos y experiencias agradables, el corpus de este trabajo muestra al personaje lésbico cuya vulnerabilidad también es expuesta y autorreconocida, no obstante, la vuelta de tuerca, en estos cuentos es precisamente con respecto al manejo del Yo. Ese Yo se sabe abyecto en los contextos en que participa y se desarrolla, sin embargo, al mostrarse a sí mismo reconoce que el discurso de los otros es antagónico de cómo mira su propia realidad y experiencia, entonces, lejos de comportarse bajo la lógica que dicta la exclusión aceptada, este Yo no se ocupa por ser incluido y sí busca o se procura una forma de vida en la que no sea inmolado por su propia mano o por la de alguien más.

¿PERSONAJES INAPROPIADOS?

Con el paso del tiempo ese narrador heterodiegético reforzó y favoreció los constructos heredados que conformaron cierto imaginario social sobre las mujeres que pudiesen albergar un sentimiento erótico-afectivo hacia otra mujer, simultáneamente, la producción realizada en la literatura mexicana ha contribuido a la permanencia de estereotipos atribuidos a personajes que representan mujeres que muestran alguna práctica sexual con otra mujer. Coincido con las afirmaciones de Artemisa Téllez con respecto a la construcción del personaje lésbico homologado con la hipersexualidad, la ausencia de sentimientos y la perniciosidad hacia las mujeres, mostrando un ser perturbado al que se le tiene lástima y se le reprende o aleja por destruir hogares. Ante este panorama la fatalidad se convierte en un desenlace coherente para este tipo de vida representada (Téllez, 2012, p. 176). Resendiz presenta un recorrido por treinta y cuatro obras mexicanas en las que plantea que las estrategias de suicidio, rumores, masculinización violenta, la prostitución e invisibilización empleadas “constituyeron una poderosa tecnología política del cuerpo que construyó a las lesbianas en la literatura mexicana desde la lesbofobia y la misoginia” (Resendiz, 2014, p. 169). Como podemos ver, el personaje lésbico pareciera haber sido convidado a estar en un relato con el objetivo de mostrar el deseo de otro, o bien, para reafirmar el discurso de cierto personaje o narrador regidos bajo la heterosexualidad.

En este sentido es que no es casual encontrarnos con esa voz representada en un personaje varón al que se le atribuye la voz masculina y que a través de sus expectativas y descripciones traza su propia postura ante la sexualidad y el cuerpo pero que es mostrada como la explicación única y verdadera. Cuando se establece un vínculo relacional entre el personaje que narra y el que no aparece se está haciendo desde una posición jerárquica en el que uno ha quedado inerme y el otro es considerado superior, completo o sin tribulaciones anómalas que sean inminentes corregir. Así pues, sea a través de la figura de narrador, personaje narrador u otro personaje que habla de él ausente o el que no tiene permitido hablar es que se configura y visibiliza al personaje lésbico. Veamos pues,

que al ser posicionado tras bambalinas, en el subterráneo o de manera clandestina consolida o aporta a la continuidad de una subjetividad lésbica inapropiada, inestable o anómala. Estamos ante un aparente vínculo *Yo-Tú*, pues es una diada que al parecer cruza miradas y saberes, sin embargo, cuando la voz que guía el relato, la anécdota o la situación a describir, lo hace sin mirar realmente al que está inerme porque lo considera lejano a sí mismo, por ser raro, por no poder reconocerse en él y, no obstante, afirma conocerlo, es que, entonces tiene la anuencia para juzgarlo. Aquí podremos observar la importancia de la pregunta ¿quién eres tú? en vez de aseverar “yo sé quién eres tú”.

Pareciera que la subjetividad lésbica se enmarca en lo abyecto, que ha sido emblemáticamente necesario y a su vez nombrado por ese otro, pues la manera que tiene de demostrar que está dentro de lo establecido es a través de enmarcar a esos no-cuerpos, a esas denominadas identidades sexuales marginales a las que se les atribuyen marcas de rareza y anormalidad. Ahora bien, aparentemente lo normalizante ha sido la característica mayoritaria, de ahí que no se hable del proceso de visibilización hacia dicha arista, pues se ha socializado que es el camino a seguir por hombres y mujeres durante el recorrido de sus vidas. Por ello la noción de visibilidad se connota a todos aquellos sujetos determinados fuera de esa normalidad y aceptación social, por lo tanto, ha sido recurrente que quienes abordan la diversidad sexual, sea en los espacios militantes o en la academia, hagan referencia al *coming-out*, entendido generalmente, como el momento de la aceptación de la homosexualidad ante la presencia de otro.

Al equiparar este acto como salida del anonimato se homologa la presentación de una forma de vida y la certeza de una práctica sexual alejada de la heterosexualidad con la necesidad de visibilidad de todos aquellos sujetos que requieren mostrarse. Esta noción de aceptarse no se refiere al *Yo* apartado y ajeno de la mirada y opinión de aquellos con los que se relaciona o con quienes tiene algún vínculo, de ahí que habría que distinguir y deshilvanar suavemente el proceso mediante el cual esos sujetos mantienen ese ocultamiento. Diana Fuss presenta la complejidad de pensar la interacción de los sujetos en un adentro/ fuera que implícitamente se delimita con la lógica de una polaridad; “la representación dentro/ fuera, que engloba la estructura del lenguaje, la represión y la subjetividad, designa también la estructura de la exclusión, la opresión y el repudio” (Fuss, 1999, p. 114). La recreación de estos personajes en la literatura mexicana evidencia esa constante de un afuera y un adentro, que obedece a esa lógica jerárquica en que los elementos del binario no son vistos en misma posición ni posibilidad. “La estructura binaria de la orientación sexual, fundamentalmente una estructura de exclusión y exteriorización construye esta exclusión incluyendo de forma eminente el otro contaminado en su lógica oposicional” (Fuss 1999, p. 116). El efecto de estar en un lado y otro sitúa al personaje lésbico como inestable, esta característica les imputa un eterno transitar que las coloca en la perenne situación de ocultamiento, pues siempre habrá un nuevo evento en el que sea inminente descubrirse o ser descubiertas.

Por otro lado, no es casualidad y es un evento que no deberíamos dejar pasar de lado, el hecho de que al personaje lésbico se les atribuyan rasgos y comportamientos masculinos y que simultáneamente son anuladas las venias u oportunidades que podrían tener a partir de ello. ¿Por qué si tiene esa caracterización masculina le es vedado lo que la llevaría a un posicionamiento de destreza, fuerza, firmeza, etc.? ¿No sería precisamente ese sujeto que puede aspirar a la autonomía que otorga ese binario jerárquico? ¿Qué quiere decir que

se les vea como rasgos masculinos pero que no se les construya desde ese abanico de posibilidades y oportunidades? Al ser configurado desde lo abyecto, como lo no posible, lo que debería ser reformado, es que esa masculinización que se observa no tiene el peso del simbolismo de lo masculino ensalzado en el sistema jerarquizado binario, de ahí que, podamos denotar la paradoja ante ese un intento de asemejarla o darle atributos masculinos para enmarcar la figura de la lesbiana como incompleta e inadecuada que no puede ser considerada mujer, pero que, simultáneamente no se le otorga un lugar dentro de esa matriz que dice cuáles son las vidas posibles, los cuerpos adecuados y que representan lo humano.

De esta manera se han sentado ciertas bases que establecen las circunstancias para caracterizar y sostener la clasificación en personajes femeninos y personajes masculinos; ya que aluden a mujeres y hombres pensados desde un modelo binario jerárquico heteronormado. Por ello los personajes femeninos que no se apegan al modelo de feminidad y que además buscan o desean una relación erótico-afectiva entre mujeres han sido interpelados desde la locura, peligrosidad o enfermedad, ya que aluden a la representación de esa subjetividad lésbica. En este sentido, la lejanía en los relatos hacia el personaje lésbico juega un papel importante en la construcción de este, ya que es el-otro/ los- otros quienes lo nombran y configuran con la finalidad de asignarle o, al menos, sugerirle el lugar que debe ocupar en el entramado social. Hay un discurso prestablecido que favorece ciertos estereotipos de vestimenta, respuestas emocionales y reacciones que han legitimado la masculinidad y feminidad cuya función específica es recordar que el sujeto sólo puede ser pensado desde los binomios hombre-mujer y heterosexualidad-homosexualidad, normalidad-enfermedad; por mencionar algunos.

PERSONAJES PROTAGÓNICOS. EL GIRO A LA INTERPELACIÓN.

Cabe señalar que en los cuentos que seleccioné de Gilda Salinas, Artemisa Téllez, Elena Madrigal y Aleín Ortega se mantienen ciertos visos en el que se deja ver un efecto masculinizante mediante el atuendo o actuar de estos personajes, preocupación por la durabilidad de sus relaciones de pareja, implicaciones de la no aceptación-rechazo en este estilo de vida que trastoca y transgrede ciertas normatividades en tanto las interacciones y decisiones optadas. No obstante, el punto de confluencia que me parece significativo es que ha quedado atrás la exclusividad en papeles secundarios o de acompañamiento para situar estos personajes lésbicos como protagonistas del relato. Ante esta inexorable vuelta de tuerca analizo los procesos de esas subjetividades y la interpelación al *Yo*, del cual daré cuenta para profundizar en esa diada del *Tú* y *Yo*.

Para construir a sus personajes lésbicos estas narraciones retoman argumentaciones vinculadas a prácticas sexuales reguladas, normas genéricas y moldeamientos de cuerpos que devienen en corporeidades asumidas desde las características de normalidad, salud y estética. “Noches de vino, qué rico vino” de la autoría de Gilda Salinas (2008) parodia un conflicto amoroso mostrando dos maneras de resolución al encontrar a su pareja teniendo relaciones sexuales en la cama conyugal. El primer camino alude a echar de casa a la tercera en discordia y disolver la relación de pareja quejándose con las amistades asumiéndose como víctima. En segunda instancia el personaje se plantea: “Si el enemigo está en tu cama fuera trapos y háganme un hueco” (Salinas, 2008, p. 27). Este es un ejemplo que contextualizado en la época de los setenta nos

recuerda que en ese tiempo buscaron romper con los paradigmas de pareja y de formas de amar. Que el cuento cierre con una *menage a trois* podemos interpretarlo como la ruptura de la monogamia y la exclusividad como única manera de la permanencia de la unión en pareja. Estamos frente a una invitación a un goce, disfrute y aceptación del deseo sin que éste se apegue a la regulación legitimada de que toda pareja debe alejarse de incursionar y accionar su sexualidad. Es preciso que de estos personajes protagónicos se desmenucen y se identifique la narrativa y los imaginarios lésbicos en relación con la cotidianidad referida. En muchos de estos personajes se muestra un Yo, que habla y actúa desde la primera persona.

Artemisa (2005) en “Kilómetro 1012” se apoya en un monólogo en voz del personaje lésbico protagónico, en un hotel de paso maloliente que aguarda la llegada de una prostituta por ella contratada “con ellas se puede hablar, con ellas se puede...” (Téllez, 2005, p. 21) los puntos suspensivos dan un tímido asomo, un titubeo o decisión de reservarlo para ella misma y opta por no decirlo. Si bien ese deseo se muestra velado simultáneamente lo explicita con esta frase que no concluye y que alude a la imaginación, tanto a la del propio personaje como de quien está leyendo. Sin enunciar denota un anhelo, sea por la expectativa o el recuerdo a decir “acercarme con los ojos a unas faldas cortas, a unas caderas bailarinas, a uno que otro escote pronunciado, a una morena de mirada coqueta” (Téllez, 2005, p. 21). Este personaje desea un cuerpo-mujer y le encoleriza su ausencia “Estoy caliente, muy caliente y esa puta que no llega... Ya no va a venir [...] yo me quedé sin nada” (Téllez, 2005, p. 21). Evidentemente, no niega el interés de encontrarse sexualmente con alguien y decide no masturbarse ese día, en cambio, la desazón que siente le lleva a plantearse una interrogante que responde con cuatro palabras “Sólo yo otra vez” (Téllez, 2005, p. 22). Un relato breve hablado en primera persona que evidencia el juego necesario con esa otredad que le ha sido presentada y ante quien debe mostrarse pues es imperante en el proceso de autorreconocimiento.

Bien puede interpretarse como un final abierto este breve soliloquio sobre sí misma que sustituye al plan inicial cuando deja de esperar y frente al espejo dice “no soy hermosa ¿quién soy? Sólo soy yo otra vez” (Téllez, 2005, p. 22). Enfundada en un camisón de dormir se define dentro de una estética alejada de belleza vinculada a estar sin compañía como un acto recurrente ¿Ante quién se autorreconoce? ¿Quién es ese *tú* con el que diáloga? ¿Cómo ha comprendido su singularidad? “Por más que se quiera, no se puede omitir esta condición paradójica de la deliberación moral y de la tarea de dar cuenta de sí” (Butler, 2012, p. 21). Téllez presenta a un personaje que se sabe interpelado, de ahí que busque exponer(se) con el fin de hablar de sí y paralelamente evidenciar el bagaje producido de la relación con quienes la miran y a quienes se dirige. Ese otro al que aguarda sin éxito, la referencia de que ha habido más de un intento la enfrenta al acto ya consabido de estar sola. Cuando el personaje deja de esperar y sustituye a ese otro por el reflejo de sí misma, entonces la autora nos deja ver que ese Yo y ese Tú parecen tener los mismos argumentos para hablar de sí y devela la interacción entre ese Yo y ese Tú, que si bien, no logra dicha interlocución, se responde a partir de saberse constituida con lo que ya sabe, no está conforme y la lleve tal vez, a una reflexión.

En este mismo sentido, retomo al personaje lésbico de Salinas en el momento en que discurre la alternativa de aceptar que fue “Una mancha más en el leopardo de mi tarjeta checadora” (Salinas, 2008 p. 27) y decide enfrentar la

situación ocurrida ante la respuesta de su amiga que después de consolarla dice “regrésate a tu casa” (Salinas, 2008, p. 27). En estos personajes de Téllez y Salinas, observo el recurso de la noción de experiencia, definida por Teresa De Lauretis como “un proceso continuo por el cual se construye semiótica e históricamente la subjetividad” (De Lauretis, 1992, p. 288). En estas narraciones podemos encontrar una semejanza con el diario personal o la autobiografía, en casi todos ellos se conjuga el lenguaje estilístico que se apoya en figuras retóricas, ironía y coloquialismo, lo que permite una identificación con quien los lea y la relevancia de ello es que abren la posibilidad de buscarse a sí mismas desde sí mismas para complejizar la relación con los otros que deriva precisamente en una interpelación que da cuenta de la implicación con su autorreconocimiento.

Ciertamente, podríamos asumir que ambos personajes dan cuenta de sí. Es perentorio saber cómo está conformado este Yo ¿Ha dejado de lado a un super-yo ataviado con las cargas socialmente demarcadas? ¿Cómo dan cuenta de sí mismas? ¿Desde dónde se ha instaurado la autoreferencia de cada personaje? ¿Cuál es la interpelación con el-otro-los otros? Salinas recrea que en los setenta el espacio en que podían mostrarse con una pareja mujer y/o conocer más personas con esa misma condición era un espacio restringido en horario nocturno y con ciertas características “Porque el embriagador estado de pedez es muy cotorro y adictivo, fuera inhibiciones, ganas de risa, de querer al mundo” (Salinas, 2008, p. 24). Siguiendo a Butler (2012) la conformación de este Yo deviene vulnerable al insertarse en la norma social bajo la cual se construyen las intersubjetividades en las que se puede observar la interpelación necesaria con ese Tú que lo ha visto como un sujeto al que diferencia generalmente desde una posición jerarquizada; así lo expresa Artemisa al recrear la sensación vivida por el personaje sin aclarar la época cuando éste afirma “...puedo visualizar muchas caras distintas que me sonríen, seguro no son de mi familia” (Artemisa, 2005, p. 21) denota así la dificultad de aceptación por parte del núcleo primario, pero al mismo tiempo enfatiza que hay otros que disienten y no la rechazan.

Así pues, el cambio de que el personaje lésbico protagonice la anécdota desde la primera persona del singular hablando de sí misma ofrece un vuelco importante en el relato, pero, no por ello desvinculado del reglamento del género y de las implicaciones al normar a los sujetos mediante la sexualidad a partir de un cuerpo generizado. En estos cuentos el personaje lésbico protagónico toma la palabra y habla de sí mismo o de su posición en el entramado social, sus deseos son develados sea con el remanente de culpa o desparpajo. Explicitan sus afectos y elecciones en tanto sus prácticas sexuales, así como una sexualidad que se sitúa desde una corporeidad que supone un sujeto de género realizando actos performativos que dan continuidad a las tecnologías del género o que se nota un intento por dar un giro a los mandatos acentuados como demuestro a continuación.

El cuento escrito por Alein Ortegón (2003) “Rumores” presenta cómo los círculos cercanos dan mensajes cotidianos de lo que es normal y adecuado, de lo que debe ser y los comportamientos no aceptados en este caso para una adolescente. La regulación se centra en la elección de a quién desear y las prácticas sexuales esperadas. “La he observado bien. No veo eso raro que dicen mis padres que se le nota... Ahora tengo dudas, mis padres dicen se le nota que es lesbiana. Yo no he de serlo porque, aunque me gustan las niñas tampoco me he encontrado la marca...” (Ortegón, 2003, p. 12). Mediante un acto performativo este Yo considera la idea de que ellos buscan algo inexistente, si bien esta

subjetividad se reconoce a partir de no reconocerse a través de los parámetros que le han dicho pues se percata que queda desdibujada y es a partir de ese darse cuenta cómo puede construirse esta subjetividad que se asume dentro de lo existente, no se piensa fuera, ya que el cuestionamiento de la rareza no está en ella si no en ese *tú* cuyo código no es compartido por ella; por tanto, lo contrarresta al explicarse desde sí. La protagonista sabe que le gustan las mujeres, no obstante, no lo convierte o interpreta como la marca de la que hablan sus padres, esa marca que la colocaría en lo anómalo. Sus cuestionamientos versan en ser lesbiana, en tanto la definición de rareza e incomodidad que dan sus padres, pero no hay un mínimo titubeo a reconocer el deseo, su sentimiento su interpelación con otra mujer.

En este relato el personaje lésbico protagónico toma distancia, pero no de sí misma, ni de los otros con el fin de autoexiliarse; no se reprime ni se pregunta quién soy *Yo*, pues ella lo sabe. Se pregunta por ese *Tú* con el que está en desacuerdo al afirmar que es inadecuado su actuar y que la persuade de tener una marca por la que podrá ser enjuiciada. De esta manera, se plantea una duda, pero en función de un *Yo* incipiente que ante la invitación o provocación de su entorno que le hace saber su desacuerdo no se autoregula con lo indicado socialmente y se autorreconoce inmersa en ese contexto. Podríamos pensar que se desmarca de eso que la otredad ha identificado con ser lesbiana, pues en esa definición este personaje femenino no se reconoce, por tanto no cuestiona su actuar o elección de vida, por el contrario, la asume, se responsabiliza de ella y reconoce que ese *tú* tiene una mirada hacia ella de disenso que no se afana por anular; elige reafirmar su estilo de vida que no es único, pues mira a otras, que como ella viven una relación en pareja con una mujer, un ejemplo es su vecina. “Siempre la veo de cabeza a pies y no tiene nada de raro” (Ortegón, 2003, p. 12). Aquí vemos cómo el juego de interpelar en vez de dirigirse a un resquebrajamiento de la subjetividad provoca que este *Yo* se reafirme y pregunte a un *Tú* que acepta a otro *Yo*. En el caso de sus padres, encuentro en su discurso que “la performatividad no es un acto único, sino una repetición y un ritual que logra su efecto mediante la naturalización en el contexto de un cuerpo” (Butler, 2001, p. 15) la marca en el cuerpo a la se refiere no es una cicatriz ni a una marca en la materialidad del mismo, ellos plantean que ese cuerpo no corresponde a lo esperado de acuerdo al diagnóstico del género que posiciona a los sujetos a lo largo de su vida, por tanto, ese cuerpo no es de mujer porque la homosexualidad se ha patologizado tornado peligrosa y esas características son por ende atribuidas a las mujeres lesbianas.

En el último relato que forma parte de este análisis, la voz de enunciación está en primera persona y presenta un diálogo en el que ella participa. He dejado este cuento al final ya que me permite un cierre contundente del viraje ocurrido en el *Yo* de esta gama de personajes mostrados. En la narrativa “Mi mami” de Elena Madrigal se reitera una subjetividad distinta de aquellas otras enmarcadas en la culpabilidad, en ser inapropiadas. La conversación ocurre entre madre e hijo. El personaje lésbico utiliza el argumento biológico, ese mismo que ha sido el bastión de las ciencias que clasificaron a los sujetos como normales, sanos y sociales en oposición con los anormales, locos y peligrosos. La madre incluye en su explicación el hambre, la sed y el amor. Por lo tanto, es cuasi instintiva-lógica-inamovible e incuestionables la respuesta con la que da inicio el texto. “Corazón mío, es como tener hambre o sed. [...] te lleva a besar el alimento, el agua o la mujer. Es algo extrañamente natural” (Madrigal, 2010, p. 121). Esta madre lesbiana habla desde un *Yo* que se asume como tal ante su hijo.

Posteriormente, le hace saber que alguien podrá colocarla en la rareza. Y ahí es cuando se asoma el *Tú*, ella no es rara es el otro quien puede situarla así. Mediante la analogía con unos chivos bicéfalos que madre e hijo vieron en una veterinaria cuando se dirigían a casa, es que ella le recuerda que ambos los veían raritos, no obstante, eso no aseveraba que se asumieran así. Madrigal no sólo reivindica la postura de una madre lesbiana que expresa y contesta a su hijo sobre su corporeidad sexuada y sobre su decisión de vida. Al evocar esos chivos que “seguramente se referían a sí mismos tan naturales y comunes como el resto de los chivos” (Madrigal, 2010, p. 122) no se disculpa ante él. Con este ejemplo de reconocerse diferente, pero asumirse dentro de la categoría de aceptación y no de monstruosidad o de anormalidad es que le hace saber a su hijo, que él puede, o no, unirse a quienes ven rarezas jerárquicas en las diferencias. Aquí podemos observar la contundencia de esta elección por parte del que mira, pues esa postura que implica la necesidad de categorizar al otro responde a una búsqueda de situarse a sí mismo dentro de un espacio socialmente reconocido y admisible.

Este personaje investido con la maternidad transgrede al sistema que regula y adscribe que los sujetos se dividen en hombres y mujeres. La imagen de la madre es el ícono de la mujer heterosexual que se ha inscrito en el discurso heteronormativo como el objetivo de vida al que debe aspirar toda mujer. Así pues, este personaje cumple con la finalidad socializada a las mujeres, pero, irrumpe inexorablemente al ser una mujer lesbiana asumida. Este breve cuento presenta un *Yo* que se reconoce en un espacio social que auspicia ese reglamento del género “que insta en el binario del hombre y la mujer como la forma exclusiva para entender el campo del género que performa una operación reguladora de poder que naturaliza y reduce la posibilidad de pensar en su alteración” (Butler, 2006, p. 71). Es necesario enfatizar que la protagonista resignifica a otros personajes lésbicos con el recurso de intertextualidad al decir “Tan natural como Stephen, la del *Pozo* o Rosi a Lupita, por ponerte un ejemplo” (Madrigal, 2010, p. 122), evocando así la emblemática primera novela lésbica que fuese leída por muchas mujeres en las últimas décadas del siglo XX en México, así como también, a la pareja de lesbianas feministas mexicanas que formaron el grupo GRUMALE en los noventa con la intención de que las madres lesbianas tuviesen un espacio para el diálogo. La madre protagónica finaliza el relato con la frase que alude y da cuenta la existencia lésbica desde años atrás y que su presencia se mantiene en la actualidad “Fue así mi niño. Es así. Te tocó una chiva bicéfalas por mami” (Madrigal, 2010, p. 122). Dado que este personaje conoce cómo es observada y construida desde la alteridad le permite moverse y tomar decisiones atravesadas por esa certeza de saberse vulnerable por esas características, por esos rasgos que no quiere y no puede evitar y que no obstante la hacen sabedora de su posición en esa sociedad en la que convive cotidianamente.

CONSIDERACIONES FINALES

Como vemos el personaje lésbico presenta un *Yo* que se reconoce a partir de la norma, ya que conoce bien ese reglamento que la lleva a aceptarse como un ser de segunda, o bien, a posicionarse como alguien que debe tener una vida habitable. Por consiguiente, puede ser que visibilice subjetividades que se trazan a sí mismas sabiéndose vulnerables ante sí mismas y ante los otros sin posibilidad de resistencia, o bien, reflexionando y buscando nuevas formas de defender su existencia. Esa vulnerabilidad está implicada en la construcción de estos personajes por la interpelación que tienen con ese *Tú*, es decir, con quienes los

nombran y designan. En los cuentos de Gilda Salinas, Artemisa Téllez, Aleín Ortega y Elena Madrigal vemos precisamente esa performatividad a la que ha aludido Butler para lograr deshacer a ese sujeto generizado y regulado por la sexualidad. Ejemplo de ello son los personajes de la madre en el cuento de Madrigal y el de la adolescente en el relato de Ortega. Aquí hay una demostración de que conocer la interpelación da cuenta de cómo se instaura y ejerce el panóptico de autovigilancia resultante de la normativa del que mira y aprueba. Los personajes de las narrativas de Salinas y de Téllez hablan despreocupadamente sobre el placer generado que les produce el cuerpo-mujer al que miran, reconocen y plantean que las prácticas sexuales entre ellas recorren aristas que no han sido exploradas en su totalidad, evidentemente la mirada *voyeur* y el narrador que sabe todo sobre ellas no forma parte de estos textos, y, contrariamente tenemos la oportunidad de saber sus pensamientos, preocupaciones y resoluciones por ellas mismas.

En estas escritoras contemporáneas, se nota una clara intención de que sus personajes lésbicos sean explícitamente sexuados, eróticos y amantes. Es así como la toma de palabra dada a estos personajes es importante en tanto acto político para la construcción de esa subjetividad lésbica, en otros términos. Si bien la observación del *Tú* sobre el *Yo* está presente en los cuentos de estas autoras, sus personajes muestran una cotidianidad que devela otras prácticas sexuales y formas de vida, en contraste a otras narraciones en las que son condenados a partir de la patologización e inadaptabilidad para seguir los lineamientos, visibilizándolos como irremediabilmente vulnerables y por ende sin posibilidad de acción y decisión. Cabe decir que dicha vulnerabilidad ha sido acotada a sólo ciertos cuerpos con características determinadas que devienen en sujetos no aceptados, mientras que en los personajes lésbicos construidos en estos cuatro ejemplos dejan ver entre líneas que no son ellas las únicas vulnerables; aclaro que no fue un tema que expusiera en el texto, pues no era el objetivo, no obstante, me gustaría dejarlo como una veta por investigar.

La aportación sobre la complejidad que nos dejan ver cada una de estas subjetividades es que se reconocen a sí mismas vulnerables por la relación que tienen con la jerarquización y desventaja inminente de desmarcarse de lo que se legitima y nombra y es precisamente que al traspasar la línea y no quedarse estáticas es que dan cuenta de un *Yo* vulnerable que no se sitúa en la exclusión, que muestra su singularidad siempre en contacto y en referencia con la mirada de ese otro a quien no dejan de preguntarle ¿Quién eres tú y para qué necesitas definirme de esta manera? ¿Qué implicación hay en ti cuando me miras y reconoces o intentas negar mi existencia? Este recorrido sobre el *Yo* del personaje lésbico que se muestra y se sabe interpelado por ese *tú* nos lleva a darnos cuenta de que ese *Tú* hace referencia también a los ojos lectores, que de una u otra forma también recrean y conviven en esa diada presentada. Como vemos hay una necesidad por explorar también nuevas formas de lectura y de acercamientos con actos performativos que deshacen ciertos mandatos asumidos y pensado como inamovibles.

BIBLIOGRAFÍA

- Arreola, J. J. (1963). *La Feria*. México: Editorial Joaquín Mortiz.
- Butler, J. (2001). *El género en disputa*. México: Editorial Paidós Mexicana, S.A.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica S.A.

- Butler, J. (2012). *Dar cuenta de sí mismo. Violencia ética y responsabilidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- De Lauretis, T. (1992). *Alicia ya no*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Fuss, D. (1999). Dentro fuera. En N. Carbonell y M. Torras (comp.). *Feminismos Literarios* (pp. 113-124). Madrid: Arco/Libros, S.L.
- Frías, H. (1915). *Los piratas del boulevard (Desfile de zánganos, víboras sociales y políticas en México)*. México: Andrés Botas.
- Gamboa, F. (1998). *Santa*. México: Océano.
- González Obregón, L. (1983). *Las calles de México*. México: Promociones Editoriales Mexicanas.
- Granja Irigoyen, A. (1973). *Don Catalina (La vida increíble de la monja alférez)*. México: Saeta.
- Madrigal, E. (2010). Mi mami. En *Contarte en lésbico* (pp. 121-122). Montréal: Ediciones Alondras.
- Ortegón, A. (2003). Rumores. En *Antología Voces de Lunas. Cuentos y poemas "De mujeres para mujeres"*. (p. 12). Montreal: Ediciones Alondras.
- Reséndiz, E. (2014). Las lesbianas en treinta y cuatro obras de autores mexicanos. En E. Madrigal y L. Romero (coord.). *Un juego que cabe entre nosotras. Acercamientos a la crítica y a la creación de la literatura sáfica* (pp. 140-172). México: Voces en tinta.
- Salinas, G. (2008). Noches de vino, qué rico vino. En *Del destete al desempance. Cuentos lésbicos y un colado* (pp. 23-27). México: Trópico de Escorpio.
- Revueltas, J. (1949). *Los días terrenales*. México: Editorial Stylo.
- Téllez, A. (2012). A Chloe le gustaba Olivia. Implicaciones de una literatura que quisiera llamarse lésbica. En J. Muñoz Rubio (coord.). *Homofobia: laberinto de la ignorancia* (pp. 173-184). México: UNAM-Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Téllez, A. (2005). Kilómetro 1012. En *Un encuentro y otros* (pp. 21-22). México: Impresora Amatl.

Las preguntas como estrategia narrativa en dos cuentos de Inés Arredondo¹

Questions as Narrative Strategy in two Tales from Ines Arredondo

Juan Manuel Campos Benítez²

Guadalupe Canet Cruz³

RESUMEN

En este artículo aplicamos algunas ideas de dos filósofos contemporáneos, Kazimierz Ajdukiewicz, filósofo analítico polaco, y Herbert Paul Grice, filósofo analítico británico, sobre los aspectos semánticos y pragmáticos de las preguntas y respuestas en el lenguaje ordinario. Aplicamos sus ideas al análisis literario de dos cuentos de la escritora sinaloense Inés Arredondo: *En Londres* y *Sahara*. Las preguntas y respuestas son parte esencial de la narrativa, sobre todo en los diálogos, y sus funciones son múltiples. Describimos algunos diálogos y resaltamos su función dentro de la trama y de la estrategia narrativa de nuestra autora.

Palabras clave: Ajdukiewicz, Arredondo, Grice, preguntas, respuestas

ABSTRACT

In this article we apply some ideas of two contemporary philosophers, Kazimierz Ajdukiewicz, Polish analytical philosopher, and Herbert Paul Grice, British analytical philosopher, on the semantic and pragmatic aspects of questions and answers in ordinary language. We apply their ideas to the literary analysis of two stories *En Londres* and *Sahara*, by Inés Arredondo, a writer from Sinaloa, in the north-west of Mexico. Questions and answers are an essential part of the narrative, especially in the dialogues, and their functions are multiple. We describe some dialogues and highlight their role within the plot and narrative strategy of our author.

Key words: Ajdukiewicz, Arredondo, Grice, answers, questions

1. INTRODUCCIÓN

En esta ponencia queremos destacar el papel de las preguntas y respuestas en dos cuentos de la escritora sinaloense Inés Arredondo (Culiacán 1928-Ciudad

¹ Ponencia presentada en el VI Congreso Internacional: Mujeres, Literatura, Arte, del 29 al 30 de marzo de 2017 en la FFyL de la BUAP.

² Profesor de Lógica y Filosofía medieval en el Colegio de Filosofía de la BUAP. Ha colaborado en revistas de la BUAP: *La lámpara de Diógenes* y *Tópicos del Seminario*. Ha sido profesor de Lógica y Filosofía del lenguaje en universidades de Tlaxcala, Sinaloa, Zacatecas y Puebla. Correo electrónico: juan.campos@correo.buap.mx

³ Pasante de la Licenciatura en Filosofía por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, sus áreas terminales fueron "Estética y Teoría del Arte" y "Ética y Política"; obtuvo en dos ocasiones la beca de Excelencia Académica para alumnos de alto desempeño otorgada por la SEP. Completó estudios técnicos en Programación, Diseño Gráfico Digital y Operación de Microsistemas. Ha sido ponente en numerosos eventos académicos relacionados con la filosofía, el arte y la estética; y parte del comité organizador en algunos de ellos, asistente de coordinación editorial de la colección *La Fuente*.

de México 1989) recurriendo a algunas ideas de los filósofos Kazimierz Ajdukiewicz y Herbert Paul Grice resaltando sobre todo los aspectos pragmáticos de la conversación y, dentro de ella, las preguntas y respuestas. Luego procedemos a describir las preguntas en dos cuentos de Inés Arredondo, “En Londres” y “Sahara” destacando en ambos una nota común: el papel de las respuestas y la desaparición de la pregunta.

Las preguntas que ejemplifican las ideas de Grice y Ajdukiewicz no tienen que ser preguntas de la vida real, preguntas que se las hayan hecho realmente; probablemente pensaron bien en ellas antes de ponerlas por escrito, y claro que se habrán inspirado en preguntas reales, quizá no tan sencillas como sus ejemplos. Sus ideas se aplican a las preguntas en la vida cotidiana y nada obsta para que puedan aplicarse a las preguntas que aparecen en la narrativa. Nuestra idea básica es que las preguntas tienen cierta función pragmática, tal y como muestran nuestros autores, y encontramos algo de eso al “escuchar” las preguntas en los cuentos de Inés Arredondo. Esta función está acorde, tiene que ver con el desarrollo del cuento, y en este sentido es una estrategia de la autora para darle más fuerza expresiva -con cierta economía- a su narración.

En algunos cuentos de Inés Arredondo los diálogos tienen una importancia central en la estructura y en la técnica de composición, principalmente en el caso de los cuentos cortos, donde las preguntas no solamente compactan información sino que son un reflejo de la totalidad del cuento, y las respuestas, a veces aparentemente irrelevantes o impertinentes, arrojan luz sobre su contenido y su estructura. En su narrativa, en los dos cuentos que nos ocupan, las preguntas establecen gradualmente relaciones, aunque no necesariamente con los mismos interlocutores, hasta llegar a la desaparición de la pregunta, como veremos.

2. EL DIÁLOGO, LAS PREGUNTAS Y RESPUESTAS

El diálogo constituye un género literario cultivado desde la antigüedad griega y es bien sabido que constituye una parte importante en la narrativa, y una parte esencial en todo diálogo es la presencia de preguntas y respuestas. Las funciones de las preguntas abarcan un amplio espectro de posibilidades, desde la pregunta cortés que inicia un diálogo aparentemente pidiendo información hasta la transmisión de información precisamente a través de una pregunta. También abarcan situaciones que pueden iniciar un conflicto o la solución del mismo, como las preguntas o respuestas que constituyen un reproche o una ofensa y las que abren posibilidades de reconciliación.

Kazimierz Ajdukiewicz (1890-1963) ha escrito sobre las preguntas y las respuestas esbozando algunas clasificaciones importantes (Ajdukiewicz, 1965). Establece algunas relaciones pragmáticas a partir de las preguntas, por ejemplo, proporcionar información, incluso información sobre el que pregunta a través de los presupuestos implícitos al preguntar. Las situaciones son importantes, y los involucrados también. No es lo mismo preguntar en un examen, donde quien pregunta, el profesor, ya conoce la respuesta, que preguntar en otras situaciones. En todo caso, la pregunta misma es una fuente de información.

Ajdukiewicz enfatiza la importancia de saber formular una pregunta, pues hay preguntas que no tienen respuesta, como cuando preguntamos ¿Quién fue el hijo de Copérnico? En este caso lo único que nos queda es decir: Copérnico no tuvo hijos. En algunas preguntas de nuestro cuento la pregunta misma parece fuera de lugar, y algunas respuestas. Pero antes de entrar de lleno a los cuentos, diremos algunas palabras sobre el contexto en el que generalmente se dan las preguntas y las respuestas: la conversación.

3. H. P. GRICE Y LOS ASPECTOS PRAGMÁTICOS DE LA CONVERSACIÓN

La conversación “es una variedad o caso especial de la conducta guiada por propósitos, racional de hecho, (...)” (Grice 1991, p. 526). La conversación presupone cierto acuerdo entre los hablantes, el seguir lo que Grice llama “Principio cooperativo” que consta de varias “máximas”: ser relevante, ir al grano, contestar con la verdad, responder a lo que se pregunta, no más ni menos, no decir falsedades, entre otras.

Hay situaciones donde se da cierto fenómeno que parece violar estas máximas, pero de hecho se refuerzan. Por ejemplo: supongamos que alguien me pregunta “¿Dónde vive fulano?” y respondo “En el sur de Yucatán”.⁴ La respuesta es vaga, parece violar el principio de cantidad (responda no más ni menos a lo que se le pregunta) pues yo no sé dónde vive exactamente, pero he respondido lo que creo verdadero, y no violo la máxima que pide no afirmar aquello de lo que carezco de pruebas adecuadas. El ejemplo muestra que en un diálogo pueden concurrir varias máximas, y que a veces puede resultar importante cumplir con una más que con otras.

Hay transmisión de información en la conversación incluso cuando el diálogo parezca irrelevante. Ejemplos de Grice (p. 529):

A: ante su automóvil, obviamente paralizado: “Me he quedado sin gasolina”

B: “Hay una gasolinera aquí a la vuelta”

B interpreta lo dicho por A como solicitud de ayuda, y responde dando a entender, además, que esa gasolinera está o puede estar abierta.

Este otro ejemplo:

A: “No parece que Enrique tenga ahora alguna novia”

B: “Pues últimamente se va a Veracruz a cada rato”

B da a entender que quizá sí tiene novia, por eso va tanto a Veracruz. Aparentemente no hay relación entre lo dicho por A y la contribución de B, pero se ha dicho algo. Quizá A está equivocado, pues puede que Enrique tenga una novia y que ésta viva en Veracruz, y que Enrique viaje constantemente hacia allá precisamente para verla. Grice llama “implicatura”, esa información que no es exactamente una implicación, pero es parecida. Quizá pueda compararse al entimema, ese silogismo al que le falta una premisa. Pero esa premisa es puesta precisamente por la audiencia, por el que escucha o el que lee; se trata de información compartida entre los hablantes y es lo que hace posible que se entienda el silogismo entimemático. Dice Luis Vega que el entimema es

(...) capaz de inducir creencias, disposiciones o acciones en aquellos a quienes se dirigen sobre la base de ciertos supuestos cómplices o compartidos (...) descansa (...) en la garantía inferencial o en el respaldo inferencial de una máxima o un tópico tácitos por lo regular, pero pertenecientes a una especie de fondo común de conocimientos y experiencias compartidas por el agente discursivo y por aquellos a quienes se dirige su discurso (...). (Vega. 2011, p. 228).

Las máximas y las implicaturas pueden darse en varias situaciones, dice Grice:

⁴ Bien podríamos preguntar “¿Dónde vive Sherlock Holmes?” y al responder “En Londres” preservamos la vaguedad. Todas nuestras preguntas –el tipo de preguntas– podrían encontrarse también en obras literarias.

Hay, naturalmente, todo tipo de máximas (estéticas o morales), tal como “Sea usted educado”, que los sujetos de una conversión observan normalmente, y también éstas pueden generar implicaturas no-convencionales (Grice p. 526).

Las conversaciones pueden estar llenas de metáforas, hipérboles, metonimías, de figuras retóricas, incluso de ironías, y las implicaturas están presentes también ahí, así como las máximas. Por ejemplo: no interpretes de manera literal dichos y refranes (“Ana es la niña de mis ojos”; “No se habla de la sogá en casa del ahorcado”, por ejemplo). Grice no menciona algo que considero importante señalar, el “nivel” de los participantes en conversaciones. Creo que la mayoría de las conversaciones se dan entre personas del mismo o parecido nivel, ya sea de escolaridad, de cultura, de nivel social o económico. No niego que haya conversaciones entre personas de distinto nivel o jerarquías, pues las hay: entre jefes y subordinados, entre directores y maestros de una escuela, entre maestros y alumnos. Claro que esto hace una diferencia en las conversaciones y las máximas de cooperación. Esto nos ayudará entender mejor una de las preguntas y su respuesta en el primer cuento que nos ocupa.

4. LOS CUENTOS: EN LONDRES

En el cuento titulado “En Londres”, por ejemplo, la escritora sinaloense le da voz a un personaje cuyas preguntas y respuestas resultan un tanto incoherentes para sus interlocutores, pero para el lector son piezas clave para conocer los sentimientos más profundos de dicho personaje y dotan de sentido a esta historia.

Se trata de una joven huérfana, de origen mexicano, que se muda a Londres junto con sus hermanos; ella es la protagonista y la narradora, desconocemos su nombre. El cuento inicia con su llegada a Londres en algún punto del verano de 1911, señala el año pero no la fecha –pues ella mide el tiempo en estaciones–; para el otoño ya estaban instalados. Mientras caminaban por Hyde Park, la joven centró su atención en una pareja de enamorados que cruzaban miradas intensas, muy juntos y tomados de las manos. En ese momento formula una pregunta en voz alta, “*¿Son de naturaleza diferente a la nuestra?*”, a lo que su hermano respondió “*Pobrecilla, tiene frío, es necesario comprarle más ropa de abrigo*”. En seguida ella señala: “*No contesté. Estaba acostumbrada a este preguntar una cosa y que se interpretara otra. Comprendía bien que era mía la culpa*” (Arredondo 2002, pp136-140, todas las citas siguientes de este cuento provienen de aquí).

Más adelante ella recuerda que antes de partir de México sus hermanos le preguntaron, “*¿Quieres que llevemos tu piano?*”; ésta es una simple pregunta de decisión, bastaba con responder sí o no, en su lugar ella respondió: “*Compraré un canario*”. No es una respuesta pertinente, al menos no la que habrían esperado escuchar sus interlocutores. A diferencia de sus hermanos, quizá algún lector pueda pensar que esa respuesta indirecta –que contiene un *no* implícito– se debió tal vez a que ella sabía que la situación financiera no era la mejor; sin duda comprar un canario sería menos costoso y problemático que transportar un piano durante su viaje intercontinental. Quizá ella no se atrevió a pedir que le compraran un piano aun cuando su situación económica eventualmente mejoró, ni siquiera uno de segunda mano; de eso tampoco se enteraron sus hermanos.

Esta joven se hizo amiga de una de sus vecinas, una viuda sin hijos a la que Arredondo nombró de una manera muy sugerente, Mrs. Mirrors. En una de las ocasiones en las que ambas coincidieron en la escalera, la señora preguntó, “*¿De dónde es usted?*”, sólo era necesario contestar ‘*yo soy de México*’, pero la

chica ofreció a cambio una respuesta parcial: *“Ahora los árboles siguen verdes en mi país y Victoriano Huerta está en el poder”*. Desde la perspectiva de sus interlocutores este tipo de respuestas podrían interpretarse como una incapacidad para comunicarse adecuadamente, no obstante, desde nuestra perspectiva, es una evidencia clara de la nostalgia que esta joven sentía cada vez que recordaba su vida antes de llegar a Londres; estas preguntas y respuestas que parecen incoherentes dentro de su contexto, en realidad son las que nos comunican el sentido de esta historia y develan las verdades profundas de esta mujer ficticia, incluso quizá de la propia autora, quien, a través de sus obras, solía visitar los lugares más íntimos de su propio ser y el de sus personajes.

Gracias a otro diálogo que la joven sostiene con la Sra. Mirrors, podemos percibir que aquello que parecía melancolía se está transformando en algo más parecido a la depresión, probablemente fue así desde el principio, probablemente sus emociones no habían sufrido grandes cambios desde el día de su llegada, pero ahora tenía una nueva amiga. Es la Sra. Mirrors quien inicia dicho diálogo:

- ¿Cuánto tiempo llevan ustedes aquí?
- ¡Oh! No recuerdo bien... dos otoños, dos inviernos, dos primaveras, un verano...
- ¿No es así como se contesta?... aunque no estoy muy segura... todo es muy extraño...
- ¿Hasta el tiempo?
- Sí, es inconstante, engaña, se apresura, nunca regresa, nada más quiere terminar.
- ¿Terminar con qué?
- Con la vida

La señora escuchaba pero ni siquiera así la comprendía, lo cual tiene sentido porque, después de todo, los espejos no interpretan, sólo reflejan. Una mañana, mientras realizaba sus quehaceres escuchó un grito que le hizo bajar las escaleras muy a prisa, al abrir la puerta se encontró con un hombre tirado, herido de gravedad. Mientras ella hacía cuanto podía por contener la hemorragia, la Sra. Mirrors gritaba por ayuda. Al llegar la ambulancia ella fingió ser pariente de aquel hombre para poder acompañarlo, cuando partieron observó a la Sra. Mirrors correr varias calles tras el vehículo, tal vez por ser ella el espejo que reflejaba la desesperación que la chica sentía en ese momento y que no podía externar. Ya en el hospital le hicieron muchas preguntas sobre el paciente cuya respuesta desconocía, sólo contestó: *“Hay que impedir que se derrame más sangre. Déjeme estar junto a él”*. Una vez que la dejaron entrar se dedicó a acariciar su rostro, a desenredar su cabello mientras él seguía desvanecido, tuvo tiempo para observar sus hermosas facciones con más detenimiento. Luego de un largo rato algo sucedió, ella narra:

Agitó levemente las pestañas y abrió los ojos, lúcidos, sin preguntas, sin necesidad de saber o de reconocer en dónde estaba. Me miró directamente, enceguecedoramente. Miró hasta el fondo de mi ser, estoy segura; supo como nadie ha sabido ni sabrá, todo, mi timidez o como se llame, mi nostalgia, mi no ser, y me tomó así, tal cual he sido y soy. Me absorbió, me hizo suya y me dio toda la luz que faltaba a Londres, toda la que faltaba a mi vida.

Después supo que se trataba de un revolucionario mexicano al que no volvió a ver, pero que había logrado leer su alma y cambiar la perspectiva que tenía de sí misma. Este es, sin duda, el “diálogo” más poderoso que se establece durante el cuento, el más esperanzador y el único que se desarrolla sin pronunciar una palabra.

En un diálogo, el papel de los interlocutores puede inferirse precisamente a través de sus preguntas o de sus respuestas, que no tienen que ser siempre verbales, pues a veces un guiño, un gesto, una mueca o una mirada pueden ser una pregunta o una respuesta. En este caso, Arredondo recurrió a la mirada, ese es el común denominador de muchos de sus cuentos, dejemos que ella misma explique por qué:

[...] para mí una mirada es la expresión más significativa del ser humano. Casi podría decir que atraparlas, interpretarlas, describirlas, es una de las necesidades básicas de mi temática. No olvides que “los ojos son las ventanas del alma”. Y mi necesidad es la de encontrar y tratar de comprender almas, aunque para ello tenga que recurrir, a veces, al oficio menor de describir caracteres [...]. (Polidori 1978, citada en Lopategui 2014).

4.1 VOLVIENDO A LAS PREGUNTAS EN LONDRES

4.1.1. La primera pregunta

La segunda y la tercera oración en el primer párrafo del cuento son preguntas, si la protagonista llegó con sus hermanos al comienzo o al final del verano. Son dos preguntas que se resumen en una: ¿llegamos al comienzo o al final del verano? Es una pregunta sobre el tiempo, y nos llevará a otra cosa. Es una pregunta que se hace a sí misma tratando de recordar.

4.1.2. La segunda pregunta

En la segunda pregunta ella pregunta al hermano, en la situación ya descrita arriba:

P-¿Son de naturaleza diferente a la nuestra?

R- Pobrecilla, tiene frío

En el cuento hay indicios de locura en la protagonista: “las mujeres de gris me llevaron con ellas”, “aunque pase toda mi vida aquí, entre los locos...”. Nos enteramos de esto al final, en el último párrafo. Si ya había sospecha de su locura, por ejemplo cuando no se discute si puede o no trabajar, o cuando el hermano le dice “pobrecilla” al escuchar su pregunta, es comprensible ese trato, señalado por la protagonista y que también hemos señalado: dice una cosa y que se le interprete otra. Por cierto, esto último es característico de algunos tropos o de figuras retóricas como la metáfora, la sinécdoque, la metonimia, la ironía. En esta pregunta es el hermano quien responde y su “respuesta” elude la pregunta. Sospechamos que se guía por alguna máxima relacionado con el trato a una hermana perturbada. También le llaman “tímida” cuando no puede darse a entender, y la protagonista afirma que esa no es la palabra, que quizá no exista la palabra que la describa; de hecho a veces, dice, “me dejaban sin habla” ciertas cataduras agresivas. Luego encontrará otra, la imagen de espejo de esas cataduras, alguien bello donde también estarán ausentes las palabras.

4.1.3. La tercera pregunta

Esta pregunta pide un sí o un no como respuesta, pero, como ya lo dijimos, la respuesta es indirecta “compraré un canario”, quizá presagiando esa vida entre locos. La segunda y la tercera pregunta obtienen como respuestas algo que no está bien, como si la protagonista o el que responde no supieran lo que es

una pregunta o lo que es una respuesta. Aprenderá a conocerlas y ese proceso lo lleva a cabo con Mrs. Mirrors.

4.1.4. La cuarta pregunta

La cuarta pregunta es más bien un grupo preguntas, tres, relacionadas con ese proceso de aprender a responder:

Mrs. Mirrors es quien pregunta:

¿De dónde es usted?

Vacilé -Ahora los árboles siguen verdes en mi país y Victoriano Huerta está en el poder.

No me pareció sorprendida. -¿Qué dice?

-No debieron matar a Madero. Era un hombre tan bueno...

Notemos esa vacilación antes de responder. Vacila, pero sigue adelante; Mrs. Mirror no objeta nada a su respuesta ni da indicios de sorpresa, más bien la invita a seguir adelante, al tema de la muerte. El intercambio se cierra con una pregunta retórica, precisamente para salir de una situación donde la protagonista parece sufrir:

¿Quiere que vayamos juntas al mercado?

La primera respuesta le hace pensar, pues dice “Vacilé”. ¿Vacila porque no entiende la pregunta? ¿Por qué no sabe qué responder? ¿Por qué está acostumbrada a que la interpreten siempre de otra manera? En todo caso la pregunta exige el nombre propio de un país, y la respuesta dice lo que ocurre ahí; tenemos el continente, la cosa que contiene (México) y el contenido, lo que hay y ocurre ahí. La respuesta es una sinécdoque. Podríamos pensar que se trata de una estrategia narrativa para situar el contexto histórico donde ocurre el cuento, pero eso ya está dicho desde el primer párrafo. La señora Mirrors parece pedir aclaración, como cuando escuchamos una respuesta que no entendemos y pedimos que se aclare; pero de hecho la invita a seguir adelante. Mrs. Mirrors ha entendido, no parece sorprendida, no tenemos aquí el decir una cosa y entenderse otra que ocurre con los hermanos. La respuesta es clara: la muerte, la muerte de alguien. Con esto Inés Arredondo nos está llevando, a través de la pregunta y su respuesta, a la muerte que precipita el desenlace. Por eso Mrs. Mirrors se hace a un lado con su pregunta retórica, ella no estará ahí, eso le corresponde a la protagonista.

4.1.5. La quinta pregunta

La quinta pregunta es también un racimo de preguntas, pero ahora hay conciencia de entenderlas, de contestarlas con toda la pertinencia debida, incluso de reflexionar “metalingüísticamente” por decirlo así, con una pregunta retórica que indica la pertinencia de la respuesta, la pertinencia adecuada que aleja ese decir una cosa e interpretar otra: “¿no es así como se contesta?”

También aquí es Mr. Mirrors quien pregunta:

¿Cuánto tiempo llevan ustedes aquí?

¡Oh! No recuerdo bien...dos otoños, dos inviernos, dos primaveras, un verano...¿No es así como se contesta?...aunque no estoy muy segura...todo es muy extraño...

¿Hasta el tiempo?

Sí, es inconstante, engaña, se apresura, nunca regresa, nada más quiere terminar.
¿Terminar con qué?
Con la vida.

Las respuestas son directas (esa interjección inicial lo sugiere), claras, contundentes. Nos llevan a la pregunta inicial, el tiempo. Sin embargo, ahora es el lector quien hace ese cambio al decir una cosa y entender otra. En efecto, la pregunta inicial era sobre el tiempo, en su sentido “físico”, el tiempo de las estaciones del año. Ahora encontramos una noción de tiempo casi antropológica, o con cualidades humanas: engaña, se apresura. También hay una noción metafísica del tiempo: el curso, el correr sin regreso ni eterno retorno, el correr hacia el fin, el acabarse y al terminar, terminar con la vida, casi identificando ser y vida. El tiempo, al correr, quiere llegar a su fin. Si en la pregunta anterior se anunciaba la muerte de alguien, ahora se presenta al tiempo como algo que quiere terminar con la vida. Mrs. Mirrors la ha guiado hasta aquí, en adelante será dejada atrás.

4.1.6. Las últimas preguntas

Estamos ya ante el acontecimiento, ya lo conoce el lector. Las preguntas que siguen son irrelevantes, no añaden nada a la protagonista, quien debe responder a la una pregunta para poder estar la víctima que desencadena su salvación

-¿Es su pariente?

-Sí

Mrs. Mirrors nos persiguió gritando muchas calles abajo.

En el hospital me hicieron preguntas, yo no tenía qué contestar y solo dije –Hay que impedir que se derrame más sangre.

Responder que sí cuando preguntan si es su pariente es una exigencia de la trama, pues decir la verdad eliminaría la narración, y su culmen. “Ya no tenía qué contestar” indica: ya no hay respuestas, se acabaron las preguntas, y solo queda impedir que se derrame más sangre. Esto suena a presagio, pues después de la muerte de Madero se derramó tanta sangre, y en la historia la sangre de Armando Gaxiola, revolucionario (lo que suena a homenaje a todos los caídos en la revolución).

Lo que sigue de la historia no requerirá palabras, ya lo sabe el lector. La pregunta final “¿qué tengo yo que ver con la justicia?”, es una pregunta lúcida, pregunta justificada, no se puede juzgar a una persona loca; terminamos pues con una pregunta retórica, es decir, el tiempo de las preguntas ha terminado.

5. SAHARA

En muchos de los cuentos de Arredondo las miradas son decisivas, pero no en “Sahara”. Ahí no hay miradas, no puede haberlas. La estructura de *Sahara* es la de un diálogo verbal entre dos personajes, un hombre y una mujer, él es quien cuestiona, ella sólo responde; para ella todo está muy claro, él trata de comprender. El cuento inicia con una pregunta, “¿Sigues a mitad del Sahara, mujer?” (Arredondo 2002, pp. 248-249; todas las citas siguientes provienen de aquí). Esta parece ser una pregunta prescindible, no es un cuestionamiento genuino porque él conoce la respuesta; pero desde el punto de vista el lector es más bien

una *pregunta sugestiva*⁵, porque está cargada de información que éste desconocía: una mujer ha llegado hasta la mitad del desierto y sigue ahí. Gracias a esta sola pregunta podemos dar cuenta de que estos personajes ya se habían visto antes, o cuando menos nos indica que el hombre sabía que esa mujer ya había pisado ese desierto; por otra parte, las palabras elegidas para formular esa pregunta también ayudan a darnos una idea de las características del personaje interrogador, podríamos intuir que es un hombre mayor y probablemente devoto, pues se expresa en un tono cuasi-bíblico. La respuesta de la mujer sugiere una razón previa entre ellos, como si ya le hubiera dicho antes que en el Sahara no hay oasis, que no los busque ahí, o como si hubiese que completar la pregunta *¿Sigues en el Sahara –buscando oasis- mujer?* pues contesta: *“No lo sé, quizá tengas razón, allí no debe de haber oasis. Hace mucho, años, que no encuentro ninguno”*. Con todo, la respuesta es inquietante: no lo sé. La mujer no sabe si sigue en el Sahara. Y luego sabremos que no son oasis lo que busca.

Y el diálogo continúa:

- ¿Por qué no quieres contar tu historia?
- Deja que me ponga de pie y mírame: hasta los harapos que me cubren la cabeza se niegan a mostrarte mi faz. Deja que siga de rodillas o reptando por la arena. Es más cómodo para todos.

Notemos esta sugerencia: contar su historia y mostrar su rostro es casi la misma cosa. Se pone de pie, pero no descubre su rostro, las preguntas tampoco lo harán.

- ¿Quiénes son todos?
- Como siempre, exagero. En realidad son los que nacieron antes que yo y los que nacieron conmigo. Aunque si tú vieras a los unos y a los otros, no lo creerías. Hasta los mayores son más jóvenes que yo.
- ¿Conociste el amor?
- Sí, pero de eso no te diré nada. Me quedaría sin palabras para hablarme a mí misma.
- ¿Tienes casa?
- No, mi heredad me la arrebataron para dejar, después, que se perdiera totalmente.
- ¿Y por qué te hicieron eso?
- Lo ignoro. Son del todo diferentes a mí. [...]

En este punto del cuento ella empieza a relatar algo.

Le cuenta al hombre que, a raíz de su enfermedad, había sido repudiada por Hester el Hassan, desde que podemos adivinar era su esposo y quien la trataba de forma inhumana, que tuvo que abandonar su casa y mudarse a la de su familia, estando enferma del cuerpo y del alma; le cuenta también de la humillación por parte de su hermana Asar, quien invitó a Hester el Hassan para firmar por ella el día de su boda con la complacencia de su madre, sin que repararan en la forma en la que la trataba; que de su madre sólo recibía gritos e injurias y que, finalmente, uno de sus hermanos la había despachado a otro sitio junto con sus hijos y sus sirvientes para que la familia no lidiara más con su enfermedad. La enviaron a un leprosario.

⁵ Término acuñado por el filósofo polaco Kazimierz Ajdukiewicz (1890-1963) para referirse a las preguntas que proporcionan información desconocida para el oyente, especialmente al nivel de los presupuestos positivos y negativos; ver Campos (2016)

La historia de esta mujer es devastadora, al leerla comprendemos por qué ella sentía que su vejez estaba llegando antes que la de los demás: la naturaleza de aquel padecimiento sumada a una vida tan violenta mermarían el cuerpo y el alma de cualquiera. No obstante, sus palabras no son las de una víctima, ninguna frase del cuento implica que ella quisiera causar lástima en su interlocutor. Por el contrario, ella se negaba a contar su historia, de hecho nunca lo hizo; también nos dejó saber que guardaba las palabras sobre el amor para dirigirse a sí misma.

La parte final del cuento es, probablemente, la más reveladora:

- ¿No has estado diciendo y repitiendo que no quieres hablar de tu vida?
- No he hablado de mi vida, he hablado de ellos [...]. Te he contado pasajes familiares que puedes repetir porque le suceden a cualquiera. Ahora no me molestes más. Debo seguir buscando.
- ¿Y qué buscas en el desierto?
- No se pregunta lo que se sabe: pego las orejas a las dunas buscando el latido de los corazones de mis hijos.

“No se pregunta lo que se sabe”; de hecho todas las preguntas del hombre han estado descaminadas desde el principio, y no ha recibido respuestas, lo que le ha contado son cosas que le suceden a cualquiera. Y termina el cuento terminando las preguntas, y encontrando la única respuesta, algo que nunca estuvo en las preguntas del hombre.

6. A MANERA DE CONCLUSIÓN

Hemos partido de dos filósofos que se interesan por la conversación y por las preguntas –y respuestas– y de ahí hemos tratado de entender las preguntas y respuestas en dos cuentos de Inés Arredondo. Quizá sea aventurada esta “aplicación”, pero de algo nos puede servir en nuestra lectura de los cuentos tratados. Debemos notar su brevedad, y es probable que esa brevedad tenga que ver con las preguntas y sus respuestas pues proporcionan información, tal vez de manera compacta, y de alguna manera nos sugieren alguna interpretación. La sugerencia de nuestra ponencia ha consistido en atender las preguntas (ya de la vida cotidiana, ya de la narrativa) y ver lo que ellas nos puedan “decir”, lo cual es una forma de escuchar mejor a la literatura.

BIBLIOGRAFÍA

- Ajdukiewicz, Kazimierz, (1965), *Pragmatic Logic*, Polonia, Reidel Publishin Co.,
- Arredondo, Inés (2002). *Obras Completas*, Cuarta Edición, Siglo XXI Editores, México
- Campos Benítez, Juan Manuel (2016). “Kazimierz Ajdukiewicz, las oraciones interrogativas y la racionalidad de los presupuestos al hacer una pregunta”, *Tópicos del Seminario, Revista de Semiótica*. Número 36 (Julio-Diciembre), BUAP, México, pp. 121-138.
- Domenella Amadio, Ana Rosa (2014), “*El Dorado: Evocación y mito en la narrativa de Inés Arredondo*”, *Revista Xihmai*. Volumen 9, Número 17, Universidad La Salle de Pachuca, México. Consultado en línea el 23 de marzo de 2017 en: <http://www.lasallep.edu.mx/xihmai/index.php/xihmai/article/view/229>
- Grice H.P. (1991), en “Lógica y conversación”, trad. de Juan José Acero, en Luis Valdés Villanueva, ed., *La búsqueda del significado*, Madrid, Editorial Tecnos.

Polidori, Ambra (1978), *"Inés Arredondo: La sensualidad abre el misterio y el deslumbramiento"*, unomásuno, México. En Rosas Lopátegui, Patricia (2014). *"Inés Arredondo: 'Tan extraña y tan íntima'"*, *Diario Excelsior*, México. Consultado en línea el 21 de marzo del 2017 en: <http://www.excelsior.com.mx/expresiones/2014/03/22/949925>

Vega Luis y Olmos Paula, (2011) (eds.), *Compendio de Lógica, argumentación y Retórica*, Madrid, editorial Trotta

Resplandores abisales

María del Carmen García Aguilar

Si debe buscarse un vínculo entre estos seis cuadros debemos pensar en las pasiones y las obsesiones: mitológicas, religiosas... humanas y vincularlas con los amores que afortunados o desafortunados buscan comunicarse con sus protagonistas de manera cronológica y a través de sus narraciones originales –los mitos- y su resignificación.

Resulta evidente que en todos los cuadros, incluso en *San Sebastián*, la protagonista sea lo femenino porque es ella la pintora quien nos comparto la visión íntima que se ha forjado de estos relatos, remarcando el valor arquetípico junguiano de esas grandes nociones que rigen lo humano. A pesar de que se alude a historias específicas, podemos decir que también hablamos de aquellas grandes Diosas Madre que encarnaban la capacidad de engendrar vida y muerte, a manera de balance perfecto e indispensable, aquellas que por lo tanto se ligaban a la fuerza de lo erótico y la naturaleza.

Para dialogar con cada uno de los cuadros se debe partir de la herencia grecolatina *Minotauro I*, cuyo protagonista esta vez -a diferencia del mito original- es vencido por una Ariadna cegada por el deseo que está a punto de poseerlo, su pelo, a la manera cristiana y sobre todo a la manera de la chilena Bombal es el símbolo de su fuerza de carácter femenino, no sólo sexual sino total, a dicho atributo se une además la desnudez. La historia de este cuadro iba acompañada, originalmente, por el final de un cuento del gran Borges: “Lo crearás Ariadna –dijo Teseo- el minotauro ni siquiera se defendió” (*La casa de Asterión*); sólo que en esta narración visual Ariadna es la que vence amorosamente al hijo de Pasífae y aquel hermoso toro blanco a quien ésta última se entregara.

En *Minotauro II*, se encuentra la inspiración y homenaje en los hombres toro de Picasso y además nos enfrentamos al sueño de otra Ariadna que sonríe embarazada y que apacible; por su parte, la bestia se encuentra igualmente apacible y a manera de los Titanes -que se decía sostenían el mundo- la sostiene a ella.

En *Ouroboros*, ya no hablamos de lo grecolatino sino de lo medieval, se parte de unos trazos que se inspiran en la obra de Audrey Kawasaky, aquí estamos ante el relato mítico del infinito, pero no ya ante un ser de carácter masculino sino un ser femenino que conserva el cuerpo serpenteado y se traga a sí misma para autofecundarse y engendrarse.

En *Santa Lucía* hablamos ya de lo medieval pero con un carácter marcadamente cristiano, se invoca la historia de la santa entre cuyos suplicios se encuentra el privarla de los ojos pero cuya fuerza no cesa, estamos ante el momento justo antes de que se le vuelvan a otorgar sus nuevos ojos.

En *San Sebastián* la inspiración para los trazos se encuentra en las esculturas de Javier Marín; el cuerpo es de un santo cuya fuerza se encuentra en el torso lacerado por las flechas, la sangre no fluye y él se encuentra en éxtasis.

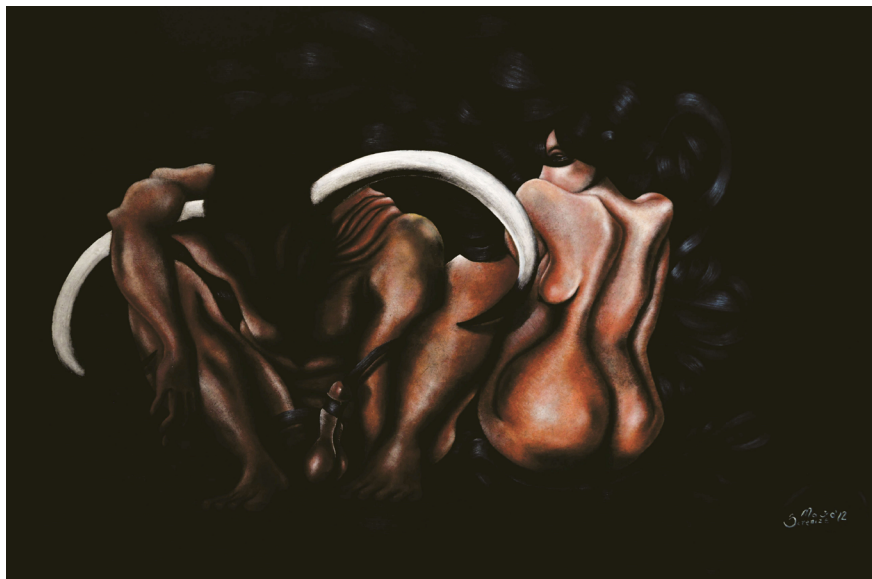
Salomé, la obra que cierra este conjunto pictórico se inspira en dos versiones de la misma historia, por un lado el relato bíblico de la hija de Herodías; por otro la versión erotizada de Oscar Wilde, protagonizada por una Salomé obsesionada con Jochanan, santo y sabio, que rehúye de este demonio mujer; en la versión del cuadro que tenemos aquí se encuentra una presencia femenina que ya no es una nínfula –a lo Nabokov– sino una mujer de estilo oriental que se extasía ante la cabeza del bautista.

BERENIZE GALICIA ISASMENDI

Doctora en Literatura Hispanoamericana por la BUAP (posgrado CONACYT); Docente-Investigadora de la Facultad de Filosofía y Letras e integrante del Padrón de Investigadores VIEP 2018-2021 de la misma Universidad. Maestra en Estética y Arte (posgrado CONACYT) y Licenciada en Lingüística y Literatura Hispánica (Tesis Becada por el CONCYTEP y el Instituto Poblano de la Mujer) por la BUAP. En 2017 publicó “*Cuaderno de Borneo, el viaje arquetípico en la poesía de Francisco Hernández*” en *Trayectos del fulgor. Libros en la circulación de saberes, siglos XVI al XXI*, BUAP, University of Delaware, Humboldt State University. En *Acervo mexicano, legado de culturas* Sevilla/Puebla, ACERVOS/BUAP donde publicó: “Cordillera El Tentzon: casa del diablo y lugar para pedir la lluvia. Atoyatempan-Puebla” y en 2018 “Hölderlin y Scardanelli, una lectura hermenéutica sobre *El corazón y su avispero* de Francisco Hernández” en *El corazón es centro, narraciones, representaciones y metáforas del corazón en el mundo hispánico*, Universidad de Padua-Italia. Realizó una estancia académica en la Universidad de Salerno-Italia en mayo de 2018.

GALERÍA

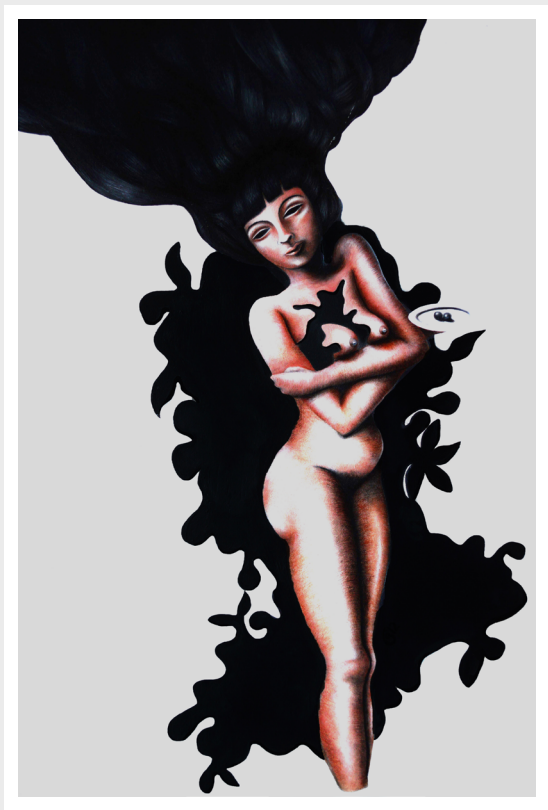
BERENIZE GALICIA ISASMENDI



Minotauro I
Óleo sobre madera
35x30cm



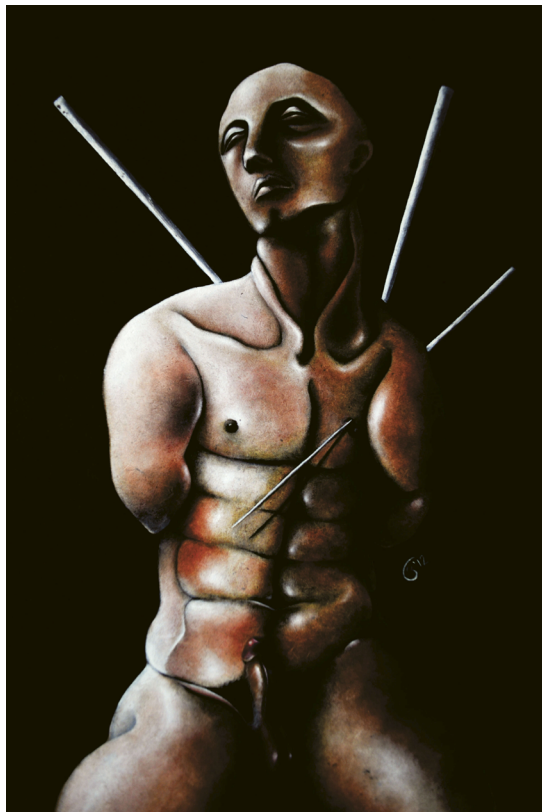
Minotauro II
Óleo sobre madera
24x29cm



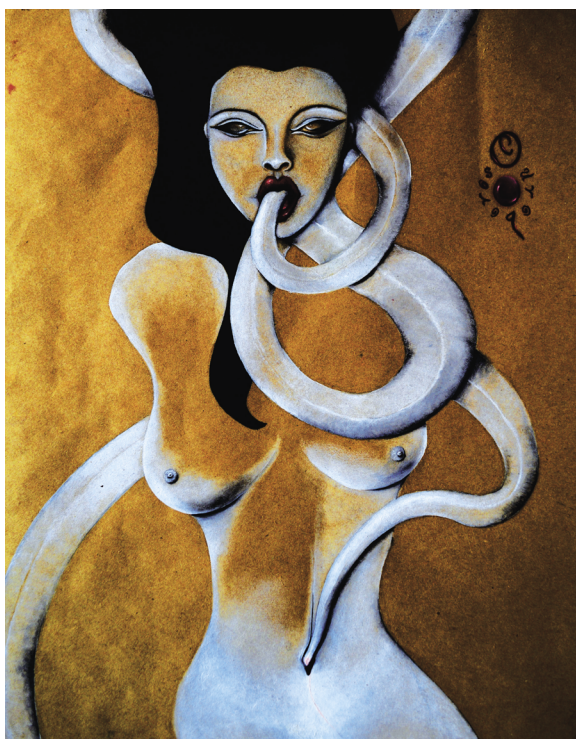
Lucía
Óleo sobre madera
24x29cm



Salomé
Óleo sobre madera
24x29cm



San Sebastián
Óleo sobre madera
24x29cm



Ouroboros
Óleo sobre papel
35x30cm

Aspectos evolutivos y cognitivos del razonamiento social y las teorías duales del procesamiento de la información

Developmental and cognitive aspects of social reasoning and dual theories of information processing

Santiago Palacios Navarro

Blanca Rosa Olalde López De Arechavaleta

RESUMEN

El objetivo de este estudio ha sido analizar los cambios evolutivos que se dan tanto en el razonamiento lógico y heurístico. En primer lugar, se describen las ideas principales de las teorías duales del procesamiento de la información. En segundo lugar, se hace una revisión de los estudios que desde esta perspectiva han abordado la cuestión evolutiva. En tercer lugar, se presenta una taxonomía de sesgos que han sido estudiados evolutivamente. Finalmente, y a partir de los resultados obtenidos en nuestra investigación (Palacios & Olalde, 2010), extraemos varias conclusiones a modo de recomendación para continuar con el estudio de los cambios evolutivos en el sistema analítico y heurístico y su relación con la formación de estereotipos sociales.

Palabras clave: heurísticos, razonamiento social, estereotipos, razonamiento analítico

ABSTRACT

The objective of this study has been to analyze the developmental changes that occur in both logical and heuristic reasoning. First, the main ideas of the dual theories on information processing are described. Secondly, a review of the studies that from this perspective have addressed the developmental issues is made. Third, a taxonomy of common biases is presented. Finally, based on the results obtained in our research (Palacios & Olalde, 2010), we extracted several conclusions as recommendation to continue with the study of the developmental changes in the analytical and heuristic system and its relation with the formation of social stereotypes.

Key words: Heuristics, Social Reasoning, Stereotypes, Analytical Reasoning

INTRODUCCIÓN

En este artículo se realiza una revisión teórica de los modelos de procesamiento dual y de las evidencias que apuntan a la existencia de relaciones entre el desarrollo cognitivo y el razonamiento social.

El estudio de las diferencias evolutivas e individuales relacionadas con determinadas formas de pensar y razonar persigue, además de un objetivo

básicamente descriptivo aportar algo de luz sobre las diferentes hipótesis que en este ámbito realizan las teorías psicológicas.

Así, uno de los modelos más influyentes en los trabajos recientes sobre pensamiento y razonamiento en la ciencia cognitiva han sido los modelos que proponen sistemas duales (Evans, 2017; Handley & Trippas, 2017; Pennycook, 2017; Sloman, 2014; Stanovich, 2018b).

Estas teorías duales del procesamiento y razonamiento mantienen que son dos los sistemas o tipos de procesamiento que subyacen al pensamiento humano. Esto es, dos arquitecturas cognitivas diferentes con relación a las funciones, la extensión y el rendimiento o la velocidad de procesamiento, el acceso a la conciencia y la capacidad computacional o de recursos que demandan.

Este mismo marco teórico se ha utilizado en el ámbito de la toma de decisiones, para explicar a través de estos dos sistemas cómo los seres humanos tomamos, en unas ocasiones, decisiones intuitivas, mientras que en otras las decisiones están guiadas por el pensamiento abstracto o hipotético y la reflexión (Croskerry, 2017).

A pesar de la plausibilidad de estas teorías, los datos empíricos con respecto a las predicciones sobre las diferencias individuales y evolutivas no son concluyentes (Collins, & Loughran, 2017). Por un lado, aparecen tendencias evolutivas relacionadas con una disminución en el uso del denominado sesgo de creencia (belief byas) y un aumento del razonamiento analítico en la tarea de Wason (Jessop, 2018) que exige una pregunta lógica basada en el razonamiento condicional. Y, por otro, se observa una disminución en el uso de la información estadística cuando esta entra en conflicto con argumentos personales. De igual manera, los estudios que se ocupan del sesgo de confirmación del propio punto de vista (myside byas) o el efecto marco (framing) muestran que los errores persisten con igual intensidad a lo largo del desarrollo evolutivo (Toplak, West, & Stanovich, 2014).

Existen diferentes modelos que se ocupan de estos procesos duales y comparten algunas ideas básicas (De Neys, 2017; Evans, 2017; Hallsson, Siebner, & Hulme, 2018). Según estas teorías, uno de los sistemas se caracteriza por ser automático, basado en heurísticos y relativamente independiente de la capacidad computacional. Esto es, este sistema denominado sistema heurístico o sistema 1, funciona bajo las propiedades de automaticidad, modularidad y procesamiento heurístico. Este sistema heurístico responde de manera automática y rápida ante las propiedades holísticas de los estímulos y esto puede dar lugar a respuestas sesgadas o erróneas ya que se realizan juicios en base a la similitud global que guardan con ciertos prototipos o modelos (Sloman, 2014; Stanovich, 2018b).

El otro sistema (reflexivo o sistema 2) contiene varias de las características propias del procesamiento analítico: serial, basado en reglas, sesgado por el lenguaje y computacionalmente muy costoso a nivel de recursos. Este sistema analítico procesa la información en términos de la estructura interna de los estímulos y utiliza reglas sistemáticas que operan con los componentes de los estímulos.

En la mayoría de las ocasiones ambos sistemas ofrecen la misma solución frente a una situación o un problema y esto se debe a que los heurísticos son muy eficaces y eficientes cuando se usan en una situación apropiada. Aún más, los procesos analíticos del sistema 2 pueden llegar a automatizarse a través de la práctica y de esta manera llegar a funcionar como lo hacen los heurísticos (Shulman et al., 2016).

Sin embargo, en los casos denominados conflictivos donde la respuesta heurística y la normativa se excluyen mutuamente, algunos modelos duales señalan que es la respuesta heurística la que se asume por defecto porque es rápida y automática. De esta forma, el sistema heurístico envía o comunica representaciones contextualizadas de los problemas y propone respuestas intuitivas que son generalmente aceptadas.

En cambio, para el modelo “intervencionista” de los procesos duales esas respuestas dadas por defecto, rápidas y heurísticas pueden ser anuladas gracias a la intervención del procesamiento analítico aunque para ello sea necesario contar con una capacidad cognitiva suficiente y ciertas disposiciones mentales (Pohl, 2017; Stanovich, 2018a).

Por su parte, el modelo “paralelo competitivo” señala que los dos procesos (heurístico y analítico) ofrecen en paralelo sus propios juicios o decisiones que bien pueden entrar en conflicto entre sí o no aunque finalmente será únicamente uno de los dos procesos quien tome el control de la respuesta (Frey, Johnson, & De Neys, 2017; Handley & Trippas, 2017).

Desde una perspectiva próxima (Jacobs & Klaczynski, 2006), se matiza que los 2 sistemas funcionan de modo independiente y ambos envían sus propias soluciones a los problemas. En ese momento serán las destrezas o habilidades metacognitivas (Evans, 2017), y los procesos inhibitorios quienes determinarán que la respuesta propuesta por el sistema 2 prevalezca a pesar de los procesos rápidos y sin esfuerzo del sistema 1 (Thompson & Johnson, 2014).

ASPECTOS EVOLUTIVOS Y PROCESAMIENTO DUAL

De manera general, las teorías duales asumen que ambos modos de procesamiento se dan en todas las etapas evolutivas y coinciden en señalar que la eficacia y prevalencia del razonamiento analítico se incrementa con la edad, asociando este incremento al que se produce así mismo en la capacidad cognitiva.

Sin embargo, los datos empíricos acerca de los cambios evolutivos asociados al procesamiento heurístico y analítico son complejos y, con frecuencia, contradictorios (Bjorklund & Causey, 2017; Toplak et al, 2014). Así, algunos estudios muestran incrementos en el uso del sistema analítico en unas tareas y no en otras. Igualmente, aunque se espera que el procesamiento heurístico disminuya con la edad, no pocos estudios muestran patrones opuestos (de Bruin & Parker, 2016).

Una explicación de estas evidencias contradictorias puede deberse a que los modelos duales, en línea con las teorías piagetianas del desarrollo, mantienen que el razonamiento de los niños llega a ser más analítico, complejo y abstracto con la edad cayendo en la denominada como la ilusión de la sustitución o reemplazo. Esto ocurre porque las tendencias evolutivas del procesamiento heurístico y analítico observadas pueden deberse más a las características de las tareas utilizadas que a algún cambio significativo en el desarrollo de las habilidades de razonamiento (Morsanyi, Chiesi, Primi, & Szűcs, 2017).

En cualquier caso, los modelos duales sostienen que existe cierta relación entre la edad y el desempeño lógico-racional, si bien aparece mediada por las habilidades cognitivas y las disposiciones del pensamiento (Stanovich, West, & Toplak, 2014). Esto es, las respuestas analíticas reemplazarían a las respuestas heurísticas progresivamente si se posee una suficiente capacidad cognitiva. Y, como ya se ha señalado, los procesos del sistema 2 pueden llegar a automatizarse con la práctica dando lugar a una gran coincidencia entre las respuestas

analíticas y heurísticas cuando las personas se hacen más mayores (Stanovich, 2018a), lo que podría explicar las discrepancias en las evidencias.

De esta forma, se señala al desacoplamiento cognitivo (decoupling) como una de las funciones más importantes que corresponde al sistema analítico y necesaria para inhibir la respuesta heurística inicial (Evans, 2017). El desacoplamiento cognitivo es un mecanismo que permite a las personas mantener y manipular representaciones mentales en presencia de estímulos distractores que interfieren en la toma de decisiones. Esta capacidad de desacoplamiento se muestra como fundamental para el pensamiento hipotético y necesaria para que el sistema 2 pueda anular las respuestas por defecto del sistema 1 (Swan, Calvillo, & Revlin, 2018).

Una línea diferente de investigación parte de la idea de que el desarrollo cognitivo y la competencia en el razonamiento abstracto no son buenos predictores del razonamiento y toma de decisiones en situaciones de la vida real. Esto es, se subraya que tanto influencias sociales, motivacionales y afectivas como creencias previas pueden afectar a la forma en que las personas abordan los problemas (Croskerry, 2017; Mosleh & Rand, 2018) y que, además, se da un incremento en el número de heurísticos que se adquieren a lo largo del proceso de desarrollo y que su uso llega a prevalecer con la edad. Y lo que es más importante, este fenómeno aparece ligado al incremento en el conocimiento de los estereotipos sociales (Bless & Greifeneder, 2017; De Neys, 2017; Palacios & Olalde, 2010).

Por otro lado, si bien se considera que el sistema analítico se desarrolla evolutivamente, serán ciertas habilidades metacognitivas (examen, evaluación, control del procesamiento de la información) más que la capacidad computacional en sí misma, y en exclusiva, las variables determinantes del desempeño en el razonamiento analítico (Ball & Thompson, 2018). Y así, aunque se estima que la metacognición comienza a tener presencia en el razonamiento alrededor de la adolescencia media, también se constata que esta habilidad no siempre es utilizada ni completamente desarrollada por los adultos.

El modelo dual denominado “Fuzzy-trace theory” o Teoría de la Representación Borrosa (Brainerd & Reyna, 2015; Broniatowski & Reyna, 2017; Corbin, Reyna, Weldon, & Brainerd, 2015; Geurten, Meulemans, & Willems, 2018; Helm, Garavito, Rahimi-Golkhandan, & Reyna, 2017) propone que las personas representan las experiencias en un continuo (de modo difuso a literal). En un extremo están los rastros borrosos, o “esencias”, que son representaciones vagas que conservan sólo el sentido esencial de las experiencias recientes. En el otro extremo están las huellas literales que son representaciones exactas y elaboradas de la información recientemente codificada.

La memoria de los niños pequeños está especializada para la codificación y procesamiento de la información textual y literal y, con la edad, su capacidad para extraer la esencia de la información mejora. A partir de ese momento, la codificación incluye la interpretación de la información que asigna la propia persona y decae el procesamiento de huellas literales.

Los adultos prefieren razonar, pensar y recordar haciendo uso de una interpretación difusa o borrosa de la información en lugar de las huellas literales o de la información específica. Por tanto, habría una gran dependencia de estas huellas literales durante la escuela primaria que iría desapareciendo durante la adolescencia (Reyna, Corbin, Weldon, & Brainerd, 2016). Esto es, aunque ambos procesos se desarrollan durante la infancia, las intuiciones basadas en el

trazo borroso se prefieren con el aumento de la edad. En cualquier caso, como el contenido de la memoria a largo plazo se transforma con la edad, los procesos de razonamiento basados en esos trazos borrosos también sufren cambios. Por todo ello, la interacción entre los procesos analíticos y heurísticos puede dar lugar a patrones de desarrollo en forma de U o de U invertida (Bjorklund & Causey, 2017; Brainerd & Reyna, 2015).

Los modelos duales han tenido mucha aceptación, pero también han recibido numerosas críticas y algunas de ellas resultan útiles para comprender mejor los resultados contradictorios observados al estudiar las relaciones entre desarrollo evolutivo y cognitivo y el procesamiento dual.

Una de estas críticas es la que se centra en el postulado que afirma la existencia de un único sistema heurístico responsable del procesamiento intuitivo ya que, para algunos autores, por el contrario, es necesario distinguir los diferentes tipos de heurísticos con sus diferentes formas de procesamiento. En efecto, en los estudios sobre los heurísticos presentes en el caso o tarea de Monty Hall Dilema (Bialek & De Neys, 2017; Saenen, Heyvaert, Van Dooren, Schaeken, & Onghena, 2018) los errores pueden ser explicados atendiendo a diferentes razones: mientras unos sujetos ofrecen respuestas sesgadas por el heurístico “del número de casos” y la creencia en que es igual cambiar o no la decisión inicial, existe un pequeño grupo que mantiene su elección inicial basándose en creencias sobre el “remordimiento anticipatorio”.

TAXONOMÍA DE SESGOS Y SU DESARROLLO EVOLUTIVO

Atendiendo a esta crítica, en esta sección se presenta una completa revisión de los resultados que diferentes investigaciones (Toplak et al., 2014) han aportado respecto a los patrones evolutivos de diferentes procesos heurísticos por separado para lo que se utilizará la taxonomía de sesgos cognitivos propuesta por Stanovich et al. (Stanovich, Toplak, & West, 2008).

El primero de los errores de la taxonomía es el denominado “Efecto de la Vivacidad” (vividness effect) que se describe como consecuencia de la información “vívica”, capaz de atraer y retener nuestra atención a la vez que estimula el desarrollo de un cierto nivel de atracción emocional (Sotirovic, 2015). Este sesgo es considerablemente llamativo y próximo a las personas en un sentido temporal, sensorial y espacial.

Para estudiar este sesgo un típico problema es pedir a los participantes que tomen una decisión sobre un acontecimiento o suceso de la vida real cuando la información relevante para tomar la decisión es conflictiva y de dos tipos. En primer lugar, un tipo de información o evidencia es estadística (probabilística) y conduce hacia una de las soluciones y el otro tipo de información está relacionada con una experiencia personal vivida o un caso concreto conocido y apunta hacia la solución opuesta.

Respecto a las tendencias evolutivas, existe evidencia significativa de que los sujetos de 13 y 14 años muestran menos dependencia de la información personal vivida que los de 10 y 11 años (Kokis, Macpherson, Toplak, West, & Stanovich, 2002; Toplak et al., 2014). Aunque este patrón aparece sistemáticamente en el caso de la denominada condición objetiva, en la condición social, sin embargo, la tendencia evolutiva es la opuesta ya que se ha observado que con la edad aumenta la dependencia de la información personal vivida y disminuye la atención a la información estadística (Jacobs & Klaczynski, 2006).

Una explicación de estos resultados apunta a que para entender el valor diagnóstico de la información es necesario poseer conocimiento de los estereotipos sociales. Y, como ya se ha señalado anteriormente, el conocimiento de estos estereotipos se incrementa con la edad y, por tanto, está menos disponible (accesible) para los más jóvenes.

En cualquier caso, bien sea por este argumento u otro, la conclusión principal es que la utilización de la información personal vívida para la toma de decisiones correlaciona negativamente con la habilidad cognitiva (Pohl, 2017).

El segundo de los errores estudiado es la sobredependencia en la cognición asociativa serial con sesgo focal. Esto es, basarse en el modelo más fácilmente construido y ocurre a menudo en situaciones nuevas donde el procesamiento del sistema 2 es necesario. Los efectos del marco (framing) son un buen ejemplo ya que el marco presentado al sujeto se convierte en objeto de la atención focalizada y todo el pensamiento posterior deriva de este marco más que de otros posibles marcos alternativos porque esto último requiere mayor esfuerzo y deliberación (Perez, Spence, Kiel, Venza, & Chapman, 2018).

Si bien la literatura sobre el efecto del marco en adultos es muy amplia (Stark, Baldwin, Hertel, & Rothman, 2017), no lo es tanto la que se ocupa de los aspectos evolutivos. Efectivamente, para abordar esta cuestión con niños es necesario adecuar el contenido de las tareas utilizadas y aunque numerosas investigaciones así lo han hecho, los resultados no son convergentes. Así, no aparece ninguna tendencia evolutiva relacionada con estos efectos del marco (Diederich & Trueblood, 2018) ya que si bien los niños de 6 a 8 años muestran más aversión a tomar riesgos con el objeto de obtener beneficios que evitar pérdidas como predice la teoría, la magnitud del efecto del marco en los niños es la misma que en los adultos.

Los resultados son consistentes en el sentido de que ninguno describe un decrecimiento monótonico de los efectos del marco relacionados con la edad y esta falta de tendencias evolutivas es convergente con los estudios que señalan que los efectos framing muestran muy poca correlación con la habilidad cognitiva (Perez et al., 2018).

El tercero de los sesgos es el denominado omisión del denominador (denominator neglect) y está relacionado con la realización de juicios y/o toma de decisiones probabilísticas (Szasz, Palfi, Szollosi, Kieslich, & Aczel, 2018). Hace referencia a la focalización en el numerador como consecuencia del efecto framing y a la falta de atención al denominador o la incapacidad para interpretarlo correctamente, lo que provoca que las personas prefieran decisiones donde las probabilidades de éxito son menores.

Respecto a los datos evolutivos, los estudios realizados (Toplak et al., 2014) no muestran ninguna tendencia evolutiva significativa en grupos de niños de 10 y 14 años. Sin embargo, cuando se modifica la tarea presentando situaciones en las que se da igualdad de probabilidades y se muestra que, aunque hay pocos sujetos que la resuelvan correctamente (normativamente), existe una clara relación con la edad. Sin embargo, esta tendencia evolutiva no aparece con relación a las respuestas sesgadas (Szasz et al., 2018).

El cuarto de los sesgos, denominado sesgo de la creencia (belief bias), es consecuencia de errores cometidos a la hora de realizar una disociación sostenida y afecta a la validez lógica de los razonamientos (Trippas, Thompson, & Handley, 2017). Esto es, el conocimiento previo acerca de la naturaleza del mundo frecuentemente se antepone en algunos juicios que deberían ser realizados

independientemente del contenido. No obstante, hay que señalar que en unos casos ese conocimiento previo puede facilitar y en otros puede interferir en el desempeño normativo (Mandelbaum, 2016).

Este error ocurre cuando el juicio sobre la plausibilidad de la conclusión interfiere con el juicio de validez lógica y para estudiarlo se ha utilizado frecuentemente tareas de razonamiento silogístico que han sido adaptadas para los niños habiéndose documentado tendencias evolutivas significativas que apuntan a un descenso de las respuestas sesgadas en los niños más mayores de 12 años (Mody & Carey, 2016).

La quinta categoría de la taxonomía está reservada para el sesgo denominado “Mindware gaps”. Se refiere a las lagunas en los procesos mentales y/o falta de herramientas o estrategias para resolver un problema y afecta especialmente al conocimiento sobre la probabilidad (Nisbett, 2015). Uno de los ejemplos más conocido es el sesgo denominado como la falacia de la conjunción que ha sido estudiado a través del ya clásico “problema de Linda” (Bless & Greifeneder, 2017; Morsanyi et al., 2017). En esta tarea, la mayoría de las personas (80% de los adultos) cometen este error de pensamiento optando por respuestas que son la conjunción de otras y, por tanto, tienen una probabilidad mucho menor de suceder. La falacia de la conjunción ha sido observada en niños incluso de cuatro años de edad (Fisk, Bury & Holden, 2006).

Con relación a este sesgo, interesa mencionar las adaptaciones realizadas introduciendo información estereotipada acerca del personaje y que logran documentar tendencias evolutivas opuestas a las previstas ya que son precisamente los niños mayores quienes más incurrir en el error de la conjunción. En las investigaciones donde se ha utilizado este tipo de estímulo dependiente del conocimiento estereotipado (condición social) se constata esta misma tendencia y se interpreta que es una consecuencia de que este tipo de conocimiento social se incremente precisamente con la edad (Toplak et al., 2014).

Estos resultados discordantes con la tendencia evolutiva prevista adquieren su verdadera importancia no tanto por lo que nos dicen sobre el sesgo de la conjunción sino porque ponen de manifiesto la influencia de los estímulos estereotipados en el desencadenamiento de un tipo u otro de juicio, esto es, en la puesta en marcha del sistema 1 o 2 de razonamiento.

Stanovich et al. (2008) reservan una categoría de la taxonomía para aquellos problemas de razonamiento híbridos en el que se incluye aquellos sesgos y heurísticos cuyo origen es múltiple. Por ejemplo, en la clásica tarea de Wason las respuestas incorrectas suelen ser explicadas apelando al sesgo de la focalización y al fallo en comprender la importancia de plantear hipótesis alternativas, pero hay más causas posibles (Jessop, 2018).

En el caso de la tarea de Wason, las evidencias señalan que el desempeño correcto en esta tarea está asociado con el desarrollo evolutivo y de la capacidad cognitiva.

Otro ejemplo de estos sesgos cognitivos múltiples es el ya mencionado sesgo de mi punto de vista (myside bias) mediante el que las personas evalúan las evidencias, generan información y comprueban hipótesis de manera sesgada hacia sus propias opiniones (Croskerry, 2017). Este sesgo se deriva del sesgo focal pero también de procesos mentales (Mindware) que estructuran nuestro conocimiento del mundo desde una perspectiva egocéntrica. Las investigaciones realizadas entorno a este sesgo no han llegado a encontrar diferencias evolutivas ni tampoco relacionadas con la capacidad cognitiva (Stanovich, 2018a).

En resumen, después de este repaso a la literatura evolutiva existente sobre cada uno de los sesgos sólo se puede alcanzar una conclusión mínima: los niños también muestran todos y cada uno de los sesgos que se han descrito previamente en los adultos. Más allá de esta conclusión muy pocas más pueden ser aplicadas a varios dominios o sesgos porque, entre otras razones, todavía no existen suficientes investigaciones con resultados convergentes como para establecer tendencias evolutivas con confianza (Strough, Parker, & de Bruin, 2015).

En efecto, mientras algunos abordajes evolutivos de los procesos duales asumen una reducción en las respuestas heurísticas con la edad producido por el incremento de la habilidad cognitiva (Stanovich, 2018a), otros abordajes proponen que el sistema heurístico llega a adquirir una gran prevalencia con la edad a pesar del desarrollo de habilidades cognitivas (Klaczynski, 2014). Sin embargo, casi todos los teóricos de los procesos duales están de acuerdo en que la utilización de estas herramientas heurísticas es independiente de la capacidad cognitiva (Toplak et al., 2014). Además, se señala que el razonamiento analítico requiere de la descontextualización de los problemas por medio del desacoplamiento cognitivo, las operaciones metacognitivas o la extracción de la esencia (Stanovich, 2018b; Ball & Thompson, 2018).

Por otro lado, estos modelos duales señalan que las diferencias entre sujetos analíticos y heurísticos no se explican sólo por las limitaciones a nivel computacional o por las diferencias en las habilidades cognitivas, sino que están relacionadas con otras variables como la flexibilidad cognitiva, el contenido de los reactivos utilizados o el conocimiento estereotipado (Teovanović, Knežević, & Stankov, 2015).

Así, una forma alternativa de interpretar los datos contradictorios es preguntarse en qué medida las tareas empleadas en las investigaciones pueden ser responsables de los mismos. Por ejemplo, en estudios relacionados con el heurístico de la representatividad, la debilidad diagnóstica puede depender del conocimiento sobre los estereotipos que se posea y este conocimiento sobre los estereotipos aumenta con la edad. Y, como los niños más pequeños carecen de conocimiento sobre muchos estereotipos sociales, puede parecer que usan más información basada en la razón cuando en realidad esto se debe a que no disponen de información basada en los estereotipos (De Neys, 2017).

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

En resumen, las teorías duales del procesamiento y razonamiento coinciden en plantear dos sistemas diferentes para explicar el razonamiento y pensamiento humano, en lugar de un único mecanismo universal de inferencia (Evans, 2017; Stanovich, 2018a).

Ambos procesos (sistema 1 y 2) presentan diferencias significativas. El sistema 1 procesa la información de forma rápida, automática, sin esfuerzo, independiente de las habilidades cognitivas y está contextualmente determinado mientras que el sistema 2 procesa la información de forma lenta y con mucho esfuerzo, está relacionado con las habilidades cognitivas del sujeto y su disponibilidad y es independiente del contexto.

El sistema 2 (procesamiento consciente) es el único específicamente humano y el más reciente desde una perspectiva evolutiva. Permite el razonamiento abstracto, analítico e hipotético-deductivo, pero está limitado por la capacidad de memoria operativa que, a su vez, correlaciona con la inteligencia general.

Los heurísticos (sistema 1) son atajos mentales frecuentemente usados en el razonamiento y la toma de decisiones. Los heurísticos son esenciales para

las personas que viven en un mundo incierto y que necesitan tomar decisiones dentro de un límite de tiempo razonable usando para ello sólo una cantidad de información limitada y contando con una capacidad cognitiva igualmente limitada. Por tanto, los heurísticos ahorran tiempo y esfuerzo, pero en algunos casos conducen a cometer errores (Stanovich, 2018b).

Por otro lado, se han establecido una serie de predicciones sobre el funcionamiento de estos dos sistemas en las distintas fases de la vida: evolutivamente se espera que además de una asociación positiva con la capacidad computacional de los individuos se produzca un aumento en la capacidad del sistema analítico para anular el procesamiento heurístico de la información.

A pesar de existir un amplio número de investigaciones que avalan estas predicciones, otros estudios no logran obtener una relación entre la habilidad cognitiva y un adecuado funcionamiento del sistema analítico. Así, existen evidencias de que los sujetos más jóvenes realizan mejor las tareas que los estudiantes universitarios y esta tendencia evolutiva se hace especialmente presente cuando se emplean tareas en las que la información estereotipada (saliente) se confronta con información basada en la estadística.

Por tanto, estos resultados son congruentes con quienes señalan que pueden ser una consecuencia del menor conocimiento sobre los estereotipos de las personas más jóvenes. Así, como los niños carecen de muchos estereotipos sociales puede parecer que usan la información basada en los datos y, por tanto, el sistema analítico, cuando lo que realmente está sucediendo es que no disponen de información heurística.

En cualquier caso, estos resultados suponen un apoyo para quienes rechazan la ilusión de la sustitución tan presente en la literatura evolutiva (De Neys, 2017). Esto es, tradicionalmente se ha contemplado el desarrollo cognitivo como un proceso por el cual el razonamiento del niño se convierte en más analítico y menos heurístico. Sin embargo, como se ha descrito en la sección anterior, cada uno de los heurísticos puede seguir un patrón de desarrollo particular y diferenciado. En definitiva, la ilusión de la sustitución con relación al desarrollo evolutivo de los procesos duales resulta una idealización demasiado simple.

En efecto, los estudios evolutivos cuestionan seriamente la caracterización del sistema 1 o heurístico como un sistema unitario que maneja todo el razonamiento intuitivo de forma uniforme. Por el contrario, las evidencias apuntan a la existencia de varios tipos de heurísticos que implican tipos de procesamiento particulares de tal manera que el mismo heurístico puede ser computado de forma diferente por grupos distintos de personas.

En consonancia con estos resultados las teorías de los procesos duales deben tener en cuenta esta diversidad de cara a realizar una completa caracterización de los procesos específicos de cada uno de los sistemas.

Es posible que los resultados contradictorios puedan ser mejor interpretados o acomodados si, sobre los procesos duales, se contempla un conjunto de premisas más complejo y la teoría de la representación borrosa (Corbin et al., 2015) ofrece una concepción de los procesos duales que contiene este prerrequisito de complejidad. Más que enfatizar en la tendencia evolutiva unidireccional hacia un mayor control del sistema analítico, esta teoría afirma que ambos sistemas crecen con la edad. Por ello, las tareas de razonamiento pueden describir tendencias evolutivas que contradicen la visión más común que predice un incremento en el uso del sistema analítico para anular las respuestas heurísticas.

Por otro lado, en qué medida los factores ligados a los estímulos pueden explicar todos los incrementos evolutivos observados en el procesamiento heurístico es una cuestión abierta. Esta cuestión, sin embargo, es central. Si bien es loable y de sumo interés el esfuerzo por demostrar las relaciones entre razonamiento heurístico y desarrollo evolutivo, cabe preguntarse si la investigación llevada a cabo en este sentido pone suficiente énfasis en contextualizar las tareas con situaciones cotidianas y reales. Igualmente, otra cuestión que se plantea es si se atiende suficientemente la relación entre razonamiento heurístico, otras capacidades o inteligencias (emocional, social, moral...) y otros conocimientos y creencias.

Atendiendo a la distinción común en la ciencia cognitiva entre el nivel de análisis biológico, algorítmico e intencional, las propiedades estudiadas han sido principalmente las del nivel algorítmico (Stanovich, 2018a). En el nivel intencional de análisis se asume que la estructura del sistema heurístico ha sido determinada mayoritariamente por la adaptación evolutiva, mientras que la estructura del sistema analítico es más flexible y responde a la experiencia ambiental. Esto es, se asume en las teorías de los procesos duales que el sistema heurístico es un producto evolutivo muy lejano (Cosmides, 1989). Una consecuencia lógica de esta idea es que el sistema heurístico se desarrolla ontogenéticamente antes y que el sistema analítico se desarrolla tanto filogenética y ontogenéticamente más tarde.

De forma adicional, el sistema analítico aparece fuertemente ligado a las diferencias individuales en la capacidad computacional (habilidad cognitiva y memoria operativa o de trabajo). Una de las funciones más importantes del sistema analítico es servir como un mecanismo que puede anular las respuestas inadecuadas y/o sobregeneralizadas generadas por el sistema heurístico. De ahí la tendencia a unir o ligar el funcionamiento del procesamiento analítico con las nociones de control inhibitorio, razonamiento metacognitivo y los aspectos evolutivos (Geurten et al., 2018).

Con relación a esta última cuestión, los resultados que muestran la falta de un descenso evolutivo en el uso de los sesgos son convergentes con los que muestran la falta de correlación entre estos sesgos y la capacidad cognitiva. Esta independencia de la capacidad cognitiva apunta a que la forma tradicional de medir la capacidad cognitiva no es válida para evaluar los distintos grados de racionalidad (Stanovich, 2018a).

En efecto, el pensamiento racional abarca muchos dominios entre los que se incluyen varias disposiciones mentales y ámbitos de conocimiento diferentes que han sido investigados de forma exhaustiva con adultos y ahora cabe hacer un esfuerzo semejante para comprender las tendencias evolutivas del pensamiento racional y heurístico y sus relaciones con el conocimiento de los estereotipos.

BIBLIOGRAFÍA

- Ball, L., & Thompson, V. (2018). *International Handbook of Thinking and Reasoning*. London : Routledge.
- Bernard, S., Clément, F., & Mercier, H. (2016). Wishful thinking in preschoolers. *Journal of Experimental Child Psychology*, 141, 267-274.
- Bialek, M., & De Neys, W. (2017). Dual processes and moral conflict: Evidence for deontological reasoners' intuitive utilitarian sensitivity. *Judgment and Decision Making*, 12(2), 148.

- Bjorklund, D. F., & Causey, K. B. (2017). *Children's thinking: Cognitive development and individual differences*. London: SAGE Publications.
- Bless, H., & Greifeneder, R. (2017). Using information: Judgmental shortcuts 1. En R. Greifeneder, H. Bless & K. Fiedler (Eds.) *Social cognition* (pp. 105-125) London: Psychology Press.
- Brainerd, C. J., & Reyna, V. F. (2015). Fuzzy-trace theory and lifespan cognitive development. *Developmental Review*, 38, 89-121.
- Broniatowski, D. A., & Reyna, V. F. (2017). A formal model of fuzzy-trace theory : Variations on framing effects and the allais paradox. *Decision*. Advance online publication. <http://dx.doi.org/10.1037/dec0000083>
- Collins, M. E., & Loughran, T. A. (2017). Rational Choice Theory, Heuristics, and Biases. *The Oxford Handbook of Offender Decision Making*, 6, 10.
- Corbin, J. C., Reyna, V. F., Weldon, R. B., & Brainerd, C. J. (2015). How reasoning, judgment, and decision making are colored by gist-based intuition: A fuzzy-trace theory approach. *Journal of Applied Research in Memory and Cognition*, 4(4), 344-355.
- Cosmides, L. (1989). The logic of social exchange: Has natural selection shaped how humans reason? Studies with the Wason selection task. *Cognition*, 31(3), 187-276.
- Croskerry, P. (2017). *Diagnosis: Interpreting the Shadows*. Boca Raton: Taylor & Francis
- de Bruin, W. B., & Parker, A. M. (2016). *Individual differences in judgement and decision-making* (pp. 137-156). London: Psychology Press.
- De Neys, W. (2017). *Dual process theory 2.0*. London: Routledge.
- Diederich, A., & Trueblood, J. S. (2018). A dynamic dual process model of risky decision making. *Psychological Review*, 125(2), 270.
- Evans, J. S. B. (2017). Dual-process theories. *International handbook of thinking and reasoning*. London: Routledge.
- Fisk, J. E., Bury, A. S., & Holden, R. (2006). Reasoning about complex probabilistic in childhood. *Scandinavian Journal of Psychology*, 47, 497-504.
- Frey, D., Johnson, E. D., & De Neys, W. (2017). Individual differences in conflict detection during reasoning. *The Quarterly Journal of Experimental Psychology*, 71, 1-52.
- Geurten, M., Meulemans, T., & Willems, S. (2018). A closer look at children's metacognitive skills: The case of the distinctiveness heuristic. *Journal of Experimental Child Psychology*, 172, 130-148.
- Hallsson, B. G., Siebner, H. R., & Hulme, O. J. (2018). Fairness, fast and slow: A review of dual process models of fairness. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, (89), 49-60
- Handley, S. J., & Trippas, D. (2017). The parallel processing model of belief bias: Review and extensions. En W. De Neys (Ed). *Dual process theory 2.0* (pp. 36-54) London: Routledge.
- Helm, R. K., Garavito, D. M., Rahimi-Golkhandan, S., & Reyna, V. F. (2017). The fuzzy-trace dual process model. En W. De Neys (Ed). *Dual process theory 2.0* (pp. 90-107) Routledge.
- Jacobs, J. E., & Klaczynski, P. A. (2006). *The development of judgment and decision making in children and adolescents* London: Psychology Press.
- Jessop, A. (2018). The Selection Task. In Let the Evidence Speak (pp. 207-222). Springer, Cham
- Klaczynski, P. A. (2014). Heuristics and biases: Interactions among numeracy, ability, and reflectiveness predict normative responding. *Frontiers in Psychology*, 5, 665.
- Kokis, J. V., Macpherson, R., Toplak, M. E., West, R. F., & Stanovich, K. E. (2002). Heuristic and analytic processing: Age trends and associations with cognitive ability and cognitive styles. *Journal of Experimental Child Psychology*, 83(1), 26-52.

- Mandelbaum, E. (2016). Attitude, inference, association: On the propositional structure of implicit bias. *Noûs*, 50(3), 629-658.
- Mody, S., & Carey, S. (2016). The emergence of reasoning by the disjunctive syllogism in early childhood. *Cognition*, 154, 40-48.
- Morsanyi, K., Chiesi, F., Primi, C., & Szűcs, D. (2017). The illusion of replacement in research into the development of thinking biases: The case of the conjunction fallacy. *Journal of Cognitive Psychology*, 29(2), 240-257.
- Mosleh, M., & Rand, D. G. (2018). Population Structure Promotes the Evolution of Intuitive Cooperation and Inhibits Deliberation. *Scientific reports*, 8(1), 6293.
- Nisbett, R. E. (2015). *Mindware: Tools for smart thinking* London: Macmillan.
- Palacios, S., & Olalde, B. (2010). Heuristic reasoning and beliefs on immigration: An approach to an intercultural education programme. *Intercultural Education*, 21(4), 351-364.
- Pennycook, G. (2017). A perspective on the theoretical foundation of dual-process models. *Dual Process Theory*, 2, 34.
- Perez, A., Spence, J. S., Kiel, D., Venza, E. E., & Chapman, S. B. (2018). Influential cognitive processes on framing biases in aging. *Frontiers in Psychology*, 9, 661.
- Pohl, J. G. (2017). Intuition: Role, biases, cognitive basis, and a hypothetical synergistic explanation of intuitive brain operations. *Proceedings of InterSymp-2017: Baden-Baden, Germany, July 31, 2017*.
- Reyna, V. F., Corbin, J. C., Weldon, R. B., & Brainerd, C. J. (2016). How fuzzy-trace theory predicts true and false memories for words, sentences, and narratives. *Journal of Applied Research in Memory and Cognition*, 5(1), 1-9.
- Saenen, L., Heyvaert, M., Van Dooren, W., Schaeken, W., & Onghena, P. (2018). Why Humans Fail in Solving the Monty Hall Dilemma: A Systematic Review. *Psychologica Belgica*, 58 (1) , 128–158 . DOI: <http://doi.org/10.5334/pb.274>
- Shulman, E. P., Smith, A. R., Silva, K., Icenogle, G., Duell, N., Chein, J., & Steinberg, L. (2016). The dual systems model: Review, reappraisal, and reaffirmation. *Developmental Cognitive Neuroscience*, 17, 103-117.
- Sloman, S. (2014). Two systems of reasoning: An update. In J. Sherman, B. Gawronski, & Y. Trope (Eds.), *Dual process theories of the social mind* (pp. 69–79). New York, NY: Guilford Press.
- Sotirovic, M. (2015). Heuristic Information-Processing. *The International Encyclopedia of Political Communication*, John Wiley & Sons, Inc
- Stanovich, K. E., Toplak, M. E., & West, R. F. (2008). The development of rational thought: A taxonomy of heuristics and biases. *Advances in Child Development and Behavior*, 36, 251-285.
- Stanovich, K. E. (2018a). Miserliness in human cognition: The interaction of detection, override and mindware. *Thinking & Reasoning*, 22, 1-22.
- Stanovich, K. E. (2018b). Rationality and type 1 processing. *American Journal of Psychology*, 131(2), 231-237.
- Stanovich, K. E., West, R. F., & Toplak, M. E. (2014). Rationality, intelligence, and the defining features of Type I and Type 2 processing. In J. W. Sherman, B. Gawronski, & Y. Trope (Eds.), *Dual-Process Theories of the Social Mind* (pp. 80–91). New York: Guilford Press.
- Stark, E., Baldwin, A. S., Hertel, A. W., & Rothman, A. J. (2017). Understanding the framing effect: Do affective responses to decision options mediate the influence of frame on choice? *Journal of Risk Research*, 20(12), 1585-1597.
- Strough, J., Parker, A. M., & de Bruin, W. B. (2015). Understanding life-span developmental changes in decision-making competence. In T. Hess, J. Strough, and C. Löckenhoff

- (Eds). *Aging and decision making: Empirical and Applied Perspectives* (pp. 235-257) Elsevier.
- Swan, A. B., Calvillo, D. P., & Revlin, R. (2018). To detect or not to detect: A replication and extension of the three-stage model. *Acta Psychologica, 187*, 54-65.
- Szaszi, B., Palfi, B., Szollosi, A., Kieslich, P. J., & Aczel, B. (2018). Thinking dynamics and individual differences: Mouse-tracking analysis of the denominator neglect task. *Judgment and Decision Making, 13*(1), 23.
- Teovanović, P., Knežević, G., & Stankov, L. (2015). Individual differences in cognitive biases: Evidence against one-factor theory of rationality. *Intelligence, 50*, 75-86.
- Thompson, V. A., & Johnson, S. C. (2014). Conflict, metacognition, and analytic thinking. *Thinking & Reasoning, 20*(2), 215-244.
- Toplak, M. E., West, R. F., & Stanovich, K. E. (2014). Rational thinking and cognitive sophistication: Development, cognitive abilities, and thinking dispositions. *Developmental Psychology, 50*(4), 1037.
- Trippas, D., Thompson, V. A., & Handley, S. J. (2017). When fast logic meets slow belief: Evidence for a parallel-processing model of belief bias. *Memory & Cognition, 45*(4), 539-552.

Observación y análisis de estrategias de marketing digital para el lanzamiento de un Título de Máster Universitario

Observation and analysis of digital marketing strategies for the launch of a University Master's Degree

Eglée Andreína Ortega Fernández¹
Graciela Padilla Castillo²

RESUMEN

Se analiza la estrategia de lanzamiento y mantenimiento, en su primer lustro, de un máster universitario español, con reconocimiento de su oficialidad en todo el mundo, y centrado en marketing digital, comunicación y redes sociales. La novedad de este tipo de máster, dirigido a un público interesado por el marketing y las comunicaciones online, representa una oportunidad para aprovechar las herramientas digitales de promoción. El objetivo principal es examinar las herramientas que pueden ser exitosas para estos estudios de tercer grado, estableciendo su contextualización con la realidad y un patrón que sirva como guía para otros títulos.

Palabras Clave: Marketing digital, redes sociales, posicionamiento, buscadores, educación.

ABSTRACT

This paper analyses the launch and maintenance strategy, in its first five years, of a Spanish university master's degree, with recognition of its official status throughout the world, and focused on digital marketing, communication and social networks. The novelty of this type of master, aimed at an audience interested in marketing and online communications, represents an opportunity to take advantage of digital promotional tools. The main objective is to examine the tools that can be successful for these third degree studies, establishing their contextualization with reality and a pattern that serves as a guide for other degrees.

Keywords: Digital Marketing, Social Networks, Positioning, Search Engines, Education.

¹ Universidad Camilo José Cela de Madrid, España. Correo electrónico: egleeort@ucm.es

² Universidad Complutense de Madrid, España. Correo electrónico: gracielp@ucm.es

INTRODUCCIÓN

El entorno digital ha cambiado el estilo de vida de la población mundial. Las personas no conciben estar en un cosmos donde no exista Internet. La comunicación digital es parte imprescindible del día a día del ser humano, gracias a todas las facilidades que ofrece en inmediatez e innovación. Asociada a la revolución digital, se encuentra la revolución del marketing digital. Ésta incluye las variadas herramientas de los buscadores para el posicionamiento, la publicidad online y el apoyo en redes sociales, con los miles de beneficios que ofrecen estos instrumentos.

Ante una población digital, hay que pensar nuevas maneras de llegar al público objetivo. Cualquier producto, empresa u organización que busque comunicar, vender, promocionar o dar visibilidad a algo, no puede dejar la tecnología para llegar, de manera directa y clara, a un público segmentado y cada vez más globalizado, al mismo tiempo.

Las ideas de comunicarse y hacer marketing pasaron de ser monodireccionales a ser bidireccionales. Se convirtieron en un proceso donde los espectadores tienen el poder de la palabra, de interpretar, de quejarse a través de un portal en Internet o un comentario en cualquier red social. Obliga a cualquier marca o negocio a participar de esta revolución comunicacional, con una estrategia sólidamente integrada en sus objetivos, a fin de garantizarse la recolección de datos. Estos servirán para nutrir la marca y/o negocio.

Es imprescindible que en el momento de lanzar un producto, exista un amplio conocimiento sobre el público al que dirigirse. Los clientes potenciales y finales son los que determinan las estrategias de comunicación y publicidad que deben utilizarse. El lanzamiento siempre supone un reto para quien lo asume, por conocer el mercado, por saber cómo comunicarse con su público objetivo, por predecir el alcance y pronosticar el éxito de su propuesta, antes de dar el primer paso en la estrategia de promoción.

El presente artículo de investigación aplica las ideas anteriores a la estrategia de lanzamiento y mantenimiento, en su primer lustro, de un máster universitario español, con reconocimiento de su oficialidad en todo el mundo, y centrado en marketing digital, comunicación y redes sociales. La novedad de este tipo de máster, dirigido a un público interesado por el marketing y las comunicaciones online, representa una oportunidad para aprovechar las herramientas digitales de promoción. Se dirige a un público que tiene interés previo por dicho campo. El objetivo principal es analizar y comentar las herramientas que pueden ser exitosas para la comunicación y promoción este tipo de estudios de tercer grado, estableciendo su contextualización con la realidad y un patrón que sirva como guía para futuros másteres que tengan esas u otras características.

MARCO TEÓRICO Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

InfoAdex estableció que, en 2017, la inversión publicitaria en España fue de 12.287,5 millones de euros. Esta cifra representa un crecimiento del 1,8% respecto de los 12.067,0 millones de euros que se alcanzaron en el año anterior. La tasa de crecimiento de los medios convencionales, en 2017, ha sido del 2,3%; pasando de los 5.234,7 millones de euros que se registraron en 2016, a los 5.355,9 millones de euros de inversión en 2017. Como consecuencia, los medios convencionales acapararon el 43,6% del mercado publicitario. Esta cifra sólo es dos

décimas superior a la del año anterior. Mientras, los medios no convencionales representaron, en 2017, el 56,4% de la inversión total publicitaria, con 6.931,6 millones de euros invertidos en el ejercicio. Esta cifra es un 1,5% superior a los 6.832,2 millones registrados en 2016.

Dentro de los medios convencionales, Internet se ha consolidado como el segundo medio más elegido y con más publicidad contratada, ya sólo por detrás de la televisión. Ha tenido un crecimiento, solamente en 2017, del 10,0%, con un volumen de inversión publicitaria de 1.548,1 millones de euros, frente a los 1.407,8 millones de 2016. El porcentaje que Internet supone sobre el total de la inversión publicitaria española global, en el año 2017, y en el capítulo de medios convencionales, es del 28,9%.

La gran red es un medio imprescindible y sumamente eficaz para que los centros educativos, empresas formativas, universidades y demás instituciones de tercer ciclo den a conocer sus ofertas de estudios. Estar en Internet es un requerimiento ineludible para cualquier proyecto educativo coherente, esté centrado en la red o fuera de ella. Los futuros estudiantes comienzan por utilizar los buscadores para conocer sus opciones, sin tener que trasladarse a los centros educativos preseleccionados o a las ferias y congresos, para obtener información.

Para llegar a esas afirmaciones, esta investigación partió de una exploración bibliográfica longitudinal, analítica-sintética, que ahondara en conceptos relacionados con el marketing digital. En primer lugar, se rescató la definición clásica de publicidad de Kotler y Armstrong, como “cualquier forma pagada de presentación y promoción no personal de ideas, bienes o servicios por un patrocinador identificado” (2003, p. 470). También, la definición de Stanton, Walker y Etzel: “Una comunicación no personal, pagada por un patrocinador claramente identificado, que promueve ideas, organizaciones o productos” (2004, p. 569).

Estos axiomas se unen a la revolución digital. Parkin (2009) destaca que “la fuerza de Internet y el poder de los consumidores en línea han alterado dramáticamente la cara de mundo de los negocios de hoy”. Propone algunos pasos para lograr la comercialización en internet de manera exitosa: comercio electrónico para desarrollar una estrategia de negocio de bajo riesgo; principios de diseño de un sitio web para que funcione como una herramienta de negocio de éxito; directrices sobre la maximización de la eficacia de los motores de búsqueda; marketing por correo electrónico; publicidad en línea; conocimiento sobre el uso de la web 2.0; y uso de las redes sociales, con el fin de ampliar el conocimiento de marca y aumentar las ventas (Parkin, 2009). Imprime un cliente diferente, un usuario que no se limita a la radio, televisión o medios impresos, ya que pasa más tiempo frente a su ordenador, tableta o *smartphone*, siempre conectado a internet.

Núñez Noda (2006) explica que este cambio es positivo porque internet ofrece un gran apoyo al marketing digital, con un coste relativamente bajo. Arguye que no se trata de suplir al marketing tradicional, llamado ahora offline, sino que se trata de potenciarlo, a través de las búsquedas de millones de usuarios en todo el mundo. “Con solo ponerlo en la web la gente vendrá, es un mito que el promotor de un sitio debe desechar”, plantea Núñez Noda (2006, p. 211). Completa que internet debe utilizarse como una plataforma de marketing altamente efectiva, “tanto para el medio digital en línea, como para el proyecto en general” (Núñez Noda, 2006, p. 211).

Josep Alet comparte esta idea: no basta con estar en los medios. Hay que saber estar. “Las directrices que seguíamos hasta hace poco, o han dejado de ser efectivas, o precisan de una acomodación a las nuevas necesidades del mercado” (2011, p. 22). Johnston y McGee (2010) cuestionan la manera cómo se hacía una búsqueda en Internet antes de los años 90, que fue cuando nació Google, y lo definen como un medio eficiente, sólo si se sabe emplear.

Aplicando estas teorías a la educación universitaria de tercer ciclo, este trabajo se preguntó por las razones para elegir estudios y universidad. Algunas personas optan por estudiar en las mismas universidades donde estudiaron sus progenitores, o en las de más renombre en la región cercana a donde viven. Sin embargo, cuando la búsqueda se refiere a estudios de tercer grado o post universitarios, la gama es tan amplia que resulta difícil saber por dónde comenzar a buscar.

A propósito del uso de las tecnologías, es imprescindible citar el informe de la Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (AIMC), el más riguroso en España, y el de muestra más amplia, con más de 58.000 individuos encuestados *face to face*. De acuerdo a los datos de 2017, la búsqueda de información era la segunda actividad más practicada en Internet, en el 85,5% de los casos; sólo por detrás de la mensajería instantánea, con el 95,5% de los casos. La actividad de búsqueda estaba por delante del correo electrónico, el visionado de vídeos, las redes sociales, el uso de aplicaciones, la lectura de información de actualidad, oír música, hacer operaciones bancarias, ver series o películas, o comprar productos o servicios online (AIMC, 2018). Con estos datos, la búsqueda de información en internet, sobre esa educación de tercer ciclo, se convierte en una realidad acreditada.

La Fundación Tecnologías de la Información de AMETIC, en su informe de Perfiles Profesionales más demandados en el ámbito de los Contenidos Digitales en España 2012-2017, señalaba que el 81% de los profesionales demandados por la industria digital procederían del marketing y la comunicación. Esto lo ratifica el dossier de indicadores destacados de la Sociedad de la Información en España, del Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y la Sociedad de la Información (2018), recalcando que en 2017, la cifra de negocios del sector de Información y Comunicación creció un 3,5% respecto al año 2016. Concreta que la variación media anual de la cifra de negocio para el sector de programación, consultoría y otras actividades relacionadas con la informática fue de un 6,1%, mientras que la de telecomunicaciones fue de un 1,7%. La cifra de negocio para el sector audiovisual disminuyó un 0,9% con respecto al año anterior. En cuanto al empleo, el personal ocupado creció un 2,3 % en el sector de Información y Comunicaciones con respecto al año anterior (Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y la Sociedad de la Información, 2018).

El marketing tradicional comprendía todas las acciones de una empresa u organismo, realizadas para beneficiar e incrementar el consumo de servicios o productos, estableciendo objetivos que tienen relación directa con el volumen de las ventas, la cuota de mercado y el margen de ganancias. Soriano (1999, p. 35) detallaba que eran “las técnicas de gestión de empresas y de comercialización de productos y servicios que se originaron en el sector de bienes tangibles de consumo masivo”.

Establece por oposición semántica que todo proceso de marketing que se haga a través de canales tradicionales se califique como marketing offline. No es lo mismo pensar en promocionar solamente bienes tangibles de consumo

masivo a través de los canales tradicionales (offline) a imaginar una campaña publicitaria, de cualquier producto, dirigida a los miles de millones de personas, que se conectan a internet en todo el mundo. Esta bidireccionalidad de la comunicación, que permite la gran web, es la que establece la pauta. Gracias a un cliente que dice abiertamente lo que quiere, lo que le gusta y lo que le disgusta.

Como elemento básico de la oferta del marketing online, Alet (2011) define que el posicionamiento empieza con un producto, servicio, empresa, institución o persona, y agrega: “Posicionamiento no es lo que haces a un producto. El posicionamiento es lo que haces en la mente del prospecto” (Alet, 2011, p. 128). Comenta que el posicionamiento consiste en ocupar un lugar determinado en la mente del cliente potencial, a través de las variables claves de la valoración por parte del cliente. Lleva a definir la forma en que se espera que sea percibido el producto o servicio en la mente del consumidor o usuario (Alet, 2011, p. 128).

Esta investigación también debía ahondar en ese concepto de posicionamiento. Internet fue creada por la Agencia para los Proyectos de Investigación Avanzada de los Estados Unidos (ARPANET, por sus siglas originales en inglés). Tenía como finalidad generar comunicaciones de alta velocidad entre ordenadores, principalmente en los ámbitos gubernamental, militar y educativo. A medida que fue desarrollándose su conectividad, surgió el servicio de World Wide Web, que dio paso al uso de internet como medio de transmisión democrático, en los años noventa del siglo pasado. Gran cantidad de información comenzó a transmitirse, de una manera muy veloz y jamás antes imaginada. Las búsquedas se convirtieron en un verdadero problema, hasta que se crearon los primeros índices de archivos, que antecedieron a los buscadores.

Ledford define los motores de búsqueda como “un programa que utiliza aplicaciones que recogen información de páginas Web y luego indexa y almacena esa información en una base de datos” (2009, p. 5). Enumera los primeros motores de búsqueda, creados entre 1993 y 1998: Excite (1993), Yahoo! (1994), Web Crawler (1995), Infoseek (1995), Alta Vista (1995), Inktomi (1996), Ask Jeeves (1997), Google (1997), MSM Search (1998). En la actualidad, los diez buscadores más recurridos son: Google, Bing, Yahoo, Baidu, ASK, AOL, DuckDuckGo, WolframAlpha, Yandex y Webcrawler (Envista Cultura Visual, 2017). En España, entre el 92 y el 98% de las búsquedas se realiza a través de Google.

Son muchos los factores que definen el posicionamiento web, entre ellos el SEO y el SEM. Lo relevante es tener en cuenta que la presencia en la red define mucho de ese comportamiento del comprador. De Andrés plantea el beneficio de tener una buena estrategia en este campo: “El posicionamiento web tiene una ventaja definitiva sobre otras técnicas de marketing o de publicidad: no se dirige a un público desinteresado” (De Andrés, 2010, p. 17).

Otros autores afirman que, en este campo, lo importante es estar en la primera página del buscador, ya que muy pocas veces, las personas investigan más allá de esos resultados. Encabezar la lista es el ideal utópico para lograr la visibilidad que luego se traduzca en clics de visitas a la web. Search Engine Optimization (SEO) se traduce como la Optimización de Motores de Búsqueda o Posicionamiento en Buscadores. Es una herramienta que puede llevar a ese anhelado posicionamiento web, de forma natural y sin inversión monetaria. Se trata de lograr los primeros resultados del buscador, al escribir una palabra clave o término específico. Según Ledford (2009), es una ciencia que personaliza los componentes de un sitio web para lograr una buena posición en el ranking de los buscadores.

Es un trabajo de minuciosos cambios que van mejorando el sitio y una vez incluido en un buscador, debe hacerlo subir y mantenerse en las primeras posiciones del ranking. Ledford (2009) enumera algunos de los criterios que un buscador tiene para establecer la posición de una web: el texto ancla de los hipervínculos, la popularidad del sitio, el contexto del enlace, las etiquetas de los títulos, los enlaces de actualidad, las palabras clave, el idioma del sitio, el contenido y madurez o la antigüedad del sitio.

Hay criterios que están completamente en manos del gestor, como los contenidos. Pero hay que tener muy claro que solo es una pieza de todo un puzzle. Todo debe estar integrado con buenos enlaces e hipervínculos, pensados para obtener y conservar buenos resultados. Los criterios son detalles que tienen que ver con la web, desde el momento de su creación. Así, se habla de un plan SEO, que debe ir adaptándose y alimentándose constantemente.

Hay quienes piensan que al hacer una propuesta de campaña online es mejor suplantar por completo la web existente, antes que mejorar el sitio que ya se tiene. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la antigüedad de la página es vital para el SEO. También es conveniente tener presente que es un proceso a largo plazo. No se logra de repente y lleva mucho trabajo de adaptación del sitio web a los constantes cambios que establecen los buscadores. En definitiva, esa posición privilegiada de manera natural, que se necesita para tener mayor visibilidad frente a los competidores, es un tema complejo, pero crucial.

A diferencia del SEO, el Search Engine Marketing (SEM), traducido como Marketing de Motores de Búsqueda, es un posicionamiento de pago. Requiere una inversión monetaria, pensada según los objetivos. Son los resultados que aparecen en la parte superior de los buscadores, generalmente resaltados o distinguidos como publicidad. Su cimiento son las campañas de Pago Por Clic: compra de palabras clave en buscadores, a través de sistemas de puja. Se crean campañas, que generan resultados rápidos, como en Google AdWords.

A estas actividades, ligadas al SEM, Orense y Rojas (2008) agregan darse de alta en directorios, a través del pago por inclusión o *paid listing*, y la inserción de banners publicitarios en distintas webs, para que aparezcan de manera aleatoria. Para gestionar una campaña de marketing en los motores de búsqueda hay que tener en cuenta las herramientas de cada buscador como centro base de la publicidad online. Existen webs o aplicaciones destinadas a ver las palabras más buscadas en cada sector. Cabe mencionar que las palabras más solicitadas son las que tienen las pujas más altas, debido a su alta demanda.

Otro aspecto importante es saber medir estas campañas de publicidad pagada. Los buscadores facilitan este punto a través de herramientas donde el administrador ve el número de conversiones logradas por su inversión. Permiten establecer y ajustar el presupuesto diario para la puja de palabras clave y el presupuesto mensual. Ya que se trata de campañas sufragadas y que se pueden medir diariamente, el SEM resulta una de las formas más rápidas de lograr visibilidad en los buscadores. Aunque la inversión debe ser acorde al producto o servicio y su rentabilidad, para que sea un buen negocio.

Entre SEO y SEM, las redes sociales, destacadas por la interactividad e interconexión entre sus participantes. Ledford las define “grupos de personas que están unidas por algún tipo de conexión” (2009, p. 339). Revela que lo más importante es la rapidez con que las personas se han sumado a ellas y las han aceptado. Serrano (2016) escribió sobre la dimensión afectiva de la persona en el uso de las tecnologías digitales. Concluyó que las redes sociales son espacios

de interacción en el que las emociones son expresadas y se produce el contagio emocional a gran escala, con las consecuencias que puede traer para consumidores y empresas.

El número de usuarios de las redes sociales en todo el mundo hace imprescindible conocer y valorar su posible relación con esta investigación. En 2018, se estima que las redes sociales con más usuarios activos en todo el mundo son: Facebook (2.130 millones de usuarios), YouTube (1.500 millones), Instagram (800 millones), LinkedIn (530 millones), Google+ (395 millones), Snapchat (356 millones) y Twitter (330 millones). No se consideran las redes sociales propias e internas de países como China o India, que también acumulan millones de usuarios, pero no operan en los cinco continentes.

En España, Facebook ocupa el primer lugar e Instagram es la segunda red social con más usuarios y la de mayor desarrollo desde su creación (ElEconomista.es, 2018). Se estima que posee más de 13 millones de usuarios españoles activos en 2018 (De Lis, 2017). En 2017, creció un 35,41% respecto al año anterior; mientras que Twitter sólo ascendió un 8,8% y Facebook descendió en un 4,16% de usuarios. Además, es la red favorita de los *millennials*. El 65% de sus usuarios tiene menos de 39 años y son un 54% de mujeres y un 46% de hombres (The Social Media Family, 2018).

Tras decenas de lecturas internacionales, valoramos especialmente trabajos sobre Facebook (Sosik & Bazarova, 2014; Korpíjaakko, 2015; Ehrenreich & Underwood, 2016; Runcan, 2017), Twitter (Alvídrez y Franco, 2016; Torrego y Gutiérrez-Martín, 2016; Jivkova, Requeijo y Padilla, 2017; Tur, Marín y Carpenter, 2017), Instagram (Lee, Bakar, Dahri & Sin, 2015; Carceller, 2016; Kale, 2016; Manovich, 2016; Russmann & Svensson, 2016; Tyer, 2016; Ward, 2016; Al-Kandari & Al-Hunaiyyan, 2017) y nuevas tecnologías en la educación (Alarcón y Fernández, 2015; Boi, 2016; Merino y Puon, 2016).

Asimismo, comparamos nuestra exploración con casos de éxito similares. Ya en 2004, Justel, Marcos y Lado aplicaron un enfoque de marketing al estudio de las nuevas formas de enseñanza universitaria basadas en el uso de internet, y más en concreto, los cursos másteres on-line. Exploraron las percepciones de los estudiantes, de acuerdo a los factores que les impulsan a realizar cursos on-line y los que, por el contrario, los desmotivan. Fandos y Tello (2009) compartieron el proceso de Master-D, dedicado a la formación abierta y a distancia. Mostraron cómo un uso adecuado y planificado de la web 2.0 permite alcanzar mayores cotas de mercado y posicionamiento de marca sustentándose en los blogs de calidad. Andreu, Aldás y Cervera (2011) propusieron un sistema de evaluación integral de la calidad del servicio en el International Master in Business Administration (iMBA) de la Universitat de València (UV), España. Partiendo del sistema para la medición de la calidad de servicio y considerando a los estudiantes como stakeholders en la universidad en el contexto de marketing relacional, desarrollaron un proceso para la evaluación de la calidad de servicio donde el estudiante es quien diseña el instrumento de medida desde una perspectiva integral del servicio que recibe.

Arias, Simón y Simón (2016) analizaron los factores de importancia-satisfacción en el máster en Gestión de la Documentación, Bibliotecas y Archivos de la Universidad Complutense de Madrid (España), para reconocer aquellos atributos sobre los que sería más necesario actuar con el fin de mejorar la calidad del máster. En el mismo año, Cardona, Tuirán y Orozco (2016) investigaron el mercado de los posgrados en comunicación, de Colombia, teniendo como base

la oferta de maestrías y doctorados. Sus resultados dieron cuenta de las regiones del mundo donde existe una mayor oferta de programas relacionados con la comunicación, además de otros afines, como la publicidad y el mercadeo o la comunicación digital. Después, Ortega, Rendón y Ortega (2017) plantearon una síntesis epistemológica sobre el perfil y funciones del *community manager*, desde el análisis crítico de un conjunto de opiniones valiosas de académicos y profesionales, relacionándola con el programa académico de 19 cursos (en su mayoría conducentes a la titulación de máster), ofrecidos por universidades españolas.

En definitiva, cuando un usuario encuentra en Internet algo que le gusta, lo etiqueta y lo nombra rápidamente en las redes sociales. Las empresas pueden motorizar temas de interés con su presencia en las redes sociales, siempre tomando en cuenta que las personas tienen puntos en común, y no buscan ver una sencilla publicidad, sino algo que vaya más allá y que valga la pena replicar.

MÉTODOS Y MATERIALES

De acuerdo con Malhotra (1997), el diseño de la investigación es una estructura o plano que sirve para dirigir un proyecto de investigación y detalla los pasos necesarios a seguir para obtener la información necesaria para la solución de problema de la investigación. El diseño de la investigación de este proyecto es de campo, porque consiste en la recolección de datos y el análisis de los mismos, en torno a la campaña online que se realizó para la primera edición del Máster Universitario en Marketing Digital, Comunicación y Redes Sociales de la Universidad Camilo José Cela de Madrid, España, y su mantenimiento en el primer lustro de vida.

Se entiende por investigación de campo el análisis sistemático de problemas en la realidad, con el propósito bien sea de describirlos, interpretarlos, entender su naturaleza y factores constituyentes, explicar sus causas y efectos, o predecir su ocurrencia, haciendo uso de métodos característicos de cualquiera de los paradigmas o enfoques de investigación conocidos o en desarrollo. Los datos de interés son recogidos en forma directa de la realidad. En este sentido se trata de investigaciones a partir de datos originales o primarios (Barrios, 2010, p. 18).

El entorno digital cuenta con un sinnúmero de herramientas para medir los resultados de las estrategias que se llevan a cabo en una campaña online. En esta oportunidad se utilizarán varias herramientas para la recolección de datos de esta investigación. La primera es Google Analytics, que permitirá establecer los datos de las entradas en la página web del máster y medir la efectividad de los diferentes aspectos utilizados en la campaña online, a través de la cantidad de clics e impresiones que se lograron en cada caso. Con respecto al uso de las redes sociales, específicamente LinkedIn y Facebook, se podrá ver cómo funcionó la publicidad por pago a través de las herramientas de análisis y medición que ofrecen dichas redes. Finalmente, una recolección de datos permitirá saber directamente de los interesados en el máster, cómo contactaron y por qué vía conocieron el máster, estableciendo las estrategias más efectivas y por dónde se conectó con el público objetivo del producto.

RESULTADOS

Como paso previo, se redactaron y se optimizaron todos los textos de la página web, pensados y escritos con términos y palabras claves, a fin de apoyar el trabajo del especialista informático. Éste fue el encargado de crear el diseño de

la web y enlazarla de manera que fuera bien valorada por Google. La url fue pensada en este sentido, así como los hipervínculos, palabras de enlace y etiquetas gestionadas desde la programación.

La página web (www.mastermarketingdigital.org) contiene la información esencial para los interesados y se divide en una página de presentación (*home*) y pestañas que contienen objetivos, programa, profesores, metodología, matriculación, precio, prácticas, blog y contacto. Se incluyeron también los botones para compartir contenido a través de las redes sociales: Facebook, Twitter, Email y LinkedIn, además de información adicional sobre Madrid y la universidad, donde se ofrecen detalles para los estudiantes que vienen a estudiar de otras ciudades o países. Un punto muy importante fue la colocación de un formulario de contacto en la web, que lleva directamente al email creado para el Máster. Permite medir cuántas personas conocen la web propia y contactan por esta vía.

Se comenzó la redacción de *posts* para el blog, incluido como una pestaña en la web del máster. La finalidad era generar contenido desde la web de información actual, útil, referente a las nuevas tecnologías y avances en marketing digital. La información de la web propia fue replicada en la web de la Universidad, a fin de reforzarla en la red. En paralelo, se crearon los perfiles del máster en Twitter (@MasterMktDig), Facebook, LinkedIn y Google+, en primer lugar. En Facebook se comenzó una campaña para conseguir fans y sumar “Me gusta”, orientada a países de Latinoamérica, España y Madrid, dirigida a personas entre 22 y 44 años de edad, sin distinción de sexo. Se realizaron 3 campañas simultáneas, con anuncios que invitaban a las personas a acceder a la página de Facebook.

Esta estrategia se apoyó a través de Twitter, para lograr seguidores en esta red. Se estableció un mensaje directo, que llega a la persona cuando comienza a seguir la cuenta del máster. En un principio, el mensaje invitaba a seguir la cuenta de Facebook del máster y hacer clic en “Me gusta”. Posteriormente, al cumplir un mes con la cuenta de Twitter, el mensaje se cambió y es una invitación a conocer información a través de la web del máster.

Desde la cuenta de correo del máster, se comenzó una campaña de email marketing, utilizando una base de correos electrónicos de varios países, elegidos de manera aleatoria, y que sumaron un total de 1.795 direcciones. Este envío se repitió cada quince días, informando oportunamente en cada etapa sobre: la apertura de las inscripciones, descuentos especiales por pronto pago, promoción del máster como oficial, extensión de los descuentos por pronto pago, promoción de las prácticas profesionales, como elemento diferenciador, difusión de las becas propias como oportunidad para los interesados, inicio de clases y detalles de las materias a cursar.

Asimismo, se activaron campañas de marketing online a través Google, utilizando AdWords como herramienta para apoyar el posicionamiento y la visibilidad del máster, utilizando anuncios de búsqueda y *displays* para esta campaña. Los anuncios se fueron adaptando en su contenido a cada fase y fueron redactados con las fortalezas o puntos clave. Se realizó la misma segmentación que para Facebook, con un grupo de anuncios para Latinoamérica, otros dirigidos a España y otros para Madrid, para gente entre 22 y 44 años de edad, sin importar el sexo. Se concatenaron nuevas campañas en Facebook, con la misma segmentación definida previamente (América, España y Madrid), remitiendo a las personas directamente a la web y adaptando los mensajes de los anuncios

para la época de inscripciones, promocionando las fortalezas del máster: máster oficial, prácticas profesionales remuneradas, becas disponibles, marketing digital como sector en expansión.

Se solicitaron presupuestos para aparecer en directorios de formación superior: MasterMas, Emagister, y Universia, así como en el portal Womenalia. Se activaron campañas con las mencionadas páginas, que incluyeron apariciones del máster en *newsletters*, *emailing*, banners y la ficha con los detalles del máster, en las plantillas que manejan dichos directorios. Todos los emails que se recibieron en la cuenta oficial fueron respondidos de manera detallada y de forma inmediata, entre las siguientes 24 y 36 horas. A las 72 horas, se llamaba por teléfono, si la persona había facilitado el número, a fin de corroborar que recibió la información completa.

Con respecto a la creación de la web, y de acuerdo a los requerimientos SEO, el máster logró posicionarse en los primeros puestos de Google.es y Google.com, para las palabras clave: “master marketing digital” (primer lugar de los resultados orgánicos con esta búsqueda), “marketing digital” (segundo lugar de los resultados orgánicos), “master redes sociales” (primer lugar de los resultados orgánicos y tercer resultado de pago), “marketing digital Madrid” (segundo-cuarto lugar de los resultados orgánicos), “master marketing ucjc” (primer lugar de los resultados orgánico).

Este posicionamiento de la web del máster viene derivada de la estrategia SEO, aplicada desde el mismo momento de la creación de la página web. Se ha mantenido con la actualización de contenidos a través del blog, entre otras acciones. Diariamente se publican artículos (*posts*) con información de interés, que ayuda a que Google vea la página con contenido fresco y la mantenga entre sus primeras posiciones. Fue otro acierto la ubicación de la información en la web de la Universidad Camilo José Cela, porque al tener mayor antigüedad y más contenido enlazado, ayuda al posicionamiento y en algunos casos, se logra la visibilidad del máster gracias a las búsquedas dirigidas a la universidad específicamente.

Otro punto importante es no desestimar el apoyo de las redes sociales al posicionamiento de la web. Deben mantenerse actualizadas y activas. Está muy bien visto por el público interesado que un máster de esta temática se posicione en los primeros lugares y primeras páginas de búsqueda. Porque es parte de lo que debe aprender el alumnado como herramientas para trabajar en el sector. Por otro lado, la estrategia de contenidos del blog se estableció como una tarea diaria, a fin de que cada *post* fuera replicado en las redes sociales y generase movimiento. Los temas han calado muy bien entre los seguidores, logrando difusión en Facebook, LinkedIn y Google+. Para la cuenta de Twitter, un *community manager* se dedicó, en exclusiva, a hacer el trabajo de captación de seguidores de una manera sistemática. Logró, en los 183 días del lanzamiento, un total de 2.066 seguidores y la generación de 271 tuits.

En un principio, esos tuits iban dirigidos a la promoción del máster y captación de alumnos, además de la difusión de los *posts* del blog. Después, de acuerdo al cronograma de clases, se publican tuits sobre las asignaturas, se cita la cuenta del profesor (si la tiene) y se suben algunas fotos de las clases en pleno desarrollo. Esta estrategia ha calado, de muy buena manera, en el grupo de alumnos y alumnas que cursa el máster cada promoción.

En el caso de Facebook, la campaña inicial de captación de fans fue muy positiva y durante el primer mes, se lograron sumar 1.800 “Me Gusta”. En esta

red social también se publican álbumes de fotografía completos, mostrando las actividades realizadas en clases. Invita al alumnado a comentar dichas publicaciones y muestra al resto de los fans que se trata una cuenta real, bien cuidada, sin robots ni programas automatizados.

En LinkedIn la tarea fue un poco más difícil. En 2013, era una red social menos popular que las anteriores y por tratarse de una red profesional y no generalista, cualquiera usuario no estaba dispuesto a seguir a alguien a quien no conociera. Finalmente, Google+ era una de las redes menos utilizadas por el público en general, pero generaba muy buen apoyo al posicionamiento, por tratarse de una herramienta propia de Google. La estrategia era utilizar el muro para publicar los *posts* del blog y mantener la visibilidad y frescura de contenidos.

Al hacer un análisis de los primeros contactos recibidos en la etapa de lanzamiento del máster, se recibieron 155 contactos por diferentes vías, de acuerdo a la situación geográfica: 68 personas desde España, 20 de Venezuela, 9 de República Dominicana, 7 de Ecuador, 6 de México, 5 de Colombia, 2 de Bolivia, 2 de Costa Rica, 2 de Perú, 2 de Uruguay, 1 de Argentina, 1 de Dinamarca y 1 de El Salvador, junto a otras 26 personas que no facilitaron los detalles de su lugar. Se puede observar lo global de la campaña online, cuando se integran varias herramientas y se segmentan los públicos para llegar a la mayor cantidad de lugares posibles, que sean de nuestro interés.

Estas personas contactaron con el máster por vía email (85 personas), a través del formulario de la web (38 personas), por mensajes directos a través de Facebook (12 personas), o en respuesta al *emailing* enviado (12 contactos). La lista de otros, que sumaba otras 8 personas, incluía llamadas telefónicas y contactos a través de los directorios especializados en formación en los que nos dimos de alta.

A todas esas personas se les brindó la información de manera inmediata y oportuna. Se les preguntó cómo conocieron el Máster y un 69% dijo que buscaba a través de Google un “máster en marketing digital” y éste fue el primero de la lista. Otro 8% lo conoció a través del *emailing* y otro 6% dijo conocerlo por Facebook. Otro 2% contactó porque obtuvo información referencial de alguien y otro 15% no respondió sobre este punto.

La medición de campañas realizadas se realizó a través de Google Analytics. Se obtuvieron resultados para las campañas de 60 y 180 días. Entre las webs de formación (MasterMas, Emagister y Universia) y portales (Womenalia), sólo con dos meses iniciales de campaña, se registraron 428 visitas referidas desde estas direcciones (53%) y en el caso de LinkedIn, se contabilizaron 383 visitas (47%). En las campañas más largas, de 6 meses, se revisaron mensualmente los resultados. En número totales, Facebook refirió 54.036 visitas a la web, mientras que la campaña de Google AdWords reportó 134.570 visitas. La diferencia resulta amplia, cuando la herramienta de Google remite más del doble de las visitas de una red, que está entre las más populares dentro del público objetivo. Al llevar estos resultados totales a porcentajes, AdWords se llevó un 71% de los clics y Facebook un 29% en las campañas sostenidas durante más tiempo para el Máster.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El SEO es un factor clave de éxito para la promoción de un máster o un título de tercer ciclo, más todavía con temática de marketing digital. Sumado a la publicidad online, SEM, constituyen los puntos fuertes para una campaña efectiva.

Es importante mencionar que deben ser utilizados de manera complementaria, ya que una herramienta sin la otra no es tan efectiva. Hay que buscar un equilibrio entre ambas.

El trato directo con potenciales alumnos o personas interesadas también es fundamental. Puede estropear lo conseguido con el SEO y el SEM. El tiempo de respuesta para las solicitudes debe ser rápido y ofrecer la información precisa, para lograr captar personas dentro de la amplísima gama de estudios de postgrado internacionales.

Por otra parte, los directorios dedicados a temas de formación o sitios web de información no han funcionado como se esperaba, aun cuando iban destinados a públicos segmentados. Los costes que implican no se justifican en el retorno de usuarios. A medida que se ha modificado el algoritmo de Google y han crecido y aumentado las redes sociales, las campañas de comunicación y promoción online se han ajustado para llegar al público objetivo. Las estrategias y los contenidos deben ser flexibles para lograr esta adaptación constante.

Al realizar una campaña de comunicación y promoción online de un estudio de tipo académico, hay que valorar los tiempos y calendarios escolares de quienes salen de la universidad. Es trascendental el factor de estacionalidad, porque las solicitudes de información aumentan en ciertos meses como abril, mayo, junio, julio, agosto y septiembre; cuando finalizan los períodos académicos de grados.

Entre los meses de enero a abril, se debe establecer un calendario de trabajo para comenzar las campañas de comunicación y promoción con suficiente tiempo, incluyendo la presencia en directorios de formación, que se pueda complementar con acciones de marketing online planificadas. El *emailing* debe mantenerse segmentado hacia personas que estén vinculadas al sector del marketing, la comunicación y el mundo digital, o que estén culminando carreras de grado afines, con el objetivo de conseguir mejores resultados en próximas ediciones.

Las redes sociales deben generar contenido incesante durante la época de clases. Quizá no con tanta intensidad como cuando se está en etapa de promoción buscando a los alumnos. Pero sí generando información útil, que mantenga a los estudiantes como seguidores, y a los posibles futuros estudiantes cerca del máster. Otro nicho al que atender son los profesionales del marketing digital, comunicación y redes sociales, pero que no tienen un título universitario de tercer ciclo. Aun cuando no es el público objetivo del máster, porque están fuera del rango de edad, muchos de ellos buscan obtener un título de doctorado para poder dar clases y un máster oficial les ofrece la oportunidad de acceder al doctorado.

Tomando en cuenta el uso de dispositivos móviles, como tabletas o teléfonos inteligentes, se podría considerar la creación de una aplicación específica, para acceder a los contenidos del máster, trabajos de clases, evaluaciones y así, generar una plataforma interactiva entre alumnado y profesorado.

REFERENCIAS

- Alarcón, L. M. & Fernández, J. M. (2015). Alfabetización Académica, un reto para los Docentes en el Bachillerato. *Graffylia, Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 20, 103-117.
- Alet, J. (2011). *Marketing directo e interactivo*. España: Editorial ESIC.

- Al-Kandari, A. A., Al-Sumait, F. Y. & Al-Hunaiyyan, A. (2017). Looking perfect: Instagram use in a Kuwaiti cultural context. *Journal of International and Intercultural Communication*, 10(4), 273-290. doi: <https://doi.org/10.1080/17513057.2017.1281430>
- Alvírez, S. & Franco, O. (2016). Powerful Communication Style on Twitter: Effects on Credibility and Civic Participation. *Comunicar*, 47, 89-97. doi: <https://doi.org/10.3916/C47-2016-09>
- Andreu, L.; Aldás, J. & Cervera, A. (2011). Perceived service quality in postgraduate studies an integrated perspective in the IMBA program. *@tic. revista d'innovació educativa*, 6, 63-70. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3694029>
- Arias, A.; Simón, J. & Simón, C. (2016). Evaluación de la calidad del Máster en Gestión de la Documentación, Bibliotecas y Archivos de la Universidad Complutense de Madrid. *Investigación bibliotecológica*, 30(70), 61-82. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.ibbai.2016.10.004>
- Asociación para la Investigación de Medios de Comunicación (AIMC, 2018). *Marco General de los Medios en España 2018*. Recuperado de: <http://www.aimc.es/otros-estudios-trabajos/marco-general/descarga-marco-general/>
- Barrios, M. (2010). *Manual de Trabajos de Grado de especialización y Maestría y Tesis Doctorales*. Venezuela: Fedeupel.
- Boi, L. (2016). El entrelazamiento y el nudo como metáforas de la interacción entre arte y ciencia. *Graffylia, Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 22, 7-25.
- Carceller, N. (2016). Youth, health and social networks: Instagram as a research tool for health communication. *Metode*, 6, 227-233. doi: <https://doi.org/10.7203/metode.6.6555>
- Cardona, M.; Tuirán, C. & Orozco, J. A. (2016). Posgrados en comunicación. Análisis desde la oferta de maestrías y doctorados. *Comunicación*, 35, 29-43. Recuperado de: <https://revistas.upb.edu.co/index.php/comunicacion/article/view/7098/6489>
- De Andrés, S. (2010). *Quiero que mi empresa salga en Google*. España: Starbook Internacional.
- De Lis, P. F. (30 mayo 2017). Instagram tiene 12 millones de usuarios en España. *El-pais.com*. Recuperado de: https://elpais.com/tecnologia/2017/05/30/actualidad/1496130523_675595.html
- Ehrenreich, S. E. & Underwood, M. K. (2016). Adolescents' internalizing symptoms as predictors of the content of their Facebook communication and responses received from peers. *Translational Issues in Psychological Science*, 2(2), 227-237. doi: <https://doi.org/10.1037/tps0000077>
- Eleconomista.es (7 febrero 2018). Facebook perdió usuarios en España en 2017 frente a Twitter e Instagram. *El Economista*. Recuperado de: <http://www.eleconomista.es/negocio-digital/social-media/noticias/8922443/02/18/Facebook-perdio-usuarios-en-Espana-en-2017-frente-a-Twitter-e-Instagram-que-crecieron-segun-un-estudio.html>
- Envista Cultura Visual (2017). *Los 10 buscadores más usados en el mundo*. Recuperado de: <https://www.envista.es/top-10-buscadores-nivel-mundial-2017/>
- Fandos, M. & Tello, J. (2009). El software social y las empresas de formación. El caso del grupo Master-D. *Vivat Academia*, 109, 1-20. doi: <http://dx.doi.org/10.15178/va.2009.109.1-20>
- Fundación Tecnologías de la Información de AMETIC (2012). *Perfiles Profesionales más demandados en el ámbito de los Contenidos Digitales en España 2012-2017*. Recuperado de: http://www.fti.es/sites/default/files/pafet_vii_perfiles_profesionales_cd_fti-rooter_1.pdf
- InfoAdex (2018). Estudio InfoAdex de la inversión publicitaria en España 2018. Recuperado de: <http://www.infoadex.es/home/wp-content/uploads/2018/02/Estudio-InfoAdex-2018.pdf>

- Jivkova, D., Requeijo, P. & Padilla, G. (2017). Uses and tendencies of Twitter in the campaign to the Spanish general elections of 2015 20D: hashtags that were trending topic. *El Profesional de la Información*, 26(5), 824-837. doi: <https://doi.org/10.3145/epi.2017.sep.05>
- Johnston, S. & McGee, L. (2010). *50 maneras de triunfar en Google*. España: Anaya Multimedia.
- Justel, A.; Martos, M. M. & Lado, N. (2004). Barreras a la Educación Universitaria on-line. Hacia una mejor comprensión desde una óptica del marketing. *International review on public and non profit marketing*, 1(2), 29-42.
- Kale, G. O. (2016). The use of Instagram in brand communication. *Turkish online Journal of Design art and Communication*, 6(2), 119-127. doi: <https://doi.org/10.7456/10602100/006>
- Korpijaakko, M. L. (2015). *Cracking Facebook: The importance of understanding technology-based communication*. Rotterdam: SensePublishers.
- Kotler, P. & Armstrong, G. (2003). *Fundamentos del Marketing*. España: Prentice Hall.
- Ledford, L. J. (2009). *SEO Optimización del posicionamiento en buscadores*. España: Anaya Multimedia.
- Lee, C. S., Bakar, N. A. B., Dahri, R. B. & Sin, S.C. (2015). Instagram this! Sharing photos on Instagram. *Lecture Notes in Computer Science*, 9469, 132-141. doi: https://doi.org/10.1007/978-3-319-27974-9_13
- Malhotra, N. K. (1997). *Investigación de Mercados. Un enfoque práctico*. México: Prentice-Hall.
- Manovich, L. (2016). *Instagram and Contemporary Image*. New York: Cultural Analytics Lab. Recuperado de: <http://manovich.net/index.php/projects/designing-and-living-instagram-photography>
- Merino, S. & Puon, J. (2016). Experiencias de los profesores de inglés en el uso de las tic. *Graffylia, Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, 23, 93-99.
- Núñez Noda, F. (2006). Guía de comunicación digital. Venezuela: UCAB.
- Observatorio Nacional de las Telecomunicaciones y la Sociedad de la Información (2018). *Dossier de indicadores destacados de la Sociedad de la Información en España*. Recuperado de: <http://www.ontsi.red.es/ontsi/es/content/indicadores-destacados-de-la-sociedad-de-la-informaci%C3%B3n-en-esp%C3%B1a-febrero-2018>
- Orense, M. & Rojas, O. (2008). *SEO Como triunfar en buscadores*. España: Editorial ESIC.
- Ortega, Á.; Rendón, L. M. & Ortega, J. A. (2017). La profesionalización del community manager. Claves para una formación especializada de posgrado. *Revista Lasallista de investigación*, 14(1), 217-232.
- Parkin, G. (2009). *Digital Marketing. Strategies for Online Success*. Reino Unido: New Holland Publishers.
- Runcan, R. (2017). Psycho-social risks of Facebook communication. *Revista de Asistentia Sociala (Social Work Review)*, 2(2), 87-99.
- Russmann, U. & Svensson, J. (2016). Studying organizations on instagram. *Information*, 7(4), 1-12. doi: <https://doi.org/10.3390/info7040058>
- Serrano, J. (2016). Internet y emociones: nuevas tendencias en un campo de investigación emergente. *Comunicar*, 46, 19-26. doi: <https://doi.org/10.3916/C46-2016-02>
- Soriano, C. (1999). *Las Tres dimensiones del marketing de servicios: marketing tradicional, marketing interactivo, marketing interno*. España: Ediciones Díaz de Santos.
- Sosik, V. S. & Bazarova, N. N. (2014). Relational maintenance on social network sites: How Facebook communication predicts relational escalation. *Computers in Human Behavior*, 35, 124-131. doi: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2014.02.044>
- Stanton, W. J., Etzel, M. J. & Walker, B. J. (2004). *Fundamentos del Marketing*. México: McGraw Hill.

- The Social Media Family (2018). *IV Informe del uso de las redes sociales en España*. Recuperado de: <https://thesocialmediafamily.com/informe-redes-sociales/>
- Torrego, A. & Gutiérrez, A. (2016). Watching and Tweeting: Youngsters' Responses to Media Representations of Resistance. *Comunicar*, 47, 9-17. doi: <https://doi.org/10.3916/C47-2016-01>
- Tur, G., Marín, V. & Carpenter, J. (2017). Using Twitter in Higher Education in Spain and the USA. *Comunicar*, 51, 19-28. <https://doi.org/10.3916/C51-2017-02>
- Tyer, S. (2016). Instagram: What Makes You Post? *Pepperdine Journal of Communication Research*, 4(4), 30-39.
- Ward, J. (2016). A Content Analysis of Celebrity Instagram Posts and Parasocial Interaction. *Elon Journal of Undergraduate Research in Communications*, 7(1), 1-8.

One minute paper: estrategia innovadora en la enseñanza de la EMS

One minute paper: innovative strategy in teaching EMS

Ivett Morales Cuaxi¹

Dulce Ma. Carolina Flores Olvera²

RESUMEN

En el presente artículo se presentan los resultados de la intervención de la estrategia innovadora *One Minute Paper*, aplicada en la preparatoria “Gral. Lázaro Cárdenas del Río” de la BUAP, en el tercer parcial del ciclo escolar 2016-2017, debido a que se detectó un alto índice de reprobación en los estudiantes de primer grado en la asignatura de Lenguaje. Por lo que al realizar la intervención se mejoró el aprendizaje de los estudiantes, su desempeño escolar en dicha asignatura, y, el docente motivó a los estudiantes a que tuvieran interés en su asignatura.

Palabras clave: *One minute paper*, innovación educativa, rendimiento escolar.

ABSTRACT

In this article we present the results of the intervention of the innovative strategy *One Minute Paper*, applied in the high school “Gral. Lázaro Cárdenas del Río” of the BUAP, in the third part of the 2016-2017 school year, due to the fact that a high failure rate was detected in the first grade students in the Language course. As the intervention was improved student learning, school performance in that subject, and the teacher motivated students to have interest in their subject.

Keywords: *One minute paper*, educational innovation, school performance.

INTRODUCCIÓN

En esta época de avances tecnológicos y científicos tan atractivos para los estudiantes de preparatoria es importante que los docentes tengan nuevas formas de enseñanza para atraer la atención del estudiante a sus asignaturas y, a su vez, que el docente corrobore que los estudiantes retengan el conocimiento, y que éstos obtengan un mejor rendimiento escolar de manera individual y grupal, ya que esto lleva también a la Institución Educativa (IE) a un mejor nivel académico. Al mencionarlo parece algo complejo y difícil pero es uno de los grandes retos de la educación de manera general que se puede solventar con el esfuerzo del docente al implementar nuevas estrategias de aprendizaje como lo es el uso de la estrategia *one minute paper* (OMP).

¹ Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Correo electrónico: ivett_kinar@hotmail.com

² Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Correo electrónico: flores.dulce4@gmail.com

De manera general, y en términos de Campos (2000):

Las estrategias de aprendizaje son una serie de operaciones cognoscitivas y afectivas que el estudiante lleva a cabo para aprender, con las cuales puede planificar y organizar sus actividades de aprendizaje. Las estrategias de enseñanza se refieren a las utilizadas por el profesor para mediar, facilitar, promover, organizar aprendizajes, esto es, en el proceso de enseñanza. (p. 23)

Referente a las estrategias de aprendizaje utilizadas por los docentes, se considera un aspecto que influye directamente en los estudiantes, ésta es la experiencia previa del docente, en observar y enseñar a otros, obteniendo de esta manera modelos de enseñanza en su disciplina. Si bien, se reconoce que existen diferentes tipos de metodologías de enseñanza, así también existen docentes que no tienen un método de enseñanza para impartir sus clases, o bien, sus métodos empiezan a decaer y a ser obsoletos ante las actuales generaciones de estudiantes ávidos de la tecnología, por lo que en algunas de las asignaturas se aburren, no por el contenido o programa educativo, sino por la forma de enseñanza del docente.

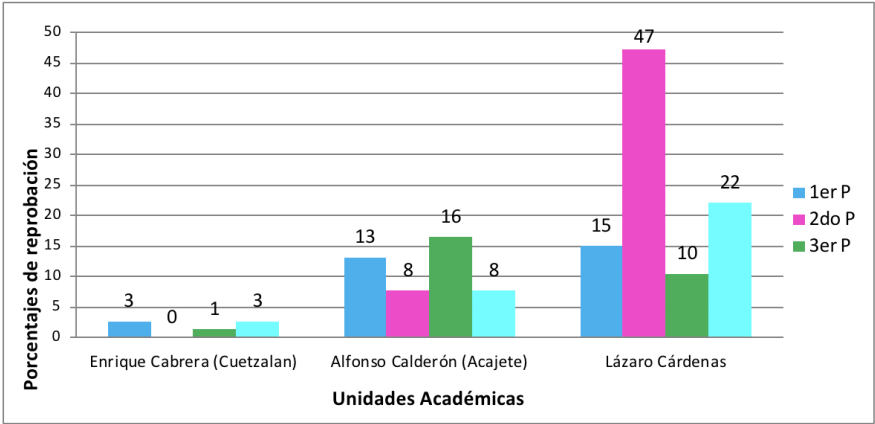
Es por ello que se optó por utilizar el OMP en la asignatura de Lenguaje para verificar su eficacia, dado que ha sido utilizada en Educación Superior como en la Universidad de Berkely y la Universidad de Harvard, en seminarios del área de Ciencias Exactas (Morales Vallejo, p. 2); se consideró que podía tener el mismo o mejor éxito el estudiante de EMS.

Dicha estrategia se aplicó en la preparatoria “Gral. Lázaro Cárdenas del Río” de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, en la que se detectó la problemática del alto índice de reprobación en la unidad de aprendizaje de Lenguaje, por lo que la experimentación se realizó, únicamente, en el turno matutino, en el 1BM siendo este el Grupo Control (GC), y, el 1DM, el Grupo Experimental (GX). Al término de la intervención, el GX obtuvo mejores resultados tanto en sus calificaciones como en el aprendizaje de los contenidos temáticos, la retención del aprendizaje, y en la motivación del docente para despertar el interés por la asignatura.

Para tener un mejor panorama de la problemática existente en dicha preparatoria, se realizó la comparación entre las unidades académicas con que cuenta la BUAP, y se acudió a la Dirección General de Educación Media Superior (2015), para obtener los datos siguientes. Antes cabe mencionar que esta información fue para corroborar que había un problema en Lenguaje de reprobación y que, después de la intervención del OMP, se logró solventar el problema.

La preparatoria “Gral. Lázaro Cárdenas del Río” (PLC) Urbana, en comparación con el resto de unidades académicas, destaca, infortunadamente, con el 47% de sus estudiantes reprobados en el segundo parcial correspondiente al ciclo escolar 2014-2015, le sigue la preparatoria regional “Simón Bolívar” de Izúcar de Matamoros con el 40% de reprobados, con un porcentaje menor a éstas se encuentra la preparatoria regional “Enrique Cabrera Barroso” de Teziutlán con el 27%. Cabe hacer mención que el porcentaje es proporcional al número de estudiantes inscritos en cada plantel educativo, no obstante, la preparatoria “Gral. Lázaro Cárdenas del Río” tiene el porcentaje mayor de reprobación de todas las preparatorias. A continuación se muestra el gráfico que evidencia esta problemática.

Gráfica 1
Reprobación de la asignatura de Lenguaje en las preparatorias de la BUAP del ciclo escolar 2014-2015



En la gráfica se puede observar que la preparatoria Regional Enrique Cabrera Barroso tuvo sólo el 7% de reprobados en Lenguaje durante todo el ciclo escolar, y, en el segundo parcial, que es el concerniente a este estudio, tuvieron el 0% de reprobación; le sigue la preparatoria Urbana Emiliano Zapata con el 8% de estudiantes reprobados durante el ciclo escolar, y, con el 2% en el segundo parcial; en tercer lugar se encuentra el Bachillerato 5 de Mayo con el 2% de reprobación en el segundo parcial.

Como porcentaje medio, se tiene a la preparatoria Regional Alfonso Calderón Moreno de Acajete, con el 10% de estudiantes reprobados durante todo el ciclo escolar, con el 8% en el segundo parcial. Y, de las preparatorias que tienen mayor índice de reprobación en la materia de Lenguaje durante todo el ciclo escolar son: la preparatoria Urbana “Gral. Lázaro Cárdenas del Río” con el lugar número 17, tomando en cuenta las 7 preparatorias más las 12 regionales, siendo el segundo parcial el más alto de todas las preparatorias con el 47% de reprobación. Le sigue la preparatoria Regional “Simón Bolívar” de Izúcar de Matamoros en el lugar número 18 con el 40% de estudiantes reprobados en el segundo parcial; mientras que en último lugar se encuentra la preparatoria Regional “Enrique Cabrera Barroso” de Teziutlán con el 27% de estudiantes reprobados en el segundo parcial; se ubica en el último lugar porque en el primer parcial obtuvo el 38% de reprobación, y el 24% y el 27% en el tercero y cuarto parcial, respectivamente.

Fue por ello riguroso buscar la manera de resolver esta situación, ya que esta preparatoria, en años anteriores, era de las que figuraba entre los dos primeros lugares en desempeño escolar a nivel institucional, por lo que se acudió a la aplicación del OMP en Lenguaje, con miras a que se lleve a cabo a futuro en todas las asignaturas para tener el nivel educativo deseado.

ELEMENTOS PARTICIPATIVOS DE LA ASIGNATURA DE LENGUAJE DE ACUERDO AL SNB
Como parte del proceso de la Reforma Integral de la Educación Media Superior (RIEMS) que conlleva al establecimiento del Sistema Nacional de Bachillerato (SNB) en un marco de diversidad y respeto, el Consejo para la Evaluación de la Educación del tipo Medio Superior (COPEEMS), a través de la colaboración del Organismo de Apoyo a la Evaluación denominado Centro de Emprendimiento y Formación Integral, S.C. (CEFI), realizó la visita de evaluación del

26 al 28 de mayo de 2014 para verificar los requerimientos de ingreso al SNB al Plantel: Escuela Preparatoria “Gral. Lázaro Cárdenas del Río” de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), con clave de centro de trabajo 21UBH0041Q, ubicado en 4 Oriente No 414 Centro, C.P. 72000, Puebla, Puebla, donde se imparte el plan de estudios *Plan de Estudios 06 por competencias Nivel Medio Superior*, que corresponde a un Bachillerato General, impartido en periodos anuales, con una duración total de tres años, en modalidad escolarizada, opción presencial, reunió las condiciones necesarias para obtener la categoría de Plantel Nivel III con una vigencia de dos años, considerando que deberá presentar, en un plazo no mayor de tres meses un plan de mejora y cronograma que incluya la solución a las recomendaciones que indicó COPEEMS. (Secretaría Académica, PLC, 2015).

Es así como la preparatoria “Gral. Lázaro Cárdenas del Río” de la BUAP ingresa al SNB en la categoría III, con miras a superar este nivel en 2016. Una vez que ésta ya forma parte del Sistema Educativo, se da por hecho que se trabaja por Competencias, no tan sólo por los aspectos solicitados para el ingreso a dicho Sistema sino, porque la planta docente sabe y aplica las estrategias pertinentes para trabajar por Competencias en cada una de las asignaturas que conforma el Plan de Estudios 06, específicamente, en la asignatura de Lenguaje impartida en el primer nivel de estudios, a los estudiantes de nuevo ingreso.

Ahora bien, perteneciendo la PLC al SNB, se requiere que se cubran ciertos requisitos cada asignatura, que ayuden al estudiante a desarrollar para su mejor desempeño escolar y mejorar su aprendizaje. Por lo que el objetivo de la asignatura de Lenguaje es describir el carácter y el propósito del texto científico para leer y redactar discurso académico con la finalidad de fortalecer la comprensión y el análisis de conocimiento en las distintas áreas. Programa Sintético En esta asignatura se caracterizan y analizan textos de uso familiar, laboral y periodístico: anécdotas, biografía, solicitud, autobiografía, artículos, reseñas, crónicas; textos académicos y sus elementos de contenido y función textual. Las habilidades que se privilegian son de identificación, comparación y relación para destacar hechos, opiniones, declaraciones. El objetivo de la asignatura de Lenguaje e investigación es investigar para escribir monografía o ensayo con el propósito de fortalecer habilidades analíticas, críticas, reflexivas y de creatividad lingüístico-literaria. En esta asignatura se aplican estrategias cognitivas que contribuyan al desarrollo de habilidades, aptitudes, destrezas y conocimientos relacionados con los procesos de investigación para la producción de trabajos académicos: monografía y ensayo. El objetivo de la asignatura de tercer año es analizar los recursos retóricos, los géneros y movimientos literarios, así como los autores para aplicarlos de manera general al pensamiento humano y valorarlos en el contexto cultural.

METODOLOGÍA

El enfoque en el cual se basó la presente investigación es el cuantitativo, ya que el marco filosófico de éste es el positivismo y la estrategia metodológica que se utilizó fue cuantitativa, ésta se desprende, obviamente, del enfoque positivista y empirista de la ciencia, es un tipo de estrategia que se vale primordialmente de los números y los métodos estadísticos; además, este enfoque está directamente emparentado con el llamado paradigma cuantitativo, que “...corresponde a la epistemología positivista, a la aquí denominada dimensión estructural del análisis de la realidad social”. (Cea D’Ancona, 1999, p. 17).

El diseño utilizado en la investigación fue cuasiexperimental, este tipo de diseños se definen como “un conjunto estrategias de investigación conducentes a la valoración del impacto de una intervención” (Bono, 2015, p. 8); y por ende, al estudio de los eventuales cambios que pueden ocurrir y por ello detectarse en los sujetos sometidos a esta intervención en función del tiempo y de diversas circunstancias. Estos diseños carecen de un control experimental absoluto de todas las variables relevantes debido a la falta de aleatorización, ya sea en la selección de los sujetos o en la asignación de los mismos a los grupos, el experimental (GX) y el grupo control (GC), que siempre incluyen una pre-prueba y una pos-prueba para comparar la equivalencia y resultados entre los grupos, el GC y GX al cual se le aplicó la intervención.

El método utilizado fue el analítico, de acuerdo a Rodríguez Espinar (1990), éste

“estudia aisladamente y con gran detalle las diferentes partes de un sistema, es decir, una porción muy reducida de la realidad, a su vez, según su estrategia, será de intervención, la cual es consiste en un conjunto de acciones sistemáticas, planificadas, basadas en necesidades identificadas y orientada a unas metas, como respuesta a esas necesidades, con una teoría que lo sustente”. (p. 35)

Referente a los grupos, el GC es el grupo para el cual no hay intervención; es el grupo que se compara al GX, que experimenta la intervención llamado experimental, y a la diferencia de los resultados del grupo atribuidos al efecto de la intervención.

SUJETOS DE INVESTIGACIÓN

Los sujetos de investigación fueron 72 estudiantes de primer grado del turno matutino de la preparatoria “Gral. Lázaro Cárdenas del Río” de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), en la materia de Lenguaje que ingresaron en agosto de 2016. Estos estudiantes conformaron dos grupos académicos que son: 36 estudiantes del primero B matutino (1BM), y, 36 estudiantes del primero D matutino (1DM); el GC fue el 1BM y el GX el 1DM. Además, como estudiantes de nuevo ingreso deben contar con cierto nivel de conocimientos previos al nivel medio superior, mismos que les servirán para demostrar sus habilidades dentro de una de las asignaturas básicas como lo es la materia de Lenguaje, y a su vez, como conocimientos básicos para así poder aprehender nuevos conocimientos que atañen proporcionar al docente de la asignatura en cuestión.

INSTRUMENTOS

Se diseñaron dos instrumentos, que fueron el pre-test y el pos-test, con el fin de identificar las características personales y académicas, estas últimas comprenden el rendimiento escolar, las estrategias que el docente emplea en el aula, la motivación escolar y los contenidos temáticos. Tales instrumentos contienen preguntas cerradas de opción múltiple, las cuales cuestionan los factores que intervienen e influyen en el aprendizaje del estudiante de primer grado del turno matutino en la asignatura de Lenguaje. Las variables consideradas son cinco y, éstas están diferenciadas en bloques de preguntas por secciones para su mejor visualización para el estudiante, y son las siguientes:

1. Variable de Datos Generales, que contiene indicadores personales tales como la edad, el género, el número de matrícula de estudiante y el grupo al cual pertenece en la preparatoria.
2. Variable del Rendimiento Escolar en Lenguaje, que consiste en una serie de preguntas para detectar qué contenidos temáticos le son más dificultosos al estudiante, las causas por las que considera se le dificulta la asignatura de manera general, que considera que los contenidos temáticos le servirán para utilizarlos en otras materias, cómo es su desempeño en tareas, en el caso de estudiantes con baja calificación, que detecten cuáles son las razones por las que obtienen bajas notas, y, qué es lo que hace el estudiante en el transcurso de la materia si éste no está poniendo atención a la clase.
3. Variable de Estrategias Didácticas del docente de Lenguaje, la cual incluye únicamente dos preguntas relacionadas con los procedimientos didácticos que emplea el docente al impartir sus clases para que el estudiante aprenda mejor los contenidos temáticos.
4. Variable sobre la Motivación Escolar específicamente en Lenguaje, la cual incluye ocho preguntas referidas a la motivación que ejerce el docente en el estudiante dentro del aula, como promover el aprendizaje del estudiante a la reflexión, a investigar por sí solo, a realizar preguntas delante de todos sus compañeros o prefiere preguntar individualmente; otro tipo de pregunta es la manera en que el docente corrige a los estudiantes, y preguntas sobre la motivación que tiene el estudiante en relación con la asignatura en cuestión.
5. Variable sobre los Contenidos Temáticos, es decir, preguntas relacionadas con los temas correspondientes al programa de la materia de Lenguaje en el tercer parcial; estos son: la carta, el currículum vitae, la solicitud de empleo, la monografía y el informe; además se le cuestionó si era capaz de reflexionar sobre los temas vistos.

PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO

Para la realización de esta investigación se han llevado a cabo los siguientes pasos:

1. Investigación y revisión de la literatura sobre rendimiento académico en el nivel medio superior, estrategias de enseñanza-aprendizaje, sobre motivación escolar y sobre estrategias innovadoras para mejorar el desempeño en los estudiantes.
2. Se contextualizó la investigación de acuerdo al Sistema Nacional de Bachilleratos dentro del Marco Curricular Común bajo competencias que es el Modelo de la Reforma Integral de Educación Media Superior en México desde 2008, revisándose los acuerdos en la Secretaría de Educación Pública para el Nivel Medio Superior.
3. Asimismo se determinó la fundamentación metodológica de la siguiente manera: el modelo fundamental para la realización de este estudio será el cuantitativo desde el enfoque positivista, con un diseño cuasiexperimental, de método analítico, el cual, será según la estrategia de intervención; dentro del estudio se realizarán encuestas al estudiante para dar a conocer los factores que afectan su aprendizaje, su rendimiento escolar y la motivación de éstos en la asignatura de Lenguaje. Del mismo modo, dentro de este tipo de metodología, se realizará la intervención de la

estrategia innovadora del One Minute Paper (OMP), la cual se aplicará al grupo experimental.

4. Dentro del proceso metodológico, se determinaron las variables, se elaboró la operacionalización de éstas, sus indicadores y los ítems pertinentes de acuerdo a cada variable y de ambos instrumentos.
5. Se determinó elaborar dos instrumentos que fungirán como pre y pos test, aplicados en diferentes tiempo de acuerdo al Plan de Estudios de la preparatoria.
6. Se pilotearon los instrumentos a estudiantes de otros grupos para detectar posibles errores y confirmar la comprensión de cada pregunta.
7. El pretest se aplicó en la primera semana de enero de 2016.
8. Una vez aplicado el pretest, se procedió a realizar el vaciado de la información de este instrumento y se empezó a elaborar la interpretación de resultados.
9. La intervención del OMP se aplicó durante el tercer parcial, de enero a la tercera semana de marzo de 2016.
10. El post test se aplicó al término de la primera intervención, en la cuarta semana de marzo de 2016.
11. Se realizó el vaciado de información y la interpretación de resultados del posttest.
12. Para la interpretación de resultados, se elaboraron cuadros por pregunta para obtener la frecuencia y porcentajes de cada variable.
13. Se elaboraron gráficas de los cuadros más representativos de los instrumentos.
14. Se interpretaron los cuadros y gráficas más representativos de los instrumentos.
15. Se elaboraron y redactaron las conclusiones y recomendaciones que propongan mejorar el rendimiento escolar y el aprendizaje en la asignatura de Lenguaje en futuras generaciones.

PROCEDIMIENTO DE LA INTERVENCIÓN DEL OMP.

La asignatura de Lenguaje en la preparatoria “Gral. Lázaro Cárdenas del Río” de la BUAP, se imparte durante cuatro sesiones por semana. De acuerdo al Plan de Estudios 06 y a la Planeación Didáctica proporcionada por la Academia General de Lenguaje de la misma Institución, en el cuarto parcial se debe abordar los temas siguientes: Currículum vitae, Solicitud de empleo, Monografía, Informe y la Carta; y, en el cuarto parcial: Reseña, Artículo periodístico, Ensayo, Artículo de divulgación científica y Texto Argumentativo. Por lo que las preguntas distarán de acuerdo al tema que se aborde por semana.

La intervención fue en dos sesiones por semana; la primera sesión fue para cuestionar sobre dudas o confusión que el estudiante tenga del tema que él mencione; y la segunda sesión contuvo preguntas específicas. Las preguntas correspondientes a las primeras sesiones serán: 1) ¿Qué ha sido para ti lo más importante que has aprendido en esta clase / tema? 2) ¿Qué es lo que te ha quedado más confuso?

Es importante disponer de una diversidad de preguntas. Draper (2007) propone estos tres tipos de reactivos (de *feedback*, de *contenidos* y de *reflexión*).

1. Preguntas de *feedback* es una retroalimentación sobre la misma clase.
2. Preguntas referidas a los *contenidos* vistos en la clase.
3. Preguntas que estimulan a la *reflexión*.

4. Preguntas sobre la motivación que ejerce el docente en el aula, agregadas por el investigador.

De ahí se desprenden las preguntas para las segundas sesiones tales como las siguientes:

1. Enumera las ideas o conceptos que te parecen más importantes de los vistos en esta clase.
2. ¿Qué te ha parecido más difícil en este tema/clase/semana?
3. ¿Qué has aprendido hoy que podrías aplicar en tu vida profesional?
4. De los ejemplos/casos vistos en clase ¿cuáles te han ayudado más?
5. Haz una pregunta de evaluación que sólo se podría responder correctamente si se entiende lo explicado hoy en clase.
6. ¿Cómo podría ayudarte (yo profesor) a entender lo que te resulta más difícil?
7. Da tu opinión sobre la discusión que hemos tenido en clase, o sobre las preguntas que se ha hecho, etc.
8. De las ideas o temas expuestos en clase, ¿cuál te gustaría que se ampliara?
9. ¿Detectaste todas las partes de la Carta?
10. ¿Qué sabes del desempleo en nuestro país?
11. ¿Qué concluyes de la información de la monografía?
12. ¿Cuál es el asunto principal del informe?
13. ¿Cuáles son las semejanzas de ambas reseñas?
14. ¿Cuál es la idea principal del artículo periodístico?
15. ¿Cómo interpretas la perspectiva del autor del ensayo?
16. ¿Cuáles son las diferencias de los artículos de divulgación científica?
17. ¿Cómo valoras la opinión del autor del texto argumentativo que se leyó en clase?

Estas preguntas fueron aplicadas al GX, únicamente. De las 17 preguntas enlistadas correspondientes a las segundas sesiones, se eligieron de acuerdo a la programación de la Planeación Didáctica de la asignatura, que fue de dos a tres preguntas por sesión, para realizar la retroalimentación en la clase siguiente.

Es de esta manera como se adquirió y procesó la información requerida de los sujetos de estudio para la obtención de los resultados de esta investigación, la cual está basada en el modelo cuantitativo, con enfoque positivista, su diseño es cuasiexperimental, de acuerdo a la estrategia es de intervención, su método es analítico, estudio realizado en estudiantes de primer grado del NMS de la asignatura de Lenguaje en la preparatoria "Gral. Lázaro Cárdenas del Río" de la BUAP, cuyos instrumentos de medición fueron dos para dos grupos, uno control (GC) y otro experimental (GX), mientras que la intervención del *One Minute Paper* sólo se aplicará al GX como se emplea en estudios cuasiexperimentales.

RESULTADOS Y ANÁLISIS ESTADÍSTICOS

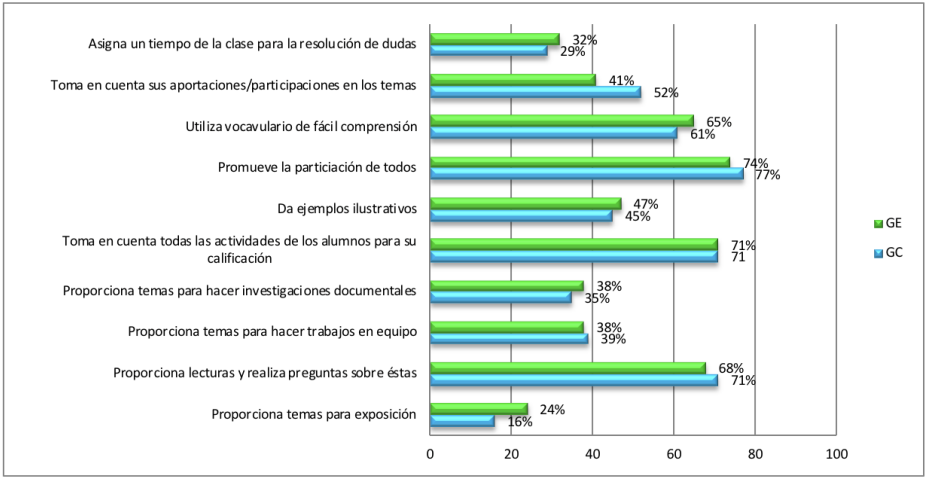
A continuación se muestran los resultados gráficos y estadísticos obtenidos de la aplicación del pre-test, la intervención del *One Minute Paper*, y, el pos-test al grupo experimental; además del pre-test y el pos-test al grupo control. Se desglosan los resultados presentando primero los del pre-test del grupo control, los agentes motivacionales del docente de Lenguaje para el estudiante, el rendimiento escolar del grupo control en la misma asignatura; y, después se

muestran los resultados del GX, de la misma forma los agentes motivacionales del docente para el estudiante, su rendimiento escolar en la asignatura en cuestión. Después son presentados los resultados estadísticos y analíticos de la aplicación de la estrategia del OMP en el GX. Y por último, se presentan los efectos en el GX como resultado de la intervención del OMP, en relación a los aspectos de reflexión, feedback, la motivación escolar, la retención del conocimiento del estudiante.

Referente los tipos de estrategias didácticas que intervienen en el rendimiento académico de los estudiantes de primer año en la materia de Lenguaje en la Unidad Académica “Gral. Lázaro Cárdenas del Río” de la BUAP, en el pre test se encontró lo siguiente: se cuestionó a los estudiantes sobre las estrategias de enseñanza-aprendizaje que el docente de Lenguaje emplea durante sus clases y, el 32% de los estudiantes del GX y el 29% del GC expresan que el docente asigna un tiempo de la clase para la resolución de dudas que hayan quedado de algún tema en particular; el 41% del GX y el 52% del GC, expresaron que el docente sí toma en cuenta sus aportaciones y/o participaciones en los temas vistos en clases; el 65% del GX y el 61% del GC manifiestan que el docente utiliza un vocabulario de fácil comprensión para los alumnos; el 74% del GX y el 77% del GC argumentan que el docente promueve la participación de todo el grupo.

El 47% del GX y el 45% del GC manifestaron que el docente proporciona ejemplos ilustrativos para la mejor comprensión de los temas; el 71% de ambos grupos manifestó que el docente toma en cuenta todas las actividades de los alumnos para su calificación por parcial; el 38% del GX y el 35% del GC externan que el docente proporciona temas para hacer investigaciones documentales; el 38% de los estudiantes del GX y el 39% del GC manifestaron que el docente proporciona temas para hacer trabajos en equipo dentro del aula, o bien, para tareas en casa; el 68% de los estudiantes del GX y el 71% del GC expresó que el docente proporciona lecturas y realiza preguntas sobre las mismas, ya sean lecturas correspondientes a los contenidos temáticos, o bien, lecturas extras; el 24% de los estudiantes del GX y el 16% del GC, mencionaron que el docente proporciona temas para exposiciones, estos son sobre los contenidos temáticos programados. Como se muestra en la gráfica siguiente, se puede interpretar que el docente de Lenguaje en ambos grupos, utiliza la misma metodología de la enseñanza, es decir, usa las mismas estrategias de enseñanza-aprendizaje en ambos grupos, ya que se puede visualizar que los estudiantes de ambos grupos dieron respuestas muy cercanas en porcentajes.

Gráfica 2
Estrategias de enseñanza-aprendizaje utilizadas por el docente.



Cabe mencionar que el docente de Lenguaje tiene el porcentaje más alto en la promoción de la participación en clase. Esto con la finalidad de que todos los estudiantes cubran un criterio de evaluación en la asignatura en cuestión, que precisamente es la Participación activa en clase, ya sea de forma oral en un tiempo pertinente, o bien, de forma escrita, al término de la clase. Esto ayuda al estudiante a procesar el conocimiento, llevarlo a la reflexión y a reproducir sus propias ideas, en el caso de la participación oral, mientras que en la participación escrita, ayuda al estudiante a ordenar el conocimiento adquirido y ser capaz de redactar coherentemente un texto corto con la idea principal del tema aprendido.

DE LA INTERVENCIÓN DEL OMP

Sobre la aplicación del OMP en el grupo experimental, se dividieron los resultados en cuatro apartados, estos son: de reflexión, *feedback* o retroalimentación, de motivación y retención del conocimiento. De la información de la tabla 29 se desprenden los resultados que se obtuvieron del pos-test en el programa SPSS, en los cuales, se determinó que el OMP fue efectivo para mejorar el rendimiento escolar de los estudiantes del GE en la asignatura de Lenguaje, ya que la suma de rangos en cinco tareas fue más alta que en el GC. Esto prueba su eficacia comparativa entre el pre-test y el pos-test. Estos resultados se resumen de la siguiente manera: en cuanto a la capacidad de reflexión arriba del 85% como porcentaje mínimo se ubicaron los estudiantes que fueron capaces de realizar reflexiones, críticas y crear preguntas sobre temas específicos por sí solos. En los reactivos de feedback siempre hubo dudas sobre los temas, sin embargo al inicio de la intervención eran más notorias, no así casi al término de ésta, fueron menos las dudas que expresaban los estudiantes. Esto se vio reflejado en el porcentaje del 100% en la comprensión de temas después de la retroalimentación en clase. Referente a la motivación del docente, al igual que el rubro anterior, el 100% de los estudiantes expresaron que el docente los motivó a estudiar su materia debido a la intervención del OMP, ya que se sentían motivados a poner atención para poder responder las preguntas del OMP al final de la clase o el tema para mejorar su calificación. En relación a la retención del conocimiento, el 98% de los estudiantes mejoró su aprendizaje, sus calificaciones, y algo que no se contemplaba, la interacción con el docente fue más cordial y de confianza alumno-docente y viceversa.

Asimismo, en el GX se logra apreciar el avance en el aprendizaje a partir de las mediciones realizadas como se muestra en las tablas 1 y 2, donde 1 corresponde al éxito en el aprendizaje; y, en el GC se obtuvo una gran significación frente al GX, dado que .000 corresponde al éxito en el aprendizaje que tuvo el GC en comparación con el GX, siendo éste nulo, debido a que al GX se le aplicó el OMP para mejorar su aprendizaje en el tercer parcial. En resultado que arroja la prueba Q se observa la muestra estadística de .000 lo que permite corroborar la hipótesis de trabajo, esto es, la intervención basada en el OMP es altamente significativa para los estudiantes que la reciben en comparación con el GC que no recibió este beneficio.

Tabla 1
Estadísticos de contraste GX.

Estadísticos de contraste GX	
N	28
Q de Cochran	166.877 ^a
gl	19
Sig. asintót.	0
a. 1 se trata como un éxito.	

Tabla 2
Estadísticos de contraste GC.

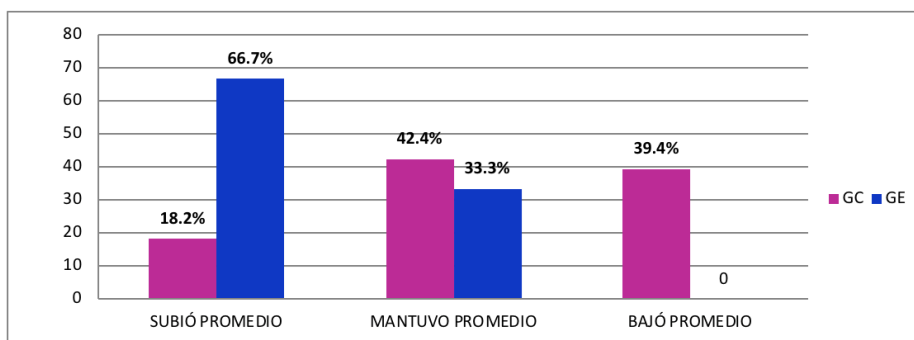
Estadísticos de contraste GC	
N	31
Q de Cochran	122.536 ^a
gl	19
Sig. asintót.	0
a. .000 se trata como un éxito.	

Comparación de resultados. En relación al desempeño escolar se obtuvo lo siguiente: en el grupo control (GC) el 18.2% de los estudiantes equivalente a 6 estudiantes, subieron el promedio en el tercer parcial, mientras que el 42.4% lo mantuvo, correspondiente a 14 estudiantes; y, el 39.4% bajaron su promedio en la materia de Lenguaje, esto es que, 13 estudiantes disminuyeron su calificación del segundo al tercer parcial. En oposición al grupo experimental (GX) en el que el 66.7%, es decir, 22 estudiantes subieron su promedio general aritmético del segundo al tercer parcial; el 33.3% equivalente a 11 estudiantes, lo mantuvieron, y ningún estudiante bajó su promedio en el tercer parcial.

Esto significa que se pueden comparar las calificaciones de los estudiantes del GC y del GE, en las cuales, se puede hacer notar que en el GC hubo un número considerable de estudiantes que bajaron su promedio en el tercer parcial; mientras que en el GE, no hubo ningún estudiante que hubiese bajado su calificación, y el porcentaje más alto en este grupo está en los estudiantes que subieron su calificación. Este avance sólo puede ser atribuido a la aplicación de la intervención de la estrategia innovadora del *One Minute Paper*, la cual ayudó a los estudiantes a realizar críticas, opiniones, reflexiones sobre temas específicos, a sentirse desinhibidos para cuestionar dudas y plantear preguntas de forma escrita, con la finalidad y perspectiva de que el docente, en la clase siguiente, realizaría una retroalimentación para despejar dudas, aclarar temas y, si fuera necesario, volver a explicar los temas completos para ayudar al estudiante a comprender mejor y aprehender los temas del programa de la Unidad de Aprendizaje de Lenguaje, y así lograr que el estudiante tuviera un aprendizaje significativo.

En la siguiente gráfica se muestran de forma comparativa las grandes diferencias resultantes entre el GC y el GX en las calificaciones del tercer parcial, al término de la intervención de la estrategia innovadora del *One Minute Paper*:

Gráfica 3
Desempeño escolar del 3er Parcial en Lenguaje I



Como puede apreciarse en la anterior gráfica, el desempeño escolar de los estudiantes del GX subió considerablemente su calificación mejorando su promedio general aritmético. La diferencia del GX es sustancial, ya que fue de un 48.5% en comparación al GC. Esto no sólo quedó plasmado en las calificaciones de forma numérica sino también en los conocimientos adquiridos y apprehendidos en los estudiantes del GX.

En cuanto al grupo que mantuvo sus calificaciones fue el GC, ya que obtuvo el 42.4% de estudiantes que no bajaron pero tampoco subieron su calificación en el tercer parcial, a diferencia del GX en el cual el 33.3% mantuvo su misma calificación igual que en el segundo parcial. Si bien, es un porcentaje menor el del GX, no se puede dejar de mencionar que el porcentaje más amplio lo tiene el GX en el incremento de calificación, ya que, referente el grupo que bajó su promedio fue el GC con el 39.4% de estudiantes y con un porcentaje de cero en el GX, es decir, que ningún estudiante bajó su calificación en el grupo al que se le aplicó el OMP. Esto quiere decir que, la estrategia del OMP fue efectiva para mejorar el desempeño escolar de los estudiantes en la asignatura de Lenguaje I de la PLC de la BUAP, en el tercer parcial.

CONCLUSIONES

De las técnicas utilizadas por el docente para la retención de los contenidos temáticos.

Referente las técnicas empleadas por el docente titular de la asignatura de Lenguaje I, durante de la intervención del OMP, éste utilizó lenguaje de fácil comprensión para que el estudiante entendiera todo el tema, aunque sí utilizó nuevas palabras dando el significado para incrementar el léxico en el estudiante. Asimismo, otra técnica que utilizó el docente es que tomó en cuenta todas las aportaciones y opiniones del estudiante, haciéndoles saber que, dentro del aula, ante el grupo y con el docente, pueden equivocarse y eso no demeritará su calificación, no afectará en lo más mínimo en su rendimiento escolar. Lo que les da la confianza de hablar/participar/comentar sobre los temas del programa educativo de Lenguaje. No se puede dejar de mencionar que esto es una parte fundamental del OMP, el promover que el estudiante sienta confianza al redactar sus dudas sobre el tema visto en clase. Otra actividad que realiza el docente durante sus clases es que da varios ejemplos ilustrativos para que se comprendan los temas de la unidad de aprendizaje. Del mismo modo, el docente proporciona temas para que el estudiante trabaje en equipo, y así también desarrolle la competencia que refiere a trabajar de forma colaborativa, en la cual participa y colabora de manera afectiva en equipos diversos.

MOTIVACIÓN DEL DOCENTE PARA EL ESTUDIANTE.

La motivación que ejerce el docente sobre los estudiantes es muy importante para que estos se sientan identificados con los temas de la asignatura; principalmente, para que ellos aprehendan el conocimiento y sean capaces de producir nuevo conocimiento, además de que desarrollen sus habilidades, actitudes, destrezas y valores y sean capaces de ser críticos y reflexivos en cualquier tema de interés y/o académico. El docente motiva a los estudiantes a aprender por sí mismos y no sólo quedarse con el conocimiento que el docente proporcione; a reflexionar sobre las lecturas otorgadas por el docente las cuales no son sólo lecturas de comprensión sino de crítica y opinión; los motivó a investigar sobre temas del interés del alumno llevando a cabo el proceso de investigación escolar; los motivó a hacer preguntas delante del grupo sin que el estudiante sintiera temor a equivocarse; y, obviamente, los motivó a realizar preguntas de forma personal en asesorías.

REFLEXIÓN EN EL ESTUDIANTE.

En los reactivos que hacen al estudiante reflexionar sobre los temas de Tipos de Texto, Monografía, Informe, y, Solicitud de empleo; en Tipos de texto, los estudiantes mostraron en un 88% haber comprendido en su totalidad los temas después de haber llevado a cabo la intervención del OMP por el docente, ya que sus argumentos fueron acertados y aún más, se logró que los alumnos fueran capaces de redactar libremente cualquier tipo de texto, tales como: narrativo, descriptivo y argumentativo, con la finalidad de que el estudiante desarrolle la habilidad de la redacción de textos para defender su postura ante determinadas situaciones, o bien, para reflexionar sobre algún tema académico en específico y desarrolle asimismo, la capacidad de crítica hacia otras posturas, así como, el valor de la tolerancia y el diálogo y no que sólo se quede el estudiante con el aprendizaje de la estructura de textos narrativos como lo es: la introducción, desarrollo y la conclusión de éstos. Si bien el estudiante supo detectar dicha estructura, y los conceptos principales de textos narrativos, es indispensable que suba de nivel de la comprensión del texto a la reflexión de éstos y la crítica.

FEEDBACK DEL DOCENTE AL ESTUDIANTE.

Con relación a los reactivos de *feedback* dentro de la intervención de la estrategia del OMP, y considerando que el docente realizó una retroalimentación toda vez que cuestionaba al estudiante para conocer si había tenido dudas sobre algún aspecto en específico del tema visto en clase, se realizaron seis reactivos que se plantearon durante la intervención a lo largo del tercer parcial, de lo cual, en el primer reactivo concerniente al tema de Tipo de Textos, la pregunta elaborada fue: ¿qué parte te quedó confuso del tema presentado? El 39% de los estudiantes, es decir, 12 de ellos, respondieron que no habían comprendido en su totalidad la diferencia entre el texto narrativo y el descriptivo, por lo que la táctica que utilizó el docente fue realizar la recapitulación de lo que es una narración, una descripción, y, el docente proporcionó las diferencias entre ambos tipos de textos, haciendo hincapié de que en un texto narrativo puede haber descripción, y que una descripción siempre es en forma narrativa, es decir, no pueden estar desfasados uno del otro. La actividad que tuvieron que realizar los estudiantes para corroborar su aprendizaje fue la redacción de un párrafo donde se explicita la diferencia entre tipos de textos.

RESULTADOS NOTABLES DEL GX EN COMPARACIÓN CON EL GC.

El GX obtuvo mejores resultados que el GC en sus promedios en la asignatura de Lenguaje. Esto se cotejó en las calificaciones del tercer parcial de ambos grupos, empezamos con el GC el cual fue el primero B del turno matutino, tuvo 2 estudiantes reprobados correspondiente al 6.06%; de estos dos estudiantes reprobados, uno de ellos volvió a reprobado en el tercer parcial y el otro subió su promedio de 4 a 6 de calificación en el tercer parcial; el otro reprobado fue un estudiante que había obtenido 6 en el segundo parcial. Del 93.9% que sí aprobó la asignatura el 18.2% subió su promedio en el tercer parcial equivalente a 6 estudiantes; el 42.4%, correspondiente a 14 estudiantes, mantuvo su promedio al tercer parcial; y, el 39.4% equivalente a 13 estudiantes, bajó su promedio en comparación al tercer parcial. En general, el GC obtuvo un promedio de 8.8 en el segundo parcial y en el tercero su promedio fue 8.6, si bien el grupo no bajó el promedio considerablemente y se mantuvo en la misma calificación, no incrementaron el promedio general aritmético y por ende, su aprendizaje no fue significativo.

Mientras que en el GX, el primero D matutino, no tuvo estudiantes reprobados en el segundo parcial ni en el tercero. Y, lo que sí cabe destacar es que, al habérseles aplicado la estrategia del OMP al GE, el 66.7% correspondiente a 22 estudiantes, subió de calificación del segundo al tercer parcial; el 33.3%, esto es, 11 estudiantes, mantuvo su promedio, y, sorprendentemente, ningún estudiante bajó sus calificaciones del segundo al tercer parcial. Dos terceras partes del GE subió su calificación con la ayuda del OMP, y una tercera parte logró mantener su calificación. Esto significa que el OMP ayudó al estudiante a tener un mejor y notable desempeño académico en la asignatura de Lenguaje. Cabe hacer mención que ambos grupos obtuvieron el mismo promedio en el segundo parcial de 8.8, y, de acuerdo a los contenidos temáticos del tercer parcial con sus diversos grados de complejidad y con la estrategia del OMP en el GE, el GC quedó con un promedio grupal de 8.6, mientras que el GE obtuvo 9.8, un resultado considerablemente beneficioso para los estudiantes.

Ahora bien, en relación al aprendizaje del GE, los estudiantes se interesaron más por la asignatura, ya que fue más de su agrado porque el docente despejó dudas, explicó mejor los temas después de solicitar que lo hiciera a través del OMP, las clases fueron más amenas, las tomaron más en serio sin el peso de estar por obligación sino por gusto, y, lo que es mejor, el estudiante aprehendió el conocimiento para el siguiente grado académico.

De esa manera se concluye que la estrategia innovadora del *One Minute Paper* es una forma de atraer al estudiante, además de ser muy sencilla de utilizar, es práctica tanto para el docente como para el estudiante, requiere -+de tiempo para revisión por parte del docente y de tiempo invertido por el estudiante para responder unas preguntas, pero su finalidad es satisfactoria para ambas partes. Estas preguntas fueron formuladas y establecidas previamente en el principio del ciclo escolar sobre los contenidos temáticos del programa de estudios. No se debe olvidar que estas preguntas pueden anotarse en el pizarrón al término de la clase para que el estudiante las copie, responda y entregue al docente, o bien, el docente las tiene preparadas con antelación en papeletas impresas para que el estudiante se limite sólo a responder.

REFERENCIAS

- Bono, C. R. (2015) Diseños cuasi-experimentales y longitudinales. Barcelona, Facultad de Psicología, Universidad de Barcelona. Disponible en <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/30783/1/D.%20cuasi%20y%20longitudinales.pdf>
- BUAP, (2012). Acuerdos de la Academia General de Lenguaje de las Preparatorias de la BUAP.
- BUAP. (2007) PLAN DE ESTUDIOS 06. Nivel Medio Superior. Dirección General de Educación Media Superior, Vicerrectoría de Docencia, DGEMS.
- Campos, Y. (2000). *Estrategias didácticas apoyadas en tecnología*. DGENAM, DF: México.
- Cascón, I. (2000). Análisis de las calificaciones escolares como criterio de rendimiento académico. En red. Recuperado en: <http://www3.usal.es/inico/investigacion/jornadas/jornada2/comunc/cl7.html>
- CeaD'Ancona, M^a Ángeles (1999) La metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social. Editorial Síntesis. Madrid.
- Cook, T.D., Campbell, D.T. y Peracchio, L. (1990). Quasi experimentation. En M.D. Dunnette y L.M. Hough (Eds.), *Handbook of industrial and organizational psychology*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologist Press.
- DGEMS, (2015). Ingreso al SNB de las Preparatorias y secciones adherentes. Nivel Medio Superior. Dirección General de Educación Media Superior, Vicerrectoría de Docencia, DGEMS.
- Espinar, R. (1990). Slideshare. Recuperado el 14 de Septiembre de 2013, de Slideshare: <http://es.slideshare.net/ddjdlc/intervencin-educativa>
- McClellan, D. y Katz, L. (1996). El desarrollo social de los niños: una lista de cotejo. En: <http://ericecece.org/pubs/digests/1996/cotej96s.html>.
- Morales, I. (2011). "Trayectoria Escolar" El caso de la generación 2004 – 2009 del colegio de lingüística y literatura hispánica de la BUAP". Tesis de Maestría en Educación Superior, Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, México.
- Morales, P. (2011). Escribir para aprender, tareas para hacer en casa. Guatemala: Universidad Rafael Landívar. Disponible en <http://www.upcomillas.es/personal/peter/otrosdocumentos/OneMinutePaper.pdf>
- PLAN DE ESTUDIOS 06. (2007) Comisión de Reforma de Bachillerato, Nivel Medio Superior, Dirección General de Educación Media Superior de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Vicerrectoría de Docencia. Recuperado en: <http://www.dgems.buap.mx/file1/plan6.pdf>
- Secretaría Académica, (2015) Registro de Ingreso al SNB. Unidad Académica "Gral. Lázaro Cárdenas del Río" (UA PLC), BUAP.
- Secretaría Académica, (2015) Reunión de Consejo de Unidad. Unidad Académica "Gral. Lázaro Cárdenas del Río" (UA PLC), BUAP.

Violencia en colores. Expresiones de la violencia en parejas homosexuales

*Violence in colors.
Expressions of violence in homosexual couples*

**Alba Luz Robles Mendoza
Ana Paola Toribio Carrasco**

RESUMEN

La violencia ha estado presente a lo largo de la historia y actualmente se ha hecho un gran énfasis en tratar esta problemática, para ello los autores clasifican la violencia en cinco categorías: física, sexual, psicológica y las más recientes la económica y patrimonial. Los estudios que se han hecho entorno a la violencia buscan principalmente encontrar las formas en que se expresa, nos damos cuenta que estos estudios se centran en hombres y mujeres heterosexuales, pero ¿Cómo expresan la violencia los hombres y mujeres homosexuales? Para responder esta pregunta el objetivo de esta investigación es identificar las formas de expresión de la violencia en parejas homosexuales. La muestra fue de 25 hombres y 25 mujeres homosexuales. Los resultados nos demuestran que tanto en hombres como en mujeres la violencia que tiende a presentarse con mayor frecuencia es la psicológica, además de que los hombres reportan más violencia que las mujeres en todas las categorías.

Palabras Clave: Violencia, Parejas gay, Violencia psicológica, Parejas lesbianas

ABSTRACT

Violence has been present throughout history and today there has been a great emphasis on dealing with this problem, for which the authors classify violence into five categories: physical, sexual, psychological and the most recent the economic and patrimonial. The studies that have been done around violence mainly seek to find the ways in which it is expressed, we realize that these studies focus on heterosexual men and women, but how do homosexual men and women express violence? To answer this question, the objective of this research is to identify the forms of expression of violence in homosexual couples. The sample consisted of 25 men and 25 homosexual women. The results show us that in both men and women, the violence that tends to occur more frequently is psychological, in addition to men reporting more violence than women in all categories.

Keywords: Violence, Gay Couples, Psychological Violence, Lesbians Couples

INTRODUCCIÓN

La violencia en la pareja es un tema que ha estado presente a lo largo de la historia, sin embargo, actualmente se ha hecho mayor énfasis en esta problemática, debido al incremento de los comportamientos sociales violentos, donde las maneras de relacionarnos no son las más favorables para el desarrollo de interacciones armónicas entre parejas y grupos, convirtiéndose así en una condición social inequitativa e insegura.

Los estudios que se han realizado en torno a la violencia buscan principalmente encontrar las formas y ámbitos en donde se expresa. Nos damos cuenta que estas investigaciones se centran en poblaciones heterosexuales, pero ¿Cuáles son las formas de expresión de la violencia de los hombres y mujeres homosexuales?, ¿Existe alguna diferencia de género en la manifestación de la violencia de pareja homosexual? el objetivo de esta investigación se centra en estos cuestionamientos, queriendo identificar las expresiones de la violencia en parejas homosexuales, mediante la aplicación de un cuestionario a 50 personas que permita explorar las formas más comunes de presentarse dentro de una relación de pareja homosexual.

Para poder iniciar con este tema, partimos del supuesto conceptual donde las manifestaciones de la agresión y la violencia no son sinónimos; por un lado, la agresividad implica confrontación, y es entendida como un elemento natural, la cual está enfocada únicamente a una expresión de supervivencia humana; es también un comportamiento básico y primario en la actividad de los seres vivos que está presente en la totalidad del reino animal y humano (Carrasco y González, 2006, p.9). La agresión es una capacidad innata con la que nacemos todos los seres vivos, se regula a través de nuestro sistema límbico, que es una parte del cerebro que incluye el tálamo, el hipotálamo y la amígdala cerebral, que regula las emociones, la memoria, el hambre y los instintos sexuales. Se encuentra ubicada en la parte media del cerebro (específicamente en el mesencéfalo) donde los núcleos cerebrales se encargan de controlar y regular las conductas agresivas instintivas y autónomas del cuerpo (Jáuregui, 2000).

Por otro lado, la violencia es una conducta aprendida exclusiva del ser humano, es un atentado contra la voluntad de otra persona, el uso de poder sobre el contrario, sin estar legitimado para él. La violencia surge cuando se emplea la intimidación, el lenguaje agresivo, discriminatorio o la fuerza física, afectando directamente la integridad psicológica, física o sexual de una persona (Barragán, De la Cruz, Doblas, Padrón, Navarro y Álvarez, 2001). La violencia es intencional y se encuentra influida por factores de aprendizaje familiar y social así como institucional, económico, político y cultural.

De acuerdo con Aróstegui (1994) la violencia es una relación humana producto de diversos procesos sociales, equiparable a toda situación de dominación que hace uso de la fuerza y que acarrea la producción de daño personal o material. La violencia es una acción, estado o situación que se genera y cualifica de manera exclusiva, en el seno de un conflicto que, en la mayoría de las veces, es social e histórico (p.29).

Tener claros estos dos conceptos de violencia y agresión, hoy en día es importante, ya que puede creerse que la violencia es un comportamiento natural en los seres humanos y que, aunque forme parte de las relaciones humanas cotidianas y socialmente consensuadas y legitimadas, no son naturales. Además, se piensa que es una expresión exclusiva de las parejas heterosexuales. Al respecto, López y Ayala (2011) mencionan que:

El nivel de violencia entre las parejas trasciende de la clase social, origen étnico, nivel socioeconómico, nivel educativo u orientación sexual. Uno de los primeros pasos para el estudio y la reflexión de este fenómeno social es reconocer que el problema de la violencia doméstica puede estar presente en todas las parejas sin importar la orientación sexual de las personas (p.152, 154).

En este punto es importante mencionar las características de la violencia, entre las que podemos mencionar su ímpetu, intensidad, destrucción, perversión o malignidad, así como su aparente carencia de justificación, su tendencia ofensiva, contra el derecho y la integridad de un ser humano, tanto física como psicológica (Carrasco y González, 2006, p.10).

Según Alonso-Fernández (en Torres y Villarreal, 2004, p.53) la violencia tiene tres momentos: la motivación, relacionado con la efectividad y capacidad de producir la emotividad de la violencia, la experiencia vivenciada, haciendo referencia a la autoafirmación y demostración del uso del poder y la fuerza, y la manifestación de la conducta violenta, es decir, la descarga y expresión hacia los demás de esta motivación violenta.

Desde una perspectiva social, para que exista violencia debe haber un desequilibrio en el poder, ese desequilibrio no siempre es visible para el observador externo, de tal forma que, basta con que uno de los integrantes crea en ese poder y fuerza para que se produzca el desequilibrio del otro, aun cuando esa fuerza y poder no tenga existencia real (Peña, Zamorano, Hernández, Vargas y Parra, 2013, p.28).

Hasta hace algunos años, la diferencia en cuanto al sexo del agresor se creía obvia; los hombres estaban más socializados para agredir físicamente y las mujeres para usar agresiones menos directas como la psicológica y verbal. Hoy en día, esta certeza ya no es tan clara y se sugiere una cierta semejanza de ambos géneros en la expresión de los sucesos agresivos dentro de los noviazgos, esto quiere decir que tanto hombres como mujeres pueden llegar a ser violentos, pero que no necesariamente implica la misma expresión en daño o equivalencia en las consecuencias sufridas (Rojas-Solís, 2013, p.5).

Otero (2016), define la violencia intragénero como aquella que se manifiesta entre parejas del mismo sexo, donde existe conducta violenta al igual que la violencia en parejas heterosexuales, debido también al ejercicio de poder de uno de los miembros de la pareja con el objetivo de dominar, controlar, coaccionar y/o aislar a la víctima. La violencia intragénero puede ejercerse a través de distintas manifestaciones; física, material, psicológica y sexual, de manera individual o combinada y de forma puntual o a través de un proceso continuo, la cual varía en tiempo, intensidad y frecuencia.

Estas conductas violentas se caracterizan por el control que una persona tiene sobre la otra, mediante prácticas para hacer sentir, valer y mantener el poder. Tales estrategias se manifiestan a través de acciones violentas a nivel físico, emocional y sexual (Russo, 1999, en López y Ayala, 2011, p. 152).

Existen diferentes tipos de violencia en la pareja, Mateos (2013) habla de la violencia física, sexual y psicológica. La primera de ellas es considerada como toda conducta que directa o indirectamente esté dirigida a ocasionar un daño o sufrimiento físico sobre la persona; puede ir desde una bofetada hasta el homicidio, pasando de las lesiones con o sin ingreso clínico. También dentro de la violencia física se encuentra dar golpes en la pared, romper objetos para intimidar, gestos agresivos, entre otras. La segunda se caracteriza por ser aquella conducta que amenaza o vulnera la sexualidad de una persona; en este tipo de

violencia no sólo el acto sexual es considerado como violento, sino toda forma de contacto o acceso sexual, genital o no genital. Los abusos sexuales están muy unidos a la violencia física, incluyen violación dentro de la pareja, así como obligar a una persona a realizar prácticas sexuales no deseadas; y finalmente la tercera (violencia psicológica) contempla las humillaciones verbales, sistemáticas o amenazantes dirigidas hacia la pareja, el daño contra las propiedades que están relacionadas emocionalmente con la víctima, amenazas de suicidio o daño a sí mismo. El abuso emocional o psicológico está vinculado a abusos u omisiones destinadas a degradar o controlar las acciones, comportamientos, creencias y decisiones de las personas por medio de la intimidación, manipulación, amenazas directas o indirectas, humillación, aislamiento o cualquier otra conducta que implique un perjuicio a la salud psicológica, la autodeterminación o el desarrollo personal (Blázquez, Moreno y García-Baamonde, 2010, p.66-67). Otra forma de violencia busca el aislamiento de la víctima, bloqueando su acceso a apoyos, recursos sociales o familiares. Los celos, sospechas de infidelidad, traición emocional, demandas extremas de tiempo y atención que dedica a la pareja forman parte del aislamiento de la persona maltratada.

Por otro lado, es importante hacer mención que en las parejas en las que se ejerce violencia podemos ver un fenómeno al que Aguilar (2010, p.36) llamó “ciclo de la violencia”, el cual consiste primero, en “acumular mucho malestar” que producen roces permanentes entre los miembros de la pareja; después ocurre el “acto más violento”, en el que explota todo ese malestar manifestándose una mayor agresión, que puede ser física o verbal. Finalmente, se genera una situación llamada “luna de miel”, en la que el agresor se arrepiente, pide disculpas y le promete que nunca más volverá a violentarla. Pasado cierto tiempo, este ciclo vuelve a repetirse, a tal grado que va incrementado la agresión hasta que desaparece la tercera fase de luna de miel, haciéndose una “violencia de espiral”, sólo acumulación de tensión y explosión agresiva. Esta violencia puede llevar a la muerte de la víctima, llamado actualmente feminicidio.

Es importante conocer y reconocer los tipos de violencia que existen, ya que existe un gran número de investigaciones sobre este tema, sin embargo, son muy pocos los que tienen que ver con parejas homosexuales. Es importante notar que la gran mayoría de las investigaciones de violencia en la pareja, se centra en parejas heterosexuales en la que se ve a la mujer como víctima y el hombre como agresor, esto nos lleva a pensar que son los hombres los únicos capaces de violentar en una relación de pareja.

Ramírez (2006, p.324) hace una reflexión sobre los aportes sobre la violencia de los hombres contra sus parejas heterosexuales. Él menciona que es un problema de salud pública que muestra una elevada prevalencia entre las mujeres. Asimismo, deja claro que una proporción de hombres son responsables de estos hechos. Su estudio muestra la relación de la violencia con el lugar de residencia, el nivel socioeconómico y las características sociodemográficas de mujeres y hombres, mencionando además, que uno de los elementos consistentes en relación con la violencia, es el abuso de la ingesta de alcohol por parte del victimario.

Finalmente, como consecuencias psicológicas de la violencia, González, Muñoz y Graña (2003, p.29-30) mencionan que existen manifestaciones de miedo y ansiedad, así como baja autoestima, malestar emocional, asociado a abuso de sustancias, suicidios y trastornos del comportamiento alimentario. Concuerdan

con los anteriores autores Sebastián, Ortiz, Gil, Gutiérrez del Arroyo, Hernáiz y Hernández (2010, p. 75 y 78), quienes también mencionan como consecuencias la depresión, estrés post-traumático, culpa, desvalorización o sufrimiento.

Valdez, Hajar, Salgado, Rivera, Ávila y Rojas (2006, p.230) buscaban construir y validar una escala para medir la violencia hacia las mujeres por parte de su pareja heterosexual, su muestra consistió de 26,042 mujeres de 15 años en adelante. Estas autoras lograron validar su instrumento y en la aplicación pudieron notar que el 7% de la muestra sufre de violencia física severa, también mencionan que el 1% se encuentra viviendo una situación de violencia extrema.

Por otro lado, dentro de las investigaciones existentes sobre la violencia en parejas homosexuales podemos citar a López y Ayala (2011, p.156-164), quienes tuvieron como objetivo explorar las experiencias de violencia en la pareja en un grupo de mujeres lesbianas en Puerto Rico, mediante una entrevista semi-estructurada. Lo que se encontró en este estudio fue que las manifestaciones de la violencia son de manera física, psicológica y sexual. En las manifestaciones físicas se halló que las mujeres habían recibido cachetadas, jalones de pelo, patadas y cortaduras e incluso algunas llegaron al hospital con lesiones graves. Un dato interesante es que las participantes refieren que sus parejas estaban bajo el efecto del alcohol o drogas cuando se presentó este episodio violento. En las manifestaciones psicológicas, los autores reportan que las víctimas fueron aisladas por completo de sus redes de apoyo. Las mujeres en su mayoría fueron víctimas de violencia emocional o psicológica, corroborando las investigaciones que se han hecho sobre las manifestaciones violentas en las parejas lésbicas.

Por otro lado, en México se llevó a cabo una investigación acerca de la violencia en parejas homosexuales en el Estado de Nuevo León, planteando como objetivo analizar la existencia de estudios y recursos para la violencia en parejas homosexuales. Se realizó bajo una metodología cualitativa, basada en la revisión de estudios acerca de este tema en diferentes bases de datos. En cuanto a los hallazgos más significativos se encontró que en este Estado se evidencia la invisibilización de este tipo de violencia; también se encontró una inexistencia de leyes las cuales deben castigar las agresiones producidas en el seno de relaciones afectivo-sexuales de personas del mismo sexo, así como sucede respecto a la violencia de género y a la existente entre dos extraños (Otero, 2016).

Una investigación más fue la que realizó Padilla (2015, p.416-427) que se llevó a cabo con mujeres lesbianas mediante entrevistas semi-estructuradas, en la cual se encontró que todas las mujeres entrevistadas tienen una idea del amor, la cual aprendieron y obtuvieron de los grupos sociales en donde están inmersas, esto tiene como consecuencia que idealicen a su pareja y se depositen ilusiones de tener una relación sana, al no cumplirse estas expectativas, comienzan los problemas en la pareja. Un hallazgo interesante es que la violencia en parejas lésbicas es invisibilizada o justificada con relación a la interacción violenta que se vive en el país y no puede existir otra, a esto se le llama naturalización de la violencia. Es importante señalar que muchas de las entrevistadas de este estudio, experimentaron violencia al interior de sus familias, siendo la violencia física la más frecuente, seguida por la psicológica y la económica. Esto contribuyó a que ellas mismas vieran la violencia de forma cotidiana y que pensarán que esta forma era la correcta para interactuar con sus parejas. Los tipos de violencia más frecuentes que vivieron las participantes en sus relaciones de pareja fueron la violencia psicológica (manipulación y control, negación de afecto, celotipia) y la violencia física (mordidas, codazos, jalones y cachetadas).

Estos estudios son importantes ya que no hay muchos hallazgos que se enfoquen en relaciones de parejas homosexuales, ya que sigue siendo un tema tabú del que poco se habla o se desconoce.

MÉTODO

Esta investigación fue de tipo no experimental y descriptiva, con el fin de indagar una o más variables en una población; las variables sobre las cuales se trabajó fueron los diferentes tipos de manifestaciones de la violencia en parejas homosexuales.

La población estuvo defendida por personas gay y lesbianas con una edad promedio de 20 años, en su mayoría estudiantes. Los y las participantes se eligieron mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, el cual consiste en elegir a los participantes debido a la accesibilidad y proximidad de éstos al investigador. El total de participantes fue de 50 personas, de los cuales 25 fueron hombres homosexuales gay y 25 mujeres lesbianas.

Se utilizó un cuestionario de 20 preguntas con respuestas en escala tipo Likert que pretendía conocer si los participantes en algunas de sus relaciones de pareja habían sufrido de alguno de los siguientes tipos de violencia: sexual, física o psicológica, en la violencia sexual se indagaba sobre si se forzaban a tener relaciones sexuales; en cuanto a la violencia física las preguntas iban dirigidas a saber si se golpeaban a ellos mismos (golpeando la pared) o a sus parejas y finalmente para conocer las expresiones de la violencia psicológica las preguntas estaban orientadas para saber si se celaban, si los aislaban de sus círculos más cercanos, si se opina negativamente de la pareja y finalmente si se gritaban o hablaban con groserías. También el instrumento se aplicó a la muestra mediante una plataforma en línea.

Para analizar los datos se categorizaron los reactivos en violencia psicológica, física y sexual (ver tabla 1). Posteriormente, se le asignó un porcentaje a cada una dependiendo del número de respuestas emitidas, a continuación, se analizaron las respuestas de hombres y mujeres, por separado, para hacer una comparación de ambos, revisando todos los datos en su conjunto. Finalmente, a los datos se les aplicó el estadístico *t de student* para su significancia.

CATEGORÍA	REACTIVOS
Psicológica	1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 15 y 16
Física	11, 12, 13 y 14
Sexual	17, 18 y 19

Tabla 1. Muestra las categorías en las que se dividieron los reactivos del cuestionario aplicado.

RESULTADOS

Dentro de los datos generales pertenecientes a las y los participantes, encontramos que el 64% se encuentran en una relación de pareja, el 60% se encontraba cursando la segunda mitad de la carrera mientras que el 40% cursaba la primera mitad. El promedio de edad de los participantes fue de 20 años.

Después de la captura de los datos y la categorización de ellos, podemos hacer las siguientes observaciones. Iniciaremos estudiando las puntuaciones obtenidas por las mujeres; es decir, la percepción de la violencia en parejas homosexuales lésbicas.

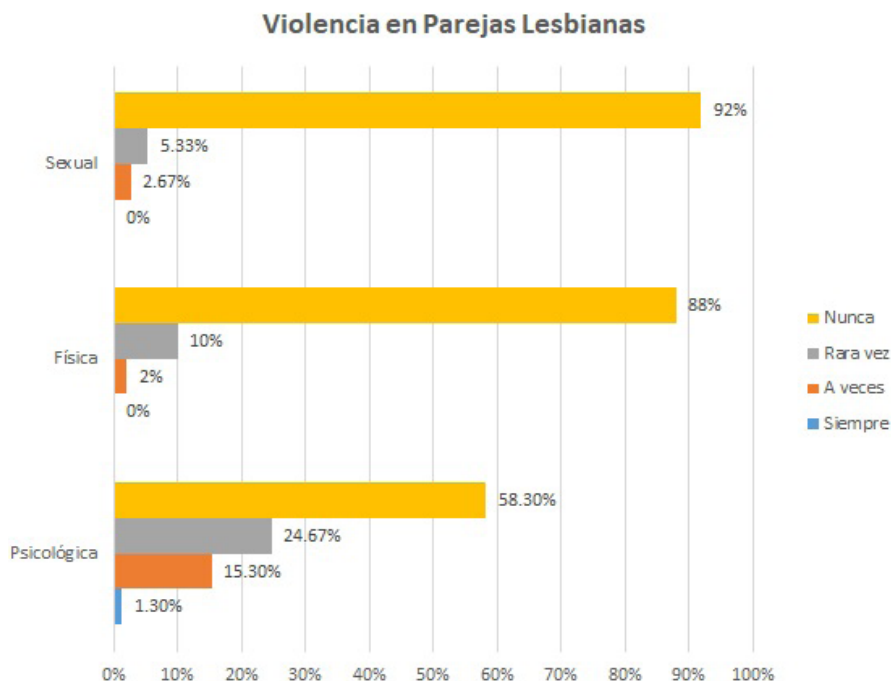


Figura 1. Percepción de los tipos de violencia en las parejas lésbicas.

En la figura 1 podemos observar que en las tres categorías de violencia la respuesta que más se presenta es la de “*nunca*”. Sin embargo, en la categoría de violencia psicológica los porcentajes de las respuestas “*rara vez*” y “*a veces*” son más elevados en comparación con los porcentajes de las otras dos categorías, esto podría referir a que en una pareja de lesbianas es posible que aparezca una situación de este tipo, es decir, que le pida a la otra persona que deje de hablar con amistades o alguien de su círculo social (pregunta 6 del cuestionario), ya que una de las cosas que busca este tipo de violencia es aislar a la pareja de sus círculos sociales más cercanos. También hace referencia a que entre las parejas lésbicas existan acusaciones de infidelidad, además de celos y acoso (Blázquez, Moreno y García-Baamonde, 2010, p. 68; López y Ayala, 2011, p.158).

Hay que destacar que en la categoría psicológica se presenta un 1.3% de la respuesta “*siempre*”, aquí se puede afirmar que aunque son casos mínimos, siempre puede ocurrir una situación en la que se hagan comentarios negativos sobre la otra persona, se griten o se hablan con groserías (pregunta 7, 8, 9, 10 del cuestionario), situaciones que contrastaron con la violencia psicológica (Blázquez, Moreno y García-Baamonde, 2010, p.68), que es más probable que una mujer la utilice debido al constructo histórico-cultural que envuelve al comportamiento de las mujeres, cómo lo explica Rojas-Solís (2013, p.5), pues se da por hecho que a la mujer se le caracteriza como “*pacífica-cuidadora*”, que tiene que ver con características como acariciar, conversar, escuchar y cuidar (Cantera y Gamero, 2007, p. 236).

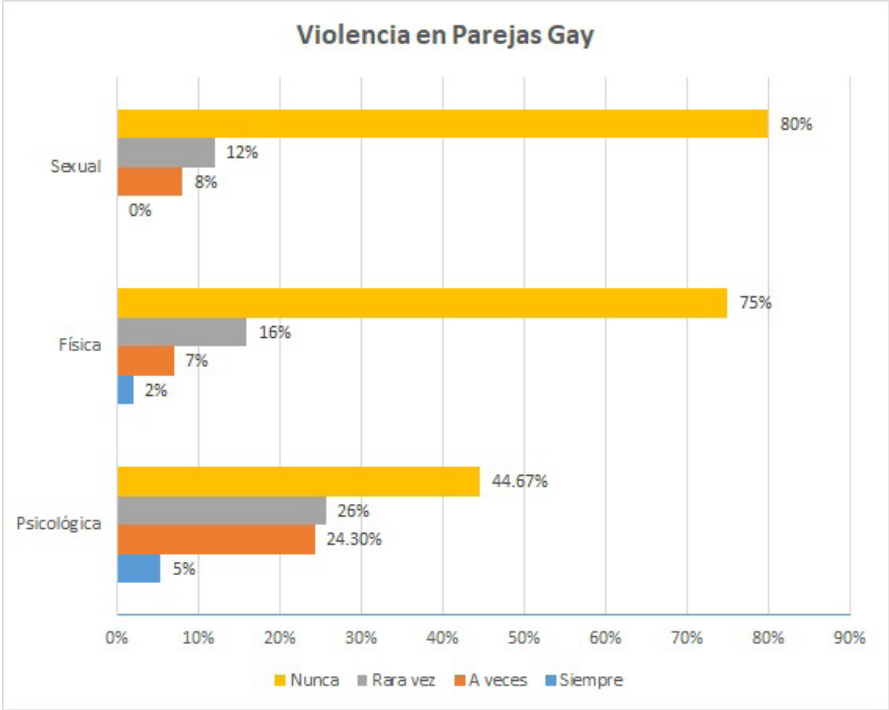


Figura 2. Percepción de tipos de violencia en parejas gay.

En contraste con la figura 2, podemos observar los porcentajes de respuestas de la percepción de violencia en las parejas gay donde la respuesta “nunca” es la que tiene los porcentajes más altos en cada una de las categorías de violencia. Vemos que, aunque las respuestas más altas señalan este rubro, no significa que las relaciones que tuvieron los participantes no hayan atravesado por algún episodio de violencia. En la categoría de violencia psicológica, los porcentajes de las respuestas “rara vez” y “a veces” alcanzan un 26% y 24.3% respectivamente, aunque no es un porcentaje muy alto, llama la atención en comparación con los otros tipos de violencia, lo cual puede señalar que al igual que en las relaciones lésbicas, en parejas gay ocurren situaciones similares tales como celarse (pregunta 5 del cuestionario), que se le pida a la otra persona que deje de hablar con amistades o alguien de su círculo social o se acuse de infidelidad.

Un aspecto sobresaliente son las categorías de violencia psicológica y física, donde encontramos un 5% y 2% respectivamente en las respuestas de “siempre”, lo que indicaría que, en estos casos, está presente alguna acción como la de celar, gritar cuando discuten, golpear o lanzar cosas (pregunta 12 y 13 del cuestionario). También, en la categoría de violencia física, las parejas gay reportan un menor porcentaje de frecuencia a comparación con la violencia psicológica, esto llama la atención porque como señalan las investigaciones, se cree que los hombres usualmente emplean más la violencia física (Rojas-Solís, 2013, p.5), pues asumen que los rasgos de un hombre están relacionados con el atributo de “cazador-proveedor”, como golpear, agredir, pegar y acosar (Cantera y Gamero, 2007, p.236). Otro aspecto que se puede destacar es que en la violencia sexual hay un 12% y un 8% en las respuestas de “rara vez” y “a veces” respectivamente, lo que implica una frecuencia en las acciones de forzar a tener relaciones sexuales o realizar prácticas sexuales con las que una de las partes no está de acuerdo (pregunta 18 y 19 del cuestionario).

Algo importante de notar en los datos recabados es que los hombres reportan mayores porcentajes en todas las categorías en las respuestas de “*rara vez*”, “*a veces*” y “*siempre*” en comparación con los datos que reportan las mujeres. Esto significa que existe cierta igualdad en los sexos que ejercen violencia (Rojas-Solís, 2013, p.5).

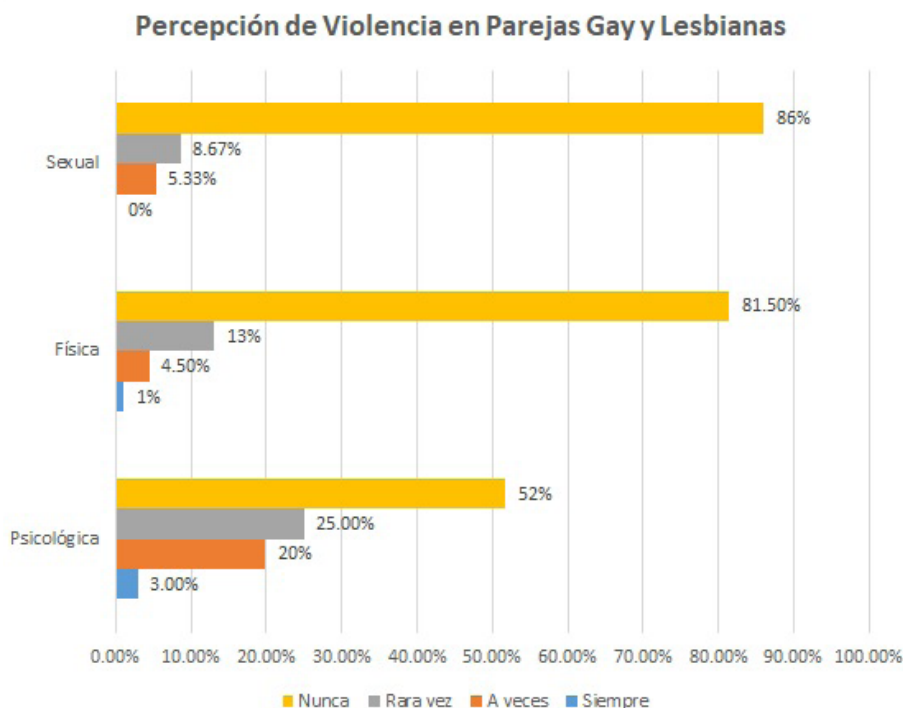


Figura 3. Percepción de los tipos de violencia en las diferentes categorías en parejas gay y lésbicas.

En la figura 3 se muestran los porcentajes de respuesta de la percepción de violencia entre las parejas gay y lésbicas, que reflejan en mayor porcentaje la respuesta “*nunca*” abarcando desde el 52 hasta el 86%, lo que señala que es poco probable que sucedan algunas de las situaciones que se plantean. Sin embargo, nuevamente resaltamos que no significa que las parejas estén exentas de haber vivido este tipo de situación violenta.

En el caso de la violencia psicológica, existe una mayor frecuencia en parejas gay y lésbicas, pues las puntuaciones de las respuestas “*rara vez*”, “*a veces*” y “*siempre*” alcanzan un 25%, 20% y 3% respectivamente, es decir, que tanto en parejas gay como lésbicas existe posibilidad de que se presenten situaciones de celos, se hable de infidelidad (pregunta 4 del cuestionario) o limiten la comunicación con familiares y amistades, aislando a la pareja de sus círculos sociales más cercanos, opinar negativamente sobre la otra persona, gritar cuando discuten o hablar con groserías. Aunque la frecuencia de la violencia física y sexual es alta en las respuestas de “*nunca*”, no deja de lado la ocurrencia de estas acciones.

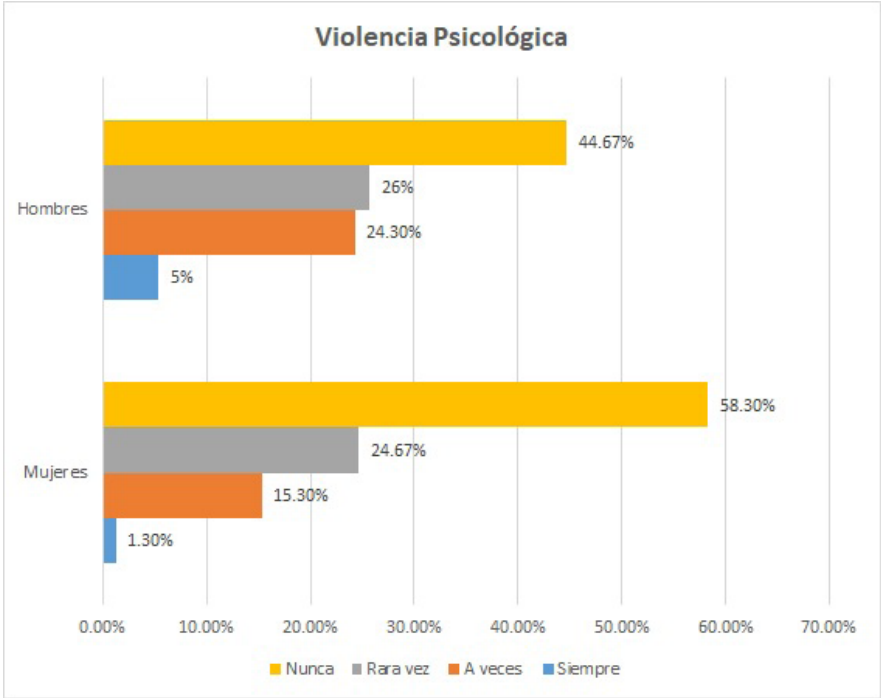


Figura 4. Porcentaje de respuestas de la categoría de violencia psicológica comparado entre la muestra.

Por otro lado, la figura 4 refleja la comparación entre hombres y mujeres homosexuales en la categoría más representativa de los resultados, que es la de violencia psicológica donde se encontró que los hombres reportan mayor este tipo de violencia que las mujeres. Esto podría deberse a que en las parejas homosexuales se conservan los roles sexuales que fueron aprendidos socialmente de acuerdo a su sexo, entonces el hombre percibe a su pareja hombre desde un rol femenino para no perder su rol masculino; es decir, presentan una orientación sexual homosexual, aunque sus roles sexuales y de género son aprendidos socioculturalmente acordes a la heteronormatividad (Benítez, 2017).

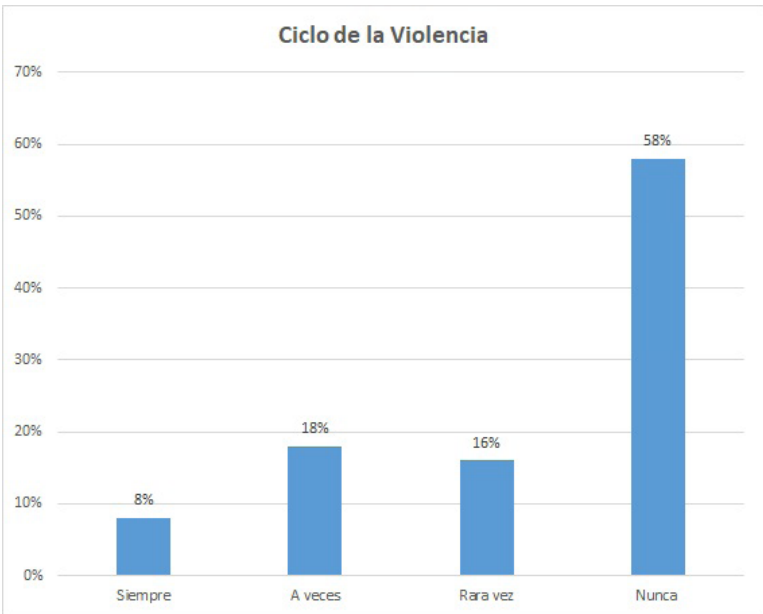


Figura 5. Porcentaje de respuestas del ciclo de la violencia en parejas gay y lésbicas.

En lo que respecta a la figura 5, se consideró importante retomar estos datos ya que se muestran los porcentajes obtenidos por el total de participantes en el ítem número 20 del cuestionario, el cual corresponde el reactivo: “Después de un episodio violento, se muestran cariñosos y atentos, y se prometen que nunca más volverá a suceder”, haciendo referencia a la fase de luna de miel o arrepentimiento del ciclo de violencia, lo cual permite ver si después de que los participantes vivieron una situación de violencia en la pareja continuaron con la relación o decidieron terminar con ésta (Aguilar, 2010). Podemos observar que más de la mitad de los participantes (58%) reportan que “nunca” sucede esta situación. Sin embargo, es importante rescatar las puntuaciones de las respuestas “a veces”, “rara vez” y “siempre”, las primeras dos ocupan un 18% y 16% de las respuestas respectivamente y la última un 8% (con un total de 42%), lo que podría indicar una frecuencia relevante en el ciclo de la violencia, es decir, que en algunas ocasiones es posible que se presente este evento. Hay que resaltar la situación del puntaje de la respuesta “siempre”, que, aunque es menor (8%) contrasta con una situación marcada que permite que se produzca y exista el ciclo de la violencia en la relación de pareja de forma permanente.

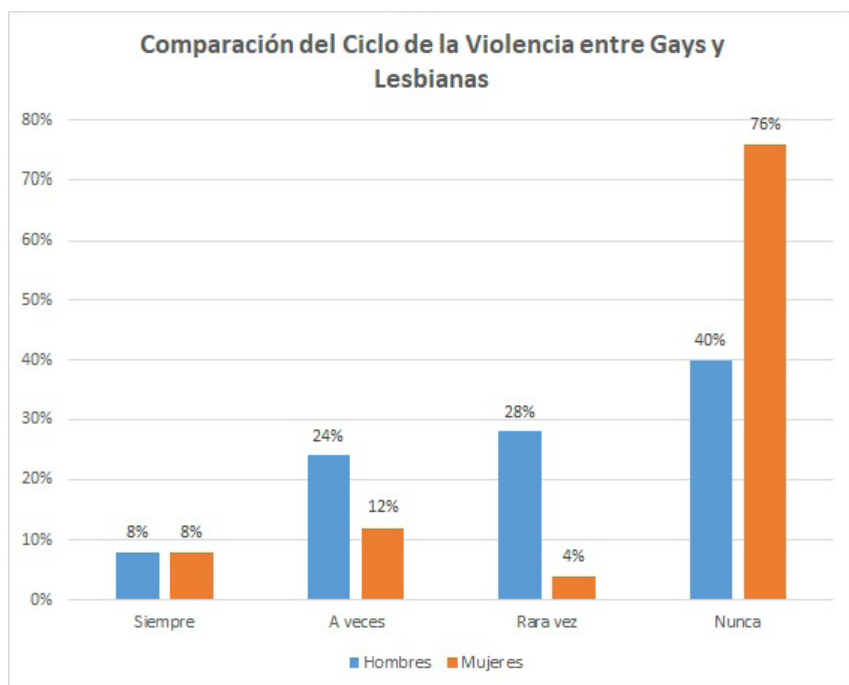


Figura 6. Porcentaje de respuestas del ciclo de la violencia comparativo entre muestras.

Por último, en la figura 6 podemos observar que son las mujeres las que reportan que el ciclo de la violencia no se cumple en un 76% de los casos, igual es importante destacar que, aunque los porcentajes no sean altos en las demás categorías, estas respuestas siguen estando presentes, lo que indica que este ciclo se puede llegar a cumplir. En lo que respecta a los hombres, se reporta que este ciclo no se cumple en el 40% de los casos, mientras que los demás porcentajes suman el 60% de los casos en donde el ciclo de la violencia posiblemente se cumple, esto indica una frecuencia relevante de ocurrencia.

Finalmente, los datos arrojados con el estadístico *t de student* para grupos independientes [$t = -3.12$ (48), $p < 0.05$] nos dicen que hay una diferencia estadísticamente significativa entre los promedios de hombres y mujeres, y que son los hombres los que reportan mayor violencia en sus relaciones de pareja.

Con los datos y las gráficas anteriores podemos concluir que la violencia psicológica es la más reportada por las y los participantes, lo que nos podría indicar que esta sería la forma más común en la que se manifestaría la violencia en parejas homosexuales, sin embargo, esto no quiere decir que no se presenten los otros tipos de violencia, sino que esto podría deberse a que no se reconocen acciones o comportamientos como violentos y se ven referidas como cotidianas, siendo inherentes a las relaciones de pareja. Un dato interesante de mencionar es que, aunque no fue un porcentaje muy alto, los hombres manifiestan violencia psicológica en un porcentaje mayor en comparación con las mujeres, pero al mismo tiempo los hombres manifiestan un mayor nivel en la violencia física, lo cual nos hace reflexionar en cuanto a la afirmación de Rojas-Solís (2013, p. 5) que menciona que hace algunos años se creía que las mujeres eran más violentas psicológicamente por los roles de género y sexuales que debían acatar en la sociedad, y en cuanto a los hombres se reafirmaba de la misma manera que en su mayoría son violentos de manera física y sexual, pero que hoy en día esta certeza ya no es tan clara por resultados como los de esta investigación.

DISCUSIÓN

Considerando que el objetivo principal de la investigación fue identificar las formas de expresión de la violencia en parejas homosexuales desde la perspectiva de género, se realizó un análisis de los resultados, los cuales señalan a la violencia psicológica como la más presente en parejas homosexuales, este tipo de violencia es la que se expresa mediante los celos, demandas de tiempo excesivas o el aislamiento de la pareja de sus círculos sociales cercanos (amistades, familiares o compañeros cercanos), así como revisar celulares, redes sociales o correos electrónicos, para saber con quién se habla y en algunos casos llegar al punto de prohibir entablar conversaciones o relaciones con personas que no sean su pareja. Este resultado es una aportación importante, ya que complementa algunas investigaciones como la de Póo y Vizcarra (2008), quienes en su estudio consideran las percepciones de los jóvenes sobre la violencia, basados en las etiquetas de violencia psicológica, física y sexual, encontrando que la violencia es un fenómeno invisibilizado y que la violencia psicológica es la más prevalente.

En esta investigación encontramos que los hombres reportan más violencia en sus relaciones, así como que las formas de expresión de violencia más frecuentes son principalmente de tipo psicológico, seguido por el físico y el sexual, concordando con lo que encontró Rey- Ancona (2009) en su estudio, donde los hombres son los que reportan mayor porcentaje de violencia en comparación con las mujeres.

Con esto puntualizamos que, en la literatura revisada, en la mayoría de los casos, sólo se habla de la violencia física, sexual y psicológica, y sólo algunos autores como Rey-Ancona (2009) mencionan la violencia económica y patrimonial.

Para hacer una aclaración más concreta del concepto de violencia y así poder contrastarlo con los resultados obtenidos en este estudio, es importante retomar lo que menciona Barragán, De la Cruz, Doblas, Padrón, Navarro y Álvarez (2001) al decir que la violencia es un atentado contra la voluntad de otra persona, el uso del poder sobre el contrario, la cual surge cuando se emplea la intimidación, el lenguaje agresivo, discriminatorio o la fuerza física, atentando directamente contra la integridad personal, física o sexual de una persona.

Similarmente encontramos la investigación de López y Ayala (2011) quienes señalan que en relaciones lésbicas está presente la violencia psicológica ya que en sus reportes señalan que las mujeres obligan a sus parejas a tomar distancia de sus familiares y amigos, además de ser parte de una relación violenta con diferentes manifestaciones como la física, sexual y psicológica en la mayoría de las mujeres entrevistadas.

En cuanto a la violencia física en parejas lésbicas, las participantes de esta investigación reportaron que no es recurrente en sus relaciones de pareja; sin embargo, sí existe en una minoría, lo cual contrasta con la investigación llevada a cabo por Padilla (2015) pues reporta que es la violencia psicológica la más dominante en relaciones lésbicas, sin embargo, la violencia física no se encuentra exenta en estas parejas, ya que en esta investigación las participantes relataron ser parte de relaciones violentas donde el uso de la fuerza física siempre estuvo presente.

CONCLUSIONES

Con los resultados obtenidos podemos dar cuenta de las formas de expresión de la violencia en parejas homosexuales, resaltando que en el caso de los hombres se reporta más la presencia de violencia psicológica que física. Este es un hallazgo importante ya que se pensaría que al ser hombres se reportaría con más frecuencia la violencia física; sin embargo, en la muestra de este estudio, las parejas homosexuales conservan sus roles sexuales, así el hombre gay percibe a su pareja con un rol femenino para reafirmar su rol activo frente a su pareja; es decir, presentan una orientación sexual diferente a la normatividad social, aunque sus roles sexuales y de género son aprendidos de forma estereotipada.

Tanto las relaciones como los tipos de pareja van cambiando con el paso del tiempo, las maneras de relacionarnos, así como las formas de pensar, de ver y comportarnos con la pareja van modificándose de acuerdo a la época en la que se vive.

Actualmente las redes sociales son parte fundamental en la vida de las personas, ya que son cada vez más los que están involucrados día a día en ellas. Estas redes presentan una gran influencia en las relaciones de pareja que actualmente se desarrollan; retomar este punto es relevante ya que en la investigación se encontró que tanto en hombres como mujeres homosexuales la violencia psicológica es la más recurrente, intentando aislar a las personas o buscar el control de qué amistades se deben o no tener en las redes sociales, además de los celos que se pueden manifestar o la demanda excesiva del tiempo dedicado a la pareja, es decir, la violencia psicológica es la más reconocida pues tiende a normalizar en estas nuevas generaciones.

Una última aportación es que la violencia psicológica es ejercida con mayor frecuencia por los hombres, a pesar de ser considerada como una forma de expresión de agresión femenina, no fue representada así en la muestra de este estudio. La influencia de los roles sexuales y de género que establecen la manera de comportarse en la sociedad, también delimitan los tipos de violencia que se ejercen por el hecho de ser hombre o ser mujer. En esta investigación se puede rescatar que, tanto hombres como mujeres, sin importar su orientación sexual, son capaces de ejercer los diferentes tipos de violencia de pareja existentes.

REFERENCIAS

- Aguilar, Z. (2010). *Manual para la Prevención de la violencia, amor y violencia en el noviazgo*. Recuperado de: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpg/Tabasco/tabmeta13_6.pdf
- Aróstegui, J. (1994) Violencia, sociedad y política. La definición de violencia. *Ayer* (13) 17-55. Recuperado de: https://www.ahistcon.org/PDF/numeros/ayer13_Violencia-yPoliticaenEspana_Arostegui.pdf
- Barragán, F., De la Cruz, M., Doblas, J., Padrón, M., Navarro, A. y Álvarez, F. (2001). *Violencia de género y currículum. Un programa para la mejora de las relaciones interpersonales y la resolución de conflictos*. Málaga, España: Aljibe.
- Benítez, J. F. (2017) *Hombres a la carta: representaciones sociales sobre la heteronormatividad que realizan hombres homosexuales de Caracas, Venezuela, en la web social Manhunt.net*. Tesis para obtener el grado de Doctor en Estudios Socioculturales. Universidad Autónoma de Baja California, México.
- Blázquez, M., Moreno, J. y García-Baamonde, M. (2010). Revisión teórica del maltrato psicológico en la violencia conyugal. *Psicología y Salud*. 20(1), 65-75. Recuperado de <http://revistas.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/618/1074>
- Cantera, L. y Gamero, V. (2007). La violencia en la pareja a la luz de los estereotipos de género. *Revista Psico*. 38(3), 233-237. Recuperado de: <http://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/revistapsico/article/view/2884/2179>
- Carrasco, M. y González, M. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: Definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*. 4(2), 7-38. Recuperado de: <http://revistas.uned.es/index.php/accionpsicologica/article/view/478/417>
- González, M., Muñoz, M. y Graña, J. (2003). Violencia en las relaciones de pareja en adolescentes y jóvenes: una revisión. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*. 3(3), 23-29. Recuperado de: <http://masterforense.com/pdf/2003/2003art14.pdf>
- Jáuregui, J. A. (2000). *Cerebro y emociones. La computadora emocional*. México: Océano.
- López, M. y Ayala, D. (2011). Intimidad y las múltiples manifestaciones de la violencia doméstica entre mujeres lesbianas. *Salud y sociedad*. 2(2), 151-174. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/4397/439742466003.pdf>
- Mateos, I. (2013). *Programa socioeducativo para la prevención de la violencia de género en parejas adolescentes*. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Otero, L. (2016). Desmitificación de la violencia en parejas del mismo sexo. *Revista Iberoamericana de Salud y Ciudadanía*. 2(2). 102-109. Recuperado de: <http://www.iohc-pt.org/Revista%20IJHC%20no2%20vol2.pdf#page=102>
- Padilla, P. (2015), La violencia no discrimina: violencia lésbica. *Memoria del coloquio de investigación en género desde el IPN*. 1(1). 411-428. Recuperado de: <http://www.genero.ipn.mx/Difusion/Documents/mtc26.pdf>
- Peña, F., Zamorano, B., Hernández, M., Vargas, J. y Parra, V. (2013). Violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos. *Revista Costarricense de Psicología*. 32(1), 27-40. Recuperado de: <http://www.rcps-cr.org/openjournal/index.php/RCPs/article/view/17/16>
- Póo, A. y Vizcarra, B. (2008). Violencia de pareja en jóvenes universitarios. *Terapia psicológica* 1(26). 69-81. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134215244006>
- Ramírez, R. J (2006). La violencia de varones contra sus parejas heterosexuales: realidades y desafíos. Un recuento de la producción mexicana. *Salud pública de México*. 48(2). 315-327. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/spm/v48s2/31388.pdf>
- Rey- Ancona, C. (2009). Prevalencia y tipos de maltrato en el noviazgo en adolescentes y adultos jóvenes. *Terapia Psicológica*, 31 (2), 143-154. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78526609001>

- Rojas-Solís, J. (2013). Violencia en el noviazgo y sociedad mexicana posmoderna. Algunos apuntes sobre la figura del agresor y las agresiones bidireccionales. *Uaricha Revista de Psicología*. 10(22), 1-19. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/dr.jose.luis.rojas.solis/12.pdf>
- Sebastián, J., Ortiz, B., Gil, M., Gutiérrez del Arroyo, M., Hernáiz, A. y Hernández, J. (2010) La violencia en las relaciones de pareja de los jóvenes ¿Hacia dónde caminamos? *Clínica Contemporánea*. 1(2), 71-83. Recuperado de: <http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/clinicacontemporanea/cc2010v1n2a1.pdf>
- Toro-Alfonso, J. y Rodríguez-Madera, S. (2004). Violencia en Parejas Gay Puertorriqueños: Prevalencia, violencia intergeneracional, conductas adictivas y destrezas de manejo de conflictos. *Revista de perspectivas psicológicas*. 3, 164-172. Recuperado de: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/pp/v3-4/v3-4a18.pdf>
- Torres, J. y Villarreal, L. (2004). El síndrome de indefensión emocional y la violencia sexual en la vida relacional de la mujer. *Universidad de Colima*. Recuperado de: http://bvirtual.ucol.mx/descargables/727_sindrome_indefencion.pdf
- Valdez, R., Híjar, M., Salgado, N., Rivera, L., Ávila, L. y Rojas, R. (2006). Escala de violencia e índice de severidad: una propuesta metodológica para medir la violencia de pareja en mujeres mexicanas. *Salud Pública de México*. 48(2), 221-231. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/spm/v48s2/31378.pdf>

¿Quién habla por?

La semiótica de representación en la ventriloquia capacitista

Who speaks for? the semiotics of representation in the ableism ventriloquism

Jhonatthan Maldonado Ramírez¹

Recordemos la asociación de Merleau-Ponty entre co-nacer y conocer: Una parte de mí nació con mi hija y desde ahí nació otra forma de conocerme y de conocer.

Ana Sabrina Mora, El cuerpo investigador. El cuerpo investigado. Una aproximación fenomenológica a la experiencia del puerperio.

RESUMEN

Soy padre de una niña de 12 años con síndrome de Down y también un antropólogo con interés en los estudios críticos de la discapacidad desde hace poco más de cinco años. Por tales motivos, el ensayo que presento a continuación persigue un doble objetivo, por un lado, evidenciar el posicionamiento epistemológico que articula la trayectoria de vida con el proceso de investigación y, por otro, cuestionar los actos de ventriloquia que aparecen en la práctica de *hablar por o por encima* de las personas con síndrome de Down. En este sentido, no busco hablar por mi hija ni en nombre de las personas con discapacidad, por el contrario, lo que deseo evidenciar es mi situada enunciación frente a lo que denomino ventriloquia capacitista.

Palabras clave: conocimiento situado, síndrome de Down, discapacidad, semiótica de representación., ventriloquia capacitista.

ABSTRACT

I am the father of a 12-year-old girl with Down syndrome and also an anthropologist with an interest in critical studies of disability for just over five years. For reasons, the essay that presents a continuation pursues a double objective, on the one hand, to demonstrate the epistemological positioning that articulates the trajectory of life with the investigation process and, on the other, to question the acts of revenge that appear in practice to speak for or above people with Down syndrome. In this sense, I do not seek to speak for my daughter or on behalf of people with disabilities, on the contrary, I want to show my enunciative location in front of what is called ableism ventriloquism.

Keywords: Situated knowledge, Down Syndrome, Disability, Semiotics of Ableism Representation.

¹ Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. Correo electrónico: jhona.maldo@gmail.com

APERTURA

Soy padre de una niña de 12 años con síndrome de Down y también un antropólogo con interés en los estudios críticos de la discapacidad desde hace poco más de cinco años; de ahí que, la escritura *aparezca* en primera persona con la intención de prever un futuro responsable, parcial y encarnado a distancia del régimen academicista que insiste en producir conocimientos neutrales e impersonales.

Dado lo anterior, el presente ensayo tiene un doble objetivo, por un lado, evidenciar el posicionamiento epistemológico que articula la trayectoria de vida con el proceso de investigación y, por otro, cuestionar los actos de ventriloquia que aparecen en la práctica de *hablar por o por encima* de las personas con síndrome de Down. En este sentido, no busco hablar por mi hija ni en nombre de las personas con discapacidad, por el contrario, lo que deseo evidenciar es mi situada enunciación frente a lo que denomino ventriloquia capacitista.

EGO-POLÍTICA DEL CONOCIMIENTO VS CORPO-POLÍTICA DEL CONOCIMIENTO

La antropología clásica constituyó su legitimidad disciplinar mediante prácticas de distanciamiento en relación con la otredad; no obstante, hoy en día, la proximidad con los sujetos de estudio es casi inevitable, esto despierta una ansiedad epistemológica y ontológica que gira en torno a la integridad teórica de la “autoridad etnográfica” frente a la alteridad cultural.

Julia Suárez-Krabbe (2011) dirá que la antropología, a pesar de la crisis de representación que la acecha como disciplina entre el periodo de 1960 a 1980, sigue estando ligada a un modelo epistémico moderno/colonial garante de la sentencia: entre mayor la *distancia* del sujeto cognoscente con el objeto de estudio, mayores serán las posibilidades de generar una observación veraz y fuera de toda duda. Hay quienes aspiran a que la antropología se perpetúe en una plataforma abstracta y neutral donde lograría una mirada analítica, omnipresente y omnipotente.

En la pretensión de universalidad, objetividad y neutralidad es donde reside, de acuerdo con Santiago Castro-Gómez (2007), la supuesta superioridad epistémica del conocimiento occidental que inferioriza o invisibiliza otras formas de concebir el proceso de investigación y la producción de conocimiento.

Dicho de otro modo, la pretensión de un conocimiento no situado de la ‘ciencia occidental’ prevé la producción de una antropología en el marco de la colonialidad del saber, en la cual el sujeto suprime los procesos de dominación, explotación y sujeción, así como su trayectoria biográfica, sus experiencias y emociones, en aras de crear un conocimiento “no contaminado” que devela “la dimensión epistémica del colonialismo” (Castro-Gómez, 2007, p. 88) y la ego-política del conocimiento:

La “ego-política del conocimiento” de la filosofía occidental siempre ha privilegiado el mito del “Ego” no situado. La ubicación epistémica étnica/racial/de género/sexual y el sujeto que habla están siempre desconectadas. Al desvincular la ubicación epistémica étnica/racial/de género/sexual del sujeto hablante, la filosofía y las ciencias occidentales pueden producir un mito sobre un conocimiento universal fidedigno que cubre, es decir, disfraza a quien habla así como su ubicación epistémica geopolítica y cuerpo-política en las estructuras del poder/ conocimiento. (Grosfoguel, 2006, pp. 20-21).

La epistemología feminista apuesta por una estrategia de conocimientos situados y de objetividades encarnadas para rebatir la producción del conocimiento

neutral y genuino que asume la “ego-política del conocimiento” o “falocentrismo” por medio de la subjetivación cognoscente de *no ocupar ningún lugar*, olvidándose de las vivencias, emociones, conductas, imaginarios y normas sociales que atraviesan al sujeto y condicionan su punto de vista. No hay manera de borrar o desligarse de las experiencias previas; es imposible *vivir* sin cuerpo y ocupar un lugar imparcial cuando hay una creciente necesidad por investigaciones críticas y comprometidas con la transformación social.

Por estas razones, Ramón Grosfoguel (2006) impugna que todo conocimiento es situado y que esta situacionalidad confronta relaciones de poder inscritas en el cuerpo del sujeto, entonces, propone que debemos hablar de corpo-política del conocimiento, ya que siempre hablamos desde un lugar en particular en las estructuras de poder. “Nadie escapa a la clase, lo sexual, el género, lo espiritual, lo lingüístico, lo geográfico y las jerarquías raciales del ‘sistema mundo moderno/colonial capitalista/patriarcal’” (2006, p. 21).

En este sentido, Donna Haraway (1995) explica que *ocupar un lugar* significa situarse en posicionamientos críticos (no neutros), responsables y comprometidos con mejores versiones de la ciencia y del mundo; los conocimientos situados son herramientas que producen mapas de conciencia en los sujetos que han sido *marcados* por la exclusión, la desigualdad y la violencia. Por ello, considero ineludible reflexionar sobre la vinculación epistémica que existe entre mi trayectoria biográfica como padre de una niña con síndrome de Down y mi formación antropológica en los estudios críticos de la discapacidad para evidenciar que siempre hay una ubicación de geo-histórica y corporal en la producción y apropiación del conocimiento.

LOCUS DE ENUNCIACIÓN Y VENTRILOQUIA CAPACITISTA

Mi *locus de enunciación*² se sitúa en la variación cromosómica de mi hija diagnosticada con trisomía 21.³ A lo largo de este tiempo he caído en cuenta de las exigencias corporales que deben ser cumplidas para que un cuerpo sea visto y tratado como “normal”. He presenciado cuando han llamado a mi hija “retrasada” por el ritmo de su aprendizaje o “mongólica” por su apariencia, también cuando la distinguen del resto diciéndole niña “especial” o persona con “capacidades diferentes”, incluso, hay distintas miradas que recaen sobre ella cuando caminamos por la calle, algunas las ignoro y otras tantas resultan un fastidio.

Sin embargo, a quién ha preocupado la vivencia reiterativa de esos acontecimientos ¿A Marthié o a mí? De cierta forma, los efectos de la normalización aparecieron en mi vida, comprendí que *yo mismo* estaba en la encrucijada de las

² Un locus es el lugar específico del cromosoma donde está localizado un gen u otra secuencia de ADN.

³ A Marthié le gusta mucho bailar, pasa horas haciéndolo. Es muy alegre, divertida y testaruda. Hay días en los que está muy activa y otros en los que no quiere saber nada de números y letras (quizá allí yo soy el testarudo). Aún estoy tratando de comprender mi relación con ella. A veces estamos en sintonía, otras tantas no compaginamos: situación que me rebasa como en cualquier otro vínculo social. Por otra parte, Marthié se reconoce bajo la palabra “síndrome de Down”. En genética, una trisomía se refiere a la existencia de un cromosoma extra en un organismo diploide: en vez de un par homólogo de cromosomas es un triplete ($2n + 1$ cromosomas). El síndrome es consecuencia de la trisomía en el par 21, perteneciente al grupo G de los grupos cromosómicos del cariotipo humano y se llama –comúnmente– síndrome de Down (o trisomía del 21). Sin embargo, considero que mi hija reconoce más la palabra por la escuela Villas Juan Pablo AC –la cual es una escuela destinada a recibir a personas con síndrome de Down y donde estuvo por casi 4 años–, que por el diagnóstico clínico. Por otro parte, ¿Cuál sería mi versión (mi ficción) sobre el síndrome de Down o la trisomía 21? Podría decir que es la expresión de factores dinámicos, de redistribuciones cromosómicas y de encuentros celulares fortuitos: ni un problema, ni un error, sino un principio de acción que refleja la creatividad de lo tullido en el devenir corporal y su transcendencia anatopolítica en el reconocimiento de la diversidad funcional. Síndrome de Down no significa el resultado de una vida fallida, todo lo contrario, representa el acontecimiento incesante de la variación cromosómica, funcional y cognitiva, siempre dispuesta a romper con la frágil cadena reiterativa de la integridad corporal obligatoria.

ficciones que crea y tropecé con la discapacidad en varios de sus bordes culturales. Algunas veces preguntan sobre el grado de inteligencia de mi hija, sobre el proyecto de vida que tengo preparado para ella, si le voy a permitir tener una pareja, si me gustaría que viviera de forma independiente o si deseo que sea madre algún día: *evito responder en la mayoría de ocasiones, aunque no siempre lo logro*; esto resulta complicado y abrumador porque me vuelvo el portavoz “oficial” que nunca eligió.

El trasfondo de los encuentros sigue una cierta lógica ¿Te gustaría que tu hija no tuviera síndrome de Down? ¿Te sientes defraudado por la hija que tienes? ¿No te incómoda que sea una persona con discapacidad intelectual? ¿Qué pasa si alguna vez se consigue un novio? ¿Qué pasa si alguna vez es deseada? ¿Qué harías si alguna vez desea? ¿Cómo afrontarías su interés por decidir sobre su propia vida?

El síndrome de Down o trisomía 21 es una condición cromosómica que el modelo médico vincula con una patología de lentitud mental físicamente identificable, en consecuencia, bajo los parámetros de la Clasificación Internacional del Funcionamiento, la Discapacidad y de la Salud (OMS, 2001) se cataloga como una discapacidad intelectual que afecta ante todo la capacidad de entendimiento y comunicación (lingüística, conceptual y cognitiva) y la capacidad de razonamiento, deliberación y consentimiento (memoria, noción de tiempo-espacio y razonamiento de probabilidad); capacidades que se suponen cardinales (por lo menos en el campo jurídico y clínico) para la toma de decisiones.

El diagnóstico “discapacidad intelectual” certifica una condición del sujeto que comúnmente incita a *colocar una tutela o un portavoz* al considerar al sujeto como un ser enfermo, descompuesto e incapaz de tomar sus propias decisiones; así, se utilizan frases como “está fuera de sus cinco sentidos” o “viven en su propio mundo” para asumir que viven en una irrealidad provocada por el “déficit cognitivo”, cuando es el propio diagnóstico patologizante que ha devaluado su agencia reduciendo la posibilidad de su autonomía.

Esta combinación de ideas, prácticas, instituciones y relaciones sociales que presumen la autonomía, la autosuficiencia y el desarrollo ascendente del intelecto como capacidades intrínsecas en la toma de decisiones precisan lo que Fiona Kumari Campbell (2007) y Gregor Wolbring (2008) definen como *capacitismo*. El capacitismo concreta una actitud de degradación social (y corporal) sobre las personas con discapacidad, de ahí que, se juzgue a las personas con síndrome de Down de “incapaces” para decidir sobre sus cuerpos y placeres con el simple hecho de evaluar su rostro, el habla o su comportamiento en función de parámetros evolutivos de la capacidad intelectual.

Sin duda, constantemente me atraviesan las inquietudes sobre la condición de mi hija e intento tomar conciencia de la experiencia que originan, pues tengo en cuenta que a las personas con discapacidad intelectual se las excluye de una entidad colectiva para reubicarlas en otra, donde se les constituye sujetos a una práctica representacional que autoriza cotidianamente una tutela permanente.

¿Quién habla por mi hija? ¿Yo? ¿Quién habla por las personas con discapacidad intelectual? ¿Qué significa que alguien hable por ellos/as? Haraway (1999) dirá que la *política de representación* reduce a la persona representada al estatus de un *depósito* de la acción, en este sentido, las personas con

discapacidad intelectual aparecen sin voz, siempre a disposición de una ventriloquia que suplanta voces por medio de actos de minusvalía.⁴

Uno de los problemas más recurrentes para las personas con síndrome de Down son las normas sociales y jurídicas que reducen:

- I. *Sus voces a ruidos* que incomodan e impiden una conversación nítida y entendible.
- II. *Sus voces a gruñidos* porque no alcanzan la validez de un lenguaje “humano”.
- III. En suma, *sus voces a una carencia* de la capacidad de entendimiento y comunicación (lingüística, conceptual y cognitiva) y de la capacidad de razonamiento, deliberación y consentimiento (memoria, noción de tiempo-espacio y razonamiento de probabilidad). Por tanto, pareciera admisible que alguien más (progenitores, tutores, médicos y jueces) anule sus voces mediante el ejercicio paternalista de *hablar por o por encima* de sus trayectorias de vida. A esto lo llamo: *ventriloquia capacitista*.

Consecuentemente, me niego a ser el ventrílocuo de mi hija, me niego a percibirla a través de expectativas ajenas a su deseo, me niego a brindarle un cuidado paternalista, me niego a considerarla minusválida, me niego a someterla al diagnóstico socio-clínico del síndrome de Down, me niego a ser el soberano que decide sobre su trayectoria de vida, me niego a capturarla en la indefensión, así como me niego a dejar de lado nuestra inevitable interdependencia.



Ilustración 1. Fanzine ¿Quién habla por?, 2018, Jhonatthan Maldonado Ramírez.

⁴ El ventrílocuo es aquella persona capaz de dar voz al muñeco (dummies) sin mover, o casi sin mover, los labios, de modo que una vez proyectada la voz, parezca originarse efectivamente en el propio muñeco. Podría decir que metafóricamente la ventriloquia es el proceso por el cual los interlocutores animan o hacen hablar a los seres (marionetas/dummies, en este caso personas con discapacidad), que se supone tienen que animar a esos mismos interlocutores en situación de interacción.

Mi apuesta va en el sentido de deshacer la ubicación jerarquizada de los cuerpos que demanda el adoctrinamiento *uno por encima del otro* bajo el diseño de conservar la potestad autoritaria del representante (tutor / ventrílocuo) frente a quienes solo se reconocen como receptáculos de una acción externa (interdicto / *dummies*).

Por ende, la experimentación epistemológica reside en interrogar el horizonte cultural (convenciones, expectativas, representaciones, prácticas) que hace *desaparecer* a las personas con discapacidad (algunas más que otras) en las relaciones de interdependencia –“solo dependen” / “no tienen nada que ofrecer” / “solo son una carga”- y las limita a *aparecer* cuando es otra persona la que habla –“Todo sobre ellos/as, sin ellos/as”.

De acuerdo con la política de representación de Haraway (1999), la ventriloquia capacitista estaría compuesta por dos elementos de estructuración mediante los cuales se forma la práctica socialmente aceptada de una “minusvalía parlante”:

- a. *Instrumentos de inscripción*: la lógica paternalista del capacitismo orienta la comprensión de la discapacidad intelectual como un impedimento originado por una deficiencia orgánica, lo cual mantiene a las personas con síndrome de Down en una posición de subordinación social y económica, justificada por un modelo médico-jurídico que las ancla en un proceso de infantilización que las asume indefensas, dependientes, asexuales, económicamente improductivas, físicamente limitadas, inmaduras e “incluidas” solo cuando su comportamiento es discreto y servicial.
- b. *Operación de representación*: la concepción del síndrome de Down como condición fundante de un sujeto indefenso, que siempre estará a merced de encuentros sociales que lo ponen en peligro, demanda un cuidado o una protección requerida de antemano que postula no una dependencia recíproca sino una dependencia marcada por la vulnerabilidad unilateral.

Pienso que no podemos estandarizar la condición del síndrome de Down borrando las singularidades que varían en cada persona, seguro que algunas necesitan más apoyos que otras, lo que no quiere decir que esté de acuerdo con las actitudes paternalistas que justifican la protección despótica sobre sus trayectorias de vida.

El develamiento de la doble estructuración (*inscripción + representación*) admite la desconfianza al modelo médico-jurídico que considera a la discapacidad como resultado de una deficiencia orgánica y de las doctrinas de objetividad científica que apelan a saberes neutrales (ajenos a contextos económicos y políticos) para “representar” o “hablar por” las personas con síndrome de Down.

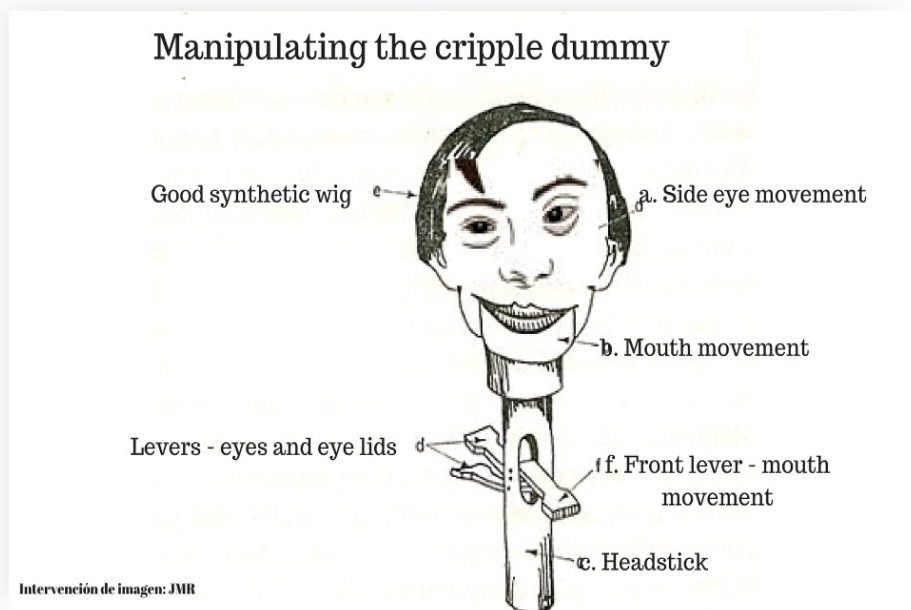


Ilustración 2. Fanzine ¿Quién habla por?, 2018, Jhonatthan Maldonado Ramírez

Haraway (1999) invita a desplazarnos a una *semiótica política de la articulación*; una práctica epistemológica no inocente e impugnada donde no haya ventriloquía. Todos los cuerpos importan, cognitiva, emocional y políticamente, por tanto, articular su posición en un campo social heterogéneo demanda nuevos tipos de acción y responsabilidad que resistan al engaño neoliberal de una vida a distancia y por encima de los otros.

Existe una *polifonía de voces* que no deja escuchar la experiencia de las personas con síndrome de Down; por esto, es importante un giro de tuerca al tema y focalizar la atención en la voz de quienes han sido constituidos como meros objetos de acciones externas y de políticas de representación. No es que las personas con síndrome de Down “carezcan” de una voz, ni que yo persiga el objetivo de “darles la voz”, esto llevaría a una réplica de las doctrinas de autoridad científica que “permiten hablar” o “hablan por” el objeto de estudio. Hay que desechar a la ventriloquia academicista.

Apunta Bárbara Biglia (2014) que no se trata de volver a hablar en nombre de otros, ninguneando las subjetividades y colectividades que históricamente han sido sometidas al silencio de la representación, por el contrario, mi discusión aspira a ser un altavoz de cara a la subordinación social.

De esta manera, el conocimiento situado es clave para la gestión del posicionamiento en la política de la articulación. El campo de la Discapacidad es una red compuesta por muchas articulaciones entre diferentes tipos de actores: personas con discapacidad, investigadores, activistas, instituciones de sanidad, tecnologías de optimización, universidades, familias, museos, Organización Mundial de la Salud, Organización de Naciones Unidas, prótesis, rampas, medios de transporte, médicos, abogados, trabajo sexual, entre otros.

Yo soy padre de una niña con síndrome de Down, soy un antropólogo interesado en los Estudios Críticos de la Discapacidad y un activista de closet que considera, específicamente, más importante generar actitudes anti-capacitistas que alcanzar conciencias “inclusivas”. A partir de esas tres singularidades intento participar en los procesos de articulación. Hablo como padre, antropólogo y activista, aunque estas tres localizaciones no siempre concuerdan una con otra; se mantienen en una tensión constante.

Por ejemplo, en agosto de 2017 a Marthié le negaron un lugar en la escuela pública. Durante el primer día de clases, la maestra responsable de grupo, me dijo que no podía recibirla y sin preocupación alguna dijo “Señor, para niñas como esta hay escuelas especiales. Aquí tenemos muchos niños, así que no le prestaré atención”. Después de ese comentario, quedé pasmado. No pude reaccionar. El antropólogo y el activista fueron rebasados por la cruda cotidianidad. Sé que eso era discriminación, ubico que el artículo 24 de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad reconoce el derecho a la Educación en igualdad de oportunidades; sin embargo, no dije nada. Solo en ese momento vinieron a la mente la cantidad de veces que la han excluido del espacio escolar desde que tenía la edad de tres años. Sin poder reaccionar, llegué a mi casa y lloré con mi abuela. ¡No es posible que nos siga pasando!

Por más artículos académicos leídos, por más revisión de la Convención y por más escritos que haya hecho sobre el tema, ese día no pude hacer más. Con esto quiero decir que las tres localizaciones mediante las cuales hablo están en una constante articulación, no solo en la constitución de mi propia subjetividad sino también en las relaciones sociales que establezco con mi familia, la academia, el activismo y la sociedad en general.

Quién soy «yo» es una [cuestión] muy limitada a la perfección interminable de la autocontemplación (clara y distinta). Como siempre injustamente, pienso en ello como la cuestión psicoanalítica paradigmática. «¿Quién soy yo?» se refiere a la identidad (siempre irrealizable); siempre vacilante, que todavía pivota en la ley del padre, la imagen sagrada de lo mismo. Puesto que soy moralista, la pregunta real debe ser más virtuosa: ¿quiénes somos «nosotros/as»? Esta es una pregunta inherentemente más abierta, una pregunta que siempre está dispuesta a articulaciones contingentes, generadoras de fricción. Es una pregunta remonstrativa. (Haraway, 1999, p. 151)

Mi experiencia no está sólo mediada socialmente, sino que también está constituida socialmente. No puedo ser quien soy sin recurrir a la socialidad de normas que me preceden y me exceden. Compruebo que cuando se procura dar cuenta de sí mismo (punto de vista), puede comenzar consigo, pero comprobará que “ese ‘sí mismo’ ya está implicado en una temporalidad social que desborda sus propias capacidades narrativas; cuando el ‘yo’ procura dar cuenta de sí sin dejar de incluir las condiciones de su emergencia, tiene que convertirse, por fuerza en teórico social” (Butler, 2012, p. 19).

La *experiencia* de ser padre de una niña con síndrome de Down no preexiste en un circuito cerrado, así que puede ser rearticulada y vivida de múltiples maneras. Ahora entiendo que la resistencia se basa en la cimentación de la conciencia sobre las normas de reconocimiento que conquistan de antemano las marcas de valía que otorgarán inteligibilidad a los cuerpos bajo una serie de convenciones y expectativas que asigna la semiótica de representación en la ventriloquia capacitista.

Soy consciente de la posición parcial de mi punto de vista y en ésta reflexión no pretendo que mi experiencia sea totalizadora e imperialista respecto a la Discapacidad (no intento hablar por), en cambio, advierto una mirada particular que orienta mi práctica antropológica y produce una encarnación parcial que persigue la producción del objeto de conocimiento a través de conexiones, aperturas y resonancias.

Según Augé, desde hace algunos años, en el contexto de la globalización, la antropología “debe enfrentar el mundo del que forma parte y renunciar a los espejismos de la fuga, del exilio o del exotismo” (1998, p. 68), lo que trae

consigo una necesaria reflexividad sobre la posición que ocupa el *yo* como antropólogo y actor social en la re/producción de la diversidad cultural contemporánea; en este acontecimiento, se debe manifestar antropológicamente, como diría Guber (2001), el movimiento de desnaturalizar lo naturalizado, descotidianizar lo cotidiano y exotizar lo familiar, por consiguiente, la necesidad de repensar, epistemológica y metodológicamente, el estatus dado a la objetividad como “fundamento” para la toma de distancia, la extrañeza y el involucramiento en la construcción del objeto, el proceso de investigación y la producción del saber en la antropología.

Por tales motivos, mi objeto de investigación parte de un conocimiento situado que no colabora con la ansiedad de construir al semejante como otro, ansiedad que ayuda a mantener esa distancia canónica y positivista del investigador frente a su objeto. Yo trabajo con sujetos con los que comparto distintas características y considero que eso no representa una limitante, todo lo contrario, conlleva potencialidades para “una doctrina de la objetividad encarnada que acomode proyectos de ciencia feminista paradójicos y críticos: la objetividad feminista significa, sencillamente, *conocimientos situados*” (Haraway, 1999, p. 324).

Es decir, más que ver una limitante en mi paternidad veo una posibilidad para utilizar la propia experiencia como una forma de llegar a la dimensión cultural, pero también a la política y a la económica de los fenómenos estudiados, yendo y viniendo de lo local a lo global, de lo individual a lo colectivo (Esteban, 2004).

Bourdieu (1995) ha manifestado que plantear una investigación supone un discurso en el cual uno se expone y asume riesgos, eso es lo que deseo; cuestionarse a sí mismo dentro de la práctica científica implica una *objetivación participante* (Bourdieu, 1995) que exige romper con las adherencias y adhesiones más profundas que fundamentan el interés mismo del objeto de estudio, y el interés por cuestionar dicho ‘interés’ de las representaciones que induce.

La construcción de mi objeto de estudio parte de motivaciones y experiencias personales que interactúan con un ejercicio reflexivo que está mediatizado por cuerpos teóricos desde los cuales emito interrogaciones. Por consiguiente, la antropología es una práctica indagatoria epistémicamente orientada que involucra, de acuerdo con la propuesta de González (2011), un conjunto de acciones, potenciales y realizadas, que involucran intenciones, propósitos, fines, proyectos, tareas, representaciones, creencias, valores, normas, reglas, juicios de valor y emociones.

No niego que la extrañeza antropológica se vuelva compleja en situaciones en las que el sujeto cognoscente y el objeto de conocimiento comparten un mismo ámbito sociocultural. Si bien ser padre de una niña con síndrome de Down permite la interpretación de ciertas circunstancias, también es un hecho que la experiencia por sí misma no deriva *de facto* en la interpretación antropológica de la estructura social; es un hecho que mi trayectoria biográfica no está separada de mi trayectoria como antropólogo, hay una implicación importante en ambas trayectorias que necesita ser tematizada para “resolver” epistemológicamente las vinculaciones entre biografía y proceso etnográfico.

Dado lo anterior, desde la inflexión decolonial, Restrepo argumenta que con el conocimiento situado y la posicionalidad se subvierte “el principio cartesiano fundamental de la ego-política del conocimiento del ‘pienso luego soy’, para argumentar desde las premisas de la corpo y geopolítica del conocimiento el principio de ‘soy donde pienso’” (2010, p. 142).

En varios foros, coloquios y conferencias he dicho que soy padre de una persona con discapacidad, aunque también lo he ocultado en otros muchos espacios por temor a desnudarme frente a la audiencia o por el riesgo a que se interprete como un ejercicio autoritario de “experticia intelectual” o “soberbia empírica”.

Creo que la influencia de mi trayectoria biográfica sobre la práctica de la antropología ha sido crucial durante estos cinco años dedicados a los Estudios de la Discapacidad. En mi experiencia como antropólogo percibo tres dimensiones epistemológicas: 1) mi afectación respecto a las vivencias de exclusión y rechazo dirigidas a mi hija –y a otras personas– por el diagnóstico socio-clínico del síndrome de Down; 2) la influencia de la teoría feminista y la antropología del cuerpo en la toma de conciencia de mi objeto de estudio; 3) el compromiso de mi práctica antropológica por comprender y exceder el marco de la cultura capacitista.

Indiscutiblemente, el *yo-antropólogo* es un sujeto cognoscente que está atravesado por particulares acontecimientos que han influido en la experimentación de la discapacidad como vivencia empírica y objeto de estudio; en efecto, ocupo una posición o localización que refiere a cómo las experiencias de vida permiten o impiden ciertos tipos de explicación (Rosaldo, 2000).

Por todo esto, el desplazamiento de una *semiótica de representación* (*ventriloquia capacitista*) a la *política semiótica de la articulación* reúne la expresión epistemológica de un posicionamiento crítico dentro de un ensayo que persigue confrontar las creencias en la superioridad intelectual, física y moral de un grupo sobre otro en razón de sus diferencias corporales (fenotípicas, genotípicas, habilidades) e impugnar la disposición de esas diferencias para que no signifiquen desigualdad y violencia.

COMENTARIOS FINALES

El síndrome de Down se comprende todavía como una alteración cromosómica; consecuentemente, *¿Quién habla por?* es un intento de *interferencia a la ventriloquia capacitista* que invita a *hablar por y encima de* las personas con discapacidad (cualesquiera) bajo una serie de prácticas, representaciones y discursos que degradan su existencia al estatus de *cosa indefensa – objeto inerte*.

Finalmente, este ensayo no busca dar soluciones, sino aperturas de escucha para localizar el lugar de las enunciaciones y posibilitar el desdoblamiento de una responsabilidad frente a la polifonía de voces que están subyugadas por las políticas de representación que ansían la producción de cuerpos marionetas. Habría que generar una virtud crítica respecto a la ventriloquia capacitista para dejar de pensar, tratar y nombrar a las personas con discapacidad como una población desprovista de agencia o como una población que “necesita” portavoces.

TRABAJOS CITADOS

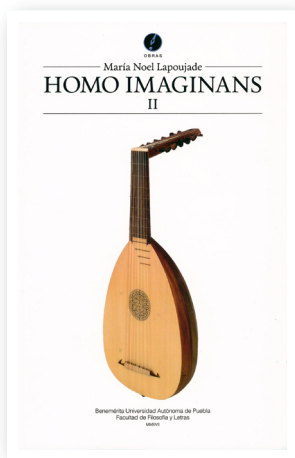
- Augé, M. (1998). *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona: Gedisa.
- Butler, J. (2012). *Dar cuenta de sí mismo. Violencia ética y responsabilidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Castro-Gómez, S. (2007). “Decolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes”. Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (eds.), *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores, pp. 79-91.

- Esteban, M. L. (2004). "Antropología Encarnada. Antropología desde una misma". *Papeles del Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva*, nº 12, pp. 1-21.
- González Muñiz, E. (2011). *Buscando el código tribal. Alteridad, objetividad, valores en la antropología*. Ciudad de México: La Cifra.
- Grosfoguel, R. (2006). "La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales. Transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global". *Tabula Rasa*. (4), pp. 17-48.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- Haraway, D. (1995). *Ciencias, cyborgs y mujeres. La reivención de la naturaleza*. Madrid: Gráficas Rógar.
- Haraway, D. (1999). "Las promesas de los monstruos: una política regeneradora para otros inapropiados/bles". *Política y sociedad*, 30, Madrid, pp. 121-163.
- Mora, A. S. (2009). "El cuerpo investigador, el cuerpo investigado. Una aproximación fenomenológica a la experiencia del puerperio". *Revista Colombiana de Antropología*, Vol. 45 (1), enero-junio, pp. 11-38.
- Pierre, B. y Wacquant, L. J. D. (1995). *Respuestas por una Antropología Reflexiva*. Ciudad de México: Grijalbo.
- Restrepo, E. y Rojas, A. (2010). *Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos*. Popayán: Editorial Universidad del Cauca.
- Rosaldo, R. (2000). *Cultura y verdad. Nueva propuesta de análisis social*. Ciudad de México: Grijalbo.
- Suárez-Krabbe, J. (2011). "En la realidad. Hacia metodologías de investigación descoloniales". *Tabula Rasa*, núm. 14, enero-junio, Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca Bogotá, Colombia, pp. 183-204.

ILUSTRACIONES

- Maldonado, J. (2018). ¿Quién habla por? Una breve incursión en la ventriloquia capacitista. A propósito del día internacional del síndrome de Down. Ciudad de Puebla.⁵

⁵ Es un fanzine que ilustré junto con Janin García en el marco del día Internacional del síndrome de Down. Link: <https://www.flipsnack.com/Jhona1426/qui-n-habla-por.html?b=1&p=1>



Apropósito de *Homo Imaginans II* de María Noel Lapoujade¹

María Noel Lapoujade. (2017). Puebla: FFYL BUAP

María del Carmen García Aguilar

Escrito en 2014, *Homo Imaginans II* reúne una serie de artículos en los cuales la autora se permite repensar muchos de los temas, categorías, conceptos y tesis que le han acompañado a lo largo de su experiencia como docente e investigadora. El prólogo escrito por René Schérer, devela más de nuestra autora y nos dice:

La imaginación traza, esboza, lanza, siempre hacia adelante, siempre esclareciendo un campo nuevo. El hombre, el *homo imaginans* –yo entiendo el Espíritu, pues aquí ese homo es mujer y presta su devenir mujer, lo que la rigidez de lo masculino impide percibir-, este hombre, o más bien quizá, esta alma, principio viviente, *anima* y no *animus*, consagrado (a) a la imaginación, es vidente. (Lapoujade, 2017, p.12).

Lo descrito y escrito en sus artículos simbolizan y representan el piso desde donde emergen sus análisis, pensamientos y planteamientos, no es gratuito entonces que los autores seleccionados sean autores que dedicaron buena parte de su vida a las reflexiones estéticas y al tema de la imaginación. Estos talentos sirven de anclaje e hilo conductor del texto. En palabras de la propia autora

La noción del hombre imaginante, *homo imaginans*, es el núcleo energético constituyente de lo más humano de lo humano (...) La concepción de *homo imaginans* no es una perspectiva filosófica excluyente sino, por el contrario, una concepción integradora, en el sentido de que la imaginación trabaja en el tejido orgánico del cuerpo-espíritu humano. (Lapoujade, 2017, p.17).

Desde este fundante el libro se compone por varios artículos agrupados en tres secciones. El primer apartado, es un análisis sobre “el arte de lo humano” en Pico della Mirandola y un enfoque peculiar sobre Spinoza que ella llama “Un diamante de mil caras”. La segunda parte, desde mi punto de vista la más fuerte y puntual del texto, está dedicada a Kant. Aquí la autora hace un estudio de diversos planteamientos kantianos en varias direcciones: de pasado, presente; acercamiento y distancia, que le permiten identificar las diferentes facetas teórico-filosóficas de Kant.

Se puede decir que Lapoujade lleva su tratamiento sobre Kant por diversas temáticas en las cuales trata de dirigir su reflexión más allá del propio Kant. Los temas aunque aparentemente muy diversos son temas centrales para la

compresión de este autor, con el análisis sobre la epistemología, la filosofía contemporánea y la Ilustración, nuestra autora, intenta de forma abierta “apuntar a otra veta del pensamiento de Kant”, de ahí que los puntos que aborda con referencia al autor, sean la dialéctica, la razón teórica, la voluntad humana, la belleza, así como la propia concepción de hombre que se encuentra en Kant. Para ella, son tres puntos fundamentales que marcan estos procesos:

1. La síntesis(que) recorre todo el sistema kantiano: síntesis como unificación y síntesis como mediación. (...) 2. Toda la arquitectura de la razón descansa, en última instancia, en actividad procesal, actividad de síntesis. 3. En todos aquellos ámbitos aporéticos para la razón teórica es preciso ir al ámbito de la razón práctica, espacio para una salida posible (Lapoujade, 2017, p. 94).

Otro rubro que destaca tiene que ver con temas sobre la problemática del yo puro, el esquematismo y simbolismo, el misterio construido, el fin del tiempo, los alcances de la propia estética kantiana, así como, la noción de síntesis y su función en la estética. Siguiendo muy de cerca los planteamientos kantianos, nuestra autora retoma para el desarrollo de su estudio los procesos de síntesis que marcan la filosofía kantiana: la síntesis del proceso estético, la síntesis del juicio estético y la síntesis imaginación-entendimiento. Cada uno de estos puntos es desarrollado de manera puntual, y como es característico de su escritura problematizando y acercando estos planteamientos a visiones más amplias. Cabe destacar que su explicación la acompaña de algún esquema que ella misma traza para dar mayor facilidad de comprensión.

De los últimos temas que se abordan en el apartado sobre Kant, destacan: la filosofía de Dadá a pesar de Dadá, del cubismo al surrealismo, de Kant a Magritte, la compresión de lo sublime y lo siniestro a propósito de David Alfaro Siqueiros. Estos y otros temas marcan su acercamiento al arte desde los cuales vislumbra a Kant, o bien Kant es el espectrómetro que le permite acercarse a los artistas sobre los que discurre.

Por ejemplo, nuestra autora trata de armar un “rompecabezas” como, ella misma lo denomina, que le permita articular los tres momentos que caracterizan la filosofía de Dadá: “la negación, la transición, la afirmación.” Considera la negación dadaísta como radical en tanto que “asume una posición de anti-tradición, anti-presente, anti-futuro”, es decir, es anti-Dadá, o en palabras del propio Tzara “los verdaderos dadás están en contra de Dadá”. Para ella la anti-filosofía de Dadá es una anti-ortodoxia filosófica, anti-racionalismo, anti- “ismos”.

Las vanguardias se convierten en un tema crucial para el anclaje de su noción imaginativa; de tal suerte que nos presenta un panorama sintético, pero no por ello falto de contenido, de movimientos como el Cubismo, Futurismo, Dadaísmo y el Surrealismo. Estos temas los acompaña con algunas imágenes que apuntalan sus reflexiones. En el desarrollo de estas temáticas, desde luego, que no faltan las referencias sobre y de Breton quien, para nuestra autora, hace una defensa de la imaginación que le permite apuntar hacia la Poesía, la Libertad, el Amor como modos de ser creador. A decir de ella:

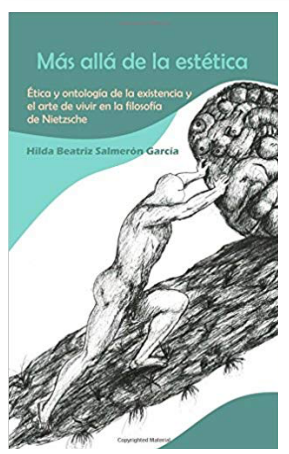
La realidad le ofrece a Breton el modelo de un hombre conformista, consumista, encadenado a la costumbre, preso de odios, fanatismos y rencores y Breton nos devuelve la propuesta de un hombre nuevo: creador en la actitud poética, libre en cuanto rompe con todo tipo de ataduras externas, y en actitud de afirmación y reconciliación a través del amor. De ahí que, en Breton, aparece una apasionada defensa de la imaginación. (Lapoujade, 2017, p. 210).

La tercera parte del libro está circunscrita a Nietzsche particularmente a su filosofía ético-estética. El libro culmina con una extensa bibliografía que da cuenta no sólo del contenido del libro, sino del gran bagaje intelectual de la autora.

El propósito de centrarme en los aspectos aquí abordados, tuvo la intención de acercar a nuestra autora, sus intereses teóricos, sus reflexiones filosóficas, pero, sobre todo acercar a la persona, que como dejé ver al principio, siempre es un deleite leerla o escucharla.

ENDNOTES

1. Lapoujade, María Noel. (2017). *Homo Imaginans II*. México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Facultad de Filosofía y Letras. (Colección: La Fuente, Volumen 8. Serie: Obras).



Más allá de la estética: Ética y ontología de la existencia y el arte de vivir en la filosofía de Nietzsche

Hilda Beatriz Salmerón García. (2017).
Herrera Communications. USA, pp. 218.

René Barffusón¹

Más allá de la estética: Ética y ontología de la existencia y el arte de vivir en la filosofía de Nietzsche es un texto muy agradable de la autoría de Hilda Salmerón que nos propone la fascinante aventura de acercarnos o reencontrarnos con la obra y vida de Nietzsche, el gran intempestivo.

¿Qué diría Nietzsche al percatarse que su obra y su vida, despertara particular interés por mujeres, feministas o no, generando finalmente seguidoras o estudiosas de sus planteamientos –como la autora de este libro?

La sola dedicatoria de este libro me permite expresar que: Un espíritu libre tiene a la soledad como su mejor compañía, y desde esta condición procede en la existencia, siendo ésta a la vez su mejor dinámica de socialización, propiciando de este modo, instancias de transformación con quienes interactúa.

En el excelente prólogo, uno se encuentra con una magistral interpretación de Mario Magallón Anaya que destaca el aspecto ético-estético de la obra como hilo conductor. Convendrá señalar también el de carácter político, por aquello de lo *poiético* y la voluntad de poderío, pues la producción nietzscheana es una “crítica a la cultura y a la civilización” (en Salmerón, 2017, p. xii), de su tiempo; en ese sentido, una invitación vital para pensar y repensar el nuestro, procediendo con un “sí a la vida” (Magallón Anaya en Salmerón, 2017, p. xiv) en medio de tanta política de muerte.

Relevante resulta citar la afirmación de Magallón: “no existe una forma neutra de escritura, como tampoco del pensar” (en Salmerón, 2017, p. viii) para condensar así la compleja condición humana, y en ese sentido, la de la autora, quien nos introduce a Nietzsche como un sugerente “pensador exhaustivo y polémico (...) el último moderno y el primer posmoderno” (Salmerón, 2017, p. 1); transvalorador, genealogista, historiador, lingüista, filósofo. En quien encontramos una apuesta vital de indagación –“la relación entre: arte de vivir, ética y estética de la existencia” (Salmerón, 2017, p. 6), para lo cual, la voluntad de poderío, el *amor fati* y el eterno retorno son imprescindibles.

¹ CEGUV. Correo electrónico: barffus@gmail.com

Esto es ampliamente desarrollado en el capítulo I, donde la atención se centra en la tragedia griega, en la oscilante relación apolíneo-dionisiaca como un componente dinámico de la estética de la existencia. Este capítulo da cuenta del estado de decepción de Nietzsche debido a la situación sociopolítica de su natal Alemania.

En el capítulo II, desde la influencia del romanticismo y los poetas malditos se aborda “la podredumbre, el odio hacia la vida y su negación” (Salmerón, 2017, p. 8), para entonces de lleno ocuparse, en el tercer capítulo, sobre el arte de vivir, para de ahí, indagar, en el capítulo IV, sobre una posible ética en Nietzsche “lejos de una ética eudemonista y aún más de una ética epistémica” (Salmerón, 2017, p. 25); en el caso de una moral, que esta sea de disfrute, de goce, no sufriendo y mucho menos culposa.

La autora concluye que en Nietzsche, ante el horror de la vida todo es afirmación vital. Vida, muerte, pasiones, traiciones, amores y desamores son parte de un constante hacerse-superarse a sí mismo, asumiendo lo que es, lo inevitable, el drama humano, pero no conformista o conservadoramente, mucho menos resentidamente, sino poéticamente, asumiendo pletóricamente ser sujetos incómodos, resultado de ser uno mismo en contextos de sumisión –expresad vuestra legítima rareza, diría René Char.

En mi consideración, si Nietzsche está en contra de cualquier forma de domesticación, por supuesto que también está en contra de aquella domesticación de la que han sido objeto -y aún lo siguen siendo, las mujeres, y estaría a favor que ellas conformen su modo auténtico de ser, aunque, como señala la autora -desde su mirada feminista, que Nietzsche: “de vez en cuando utiliza lo femenino como esencial, cuando él mismo se encuentra combatiendo esencias” (Salmerón, 2017, p. 192), sin embargo, esto también le ocurre a una que otra feminista u orientación feminista que cuestionan el esencialismo.

A decir de Hilda Salmerón, Nietzsche no es misógino, ni su pensamiento perpetúa la misoginia: “A la mujer le enseña a bailar y no quejarse de sus dolores de parto” (2017, p. 187), pues la “queja no sirve de nada” (Salmerón, 2017, p. 78-79). De acuerdo estaría con que las mujeres rompan las ataduras de la domesticación, esa que, como lo señaló Rosario Castellanos, se bebe de la madre, cuando en lugar de leche da a beber sometimiento –a sus hijas. Se trata pues, de una estética de la existencia más allá de los roles estereotipados de género, desde donde emerja la grandeza del ser –mujeres u hombres, erigiéndonos “como enanos y no levantarnos sobre los hombros de un gigante, siempre ajeno” (Salmerón, 2017, p. 192), una ética del desapego para ir por la vida, efectivamente, como espíritus libres siendo cuerpos encarnados en una historia.

Este es el deleite, este es el reto de acercarnos al libro de Hilda Salmerón, quien a través de su lectura-escritura nos adentra en la obra de Nietzsche para leerle desde otra mirada, la de una mujer, y así, en su momento, proceder a leer-releer a ese Nietzsche siempre distinto y enriquecedor desde nuestras circunstancias y la distancia en el tiempo.

Sobre la posibilidad de una política en Nietzsche, la autora en las conclusiones apuntala: “¿Qué pasaría si la gente dejara de pensarse como esclava, de intentar construir sus propias reglas y de temerle a Dios? No dudo que hubiera una revolución. Sin embargo, esta no garantizaría que la existencia estuviera salvada de una vez y para siempre” (Salmerón, 2017, p. 192); lo cual, a mi juicio, indica que en política también se requiere proceder según el referente dinámico vital de la estética de la existencia, pero ahora en el sentido de la *polis*, *demos*

y *kratos*. Aspecto importante a atender en posteriores reflexiones: una política-ético-estética de la existencia.

Así pues, no me resta más que exhortar a la lectura de este importante texto, el de Hilda Salmerón, recomendado para hombres y mujeres libres de espíritu, mejor aún, para hombres y mujeres que aún viven con el lastre de la domesticación, para “luchar por la libertad con *amor fati*” (2017, p. 195).



A Cuba primero hay que sentirla

Soñar y pensar a Cuba. (2017).

Gilberto Valdés Gutiérrez

LA HABANA, EDITORIAL FILOSOFÍA. 250 págs.

Fernando Luis Rojas

No hay conspiración ética en que Josué Veloz deje de insistir en la necesidad de reivindicar aquellas claves del socialismo que parecen *batirse en retirada* en nuestros días y nuestra tierra. A eso se dedica *Soñar y pensar a Cuba* teniendo como claves tres categorías: proyecto, historicidad y escenario.

El mejor medidor de la calidad y utilidad de un libro, al menos de los que abordan temáticas como las que propone Gilberto Valdés Gutiérrez (Guanajay, 1952), se encuentra en la correspondencia entre lo que se propone y lo que logra. Desde su presentación, el autor señala: “El texto que presento al lector es un calidoscopio de reflexiones desde los cubanos y las cubanas de hoy [...] Sin el más mínimo afán de originalidad, asumo de modo electivo ideas y reflexiones, valoraciones, opiniones de una pléyade de colegas de Cuba [y de nuestra América y otras regiones], con quienes comparto similares preocupaciones, aunque no siempre coincidamos en puntos específicos y visiones [...] Esa intención justifica la proliferación de referencias que incluyo en el texto...” (7).

Aquí se impone una salvedad que habla de los valores de este material: el electismo es, y más hoy, un reto a la originalidad y el rigor. No existen muchos libros impresos en que se pongan a debate las consideraciones de autores como Pedro Monreal, José Luis Rodríguez, Jorge Luis Acanda, Miguel Limia David y Darío Machado Rodríguez; tampoco, en medio de los tortuosos caminos del mundo editorial del papel, que aparezcan referencias a trabajos publicados hace un año o menos. Y esto, explicado de manera reduccionista, tiene que ver con la predominante preocupación de Gilberto Valdés en el sentido de “abrir cauce, ensanchar (y actualizar) el *corredor cultural crítico del no capitalismo* en la sociedad cubana, en medio de las nuevas problemáticas y desafíos de la Revolución.” (123)

Pero no todos los autores tienen un peso similar en *Soñar y pensar a Cuba*. Ello da pistas de ese electismo en el sentido de construcción de alternativas que permite aquilatar su trabajo en clave propositiva y no sencillamente -porque no lo es- como un *estado del arte* del debate sobre la actualización del modelo. Se presenta un núcleo duro de la tradición marxista con acercamientos al propio Marx, Lenin, Gramsci y Ernesto Guevara; puede ubicarse en las investigaciones cubanas (o desde esta perspectiva) sobre historia cultural, social y política con

autores como Fernando Martínez Heredia, Juan Valdés Paz, Rafael Hernández, Pedro Pablo Rodríguez, Jorge Luis Acanda y Mayra Espina. También aparecen menciones a extranjeros que “hoy revelan un pensamiento crítico actualizado frente al mundo del capital que nos rodea y que se internaliza aceleradamente en las subjetividades e imaginarios sociales” (7) como Ana Esther Ceceña, Atilio Borón, Xochitl Leyva Solano, Franz Hinkelamert, Domenico Losurdo, Emily Morris, entre otros; y un sector fuerte, amplio y diverso de la escritura sobre temas económicos con nombres como Pedro Monreal, José Luis Rodríguez, Juan Triana Cordoví, Julio Carranza Valdés, Pavel Vidal Alejandro, Omar Everleny Pérez, Jorge Mario Sánchez, Anicia García Álvarez y Oscar Fernández Estrada.

Gilberto Valdés carga todo el tiempo contra la fragmentación, la falta de articulación y las dicotomías como socialismo/mercado, plan/mercado, economía/política, sociedad civil/sociedad política. Hace especial énfasis en los correlatos entre políticas económicas y sociales desde una mirada abarcadora de la política. Tiene un horizonte definido que intenta dinamizar: la urgencia de “estudiar los derroteros posibles para la reconstrucción hegemónica socialista”. Para ello, vuelve a un principio especialmente familiar, el número 6 de *La Gaceta de Cuba* (2017) que se dedicará a Fernando Martínez Heredia. En la revista se reivindica la insistencia de Martínez Heredia en poner a hablar a la gente común, *la gente del pueblo*, sobre y desde la revolución. Y ello está presente cuando en este libro Gilberto Valdés habla de “convocar y juntar la mayor cantidad posible de voluntades para sustentar un proyecto social” (92) y reconoce “la pluralidad del sujeto que sustenta la opción patriótica y socialista” (98). Llama a profundizar la revolución epistemológica y la ve como integración de conocimientos científicos, saberes populares y sabidurías experienciales.

Esa integración es clave en la hora actual y *Soñar y pensar a Cuba* sitúa piedras de importancia. Uno de estos pilares es explícito:

Otra cosa es que lo contra-revolucionario no puede ser definido *a priori* como resultado de una mirada dogmática, una politización vulgar de los debates ideológicos, ni desde una unívoca definición de lo que es o no contrarrevolucionario, que nivela la diversidad de propuesta sobre la base de un ideograma formal (93).

Sucede que los atrincheramientos en ideas o plataformas reproducen campos estancos y, en última instancia, elitistas. Comienza entonces un sentido de posesión sobre aquellos espacios en que esas ideas y plataformas son compartidas; una opinión grupal o individual se presenta como consensuada, o incluso, se asume sinceramente como tal.

Cerca del final, me gustaría insistir en dos asuntos. El primero es que la orientación de este libro es profundamente anticapitalista y socialista. En ese sentido, y volviendo a las tres categorías claves (proyecto, historicidad y escenario), Valdés Gutiérrez continúa su ruptura con la pacata excepcionalidad cubana en la contemporaneidad. El autor de *Soñar y pensar a Cuba* habla de:

develar las diferentes capas en que nos ha envuelto un sistema de dominación que violentó y sometió los territorios, la economía, las relaciones de trabajo y también, en cierta medida, la cultura, las mentalidades, los modos de vida, las lenguas, las prácticas sociales y las cosmovisiones, con las que se entabló una intensa batalla que no acaba por resolverse (94).

Esa pelea continúa y Cuba tiene un lugar en ella, pero no como externidad, si no como uno de los escenarios de combate. Dos líneas aparecen bien definidas:

el debate y la crítica a los estereotipos sobre lo socialista y la polémica con las visiones neoliberales hegemónicas a nivel global.

El segundo tiene que ver con que este libro es una secuencia de mazazos, uno se va topando a cada paso con categorías, conceptos y su desarrollo. Es un libro denso. Aun así, Gilberto Valdés tiene el tino de dialogar desde la amplitud de experiencias culturales que incluye canciones de Silvio y Varela, hasta anécdotas como esa conversación con el argentino Félix Cantor en que este consideraba la política como el arte de construir relaciones de fuerza que permitan nuestro viaje a *Alaska* para luego decirnos:

Pues bien, ahora nos encontramos con que a algunas personas les parece mejor Tanzania, a otras la Patagonia, a las de más allá Escocia y, ¡horror! demasiadas otras consideran preferible quedarse donde están, esperando que caiga maná del cielo (algunos porque intuyen que eso «bueno» que estaría en Alaska incluye una cuota de esfuerzo productivo y otros porque difícilmente logren alcanzar en Alaska las alturas cálidas que habitan donde están) (92).

Salidas como esta, sin demeritar toda la riqueza del libro en su conjunto, permiten entender el hecho de que, por la década de 1980, Luisa Campuzano incluyera en su trabajo *Quirón o del ensayo* una mención al treintañero Gilberto Valdés, como uno de los contribuyentes al auge del ensayo en aquellos años.

Para terminar uno de mis últimos ejercicios, escribir cuentos cortos:

Plagio

Jeff Connor tenía apenas nueve años cuando su padre decidió retirarse a un apartado lugar de Colorado, en medio de las montañas Rocosas. El viejo Connor se había bebido (y digerido) el manifiesto del Congreso Ludita de Ohio, y por su esencia idealista optó por llevar una vida simple. Al pequeño Jeff solo le quedaba escribir, y lo hizo. Experimentó en la poesía, la narrativa y redactó un monumental ensayo contra la tecnología.

Connor el padre, vino a morir sin asistencia médica en el crudo invierno de 2015; y el entonces joven Jeff cargó con sus escritos hasta Nueva York. Solo le quedaba publicar, y lo hizo. Miles de historias, sin referencias, sin lecturas previas, todas creaciones desde el absoluto silencio de las Rocosas.

Han pasado unos años de su regreso. La sociedad que lo extrañaba y de la que el viejo Connor lo arrebató, le regala centenares de demandas por plagio. No puede admitir que mil historias salieran del silencio de las Rocosas.

A partir de este momento, y por culpa de Gilberto Valdés Gutiérrez, no podré escudarme cuando escriba en el silencio de las Rocosas.



Crisol y trayectorias. Acercamientos a la estética y el arte

Jesús Márquez Carrillo
y Alma Elena Cardoso Martínez
(Coordinadores). (2017). Puebla: FFYL BUAP

José Manuel Figueras Corte¹

En alusión a la emblemática obra de Marcel Duchamp de 1917, la Colección La Fuente se caracteriza por publicar libros acerca de problemas actuales de la estética y el arte, siendo el derrame de investigación de profesores, estudiantes y colaboradores dentro de la maestría citada.

Crisol y trayectorias representa el décimo tercer volumen de la Colección La Fuente, siendo el tercero en la serie *Academia y estudiantes*, la cual presenta trabajos de investigación y progresos de tesis llevados a cabo de manera conjunta por profesores y estudiantes dentro de la Maestría en Estética y Arte (MEYA) de la Facultad de Filosofía y Letras (FFYL) en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). El presente volumen, impreso en agosto de 2017 en la ciudad de Puebla, fue precedido, dentro de la misma serie *Academia y estudiantes*, por los volúmenes I y IV, *La experiencia actual del arte* y *Universalidad y variedad en la estética y el arte*.

En el caso de *Crisol y trayectorias*, como coordinadores del volumen fungieron el Dr. Jesús Márquez Carrillo y su alumna de la generación 2015, la ya hoy Mtra. Alma Elena Cardoso Martínez. El libro se encuentra dividido en dos grandes ejes temáticos: I. Estética, arte y tecnología y II. Historia e instituciones del arte. Está compuesto por 16 colaboraciones, cuyos autores son siempre, en cada caso, uno de los profesores de la MEYA con algún estudiante, en su mayoría de las generaciones 2013 y 2014.

Es emblemático este texto en particular, ya que, en el contorno de la celebración de los 20 años de función de la Maestría en Estética y Arte, conmemorados en enero 2018, se presenta como una radiografía de los ejes temáticos y de investigación dentro del programa curricular. En estas dos temáticas generales se encuentran las materias de formación dentro del programa de posgrado. Son los casos, por ejemplo, de las materias de arte y tecnología, estética y teoría del arte, axiología estética, etc. Textos de este corte entran en la primera sección de este libro, *Estética, arte y tecnología*. Ya en la segunda sección, *Historia e instituciones del arte*, se incluyen trabajos asociados a materias como: historia del arte, instituciones del arte y más. El libro es, por tanto, un fiel reflejo de lo

¹ Estudiante de la Maestría en Estética y Arte de la BUAP.

que realmente pasa dentro del programa de posgrado y de la actividad de investigación científica que desarrollan de conjunto los alumnos y el profesorado.

La primera sección, *Estética, arte y tecnología*, cuenta con ocho trabajos relacionados con este eje temático y bajo el acoplamiento con los profesores: Víctor Gerardo Rivas López, doctorado en filosofía; el también doctor en filosofía Gerardo la de Fuente Lora; Ramón Patiño Espino, doctor en psicología evolutiva; además participan Alberto Carrillo Canán, matemático y doctorado en filosofía, y el filósofo cubano Dr. José Ramón Fabelo Corzo. Se incluyen aquí capítulos que versan acerca de la experiencia estética y sus nuevos paradigmas, sobre el arte y sus relaciones tecnológicas, así como un capítulo dedicado al problema del arte en las artesanías y dos trabajos en homenaje a los autores Augusto Boal y José Juan Tablada, respectivamente.

En la segunda sección, *Historia e instituciones del arte*, se compilan otros ocho trabajos de colaboración, cuyos autores principales son los catedráticos: Isabel Fraile Martín, española, doctora en Historia del arte y actual coordinadora de la MEYA; también figura el coordinador general del libro, el historiador y doctor en Educación, Jesús Márquez Carrillo; además de la colaboración especial del profesor, también español y doctor en Historia del arte, José Antonio Pérez Diestre, finado en 2014, pero quien había comenzado dirigiendo las investigación de los alumnos presentadas en este volumen. Estos capítulos se acercan a la arquitectura y la pintura de la ciudad de Puebla como construcción de patrimonio, asimismo otros textos cubren los nuevos perfiles del museo y su público.

El posgrado es *crisol* en la formación de profesionales dentro del tema de la estética y arte en la ciudad de Puebla, quienes durante este tiempo se han ido adhiriendo a los ámbitos laborales o de investigación, para los que este posgrado los prepara de manera amplia sumando nuevos y valiosos elementos a sus destrezas. Esto es así porque los estudiantes ya llegan al programa con una *trayectoria* diferenciada. Eso es lo que caracteriza a la MEYA, la diferenciación en la planta de alumnados, donde podemos encontrar estudiantes con licenciaturas en historia del arte, en artes particulares, en filosofía, en economía, en ciencias sociales, etc. Todo ello da una transversalidad a las investigaciones, colmada de ciencia humanas y generando un matiz diferente dentro de los estudios acerca de la estética y el arte.

La diferenciación entre la copia y el original también hace analogía en el pensamiento, donde la idea primaria se regenera en el tiempo por los razonamientos de los nuevos autores, los copistas. A esta idea de evolución de pensamiento original, como un argumento en constante cambio según su momento espacio-temporal y su relatividad cultural, alude la imagen de portada. La comparación de un clásico de Rembrandt *La lección de anatomía del doctor Nicolaes Tulp*, y una fotografía actuada por mecánicos en su taller, del estadounidense Freddy Fabris en el 2015, presenta una repetición del gran momento donde el conocimiento es transmitido, y nos alude a la variación en el tiempo de lo que ahora se genera como tal conocimiento.

En resumen, *Crisol y trayectorias* es un texto que invita al conocimiento *anatómico* de la MEYA y su creación en la investigación, además del panorama que da como mapa acerca de los intereses actuales que se dan en el ámbito del arte dentro de la Academia.

La Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

CONVOCA

A investigadores del Área de Humanidades de cualquier nacionalidad a participar con trabajos originales de investigación, traducción o ensayos de tema libre y reseñas escritas en idioma español e inglés para ser publicados en el número 28 de *Graffylia. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, correspondiente al segundo semestre de 2018.

REQUISITOS:

1. La extensión de los trabajos de investigación y ensayo será de un mínimo de 12 cuartillas tamaño carta y un máximo de 20; las reseñas, un mínimo de dos y un máximo de tres. Las colaboraciones deberán estar escritas a espacio y medio con tipografía Times New Roman de 12 puntos, los márgenes serán de 2.5 cm. La entrega se hará en formato .doc, .docx o procesador de textos compatible a estos, añadiendo el documento en formato .pdf
2. La publicación de las contribuciones dependerá del dictamen doble ciego al que serán sometidas.
3. La colaboración estará acompañada de una breve ficha curricular del autor, adscripción institucional, dirección, teléfono y correo electrónico. Aquellos textos que no cumplan con los criterios señalados no serán enviados a dictaminar hasta que sean corregidos por los autores.
4. Las reseñas podrán referirse a libros, revistas, artículos, y eventos académicos relativos al Área de Humanidades, observando las normas señaladas.
5. La fecha límite de recepción de trabajos será el día 31 de septiembre de 2018.
6. Los trabajos deberán ser inéditos y no estar sujetos, simultáneamente, para su aprobación en otras publicaciones. Deberán enviarse a graffylia.ffyl@correo.buap.mx

PRESENTACIÓN

Graffylia es una publicación periódica, de carácter científico editada semestralmente por la Facultad de Filosofía y Letras de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Su misión es difundir la investigación y el conocimiento mediante la publicación de artículos inéditos, de alta calidad, relacionados con actividades de investigación en humanidades y ciencias sociales.

Su público objetivo está formado por profesionales (investigadores, profesores y estudiantes) con formación en áreas relacionadas con las humanidades, principalmente: filosofía, educación, arte, literatura, lingüística, antropología e historia. Es una publicación abierta a todos los miembros de la comunidad académico-científica, a entidades, fundaciones y, en general, a organizaciones de carácter gubernamental y no gubernamental.

Graffylia: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la BUAP es una publicación abierta en su estructura y contenido. Sus comités científico y editorial incluyen a especialistas de amplia trayectoria profesional, externos a la institución,

vinculados a instituciones de reconocido prestigio del país y el exterior. Su contenido busca ofrecer un balance entre la producción de autores ligados a la institución y la de autores externos.

INDICACIONES A LOS AUTORES

La revista publica preferentemente artículos en las siguientes categorías:

1. Artículo de investigación científica y tecnológica. Documento que presenta de manera detallada los resultados originales de proyectos de investigación.
2. Artículo de reflexión. Documento que presenta resultados de investigación desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica del autor sobre un tema específico, recurriendo a fuentes originales.
3. Artículo de revisión. Documento donde se analizan, sistematizan e integran los resultados de investigaciones sobre un campo en ciencia o tecnología, con el fin de dar cuenta de los avances y tendencias de desarrollo. Se caracteriza por presentar una cuidadosa revisión bibliográfica de por lo menos 50 referencias.

Además, la revista publica en cada número reseñas bibliográficas y de eventos académicos (coloquios, congresos, ponencias, talleres, etc.)

Graffylia es una publicación arbitrada. Por lo que pares académicos anónimos con filiación institucional distinta a la de los autores, con un procedimiento formal, estructurado y documentado (anexo A), se encargan de la revisión y aceptación de los artículos. La recepción de artículos se realiza durante los periodos de enero a marzo (primavera) y de julio a septiembre (otoño).

El proceso de aceptación de un artículo consta de dos etapas: precalificación y dictamen. La precalificación es realizada por el Editor y el Comité Editorial de la revista, con apoyo de miembros del Comité Científico; los primeros verifican que el artículo corresponda a la temática de la revista, sea de carácter científico, relevante e inédito, y cubra razonablemente los criterios expuestos en esta guía. Para ello, se utiliza la plataforma Turnitin y se consulta entre expertos en el tema. El resultado de esta etapa puede ser: aceptación preliminar y paso a dictamen; aceptación condicionada con recomendaciones; o rechazo definitivo.

Los artículos que superan la precalificación son sometidos a un proceso de dictamen bajo el concepto de doble ciego. En él, pares académicos anónimos, con filiación institucional distinta a la del autor, con formación a nivel de posgrado, con amplio conocimiento del tema central del artículo, bajo un procedimiento formal, estructurado y documentado que incluye el uso de un formato estándar, se encargan de su revisión y decisión (anexo B). Los dictaminadores, en sus decisiones pueden recomendar: su publicación sin cambios; la publicación condicionada a ajustes; y la no publicación. Si existen diferencias entre la decisión de los dos dictámenes, se recurrirá a un tercero, cuya opinión será final e inapelable. A partir de esta última revisión se recomendará publicar en el número de la convocatoria, en un número siguiente o en otra revista.

Las decisiones de los procesos de precalificación y dictamen son comunicadas a los autores formalmente por el Editor. Las de precalificación, a más tardar, veinte días hábiles después de ser recibido el artículo; las de dictamen, en la medida de lo posible, no más de treinta días después de la decisión de precalificación. El plazo para que los autores entreguen sus trabajos finales con los

ajustes requeridos por el proceso de dictamen varía dependiendo de la situación, pero se espera que no tomen más de treinta días calendario. Todos los autores, con el envío de sus artículos a consideración de la revista, aceptan este proceso de calificación y se comprometen a realizar los ajustes recomendados por los dictaminadores en primera o última instancia, según corresponda.

Todos los artículos deben tener una estructura con dos partes: presentación y cuerpo.

A. Presentación

- Título del artículo. En español e inglés, con un máximo de doce palabras en cada idioma.
- Autores y filiación institucional. Nombre completo, iniciales del máximo grado académico obtenido, correo electrónico y datos de la vinculación institucional de cada autor (ciudad, entidad, país).
- Proyecto de Investigación. Si es aplicable, un párrafo con información básica del proyecto que da origen al artículo, incluyendo la entidad a cargo y sus fuentes de financiamiento.
- Resumen (*abstract*). Resumen analítico del artículo, escrito en español e inglés, con 100 palabras en cada idioma, máximo.
- Palabras Clave (*keywords*). Entre tres y cinco palabras, en español e inglés. La pregunta clave para su selección es ¿qué palabras usaría alguien que quisiera encontrar un artículo como este en un buscador?
- cv resumido. Un párrafo de máximo cien palabras, por autor, que describa su formación académica, trayectoria, logros profesionales y áreas de interés.

B. Cuerpo

Aunque cambia dependiendo del tipo y contenido de cada artículo, en general, su estructura incluye:

- Introducción. El problema o la reflexión que motiva la investigación y su relevancia. El objetivo o hipótesis que orienta la investigación. Una breve descripción del método.
- Métodos y materiales. La aproximación conceptual, el *cómo* de la investigación, los procedimientos, el diseño e implementación de la investigación.
- Resultados. Los principales hallazgos de la investigación. El soporte de las conclusiones y el futuro trabajo previsto.
- Discusión y conclusiones. La interpretación e implicaciones de los hallazgos, tanto frente a los objetivos trazados –o la hipótesis formulada–, como en términos de futuros trabajos (o aproximaciones al problema) y nuevos retos.
- Referencias. La relación de todas las fuentes utilizadas, preparada con los criterios del estilo APA 6 (2016), como se describe en el siguiente numeral.

Respecto de los complementos al texto:

- Todas las tablas deben estar numeradas de forma consecutiva y ser citadas en el texto previamente. Igual debe ocurrir con las figuras, los videos y las ecuaciones, cada una con su propio consecutivo.
- Todas las tablas, figuras y videos deben llevar título y, cuando no corresponda a elaboración propia, su fuente.

- En el caso de las imágenes, los autores, al incluirlas, certifican que no tiene restricciones de publicación.
- Las tablas, figuras y ecuaciones incluidas en el texto deben enviarse en archivos electrónicos separados, en formatos compatibles con MS Office.
- Las imágenes deben enviarse en formato *jpg* o *png*, con mínimo 300 DPI y 12 cm. x 15 cm.
- Los videos deben cargarse en *YouTube* e incorporar el vínculo en el texto.

Respecto de estilo, se recomienda:

- No abusar de los extranjerismos, pero usarlos cuando aporten claridad. Es más claro *router* que encaminador, pero es excesivo *hyperlinks* por hipervínculos.
- Escribir de manera directa, clara, sin adornos. Ser impersonal. Usar la tercera persona del singular. Evitar la reiteración de los temas y la redundancia.
- Resaltar las diferencias solo cuando sea relevante.
- La inclusión de condiciones como raza, credo, género, orientación sexual, no debería ser gratuita.

Los artículos de revisión ameritan una recomendación adicional: no perder de vista que su propósito es resumir lo que se está haciendo, lo más nuevo o lo mejor en relación con un tema, producto o actividad en particular, que por lo tanto son investigaciones basadas en la revisión amplia de la bibliografía existente sobre el tema y no el juicio o la exposición de un experto, que aportan a la investigación en la medida en que evitan que otros gasten su tiempo y recursos recopilando la misma información, y ofrecen a los investigadores las conclusiones, enfoques y experiencias de otros investigadores. Al mostrar cómo se han planteado y realizado otras investigaciones, ofrecen ideas útiles para incluir o descartar en nuevas aproximaciones al tema (Primo, 1994). La calidad y cantidad de referencias utilizadas es fundamental en la calificación de este tipo de artículos.

II. CITAS Y REFERENCIAS

El uso de referencias es inherente a la producción de documentos científicos. A la vez que reconoce el aporte del trabajo de otros, sustenta el propio. *Graffylia* ha acogido los parámetros para citación y referenciación de la *American Psychological Association* (APA, 2016), un estándar internacional en publicaciones científicas. Este estilo requiere dos partes: una citación en el texto y una lista de referencias. Una complementa a la otra.

La presentación de un trabajo escrito con el estilo de las Normas APA, tiene un formato especial, el cual se describirá a continuación de forma detalla:

- Papel: tamaño carta [(21.59 x 27.94 cm (8 1/2" x 11"))].
- Márgenes: Cada borde de la hoja debe tener 2.5 cm de margen.
- Sangría: Al iniciar un párrafo debe aplicarse sangría en la primera línea de 5 cm, respecto al borde de la hoja. También debe aplicarse sangría de primera línea al inicio de cada párrafo de 1.5 cm, exceptuando el primer párrafo del cuerpo del artículo y o el primero después de un encabezado o subtítulo. Por otro lado, debe aplicarse sangría de tipo francesa al escribir cada referencia documental al final del escrito.

- El tipo de letra a utilizar deberá ser Times New Roman 12 pts.
- La alineación del cuerpo del trabajo científico debe estar hacia la izquierda y con un interlineado de espacio y medio.
- La numeración deberá iniciar en la primera hoja del trabajo escrito y la ubicación del número debe estar en la parte superior derecha.

REFERENCIAS

Las referencias en las Normas APA son aquellas anotaciones que se encuentran dentro del cuerpo del artículo científico, donde se especifica el autor de la idea, cita o párrafo que se está utilizando. La descripción detallada de las referencias contendrá (autor, año, libro o revista, artículo o capítulo de libro, edición, editorial...) en la sección denominada Referencias Bibliográficas.

Citas según el número de autores:

- Uno o dos autores, se citan todas las veces que aparezca la referencia en el texto.

Ejemplo: Checa y Moran (1982) dicen [...]

- Tres, cuatro o cinco autores, se citan todos la primera vez y en las siguientes se cita solo el apellido del primero seguido de la abreviatura et al. (sin cursivas) y el año.

Ejemplo: Primera vez que se referencia. Darley, Glucksberg y Kinchla (1980) [...]

- Segunda vez que se referencia. Darley et al. (1980) [...]
- Más de seis autores, se cita únicamente el apellido de primero de ellos seguido de et al. (sin cursivas) y el año. En el siguiente caso: Kossly, Koenig, Barret, Cabe, Tang y Gabrieli [...]
- La referencia aparecería de la siguiente manera: Kossly et al. (2007) encontraron [...]
- Si la cita tiene menos de 40 palabras se escribe inmersa en el texto, entre comillas y sin cursivas, se escribe punto después de finalizar la cita y todos los datos.

Ejemplo: La idea principal que plantea el autor es que “los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo” (Wittgenstein, p. 1922, p. 88).

- Si la cita tiene más de 40 palabras, se escribe el texto en bloque, sin comillas, tamaño 11 pts., en una línea aparte con sangría. Al final de la cita se coloca el punto antes de los datos.

Ejemplo: Hay algo profundamente erróneo en la forma en que vivimos hoy. Durante treinta años hemos hechos una virtud de la búsqueda del beneficio material: de hecho, esta búsqueda es todo lo que queda de nuestro sentido de un propósito colectivo. Sabemos qué cuestan las cosas, pero no tenemos idea de lo que valen. Ya no nos preguntamos sobre un acto legislativo o un pronunciamiento judicial: ¿es legítimo? ¿Es ecuaníme? ¿Es justo? ¿Es correcto? ¿Va a contribuir a mejorar la sociedad o el mundo? Estos solían ser los interrogantes políticos, incluso si sus respuestas no eran fáciles. Tenemos que volver a aprender a plantearlos (Judt, 2010, p. 17).

- Las citas Directas o Textuales deberán ir entre comillas e incluir al final de la cita entre paréntesis: Apellido del autor, año de publicación y páginas.
- Las citas indirectas (Paráfrasis –hace referencia a ideas, pero no textualmente) deberán incluir únicamente: Apellido del autor y año de publicación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

En esta sección se recopilarán todas las fuentes que fueron utilizadas en la realización del trabajo escrito.

Existen diferentes tipos de referencias bibliográficas de acuerdo con el material. Las más utilizadas son:

LIBROS

- Libro completo: Apellidos, A. A. (Año). *Título*. País: Editorial.
- Libro electrónico completo: Apellidos, A. A. (Año). *Título*. Recuperado de <http://www.xxxxxxx.xxx>
- Libro completo con DOI: Apellidos, A. A. (Año). *Título*. DOI: xx.xxxxxxxx
- Libro editado: Apellidos, A. A. (Ed.). (Año). *Título*. Lugar: Editorial.
- Capítulo de libro: Apellidos, A. A. (Año). Título del capítulo o entrada. En A. Editor, B. Editor & C. Editor (Eds.). *Título del libro* (pp. xxx-xxx). Lugar: Editorial
- Trabajo de consulta sin autoría: Título del capítulo o entrada. (Año). En A. Editor (Ed.).
- Título del trabajo de consulta sin autoría. Título del capítulo o entrada. (Año). En A. Editor (Ed.). *Título del trabajo de consulta* (xx ed., Vol. xx, pp. xxx-xxx). Lugar: Editorial
- Simposios y conferencias: Apellido, A., & Apellido, A. (Mes, Año). Título de la presentación. En A. Apellido del Presidente del Congreso (Presidencia), *Título del simposio*. Simposio dirigido por Nombre de la Institución Organizadora, Lugar.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

- Artículo de revista impresa: Autor, A. A. (Año). Título del artículo. *Título de la publicación*, vol. (#), pp-pp.
- Artículo de revista electrónica con DOI: Autor, A. A., Autor, B. B. & Autor, C. C. (Año). Título del artículo. *Título de la publicación*, vol. (#), pp-pp. DOI: xx-xxxxxxxxxx
- Artículo de revista electrónica sin DOI (con URL): Autor, A. A., Autor, B. B. & Autor, C. C. (Año). Título del artículo. *Título de la publicación*, vol. (#), pp-pp. DOI: xx-xxxxxxxxxx
- Artículo de periódico impreso: Autor, A. A. (día, mes y año). Título del artículo. *Título del Periódico*, pp. xx, xx
- Artículo de periódico en línea: Autor, A. A. (día, mes y año). Título del artículo. *Título del Periódico*. Recuperado de <http://www.xxxxxxx>

PUBLICACIONES ELECTRÓNICAS

- Base de datos: Autor, A. A. (año). Título del artículo. *Título de Revista*, vol. (#), pp-pp. Recuperado de <http://www.xxxxxxx>
- Internet: Autor, A. A. (año). *Título del artículo*. Recuperado de <http://www.xxxxxxx>
- Blog: Autor, A. A. (día, mes y año). *Título del mensaje* [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://www.xxxxxxx>

TESIS O DISERTACIONES

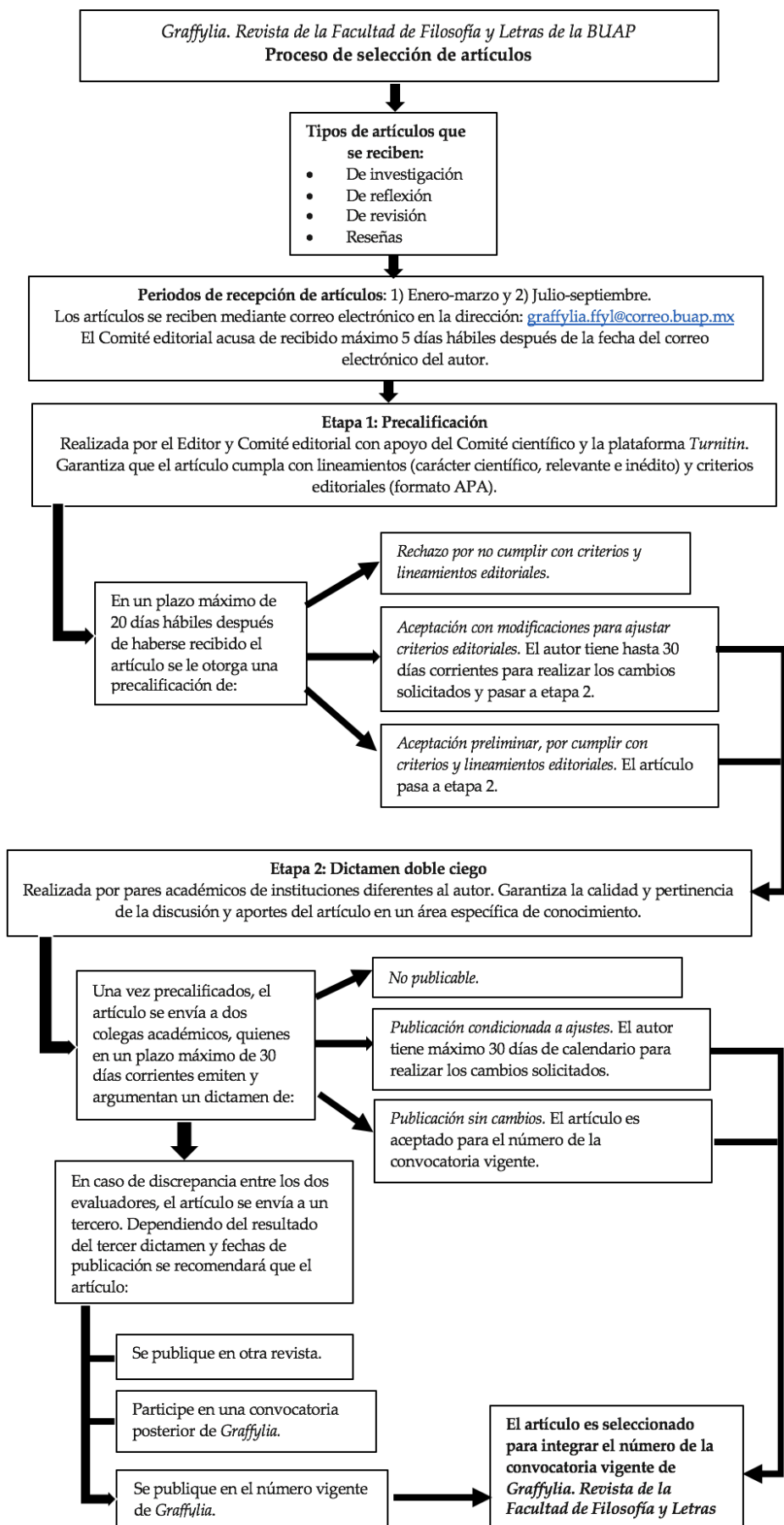
- Tesis en bases de datos: Autor, A. A. (Año de publicación). *Título de la tesis doctoral o tesis de maestría* (Tesis doctoral o tesis de maestría). Recuperado de Nombre de la base de datos. (Acceso o Solicitud No.)
- Tesis inédita: Autor, A. A. (año de publicación). *Título de la tesis doctoral o tesis de maestría* (Tesis doctoral o tesis de maestría inédita). Nombre de la institución. Lugar.
- Tesis de Internet: Autor, A. A. (año de publicación). *Título de la tesis doctoral o tesis de maestría* (Tesis doctoral o tesis de maestría inédita). Nombre de la institución. Lugar.

MEDIOS AUDIOVISUALES:

- Película: Productor, A. A. (Productor), & Director, B. B. (Director). (Año de publicación). *Título de la película* [película]. País de origen: Estudio.
- Podcast: Productor, A. A. (Año). *Título de la grabación* [descripción del medio audiovisual]. Recuperado de <http://www.xxxx>
- Videos: Apellido, A. A. (Productor), & Apellido, A. A. (Director). (Año). *Título*. [Película cinematográfica]. País de origen: Estudio.
- Videos en Línea: Apellido, A. A. (Año, mes día). *Título* [Archivo de video]. Recuperado de: www.ejemplo.com
- Páginas web: Apellido, A. A. (Año). *Título página web*. Recuperado de www.ejemplo.com

Fuente: <http://normasapa.net/normas-apa-2016/> Manual de Publicaciones de la *American Psychological Association*. (2010). (Trad. de M. Guerra). (3ª. Edición). México: Editorial El Manual Moderno.

ANEXO A. DIAGRAMA DE SELECCIÓN DE ARTÍCULOS



ANEXO B. FORMATO DE DICTAMINACIÓN DE ARTÍCULOS

No. de escrito:		Fecha:	
Título del artículo:			
Clasificación:	Investigación teórica ()	Investigación aplicada ()	Ensayo que diagnostica, analiza o propone soluciones a problemáticas ()

Criterios de Evaluación (1 Bajo; 5 Superior)	1	2	3	4	5
Cumple con los criterios de formato requeridos					
Pertinencia del tema para el objeto del libro					
Cumple con el requisito de contenido inédito					
Resumen claro y estructurado (objetivo, metodología, perspectiva teórica, resultados, en su caso limitantes de la investigación)					
Problema de investigación claramente establecido					
Objetivos de la investigación claros y factibles					
Diseño y metodología de la investigación apropiados					
Referentes teóricos fundamentados					
Presentación adecuada del análisis de resultados					
Discusión y conclusiones que destacan la contribución					
Forma de citado correcto y consistente					
Uso del lenguaje académico y accesible					

Comentarios

¿Debe ser aceptado el artículo para su inclusión en el libro?
1. Sí, tal como está
2. Sí, con correcciones
3. No

Estimado árbitro a continuación le recordamos las normas mínimas que deben reunirse con el propósito de considerarlos en el momento de formular el dictamen correspondiente. Agradecemos su participación y profesionalismo, recordándole que la revisión de artículos es una labor anónima, por lo que se debe mantener la secrecía al respecto de la relación entre árbitros y autores y el dictamen es inapelable.

Se trata de asegurar la calidad de los escritos y por ello se requiere de opiniones profesionales fundadas.

Cualquier desviación en lo que respecta a falta de honestidad intelectual, aunque solo sugiera la posibilidad de plagio de ideas, es motivo suficiente para rechazar los escritos presentados.

Favor de enviar el formato de arbitraje a: publicaciones.ffyl@correo.buap.mx y graffylia.ffyl@correo.buap.mx